



ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ
ἢ περὶ φιλοκαλίας
MI PRIMAVERA BELLA
o de la *philocalía*

Nikólaos Chalavazis A.



Universidad
Pontificia
Bolivariana

Nikólaos Chalavazis A.



Nikólaos Chalavazis es Comunicador Social-Periodista de la UPB, Magíster en investigación psicoanalítica de la U de A, Candidato a doctor en Filosofía en la UPB.

Actualmente es profesor de Semiología y de Teoría de la comunicación en la UPB. Fue profesor de griego antiguo y moderno, de literatura grecorromana en la Facultad de Filología Hispánica en la U de A. Ha escrito textos académicos, ensayos y literatura, casi siempre en griego y español. Entre sus obras publicadas en nuestra Editorial se encuentran: *ALPHA*, *De un Klefte*, *Dolor ayanteo* y *Universidad filológica*.



36



ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ
ἢ περὶ φιλοκαλίας
MI PRIMAVERA BELLA
o de la philocalía

Nikólaos Chalavazis A.



Universidad
Pontificia
Bolivariana

111.85
C436

Chalavazis Acosta, Nikólaos, autor
ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ ή περί *φιλοκαλίας* -
MI PRIMAVERA BELLA o de la *philocalía* / Nikólaos
Chalavazis Acosta -- Medellín: UPB, 2017.
280 páginas, 12.5 x 20 cm. (Colección Club de Escritores,
36) Texto en griego y español
ISBN: 978-958-764-436-4

1. Belleza (Filosofía) – 2. Metáfora (Filosofía) – 3. Título
-- (Serie)

CO-MdUPB / spa / RDA
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Nikólaos Chalavazis Acosta
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ ή περί *φιλοκαλίας* -
MI PRIMAVERA BELLA o de la *philocalía*
ISBN: 978-958-764-436-4
Primera edición, 2017
ISBN: 978-958-764-955-0 (versión digital)
Primera edición, 2021

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:
Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinadora de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Jorge A. Vélez Misas

Corrección de Estilo: Juan David Villa Rodríguez

Ilustración: Nikólaos Chalavazis Acosta, *Ménade llorando vino*.

Dirección Editorial:
Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2021
Correo electrónico: editorial@upb.edu.co
www.upb.edu.co
Telefax: (57)(4) 354 4565
A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 1536-16-12-16

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.



Contenido

Prólogo.....	7
Texto isagógico.....	17
1. Sugerencia hermenéutica de la disyuntiva vital.....	17
2. Mi elección.....	35
3. La historia destas letras.....	63
4. Adenda.....	79
ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ	
ἡ Περὶ φιλοκαλίας.....	122
Ἀναφορά.....	124
Συλλογισμοί.....	126
MI PRIMAVERA BELLA	
o de la <i>philocalía</i>	123
Informe.....	125
Pensamientos.....	127



Prólogo

*“Lo que diferencia a los géneros unos
de otros es la necesidad de la
vida que les ha dado origen.
No se escribe ciertamente por necesidades
literarias, sino por necesidades
que la vida tiene de expresarse.
Y en el origen común y más hondo
de los géneros literarios está la necesidad
que la vida tiene de expresarse
o la que el hombre tiene de dibujar seres de sí
o la de apresar criaturas huidizas”.*

María Zambrano

Para decirlo de una vez, el texto de Nikólaos Chalavazis es impostergable voluntad de escritura y, por lo tanto, manifiesto de autenticidad de una vida que se expresa creativamente, que se embarca a la vez con el dolor y la alegría, con la latencia de la vida y la muerte. En cada línea confiesa su ser desgarrado, cada imagen construida le permite mostrar la trashumancia de un poeta que deviene narrador de sí; en última instancia es una confesión y una meditación sobre lo humano que delimita nuestra realidad, reconociéndola azarosa y, ante todo, existencial, es decir, inefable. Consciente de esa paradoja, el autor de este manifiesto expande y contrae las líneas de su escritura, como un gran fuelle de forja, pretendiendo decir lo indecible, bordeando la sinrazón, que es lo mismo que renunciar a la comodidad que ofrecen otro tipo de lógicas, otros argumentos derivados de gramáticas certificadas por las academias y la verdad formal que ellas promueven.

La búsqueda es ardua, se emprende un camino sin orillas, por momentos muy similar al de un desierto, inmensamente poblado de nada, pero lleno de espejismos, de sombras que distraen del objetivo y que llevan a falsos puertos, a oasis inexistentes creados por el sofoco de la razón.

Sin esperanzas, sin simulacros, se pretende enfrentar la existencia con toda su carga de sentido y de sinsentido, reconociendo que el material del que se compone lo humano es frágil y los átomos, materia precedera, como el mismo Nikólaos lo afirma desde el comienzo de su manifiesto: “No me considero un

estoico. Más bien, me cuento entre aquellos que no ven más que átomos que se conjuntan y se separan bajo los vaivenes del azar, entre quienes no advierten más que un universo vacío de pretensiones y pleno de insignificancia. Los dioses no me sostienen y la soledad resulta mi única patria. Con estos aparejos yo navego, ambulo ‘a tuntas, entre la muerte y el amor’, como lo diría el poeta Porfirio Barba Jacob. La vida, una especie de la materia inerte. La metáfora, una especie de la vida”.

Sin duda estamos frente a una mirada diferente que obliga a una redefinición de los valores que nos acompañan, a la manera de Nietzsche, de una voluntad que afirma y potencia a la vez un azar para hacer de lo humano el eterno presente, el aquí y el ahora donde una palabra o un gesto son todo, la libertad y lo bello, pero también el dolor, la turbación y el desencanto; todo esto debe ser recibido con alegría, con la alegría del embriagado por la evidencia de los acontecimientos, por aquel que ha sido arrebatado por la lucidez del *factum* y elige permanecer en ello. Pero esta permanencia no es pasiva, poetiza los sucesos que inexorables definen la existencia particular y sobre esa marca hace sus propios trazos, delinea aquello que intuye como el destino. Frente a esta evidencia Chalavazis nos invita a ser creadores de nosotros mismos, a poetizar ese ser fracturado que somos, y por ello se adhiere completamente al *Arte poética* de Borges cuando propone “convertir el ultraje de los años en una música, un rumor y un símbolo”. Esto obliga a una reconfiguración, mirada personal sobre el horizonte conceptual de aquello que se comprende

y se experimenta como vida, tiempo, apertura, sentido, afectación, reproducción, alteraciones, lo inerte, lo humano, la verdad, etc., es decir, todo el arsenal de supuestos conocimientos que ha adquirido la humanidad a lo largo de su historia.

Nikólaos Chalavazis nos ofrece una lectura personal producto de una meditación honesta, donde insiste en el cuidado de sí como un modo de evitar arruinar la existencia: “A este modo de vivir, a esta manera de haber elegido ante la disyuntiva, a este modo de combatir la *dyscheria* para pugnar contra la tristeza, la designo φιλοκαλία (*philocalía*). La propongo como mi lábil y humilde propuesta de ἀλγπία (*alypía*: sin tristeza), como mi φάρμακον (*phármakon*: remedio) ante la existencia, como mi acompañamiento y asistencia (θεραπεία: *therapeía*) para alcanzar una interina curación (ἴασις: *íasis*) cada vez”.

Nietzsche y Diógenes de Sinope se erigen como modelos de una actitud que valora la vida en su acontecer en la superficie; ambos permanecen de frente al ser en la espesura de su noche, afirman la existencia en su inmanencia, en su ser tragedia y comedia al mismo tiempo, en su vitalidad para reír ante las paradojas. A ellos los nombra este manifiesto como φίλόκαλοι, como seres en un estatus especial, dueños de una voluntad que les permite reír en la adversidad y tatuarla en su piel como signo del guerrero que es al mismo tiempo pasión y poesía, entusiasmo y palabra creadora. Desde allí es posible evidenciar esa voluntad de escritura que manifiesta Nikólaos Chalavazis, de frente a su propia existencia, aceptando los avatares de un permanente

acontecer que lo supera y al mismo tiempo le inyecta voluntad de canto, música exaltada que nace de su interior, de su mirada atenta en lo pequeño, en lo frágil, en lo innombrable, en su experiencia humana, humanizada por la honestidad de su mirada simple y donadora de algo más que sentido, algo más cercano a la complicidad, al guiño burlón de la naturaleza y de su forzado devenir histórico. Recuerda a Albert Camus cuando proponía el acto de escribir como un ejercicio solitario que conduce en su propia razón a la solidaridad. Se medita para poner su propia reflexión en diálogo con otros, para solidariamente manifestarles amorosa compañía, complicidad de caminante consciente de la carga común, hijos de Sísifo.

Con toda la fuerza de un *parrhesiastés*, volcado sobre sí mismo convierte la evidencia del dolor y del sinsentido en fiesta, en voluntad de afirmación: “Quiero que la muerte se cruce conmigo mientras sostengo la pluma en la mano, conforme beso a una mujer, mientras grito alguna verdad, embriagado debido a la ingesta de un seco vino tinto o, inclusive, mientras admiro un hecho cotidiano con una sonrisa en la boca, así como Aristides observaba la lluvia. Mi pecho está dispuesto y henchido. Cada respiración, un gozo de la vida y una desnudez para la muerte”.

Honestidad en el decir, todo dispuesto hacia la ciudadanía del cosmos, en el reconocimiento de lo fugaz que se realiza como eternamente precedero en la constatación de lo cíclico, de lo circular; la muerte siempre nos alcanza a pesar de los atajos y de las máscaras con las que pretendemos sagazmente

ocultarnos; si este encuentro es inexorable e inaplazable, entonces que nos sorprenda en el gesto de la escritura, en medio del acto poético, nombrando el goce y en pleno uso de la libertad; poseídos por la lucidez de quien asume el reto de volver a nombrar el mundo desde su personal *Demon*; poetizar la vida en medio de las paradojas, que en el manifiesto de Chalavazis es “desafío ante la corrupción”.

“Crea tu propia belleza”, “fórgate lo bello”, “hazte lo bello que sueñas”, imperativos con los que este manifiesto resiste a la corrupción, al mismo tiempo que propone la *philocalía* como su punto de articulación, punto cero, comienzo y fin, sinsentido que entiende el asumir el miedo y mirar de frente el horror como el medio más humano de hacerse inventor de su propia existencia. No somos dueños de la vida, sino del modo como respondemos a los sucesos en los que se manifiesta. En cada línea de este texto queda claro que no hay respuesta ni esperanzas, sólo sucesos y perplejidades, por eso invéntate cada día, instante a instante, aquí, bajo la mirada cínica de tu *Demon*: “Lo bello es el placebo, el azúcar que endulza al café. Pero el café siempre es amargo”.

Esta forja es ahora tarea del poeta, del que como Nikólaos medita a través de metáforas y asume el riesgo que resulta de pensar con imágenes, de confesarse narrativamente, de evocar las músicas del alma, siempre consciente de no estar ante una obra acabada, sino ante su bosquejo. El margen de soberanía que nos es posible sólo nos permite elegir un modo de vida, es el *kairós*, el momento

oportuno, el instante en el que se configura lo bello y se catapulta como resistencia, es el presente y la superficie, es la piel y su profundidad.

De nuevo la honestidad que recoge de la sabiduría milenaria, de la que se sabe partícipe: “No entramos dos veces en el mismo río porque somos el mismo río que fluye descendiente hacia el ponto mientras va mutando. Rige para nosotros la ley de lo vivo: ‘Lo vivo recibiendo influye e influyendo recibe’... empero, precisa de clarificación: influimos y somos influidos, recibimos y damos metafóricamente, poéticamente, provocando algo estético conforme con nuestro cambio, con nuestra fluencia semántica”.

Ser el flujo mismo, la indomable corriente, sin pretender otra cosa, no racionalizar el fin, pues éste llega sin argumentos, sin protocolos, y por ello exige de una *areté* heroica, que en medio de la batalla pueda brindar por el amor y la belleza, pueda embriagarse de eros y de poesía; abrazar la muerte como quien se aferra a la gloria y lanzar los dados, más por el gesto que por el resultado, voluntad pura y desmedida, que no es poca cosa, como lo propone el autor de este manifiesto al recordar “el primer escalón” del poeta Cavafis, no es poca cosa haber desnudado el alma, la honestidad es descarada y no trafica con la verdad, no tolera el negocio que confabula con la mediocridad y la corrupción; por eso algunos estarán de acuerdo con esta declaración de Nikólaos Chalavazis, otros no; a mí me conmueve porque tiene el valor de levantar la voz en medio de la apatía y del silencio cómplice de los que democratizan la mediocridad.

El autor de este manifiesto declara públicamente la φιλοκαλία (*philocalía*) como el principio que lo rige, como la columna vertebral que soporta la existencia azarosa y fortuita de un ser que ha elegido estar de frente a la realidad, intentando, desde lo humanamente posible, no irse por las ramas, no frecuentar atajos y no buscar refugio en los burladeros de la cultura; por el contrario, como Sócrates, asumir el riesgo de vivir a la intemperie, desnudo, siempre de carnaval, es decir, celebrando el logos como principio erótico de relación.

Mi primavera bella es un Manifiesto íntimo, que nace de momentos de lucidez, provocados por la necesidad de responder poéticamente a las constantes preguntas filosóficas que horadan las infinitas noches del ser; nace de la necesidad de soñar modos más humanos de vida; y esto, según Pierre Hadot, es un lujo que sólo puede nacer del ocio y de la contemplación permanente de la existencia cotidiana; sólo puede darse en aquel espectador de sí mismo, en aquel que desde las graderías es testigo de su propia danza, y llora y ríe ante tal tragicomedia. Es aquel que como Hamlet se sabe representándose, escribiendo su propia historia, transformando la realidad en ficción tan sólo para asimilar su absurdo, para hacerse y sentirse soberano en la tragedia, tan sólo como drama; también como ficción es creíble la existencia.

Este Manifiesto declara con nobleza de espíritu y asumiendo todo riesgo a la φιλοκαλία (*philocalía*), en palabras de Chalavazis, como “la óptima cobardía de un buen vivir mientras se decida un buen morir”.

No se aleja del dilema de Hamlet cuando afirma que la conciencia hace de todos nosotros unos cobardes. Este Manifiesto no oculta el miedo que provoca navegar en mares agitados, o para decirlo en palabras de Nikos Kazantzakis, obsequio amistoso que el propio autor de este Manifiesto algún día me hizo sin sospechar que definiría el rumbo de mi existencia: “Una embarcación es nuestro cuerpo y navega en profundas aguas azules. ¿Cuál nuestro objetivo? ¡Naufragar! Tu deber, sin esperanza, con nobleza, dispón la proa hacia el abismo y di; Nada existe [...] lo sé ahora, no espero nada, [...] soy libre, Eso quiero. No quiero nada más. Buscaba libertad” (*Ascesis. Salvatores Dei*). No se trata de vencer el miedo eliminándolo, sino de proponerle un combate, frente a frente; su seriedad contra mi risa, o en caso de extrema necesidad, su ironía contra mi cinismo. ¿Cuál cinismo? Este que afirma la libertad en el naufragio y que busca la belleza en lo más cotidiano de la existencia, en la simple e infantil mirada que *kairológicamente* nos asalta y que tan sólo nos permite bosquejarla en un poema, en una pintura o inspirar una sinfonía.

Sin duda, este grito de libertad que es *Mi primavera bella* no es un escape poético ante la incapacidad de explicar la compleja, paradójica y absurda existencia, como tampoco debe buscarse en su tejido de imágenes argumentos para justificar la vida y de paso dotarla de sentido; menos aún leerse como un Manifiesto pesimista, resultado de una verdad última sobre la condición humana; nada más lejano de la intención de su autor, a mi parecer. Después de su lectura me queda un sabor como de

café, de ese que todos los días me permite habitar en las historias de mis amigos, que me permite ser parte de sus amores y de sus odios, de ese que me permite ser acogido en los momentos de mayor desamparo, de ese café que teje complicidades, que llena mi existencia de anécdotas y que me recuerda que un chiste malo o bueno es la promesa de, al menos, un sol más. Un café, él último de esta noche, para traer a la memoria un fragmento de la ética de Spinoza, que intenta definir el sabor que me queda después de habitar la palabra poética de Nikólaos Chalavazis: “Y arduo debe ser lo que tan raramente se encuentra. En efecto: si la salvación estuviera al alcance de la mano y pudiera conseguirse sin gran trabajo, ¿cómo podría suceder que casi todos la desdeñen? Pero todo lo excelso es tan difícil como raro” (E, V, XLII escolio).

Iván Darío Carmona Aranzazu
Agosto de 2016



Texto isagógico

«Ἄριστος τρόπος τοῦ ἀμύνεσθαι τὸ μὴ ἐξομοιοῦσθαι»
Τὰ εἰς ἑαυτόν, Μάρκου Αὐρηλίου

“Óptimo modo de defenderse es el no igualarse”
Meditaciones, Marco Aurelio

1. Sugerencia hermenéutica de la disyuntiva vital

En el libro III de sus *Meditaciones*, compilación que me place más denominar, como lo resolvieron mis griegos, *Palabras hacia sí mismo o Asuntos dirigidos a sí mismo (Τὰ εἰς ἑαυτόν)*, el emperador estoico Marco Aurelio en una exhortación logra condensar en una disyuntiva la situación inexorable de donde proceden todos los pensamientos humanos:

«ἀλλὰ καὶ τοῖς ἐκ τῶν ὅλων ἀπονεμομένοις δυσχερανεῖς;
ἀνανεωσάμενος τὸ διεξευγμένον τό· ἦτοι πρόνοια ἢ
ἄτομοι...» (IV, 3).

Suele traducirse así:

“Pero, ¿estás molesto por el lote que se te asignó?
Rememora la disyuntiva ‘o la providencia o los
átomos’...”.

Casi podría entenderse aquéllo como si el emperador
en sus notas signase: “Todo se resume en esto: o
eliges a la providencia o eliges a los átomos”.

Me siento en el deber de señalar que Marco Aurelio
sitúa esta máxima justamente cuando la persona
a quien se dirige, -cualquier humano de cualquier
época- se siente incómoda y molesta, cuando
aparentemente es asfixiada por la sensación de
que no puede hacerse cargo de su vida, cuando
estancada arguye que no puede manipularla ni
crearla y cuando se ha convencido de que no tiene
el control sobre ella.

El verbo *δυσχεραίνω* (*dys-cheraino*), que bien
se traduce por “me enfado”, “me molesto”,
“me incomodo”, “se me dificulta algo”, remite
al sustantivo *δυσχέρεια* (*dys-chéreia*), cuya
significación no es más que una substantivación
de lo dicho y cuya etimología resulta reveladora:
“No [poder] manipular bien”¹. La lengua greca

1 Pues mano puede decirse *χείρ*, *χειρός* (*cheir, cheirós*); *χείρ* *χερός*
(*cheir, cherós*) y hasta *χέρα* (*chéra*), en dialectos más modernos.
El diptongo *ei* en algunos dialectos o usos se vuelve *e*. Allí

significa y sitúa la molestia, con el vocablo en cuestión, la *dyschéreia*, en la imposibilidad de alcanzar al mundo con la mano, en la impericia para poder asirlo o transformarlo, por lo cual, podría pensarse que lo hace peor, que lo desmejora.

La molestia se apodera del sujeto cuando al intentar servirse de su mano (*χείρ*, *cheir*) comprueba ora que las cosas no se dejan asir (lo que equivale a afirmar que no se dejan dominar ni demudar), ora que los movimientos de su extremidad se le revelan torpes, inapropiados o insuficientes para el objetivo propuesto. Esta percatación acaso provoque en él esa sensación de que las cosas no marchan bien, de que no se moldean conforme con lo que el deseo anhela lograr, hecho que la preposición *δυσ-* (*dys-*) en el substantivo *dyscheria* resalta. Uno podría correlacionar a la *dyscheria* en castellano con una suerte de malogro, de frustración, si se quiere.

donde unos dicen *cheirós*; otros, *cherós*. Ya se dijese de un modo o de otro, a un hablante esto lo remitiría a la mano.

También un antiguo bien hubiera podido traer a su mente las acepciones de “lo peor”, de “lo que se viene a menos”, de lo “occiduo”, que se dicen en griego *χείρων* (*cheíron*) o *χέρης* (*chérês*) y las de mano ya antedichas por la semejanza fonética evidente.

Si bien es posible que alguien versado en filología pudiera argumentar que las acepciones de peor, de occiduo, de lo que se viene a menos (*cheíron* o *chérês*) y de mano (*cheír*, *cheirós*, *cherós* y *churra*) no tienen un origen etimológico común, sí al menos puede asegurarse que alcanzaron muy temprano la homofonía (*che-* y *cheí-*), por lo cual es completamente factible que aquellos sentidos se asociasen y evocasen fácilmente.

Debido a estas semejanzas, un antiguo hubiera podido enlazar a la *dyscheria* tanto como al manipular mal (*dys-*) con lo que se viene a menos, con lo que se desmejora o empeora.

Se trata de una frustración o de una desilusión que delata una herida egoísta: El deseoso se da cuenta con enfado de que su sólo deseo no basta para hacerlo diestro ni suficiente, de que su intención no hinca el mundo a sus pies, de que no basta para asirlo, transformarlo ni atraerlo.

¿Qué la mano para nosotros, los seres humanos? Una factibilidad de moldeamiento del mundo conforme con nuestro deseo; fiel sirviente del anhelo hecho carne, puente entre el continente de lo incorpóreo y el de lo concreto, traspaso de la soledad a la sociedad.

La mano se ciñe al hecho de ser un *órganon*, un *médium*, (pero no con la definición constreñida de órgano que hoy tiene la biología, sino con la visión poética y funda con la que la comprendieron los antiguos fundadores de la lengua greca), resultando como una posibilidad de concreción y exteriorización del deseo del creador. La mano ejecuta, es decir, hace del deseo algo exequible y del mundo algo asequible.

La mano (no solamente ella, claro está) permite que el deseo forme parte del mundo y salga de la intimidad insondable del deseoso; a su vez, pareciera que pone al mundo a disposición del deseo. Discúlpeleme tal exageración.

Fortuitamente, durante un largo trayecto, sentado en un bus urbano, portaba conmigo el libro de Heidegger *Qué significa pensar*. Incauto, lo releía esperando algunas referencias para otro tema en el que vengo elucubrando. Cuán grata fue mi sorpresa

cuando me topé, entre sus letras, con una pertinente referencia a la mano, siendo todavía tiempo para incluirla aquí. No dejo de padecer como hermosa la arbitrariedad de que Heidegger se remitiera a la complejidad de la mano luego de venir mentando acerca de la relación ardua y amorosa que se yergue entre el maestro y el estudiante, correlación donde se instaura un aprendizaje sobre la falta y el límite que permite al otro; el filósofo y filólogo alemán la caracteriza como una “relación genuina”.

Ilustremos este texto isagógico con sus ideas y alimentemos las que ya traíamos para aventurar conclusiones sobre la *dyscheria*:

“Según la representación usual, la mano pertenece al organismo de nuestro cuerpo. Pero hemos de advertir que la esencia de la mano jamás podrá definirse como un órgano de prensión corporal [aquí Heidegger coincide con nuestra más extensa definición de *órganon*], o explicarse desde esa dimensión. También los monos, por ejemplo, tienen órganos de prensión y, sin embargo, carecen de manos. La mano se distingue infinitamente, es decir, está separada por el abismo de una esencia diferente, de todos los órganos de prensión: dar zarpazos, arañar, apresar. Sólo un ser que habla, es decir, piensa, puede tener manos y en su manejo producir mano de obra”. Nosotros aquí lo nominamos manipular.

Añade a su exposición el filósofo:

“... la mano entrega y recibe y esto no se reduce a hacerlo con cosas, sino que se da a sí misma a

otros y se recibe de otros. La mano sostiene. La mano lleva. La mano diseña y diseña seguramente porque el hombre es un signo. Las manos se juntan cuando el hombre se asume en un gesto de candor. Todo eso es la mano y por eso es la auténtica mano de obra. En la obra [*érgon*] descansa aquello que acostumbramos llamar mano de obra, y la obra es el punto donde dejamos estar las cosas. Los gestos de la mano pasan por doquier a través del lenguaje y pasan a su través en la forma más genuina cuando el hombre habla precisamente callando. El hombre sólo piensa en tanto habla, no a la inversa, contra lo que todavía supone la metafísica. Cualquier movimiento de la mano en cada una de sus obras se conduce a sí mismo a través del elemento del pensar, hace gestos a través de este elemento. Toda obra de la mano descansa en el pensar”.

¿No resulta evidente ahora por qué la lengua greca correlaciona al malestar, a la dificultad, con un verbo que remite a la mano? ¿No advertimos ya la gravedad de la *dycheria*? Aquélla resulta de un modo de pensar, de un modo de ser; es decir, de una opción.

Entonces, si el malestar consistió en una elección, la persona puede deshacerse y desasirse cuando realmente guste. Se plantea entonces, con la disyuntiva marcoaureliana, la liberación y la lucha contra aquella molestia, contra el enfado, proponiendo la adquisición de un nuevo modo de ser, una solución para el tedio.

La existencia de la *dyscheria* demuestra incuestionablemente que hemos de enfrentarnos con la disparidad existente entre el deseo en su pureza y la condición insurrecta e indiferente del mundo ante tal dictamen nimio. No porque exista nuestro deseo el mundo ha de rendirse a él. He aquí una de las más sencillas, dolorosas y difíciles enseñanzas que hemos de padecer.

Como fuere, he allí el sentido hermoso que el verbo manipular tenía en la época primera en la que se conformó. En primera instancia, unía al deseo con el mundo. Χειρίζομαι (*cheirízomai*), por ejemplo, quiere decir “moldear para hacer algo mío, alterar para poder usar y crear”, “descargarse de la tensión del anhelo, aunque sea durante una fugacidad”. Todo creador manipula y desea.

Obviamente, el emperador viene refiriéndose a la vida misma como obra excelsa, tema harto común en la filosofía greca y legado que aceptó con beneplácito el mundo romano. Somos tanto el artesano que mueve la mano, tanto la mano misma de aquel artesano, así como la piedra que se esculpe o la obra que se logra; es decir, somos tanto el ideador con su deseo (*poeta*), tanto el instrumento mismo (el *órganon*), así como la obra manipulada y manipulable (*érgon*). Somos una propuesta y una proyección. A la manipulación de sí la denomina el mundo antiguo τέχνη τοῦ βίου (*téchnê tou bíou*), *arte de la existencia*. El único deber moral para el antiguo, es decir, el único metro hacia el cual tender esa manipulación, consistiría en lo bello, τὸ καλόν (*to calón*).

Si, siguiendo al emperador, cuando se quiere cambiar o manipular a la vida misma estribado en algunos anhelos e ídolos el intento fracasa, pues entonces la frustración resultante será vital, existencial.

De la *dyscheria* no puede huirse aunque se induzca un profundo letargo. En las pesadillas y en el mal dormir el aullido es todavía más estridente. Viene a mis mentes ahora la prédica de Zaratustra: “Dormir no es un acto fácil; para dormir es necesario haber estado despierto todo el día. [...] Quien no se ha reconciliado duerme mal”.

La *dyscheria* le revela al ojo perspicaz una petulancia. Este enfadado deseoso, al ver truncados sus anhelos, al haber medido su existencia y al mundo con la imaginada superioridad de sus deseos y capacidades queda anonadado, desmoronado y estancado ante su vana sobreestimación. A este jactancioso humillado se le dirige el emperador Marco Aurelio en este fragmento de sus *Meditaciones*.

Propongo forzar y maltraducir por un momento al verbo *δυσχερανεῖς* aquí, a ese “¿estás molesto, incómodo, enfadado?” por “¿has sido petulante y ahora no sabes qué hacer con las consecuencias de tu trunca vanidad?, ¿adviertes que tu deseo, es decir, la imagen que tenías de ti y de tu potencia, tu medida del mundo, ha errado y te has rendido?”.

Esta inquietud expresa, por un lado, una alta estimación de sí mismo y del deseo (medida usada

para sí y para juzgar al mundo); por otro, una perplejidad y una desilusión funda al advertir el error en el metro. No obstante, no deja el hecho de consistir en una peritación, en una revelación. Ya sabes que te juzgabas erróneamente, que obrabas desmedidamente y que esperabas vanamente. Ahora que conoces, pues recuerda, “sólo hay providencia o átomos”.

Pueda acaso comprenderse ahora el que esta *dyscheria* aparezca como inquietante en todo sentido. Quien la padece desespera hasta llegar a sentir que la vida no merece ser vivida. El filósofo estoico considera su deber acudir y señalar cuando advierte que la vida de alguien se ha estancado para que el ser humano malogrado comprenda que, más que el exterior o la vida misma, es él mismo quien se ha procurado el estancamiento y el enfado de sí.

¿Cómo beneficia la remembranza de la disyuntiva? Trayendo la consciencia de la responsabilidad, facilitando una localización para que el padeciente sepa que algo viene haciendo mal y, al saberlo, sobrevenga un pequeño respiro para él. Recordándole la elección factible, o la providencia o los átomos, se le dice, de otro modo: “No desfallezcas, tú eres responsable del deseo que deseas, es decir, de las medidas con las que mides y con las que te mides. Elegiste algunas y te has percatado de sus consecuencias. ¿No te gustan? ¡Suelta las otras y cámbiatelas!”.

La disyuntiva en sí misma ofrecerá una devolución al origen mismo de la existencia humana, permitirá

el retroceso hasta lo más simple, exigiéndole al sujeto una pregunta por sí y, paradójicamente, solicitándole el derrumbamiento de su petulancia, de su baladí metro propio, en pro de su redención. Κρῖνε τὸ μέτρον σου (*crine to metron sou*), juzga tu metro, se le dictará. Κρῖνε σεαυτὸν (*crine seauton*): Judícate, discrimínate, determínate.

La remembranza del emperador fuerza al sujeto a asumir una exigencia demoníaca: “Tu vida parece detenida, tu ambular se ha estancado. Sé cuán agradable y plácido para ti era tu antiguo tránsito. Toda calamidad tuya, consecuencia de tus medidas, de tus significaciones. No sufras, no ha culminado la vía, has llegado tan sólo al límite de tu antigua elección. Ahora, para no desfallecer, tu ánimo te exige un derrumbamiento, una apertura. El tronco del camino te exige una resolución. Al elegir, tu vida puede despejarse y volver a andarse”.

«Ἐν τῷ ἄκρῳ γινόμεαστ' ἑμεῖς οἱ ἴδιοι».

“En el extremo devenimos nosotros mismos”.

De nuevo interpélese: ¿En qué consiste la *dyscheria*? En el oportuno tedio, señal inconfundible, que anuncia que los límites de la elección propia deben cambiarse. Sus consecuencias indican una *aporía*, es decir, un trunco que debe ser superado. O caminar de nuevo o la muerte. La *dyscheria* no deja espacio a mucha dilación. Aquélla entonces, el paso previo para dejar de estar ἀπορούμενος (*aporóúmenos*: truncado, sin salida) y poder llegar a ser un πορευόμενος (*poreúomenos*: alguien que

avanza, que se enriquece, que transita y fluye), un εὐπορος (*eúporos*: alguien que avanza bien).

La disyuntiva se le alza al truncado, al enfadado, al molesto, al perplejo, como un nuevo modo de mensura, cual otro metro. Eligiendo otra cosa, la *dyscheria* puede desaparecer. Ello acarrea que el creador pueda recrear para que dimensione nuevamente las fuerzas de su mano, los movimientos de su mano y las dimensiones del mundo al que desea manipular, mundo que no es otra cosa que la existencia misma. ¿Qué el cosmos? ¡Lo que has manipulado! ¿De qué cosmos hablamos? ¡Del que depende exclusivamente de ti!

“Hay dos caminos: O la providencia o los átomos. No te preocupes, tú eliges. Eres libre, pero debes elegir. No hay otro camino”. Para el filósofo, la elección comporta un arrojo ante a vida.

Ahora bien, una vez habiéndose situado, habiéndose procurado y servido las condiciones para un *topos*, las consecuencias inevitables de la opción acarrear una asunción, una recepción que permite crear, que permite manipular. Seleccionar un material, un tipo de piedra, de madera, o acaso un lienzo, determinará los límites de la creación.

La *dyscheria* surge cuando no se puede elegir o cuando se ha decidido por la inacción. Decirle arrojadamente sí a un nuevo material, sí a los límites dese material, instaura al creador. A esta decisión bizarra Nietzsche la denominaba (sin contarse entre

los estoicos, desde luego, pero retomando mucho dellos), un “sí” a la vida. Luego dese “sí” adviene la embriaguez creadora. Pero, para asentir, ha de anhelarse de antemano una embriaguez vital o ha de evocarse una vieja ebriedad para luego desear recobrarla.

Volvamos sobre el asunto de la disyuntiva y revisemos qué más implica, porque no nos hemos ocupado de las dos salidas: O bien, pregona, todo se mueve conforme con una voluntad, con una ley cósmica coordinadora, que coincide con la opinión de los estoicos, o bien, como argüían los epicúreos, el universo sólo se constituye de átomos que se unen y se separan inconsideradamente. O existe un *telos*, una perfección, una especie de marea decidida por alguien, la providencia, que nos lleva hacia algún lugar, hacia alguna iluminación o, por el contrario, no se tiende hacia lado alguno. O bien algo sostiene desde abajo a todo esto, alguien cose el telar de todos los hechos por alguna razón o, por el contrario, no hay tal entramado. La disyuntiva exhorta a una la elección por el sentido, a una posición ante el sinsentido.

Recordé los primeros versos del poema *In memoriam*
A. R. de Borges:

“El vago azar o las precisas leyes
que rigen este sueño, el universo...”.

Luego de años de estudio de lingüística, filosofía y psicoanálisis, es decir, luego de años bajo la

compañía literal de Freud, Lacan, Saussure, Nietzsche y Wittgenstein, me fue dado arribar a una disyuntiva similar pero con consecuencias distintas: “Sólo existen dos fedes: O la fe en que la cosa tiene sentido o en que la cosa no tiene sentido”. Puede parecer una frase nimia, pero tiene la hondura de la lingüística y los análisis del lenguaje que ahora no explicitaré.

La disyuntiva de Marco Aurelio no es extramoral. Es, justamente, lo contrario, una disyuntiva moral. No cuenta para nada con el inconsciente ni con el goce, como diría Lacan. Está en juego la moral, pero entendida como τὸ ἠθικόν (*to ethicón*). No hay diferencia para el mundo grecorromano entre los términos ética y moral. Moral respondería a la traducción que los romanos hacen del vocablo greco *ethos*.

¿Por qué el emperador acepta la disyuntiva como la máxima que puede sanar de la *dyscheria*? Porque, en suma, demostrar la veracidad de uno u otro hecho resulta imposible. Allí donde alguien ve el cosmos pleno de intención, es decir, cuando lo entiende como cosa coordinada y armoniosa, el otro lo ve como cosa azarosa. Tan indemostrable es que lo divo existe como que no ha tenido lugar jamás. En la complejidad de un árbol un hombre puede atestiguar a dios mientras que otro verifica a la vana suerte. Ambas posturas sueltan irrevocablemente al humano en la fe: O creo en que existe o creo en que no existe. O creo en la providencia o creo en que todo es azar: Εἴτε τέλει εἴτε ἀκοσμίᾳ πιστεύω (*eite telei eite acosmía pisteuo*).

La exhortación marcoaureliana reclama la asunción de una fe para poder seguir viviendo.

La disyuntiva así formulada deja de lado las disquisiciones acerca de la demostración de lo uno o de lo otro y simplemente empuja: “¿Estás molesto con el lote que te fue dado? ¿Padeces de *dyscheria*? Pues recuerda, o hay providencia o hay átomos. ¿Estás molesto? Recuerda, tú has decidido estancarte. Elige una posición para que puedas manipular(te). Transita de la *δυσχέρια* (*dyscheria*) a la *εὐχέρια* (*eucheria*). Ello sólo se logra con la fe”.

Ahora bien, ¿qué implica la expresión que suele traducirse como “el lote que te fue dado”?, ¿qué implica el *ἀπονεμόμενος* (*aponemómenos*) en la exhortación? La elección particular por el metro. Cada quien *νέμει* (*nemei*) reparte, ordena, dispone de su vida. El verbo *νέμω* (*nemo*) se emparenta con el sustantivo *νόμος* (*nomos*), ley. Cada quien ha hecho su propia ley y no hace sino ordenar y considerar, opinar (*νομίζεiv*, *nomízein*) conforme con ella. Toda ley corta, encasilla, reparte, confina y espacia.

El resto de las *Meditaciones* de Marco Aurelio intentan demostrar, desde luego, que hay una providencia, una ley armoniosa, y que se puede elegir una posición también armoniosa, cósmica, ante ella, reverberando con ella. A este acompañamiento se lo denominará virtud o vida buena.

Quien elija la otra senda, porque queda la opción, pues debe hacerse cargo de esculpir con esa piedra

y ver qué figura logra sacarle. Marco Aurelio, desde luego, ha elegido sostenerse en la providencia, como todo buen estoico, pero, y esto es digno de mención, jamás impone unos dogmas o preceptos como única verdad absoluta que deba ser impuesta a los demás.

Describe el *rembétiko*:

«Μὲς στὴ ζωὴ δρόμοι ἀνοίγονται σωρό,
καὶ ὅποιον γουστάρεις τὸν τραβᾶς καὶ ὅπου
σὲ βγάλει...».

“En medio de la vida un montón de caminos se te abren y el que te guste lo asumes y llévete adonde haya de llevarte”.

El estoicismo se asemeja a la disyuntiva misma, es elegible y jamás ha de ser impuesto. Todo lo que se impone como verdad absoluta humilla y avasalla, anquilosa más de lo que salva. Quien impone forzadamente sus verdades a los demás en el fondo duda de que lo que ha impuesto sea vero pues aquéllo no se demuestra por sí solo, no puede pensarse, no puede discutirse y sólo puede coaccionarse en virtud del miedo o del poder.

Quien asume libremente se sentirá feliz por ejecutar su vida bajo el metro de su propia elección, sintiendo que puede ponderar y examinarse a la luz de lo elegido, sabiendo que puede salir tan libremente como ha entrado. Con esta lógica no existe traición ni apostasía. Ser estoico o dejar de serlo, inspeccionar si hay providencia o si hay azar no rebaja a nadie.

Elegir supone enganchar el deseo en algún lugar. Existe la *dyscheria* porque el deseo está estancado y no puede manipularse ni crearse más. En la disyuntiva se juega la creación de sí, el uso de la razón que libera y la posibilidad de liberación. Traigamos el numeral 12 del libro IV, donde Marco Aurelio afirma:

«Λόγον ἔχεις; ἔχω. ἄτι οὖν οὐ χρᾶ; τούτου γὰρ τὸ
ἑαυτοῦ ποιῶντος τί ἄλλο θέλεις;»
(IV, 12).

“¿Tienes razón [logos]? ¡Tengo! ¿Por qué no la usas, pues? ¿Qué otra cosa quieres desta [del logos], pues, sino el crearte a ti mismo [to *heautou poiountos*]?” (IV, 12).

Con esta increpación no se trata todavía de resolver dónde se estriba el logos, si en lo cósmico, en lo providente, o si no existe aquél por fuera del humano. La única evidencia real, lo único comprobable, se diría hoy, es que los humanos tenemos la capacidad de razonar, ergo, de decidir y de crear; de decidirnos y de crearnos. ¿Qué pretende Marco Aurelio?, empujar al sujeto a que sea el artesano de sí.

«...τὸ δὲ ὅλον -εἴτε θεός, εὖ ἔχει πάντα· εἴτε τὸ εἰκῆ,
τρόπον [γὰρ] τίνα ἄτομοι ἢ ἀμερῆ, μὴ καὶ σὺ εἰκῆ»
(IX, 28).

“...en cuanto se refiere al todo, -si dios [es el que lo rige], todo va bien; si todo va al azar logrando pues que de algún modo todo sea átomos o cosas indivisas, no vayas tú también al azar” (IX, 28).

Pareciera reprochar el emperador a quien se ha detenido en la angostura: ¡Deja ya a la *dyscheria* en la que te regodeas y ponte a trabajar en ti, vago!

Este reproche humanitario del estoicismo, de la filosofía greca en general, recrimina a quienes esperan un cambio vital exógeno porque se comportan como mendigos, porque esperan que algo exterior a ellos los saque adelante, porque juzgan que todas sus cuitas se deben a la Fortuna y a los demás, pero jamás a ellos, porque siempre que piden consideran que es justo obtener del que tiene y suponen más feliz, porque para estos pordioseros la vida acomoda a la gente y no sería la gente quien se apodera de su lugar en la vida. La filosofía greca en general censura a los jugadores de dados de la vida quienes, implorando a la providencia mientras todavía agitan los dados en sus manos, cantan:

«Πῖξε μιᾷ ζαριᾷ καλὴ καὶ γιὰ μένα, βρὲ ζωή. Φέρε καὶ καμιὰν ἐξᾶρες, φτάνουν πιά ντόρτια καὶ διᾶρες, φτάνουν πιά τόσοι καημοί. (...) Δὲν εἶμαι παιδί κακό, γιὰ τὶ θέλεις νὰ πονῶ;».

“¡Dame unos buenos dados también a mí pues, vida. Tráeme un par de seis, ya está bien de pares de cuatro o de pares de dos! (...) No soy un mal muchacho, ¿por qué quieres que sufra?”.

Por el contrario, alienta a quienes guardan la bronca voz de Sotiría Bellou y, con ella acuñada en la memoria, salmodian al menos estos versos:

«Μὴ κλαῖς καὶ μὴ λυπᾶσαι ποὺ βραδιάζει, ἐμεῖς ποὺ
ζήσαμε φτωχοὶ τοῦ κόσμου ἢ βροχὴ δὲν μᾶς πειράζει,
ἐμεῖς ποὺ ζοῦμε μοναχοί. (...) Μὴν κλαῖς καὶ μὴ
φοβᾶσαι τὸ σκοτάδι, ἐμεῖς ποὺ ζήσαμε φτωχοὶ τοῦ
κόσμου ἢ ἀπονιὰ δὲν τρομάζει...».

“No llores y no te atormentes porque oscurece, a
nosotros que vivimos pobres la lluvia del mundo
no nos molesta, a nosotros que vivimos solitarios.
(...). No llores y no le temas a la oscuridad, a
nosotros que vivimos pobres la indolencia del
mundo no nos asusta...”.

La disyuntiva propuesta por Marco Aurelio puede sintetizarse deste modo: ¡No pierdas más el tiempo con vanas angosturas, créate, no importando en qué creas, mientras que tienda a la vida virtuosa, mientras no te envilezca. La vida bella urge. Desea, elige y manipúlate!

2. *Mi elección*

«Ἐγὼ τὸ ἔμμαντοῦ καθῆκον ποιῶ, τὰ ἄλλα
με οὐ περισπᾶ...».
Τὰ εἰς ἑαυτόν. Μάρκου Αὐρηλίου (F, 22).

«Yo hago mi deber; las demás cosas
no me atraen...».
Meditaciones, Marco Aurelio (VI, 22).

Y ante la disyuntiva, ¿qué vía he resuelto para mí?

No me considero un estoico. Más bien me cuento entre aquellos que no ven más que átomos que se conjuntan y se separan bajo los vaivenes del azar, entre quienes no advierten más que un universo vacío de pretensiones y pleno de insignificancia. Los dioses no me sostienen y la soledad resulta mi única patria. Con estos aparejos yo navego, ambulo “a tientas, entre la muerte y el amor”, como lo diría el poeta Porfirio Barba Jacob. La vida, una especie de la materia inerte. La metáfora, una especie de la vida.

Acoger la noción de que cada acontecimiento universal se debe a un sentido intrínseco más allá de las metáforas humanas, más allá de mi volición, comporta para mí un sacrificio inaceptable. Algunos píos acusan y atacan esto como vanidad. Yo lo llamo responsabilidad, sin atacar ni acusar a más nadie. Si se pudiera entrar en mi mente, se atestiguaría más un apocamiento, una disminución, que una petulancia.

Nadie puede, ni yo mismo, aseverar que “sea” yo letífico. A lo sumo, he logrado pocos momentos de modesta alegría. Yerra por exceso de esperanza quien pretende que el verbo “ser” acompañe y dinamice al epíteto en cuestión. Este errante, (entendiéndose en su viejo sentido) es proclive a padecer la *dyscheria* si se descuida.

A duras penas puedo asegurar un “estar” letífico. El ser, ese viejo falaz que aduce que hay algo que se mantiene inalterable. Prefiero la estancia que la esencia. Precisando, me digo con una expresión menos codiciosa y más ajustada: “¡Qué alegría siento ahora mismo!”. Cuando ello acontece, todavía excitado, abrazo enseguida el recuerdo de la feliz sensación ya ida con el furor de quien, en medio del desierto, con resolución, se bebe hasta la última gota de su cantimplora preconociendo, no sin pavor, la alta posibilidad de que en breve haya de morir a causa de la sed.

¡Bébetes hasta la última gota cada vez! ¿Morirás luego? ¡De todos modos te iba a alcanzar la muerte en medio de la tacañería y de la abundancia de bienes que te excedían! Uno debería recordar cada noche los versos desta canción: «Τὸ τελευταῖο βράδυ μου ἀπόγε τὸ περνᾶω... ὅλα εἶναι ἓνα ψέμα, μία ἀνάσα, μιὰ πνοή», “mi última noche, esta noche la paso... todo es una mentira, un suspiro, una respiración”.

Perturbado y sitibundo, me rebusco un oasis para cada vez. Quizás algún día la distancia entre un abrevadero y otro, así como el yermo paisaje y la intensidad del calor, excedan la resistencia que tenga para alcanzar al

próximo remanso. ¡Oh agua satisfactoria, tú horadas el lugar para que quepa la sed!

Atravieso a mi infértil y arenosa *dyscheria*, escalo sus dunas constantes, afrento a la arena, propiedad del éter, con un vestigio que Eolo ordenador desdibuja al segundo. Lo que sea que seamos nos abandona en un desierto para ansiar un valle florido. Siempre sed, siempre añoranza, siempre búsqueda, siempre desierto. La humanidad, apodíctico del desajuste. Buscamos una justificación inexistente. ¡Anhelo una flor en el desierto, así haya de secarla al instante el astro ustorio!

La leticia de ayer no me facilita ni me presta la de hoy. No subsiste garantía. Cuotidianamente, cada día más débil y más viejo, suporto mi gravedad y grito: “¡Puedo hacer existir a la refrescante belleza para que me revitalice, para que mi construcción valga la pena!”.

La tentación de soltar el pequeño y suficiente orbe que cargamos sobre los hombros subsiste. Mas recordar que la pesquisa de la facticia belleza comporta el dolor del privilegiado a veces me sosiega. Dedicarse a describirlo, apostarle a vivir, combate cada día la empresa de tal tentación. A veces expresar lo torvo de la existencia consigue que ésta se sienta un poco más tolerable, un poco más leve, como revelarían, cada quien a su modo, Freud y Ciorán.

Escribo, entre otras, para poder vivir. Vivo, también, para poder escribir. Me resolví rasguñando el papel

o tecleando. Converso en las aulas para que todos conquisten y asuman el privilegio del trastorno del dolor de existir en lo bello.

En algunos momentos nos posee el detestable lamento: “¡Ay, si el cuadro que lega el pintor o la canción que compone el músico sirviesen para alcanzar la serenidad!”. Al pensarlo detenidamente reconsidero aquel ingenuo deseo y me interpelo, ¿quién desea realmente tal serenidad, tal acabamiento? Si la vida turba, pues entonces afinemos la cuerda de la lira y tañámosla para que se agite. La turbación bruta nos incomoda. Pero ella, genuina e inconsiderada, es constante y es fuente. Ella, el agua del oasis.

Empeñarse por la belleza declara, más que esconde, el dolor de existir. Se enseña como posibilidad del humano vivo por encontrar un bálsamo que resulta no muy duradero y por el que debe luchar cada vez como si nunca antes hubiese luchado. No por comer deja de sobrevenir el hambre nuevamente. (Discúlpeleme la grotesca comparación de lo fisiológico con lo metafórico).

El arte torna, débil e interinamente, al padecimiento en un bello padecimiento, al sonido sordo en una nota musical. La belleza, el más astuto y audaz de los artificios. Creo que este es el privilegio al que toda civilización debe llevar a sus ciudadanos. Toda educación debe tender hacia ello. De no procurarlo el establecimiento, cada quien resuelva encauzar toda su vida hacia allí con todas sus fuerzas.

La afirmación borgeana del poema *Arte poética* que reza “convertir el ultraje de los años en una música, un rumor y un símbolo” no demuestra la serenidad del alma del autor sino su defensa, su respuesta ante una vida que lastima. La vida ultraja el deseo humano y por eso toda sabiduría ha sido un intento por mesurarlo, minarlo, desviarlo o hasta negarlo. Simultáneamente, empero, aquélla nos instala en el deseo. El arte pretende responderle a ese ultraje para no permitirle que se transforme en un estrago. “¡Sé, al menos, oh existencia mía, un ultraje que me aliente a responderte con versos!”. ¿Cúya la Arte poética? ¿Arte de la existencia! ¿No se evidencia en todas las letras del poema de Borges?

Ya lo declaraba Cavafis en su poema *Mudé al Arte*.

«Κάθομαι και ρεμβάζω. Ἐπιθυμῶς κ' αἰσθήσεις
 ἐκόμισα εἰς τὴν Τέχνην- κάτι μισοειδωμένα,
 πρόσωπα ἢ γραμμές· ἐρώτων ἀτελῶν
 κάτι ἀβέβαιες μνήμες. Ἄς ἀφεθῶ σ' αὐτήν.
 Ξέρει νὰ σχηματίσει Μορφὴν τῆς Καλλονῆς·
 σχεδὸν ἀνεπαισθήτως τὸν βίον συμπληροῦσα,
 συνδυάζουσα ἐντυπώσεις, συνδυάζουσα τὲς μέρες».

“Me siento y deambulo. Deseos y sensaciones
 mudé al Arte- Algunos rostros
 a medio ver o contornos; de los amores inacabados
 algunos recuerdos inciertos. Abandóneme a aquél.
 Sabe cómo esquematizar la Forma de la Belleza;
 casi imperceptiblemente a la existencia
 completando, combinando impresiones,
 combinando los días”.

No se erige el arte de la existencia desde el idílico nirvana; tampoco ansía el idílico nirvana. No hay estado más cercano a la inercia viva que el del iluminado nirvánico. También este supuesto estado un *automodo* de la cobardía.

Sufrimos al yo ineludible (y a lo que se le oculta) deviniendo humanos. La cultura toda con sus promesas así lo manifiesta: Con sus rituales, con todas las ocupaciones... hasta con el arte. Trabajar, tener hijos, casarse, comprar objetos, escalar posiciones o desear ostentar la dizque verdad así lo demuestran. Todo aquéllo acontece porque fuimos fundados, porque buscamos algo, así sea el sinsentido, la verdad o la sabiduría, para no estallar.

El arte, en todo caso, entre todas las demás condenas humanas, acaso se instaure como la más noble y la más cobarde. Noble, pues arroja a la libertad y acorralla en la esquinita de la intimidad al γωνίδιον (*gonídion*) al que refiere el laborioso Marco Aurelio, al ἠφαίστειον ἄντρον (*hephaisteion antron: antro hefestio*) del fragmentario Solomós o a la κόχη τούτη τὴν μικρή (*kóchi touti tin mikrí: esta esquinita*) del nostálgico Cavafis. Cobarde, porque toda creación supone que la vida no nos gusta demasiado, porque toda creación supone una huida al mundo de la fantasía y del ideal, del no ser que quisiéramos que fuera.

Bueno, también el arte puede considerarse valeroso porque denuncia un malestar generado por las consecuencias del régimen del otro y porque le propone de frente otro modo de ser y de estar. El arte también se opone. El nirvánico también se opone. El ser humano se opone en general.

Ese otro tímido modo de hacer algo por la vida: La arte. En todo caso, cada modo de vida le huye a lo fundamental, y, negando, crea, metafORIZA. No existe más que un ποιητικὸς τρόπος τοῦ ζῆν, un modo poético de vivir. Todo acto humano propone una creación y, con ésta, declara un disgusto por la vida y dispone una nueva posible solución. Todo acto humano promete un placer. Hasta el más detestable tiranete, sometiéndolo y aprovechándose de la fuerza y de la vida de los demás, a través del miedo que procura, lidia por alterar el insuficiente mundo para transformarlo conforme con las leyes de su fantasía. Basta con vivir un poco y mirar con sinceridad para advertir que tal lid resulta vana en cada caso. Siempre advendrá otro artista.

Contundente, como el imperceptible paso de la hormiga, describe Cavafis en su poema *El aedo* a la arte poética:

«Μακρὰν τοῦ κόσμου, τὸν μεθᾶ ποιητικὴ μαγεία·
ὁ κόσμος ὅλος δι' αὐτὸν εἶν' οἱ ὠραῖοι στίχοι.»

“Lejos del mundo, lo embriaga poética magia;
el mundo todo para él son los bellos versos”.

Así las cosas, puedo afirmar que la escritura deste texto supone una tentativa de sostenimiento luego de la elección ante la disyuntiva. Necesariamente se recibe a la vida, ora debido a la carencia de agallas para salir della, ora para huir de algo en ella, ora por la fervorosa convicción de que, simplemente, ésta merece ser vivida de algún modo.

Acoger la vida, para el humano, reporta la perentoriedad por una elección significativa. También puede comportar la elección por el traspasso de lo significativo, mas sólo se da desde lo significativo. Lo animado y exento de metáfora no tiene que saltar vallado alguno.

Acoger la existencia implica la siguiente exhortación: ¿Cómo la vas a entender, es decir, cómo la asumirás? Como fuere, apostarle a la potencia *poiética* del arte siempre acarreará una asunción de la vida, una exaltación de la existencia, así sea a veces para quejarnos della porque grava, así sea para huirle a asuntos, así sea para fantasear, así sea para no suicidarnos.

A diario la corrupción nos mengua. Cada día gozamos de menos potencia, de menos capacidades. Vemos cómo nos debilitamos, cómo mueren los seres queridos, cómo muchos de nuestros modos de ilusionarnos se reducen, cómo los amados parten, cómo casi todo aquéllo en donde hemos depositado nuestras esperanzas se deslíe.

A propósito desos como lamentos helénicos, las *moirológia* o cantos al hado funesto, refería el cretense Loudovicos de Anogeia:

«Ἐλᾶτε νὰ εὐχαριστηθοῦμε τὸ δάκρυ, νὰ χαροῦμε μέσα ἀπὸ τὰ δάκρυα. Τὸ μοιρολόγι εἶναι θρηνητικό μὲν ἀλλὰ λυτρωτικό παράλληλα. Εἶναι τὸ πιὸ βαθὺ τραγούδι ἀγάπης διότι δὲν ἔχει προσποίηση.»

“Venid a reconfortaros en la lágrima, a regocijaros en medio de las lágrimas. El moirologion [mirologi] puede que sea lamentoso mas también es redentor paralelamente. Es el más fundo carmen de amor pues no tiene fingimiento”.

En otras palabras: La vida te va alterando, la corrupción te va menguando, tus deseos permanecen sin colmo. Tú, ea, dale a cada alteración, a cada mengua y a cada insatisfacción, un carmen. Por cada privación, tú añade una metáfora. Poetizar la vida supone un escarmiento y un desafío ante la corrupción.

Escribo este texto lidiando para adjudicarle un sentido a lo que ya sé insensato. Es decir, asumiendo del modo más libre la natura del hombre, no pudiendo hacer otra cosa más que significar.

Para mí, la vida no tiene más sentido que la vida misma. Según creo, hacia allí debe tender toda significación mía, toda mi esperanza debe concentrarse en glorificar la vida y no en hacerla depender de inexistencias ulteriores, de morales que someten, de poderes que benefician a quienes estén en el trono del momento.

¿Desdeño a quienes creen en la providencia, según la disyuntiva marcoaureliana? Para nada. Todos andamos bregando lo mismo. Más bien, repelo a quienes, independientemente de cuál camino hayan elegido ante la disyuntiva, arden por imponer su pequeña vanidad, su pequeño orden.

Recuerdo haber escuchado en un documental llamado Ἑλλήνων δρώμενα, (Actuaciones de los *helenos*), en un episodio titulado Οἱ μαντινᾶδες τῶν βοσκῶν, (*Las mantinadas de los pastores*) la cavilación de uno dellos, Aristides Chairetis. Las mantinadas son las trovas tradicionales cretenses. Siendo preguntado el pastor sobre cómo se hacía sus cármes, él respondió que mirando la naturaleza. Las mantinadas, alegaba, “no se hacen sino que nacen”, así como la *physis*. Su método, insistía, radicaba en la observación de lo extraño e inexplicable de la naturaleza, de las παράξενα τζῆ φύσης (*paráxena tzi physis*).

Escuchándolo yo, admirado de los testimonios de los pastores, todos ellos creyentes en la providencia, corroboré una vez más que Alexis Zorba fue un ser humano posible.

Aristides, el cabrero de la cotidianidad, venía diciendo que una vez, estando mirando (παρατηρῶντας) a la *physis*, admirado de la cotidianidad de la lluvia, se preguntó extrañado “¿pero qué pasa aquí?” y de súbito surgió una trova que pudo repetir ante las cámaras:

«Εὐχαριστῶ τὴ μάνα μου ποὺ μ' ἔφερε νὰ ζῆσω
γιατὶ ἀλλιῶς δὲν μπορῶ τὴν φύσι νὰ γνωρίσω».

“Le agradezco a mi madre que me trajo a vivir porque de otro modo no podría conocer la natura”.

Concluyó el hombre, tornando a lo pasado por cotidiano en algo excepcional:

«Καὶ τὰ ψηλότερα βουνᾶ εἶναι κὶ αὐτὰ στὸ πᾶτο,
τὴ στιγμὴ ποὺ ἔβρύνονται στὸν οὐρανὸ ἀπὸ κάτω.

Καὶ ἡ ψηλότερη κορφή, κὶ αὐτὴ παραπονᾶται
γιατὶ ἔχει ἀπὸ πάνω τζὴ ὕψος εἶν' τὸ στράτι.

Καὶ ψηλότερη κορφή ὁ δρόμος νὰ μὲ βγάλει
ἐπάνω εἶναι ὁ οὐρανὸς καὶ χαμηλὰ εἶμαι πάλι.»

“Inclusive las más altas montañas también ellas
están en el fondo,
en el momento en que se extienden abajo del cielo.

Inclusive la más alta cima, también ella se queja
porque tiene encima della a la altura por sendero.

Y si la vía me condujese a la más alta cima,
encima está el cielo y de nuevo estoy abajo”.

Luego de pensar un poco en la repetición de su
propria creación, aleccionó: «Ὅλα τὰ πράγματα εἶναι
χαμηλά, τὰ σπουδαῖα πράγματα εἶναι χαμηλά. Στὰ λίγα
μέσα εἶναι τὰ πολλᾶ»; esto traduce: “Todas las cosas
son bajas, las cosas relevantes son bajas. En medio
de lo poco está lo mucho”.

Remembré en el acto la sentencia de Demócrito,
otro de mis preferidos:

«Ἡ φύσις καὶ ἡ διδαχὴ παραπλησίον ἐστὶ. Καὶ γὰρ ἡ
διδαχὴ μεταρυσμοῖ τὸν ἄνθρωπον, μεταρυσμοῦσα δὲ
φουσιοποιεῖ.» (Δημοκρίτου ἀπόσπασμα 33).

“La natura y la enseñanza son adyacentes. Así pues, la enseñanza transforma al ser humano y, transformadora, plasma naturaleza (*physiopoieî*: engendra, ebulle, hace brotar, permite crear)”
(fragmento democríteo 33).

¿No podemos decir deste pastor que su superficialidad es su mayor virtud? ¡Ah, quién pudiera encarnar tal superficialidad! Observando lo que se extiende ante él, la *physis*, extrae lo más relevante. ¿No atestigua el lector destas letras que la belleza, en este caso, que cualquier hecho humano, consiste en versar a lo dado, a lo ajustado y yacente en lo extraordinario, en lo significativo y en lo estético?

Versar a la vida en un acontecimiento, pues.

No entiendo en este contexto el versar como un excursus erudito ni como la referencia profunda a un tema único, sino que me remito a su significación primordial en castellano y en latín: Tornar, alterar, volcar, voltear, volver, hacer de algo otra cosa. Toda versión supone una base, un inicio, pero también una fuerza alteradora. En nosotros, esta potencia se lía a un objetivo. Todo ello significan las palabras verso y versión.

Todavía hoy la gente suele proferir el vocablo *malversación* sin meditar mucho en su significación: Se entiende por ello el verter, el volcar algo de un lado a otro, alterándolo y llevándolo; pero este vocablo denuncia con una categoría moral: Se usa para referir que se dirige lo que se malversa hacia

un objetivo o hacia un lugar que se considera reprochable, inapropiado, irrespetuoso, ilícito o deshonesto.

Podría proponerse ahora, para retomar mi argumento, la idea ética de una especie de *beneversión* o de *beneversación* de la existencia, si moralizamos la belleza vital y la creación de sí suponiéndolas como lo bueno, como aquéllo hacia lo que podemos decidir tender y verternos.

Continúo con la semántica: Cuando afirmamos que un equipo de fútbol, por ejemplo, juega *versus* otro, advertimos que de un lado yace uno y, si volteamos, al otro lado, al frente de él y, también, girado, enfrentándose y presentándose al otro, se encuentra el equipo contendor, el antagonista. En la lengua greca verso se dice στροφή (*strophé*), herencia que nosotros pronunciamos estrofa influenciados por esa lengua que nuestros helenos antiguos sentían como una rama eolia, el latín.

Insisto, hacer de la vida una estrofa, un verso, un giro, una alteración; a esto podemos entenderlo como acontecimiento. Crearnos el acontecimiento que queramos padecer y que sintamos como bello.

La belleza se produce cuando permitimos que acontezca el verso, cuando se efectúa la versión en nos y la versión de nos; es decir, emerge cuando se torna lo dado en algo extraordinario. No se trata de una maniobra que controlemos conscientemente, pero sí que esencialmente permitimos de acuerdo al modo en el que nos situemos ante la existencia.

¡Lo inusual, lo sorprendente, emerge en el sentido y en el allende el sentido, lo estético! ¡Lo yacente enfrente se vuelve para ese observador causa y expresión! Discúlpeame, no sabría por ahora cómo expresarlo mejor.

¡Versar la vida! Este volcamiento implica una fractura, primeramente ínsita, para luego ejecutar otra en lo que se presenta como indistinto. El acontecimiento se efectúa cuando a lo insensato lo fracturamos, por decirlo de algún modo, para que advenga una sensación y luego quizás una significación. Pero para que todo ello acontezca, debimos haber estado fundados por una fractura inicial.

Aceptarse fracturado para fracturar, para presentar, para ordenar esencias (por delusorias que sean); quizás en ello descansa la diferencia entre la ἄνοιξις (*ánoixis*: apertura) del ἔκπληγμα (*éplegma*) que nos humaniza y la ἄνοιξις de la que luego nosotros, ya humanos, podemos hacernos cargo. Versar ha de poder entenderse quizás como hacer algo con lo que se presenta, hacerlo algo, humanizarlo. Todo “hacer algo” demuestra un facticio. ¿Qué es el ser? ¡Lo facticio de lo poético, hacer para nos! ¿Qué la metafísica en este sentido intrascendente e inmoral, en este sentido que no cuenta con un más allá de la vida ni con una verdad verdadera única?, ¿qué será la metafísica? ¡La morada en la poética!

Así entendida, la metafísica no se igualará con la platónica sino que será una adición a la existencia del ser que metafioriza. Se asemejaría, si no es que

coincidiría, con la metafísica impía de Nietzsche y de Wittgenstein, ambas comunes porque consideran lo místico como consecuencia de la fractura humana, mística impía e intrascendente (μη μεταθανάτια: *mê metathanatia*; no póstuma), como la he llamado yo, de la que podemos hacernos cargo.

A esa metafísica la ejemplifica, creo, Aristides (pese a que él creyese en un demiurgo, no importa aquí) cuando mentaba de las *paráxena* de la *physis*, de lo usual e indiferente que termina volviéndosele mirífico. Aristides describe como puede la manera en la que él padece la fractura de la que puede hacerse cargo.

La condición a través de la cual lo inconsiderado deviene algo y se siente como algo: bello, feo, triste, agradable, creo que es meramente humana. Casi todos los pastores resultan cínicos y dionisiacos, femeniles, testigos y fiadores de la superficialidad del cosmos.

Para la lengua helénica, el entendimiento se labra, se ejecuta y se padece como quien desenrolla un mapa sobre una mesa para situarse desde arriba; de allí proviene la idea de la *epistême*, “ponerse arriba, desde arriba”. Los antiguos griegos resolvieron la pregunta por uno de los modos del conocer con esta acción. A ello remite el verbo *ἀπλόω* (*haplôo*) en antiguo o *ἀπλώνω* (*haplôno*) en moderno: No sólo simplificar, facilitar o volver algo simple, para lo que en efecto se dice, sino también para significar al extender, al presentar, al desenvolver, al desenrollar, al mostrar para aprehender y entender.

Aquello que se ha mostrado, supuestamente puede ser visto y entendido de manera sencilla. Lo que se ve, lo que se extiende, se simplifica. A lo simple, pues, se le añade una profundidad, la profundidad de la superficie.

El cabrero del que venimos hablando no se sirve del verbo ἀπλώνω para hablar de la *physis*, sino que se remite, en su dialecto cretense, al verbo ῥύρω ('*vrino*'), que tanto en antiguo como en el resto del griego moderno se pronuncia εὐρύρω (*evrino*). Esto significa específicamente *extender, ampliar, ensanchar, dejar libre o despejado algo*. La natura siempre se entiende como una suerte de mapa extenso desenrollado sobre la mesa. Nuestra mirada, secante, instaura a la natura como un mapa dignificándola, la hace natura propiamente, lo cual le supone algo que debe ser visto y de lo que hay que extraer algo. Aristides aseveraba cuando lo entrevistaban que las montañas se extienden, *'vrínontai*, debajo del cielo, pero perfectamente pudo haber expresado la misma idea con el verbo *haplono*. Τὰ βουνὰ ἀπλώνονται, *ta vouná haplónontai*; *las montañas extiéndense, ábrense a la observación y a la percepción, pues están allí extendidas, se dejan leer.*

Se le facilita a todo pastor, en virtud de la calma de sus labores, la percatación de que la *physis* se le extiende, ἀπλώνεται (*haplónetai*), εὐρύνεται (*evrínetai*), con lo cual estaría manifestando que la natura se le deja ver en su inmensidad, pero que también ella se le hace accesible, sensible, aunque quizás no comprensible en su plenitud. Para el espectador, la

natura se hace signo esperando una hermenéutica. Por favor, nótese que hablo en voz media: La natura se dispone para él y el humilde zagal, sabio y maduro, está empujado, casi que hadado, a traducirla. Presume entonces (lo que en realidad quiere decir que crea) a lo dado como un texto. He ahí al verso por excelencia: Suponer en el cosmos un texto; creérselo y creárselo cosmos, de hecho.

La belleza será una de las maneras de llevar el empuje, el hado, al extremo. La belleza se configurará así como un posible modo de interpretar, de delirar.

Los asuntos importantes se extienden bajo el cielo, había apprehendido Aristides en su vida cretense. Nos son asequibles los sujetos aquestos, alegaba. No ha de aspirarse a las celcitudes, a lo más allá del cielo, a lo *ὑπερουράνιον* (*hyperouranion*), no hay que desplazarse a otro lugar ni querer salir de donde se está. Siempre estamos abajo, con lo relevante. Quizás sea un modo de referir que vamos a morir, pero que ahí, en ese lecho, se ubican algunas alturas. Sólo se precisa de una apertura para asumir a la natura como bella, como significativa. Abrirse al querer una interpretación, abrirse para realizar una “hermeneusis”, una “semiosis”.

¡Si Aristides el zagal que leyó a la *physis* supiese cuánto de los dichos de los antiguos perviven en él sin haber acudido a la prescindible erudición de la academia! Como lo divinal para lo greco, el pastor, gracias a la calma manera de morar su cotidianidad, puede también mirar, con las posibilidades humanas. Lo divo (*θεῖον*: *theion*), para

la lengua greca, comporta una mirada (θέα: *thea*) en el teatro (θέατρον: *theatron*) de la existencia. Nuestra vida puede resumirse como el drama que se torna a veces tragedia, a veces comedia. Como fuere, estamos encerrados en los atributos del antitético Diónysos. Tráiganse apenas estas dos sentencias de tiempos disímiles: “*Plaudite amici, comoedia est finita*”, que si no me equivoco se le atribuye al emperador Augusto, y aquella otra, la afamada “*Incipit tragoedia*”, con la que Nietzsche se referirá, si la memoria no me engaña, al inicio de su Zaratustra.

Aristides, pastor y cantor, imita a lo divo cual lo ha entendido puesto que padece la armonía que supone y la ejecuta con su vida y con sus cantos.

Otro trovador que aparecía en el documental al que me vengo refiriendo resumió en una frase harto común en la Hélade lo que a mí me tomó todo un libro: «Καημὸ ἔχουμε, τὸν κάνουμε μαντινάδα καὶ τὸ τραγουδοῦμε.», “tenemos un dolor, lo hacemos mantinada y lo cantamos”.

¿Cómo lograron tales prodigios estos sencillos conductores de animales? Suponiendo a la armonía en la naturaleza, presumiendo a la providencia que alude el emperador. ¿Cómo voy a desdeñar yo tales monumentos bellos? ¡Hasta el hidalgo don Quijote añoró una bucólica existencia! Robert Graves la puso en práctica en la balear Mallorca. Y nuestros tiempos presurosos y negociosos, cuánto hacen para que olvidemos la idea del pastor calmo y ocioso. Todos podríamos ser zagales en nuestra urbe, todos podríamos conquistar un *otium cum*

dignitate. También aquí la existencia se despliega ante nosotros. Nada obsta para que en medio del cemento nos abramos a la belleza, para que hagamos de la vida un verso, una estrofa. Resistámonos, tendamos hacia la ἡδονή (*hedoné*: placer), hagamos de la existencia una *vita hedonica*.

Yo, reitero, no verifico tal coordinación en la *physis* pero no por ello se desmorona la factibilidad de la ἡδονή. No sabiendo cómo más calificar este hecho, acudo a las palabras atribuidas a Heráclito, (de cuya autoría puede dudar el lector si se le place), y las anexo:

«Ὡσπερ σᾶρμα εἰκῆ κεχυμένον ὁ κάλλιστος...
ὁ κόσμος» (frg.124).

“Cual barredura de cosas esparcidas al azar el
pulquérrimo cosmos” (frg. 124).

Cuando veo cómo la natura se extiende, reparo sólo su fortuita extensión. Tengo que hacerme de la belleza con otros asideros. Empero, la belleza no me está negada por descreer de la providencia. Eso lo tenían clarísimo Marco Aurelio y Jorge Luis Borges. También yo puedo lograr el milagro de la versión de lo dado en algo significativo.

¡La insensatez vital! He aquí el lugar donde descansa para mí la mayor gravedad y de donde surge el imperio de la adjudicación de alguna dignidad. Donar con significado a lo que no lo tiene como quien humedece con paños la carne viva de un soldado de trinchera. Mas no por ello debemos

caer en la melancolía. Belígeros, opongámonos a ésta. No llora el pez volador porque ha atestiguado que no todo es agua. Estamos malheridos, somos la turbación que se sabe turbación.

Sólo quien a las lóbregas aguas más turbulentas se ha precipitado, en solitud, (porque flotamos brevemente con el otro y con sus esperanzas, olvidando que las aguas oscuras nos tragarán), y quien se ha ahogado en su más sofocante insensatez, puede albergar la torva certeza de la libertad suprema justo antes de desfallecer. “¡Mira de frente la negrura del abiso marino en el que flotas. Abajo, muy abajo, te espera su lecho. Cuando lo toques, no podrás concebirlo!”.

Las metáforas, metáforas son. Los sentidos, inevitables delirios. Quien lo supo, y aquí saber remite a haberlo padecido más allá de cualquier posible dicción curativa, más allá de cualquier discurso religioso o esperanzador y más allá de cualquier semblante para hacerse llamar maestro y forjar escuela, (ὄς τὸ ἐπάθεν², pues), es recorrido por el fervor de la libertad metafórica luego de haber sentido más allá de toda metáfora, luego de corroborar que no todo es metáfora.

La más funda aflicción, (que responde a una añoranza de los asideros anteriores), al corroborar la insuficiencia de las metáforas y la inacción asfixiante en el mero sentir inefable en las que se queda varado, se transmutan en algún instante

2 *Hos to épathen*. Quien lo padeció.

inesperado en el impulso para crear cualquier cosa e intentar versar de lo indecible; en otras palabras, se pasa de la abulia y la afasia atrabiliarias al advertido júbilo por el apoyo en el delirio.

No podemos más que delirar. Saberlo desde la experiencia misma del delirio comporta un gran acontecimiento humilde. Arrinconados a la poesía, entonces, y saberlo dese modo.

¡Vida insensata, pues! ¡Furor poético, pues! ¡Furor hedonista! ¡Furor intrascendente!

Sólo quienes se han empeñado únicamente en considerar virtuoso al sentido como significación e intención, a la razón significativa como la exclusiva herramienta para conseguir y entender, (para creer que existe), a una supuesta coordinación y armonía, asumen a lo insensato como algo desdeñable y reprochable, como un impedimento para la inteligencia y como un imposible que debe ser negado. Sólo así se comprende que la dicción “insensatez” hubiese llegado a significar un mal, una deficiencia o un defecto.

Quienes de tal modo interpretan, ignoran qué hacer con Diónysos, representación de la embriaguez creativa, del gozo de la insensatez y de la finitud. Aquél, berrido exultante e insignificante del ser que se sabe finito; alborozo por la vida y por el dolor de existir, risa incontrolable y lágrima insaciable. Diónysos bimorfe, dendrita, nieto de la Tierra fértil y del Hades umbrío, deidad de la iluminación obscura, emanación de la vida que se sabe faz de

la muerte, estremecimiento de la intrascendencia. Vibración exaltada a la *Umbrá*, hecho del de que versé en mi *De un klefté*, o a lo femenino, de lo que versé en *Dolor ayanteo*.

Allí donde la existencia (βίος) se cavila como inorgánica (ἄσχετος), allí donde se la presume finita, puede trascender la máxima libertad existencial para aquel que está condenado a dotar de sentido. La sapiencia insensata *deste dionysio, deste mystico impío*: Saber desde la condena del sentido que el sinsentido existe, conjeturar la finalización inexorable de la vida particular y aceptar los límites de la vida misma como la única existencia, exigirse al presente como arena de la libertad, como taller de plasmación. Su deber: Asumir, en ebriedad, la turbación de la vida para retornarle una obra.

Lo *dionysion*, insisto: Corroboración desde el sentido de que el sinsentido existe. Por esto los antiguos lo relacionaron tanto con la vida, con las orgías, con la muerte, con la embriaguez y con lo estético. Todo esto supera a la metáfora. Diónysos, lo anterior a la metáfora cronológicamente hablando (lo cósmico, la vitalidad de la natura), y lo ulterior a la metáfora como logro (el acto místico y embriagado que prodiga la posibilidad de ser y sentir lo que ha sido siempre, antes del hombre pero desde el hombre mismo).

Nietzsche, el magnífico superficial de nuestra época, por eso el más sabio, por eso inmoral e infame como Diógenes (ἄδοξος, *ádoxos*), llama a esta embriaguez del hombre que, luego de la disyuntiva ve átomos, un sí a la vida, teniéndola a ella y a la

creación por el valor más extenso. Denominó, apoyado en los antiguos cínicos, epicúreos y escépticos, “superhombre” a la transición que va desde “el último hombre” hasta el hombre determinadamente *dionysio*. A este convulso hombre determinadamente nihilista yo lo declaro, en mi obra, φιλόκαλος (*philócalos*).

A este modo de vivir, a esta manera de haber elegido ante la disyuntiva, a este modo de combatir la *dyscheria* para pugnar contra la tristeza, la designo φιλοκαλία (*philocalía*). La propongo como mi lábil y humilde propuesta de ἀλγία (*alγía*: sin tristeza), como mi φάρμακον (*phármakon*: remedio) ante la existencia, como mi acompañamiento y asistencia (θεραπεία: *therapeia*) para alcanzar una interina curación (ἴασις: *íasis*) cada vez.

Alguna vez, en la internet, me topé con una sentencia de Menandro ateniense, más famoso entre nosotros por comediógrafo que por filósofo. Deberíamos reparar esa injusticia, sin aminorar su otra fama. Nunca corroboré que dicho apotegma realmente fuese suyo. En la internet se mencionan muchas cosas, tal como acontece en el ágora. Permítaseme por ahora suponer que realmente aquella sentencia sea suya. En su momento, la guardé y la atesoré en un papel por cuya ubicación tuve que luchar en mi memoria. Universaliza pues él: «Λύπης ἰατρός ἐστὶν ἄνθρωποις λόγος.» (*lypes iatros estin anthropois logos*). Menandro usa el término *logos*, cuya semántica es vastísima. Podría significar palabra, razón, orden... Como fuere, asevera: Para los seres humanos, el *logos*, la palabra, es un médico de la tristeza.

Inspirado en esa sentencia menándrica, particularizando, propongo una propria aquí: «Λύπης μου ἄρα γὰρ ἰατρὸς ἔσοιτο ἐμοῖ ἢ φιλοκαλία³» (*lypes mou ara ge iatrós ésoito he philocalía*): Acaso para mí la *philocalía* pudiera ser el médico de mi tristeza.

De veras quisiera vivir lo más agradable y felizmente posible dentro de los límites humanos para no tener que reprocharme en un futuro cercano el obrar como los insensatos que define Demócrito, de quienes aseveraba el filósofo atomista que no disfrutaban de la vida (frg. 200), que deseaban la longevidad sin disfrutar de la longevidad (frg. 201), que deseaban lo ausente desperdiciando las cosas presentes (frg. 202), que al huir de la muerte en realidad la perseguían (frg. 203) y que deseaban la vejez porque en últimas le temían a la muerte (frg. 205). Aquellos insensatos referidos no deseaban morir, pero tampoco vivían bien, anhelaban vivir por vivir, con tal de no morir. No quiero emularlos. O, mejor, quiero escapar a la posibilidad de que mi vida se malogre deviniendo uno dellos.

No codicio para mí aquellas insensateces, aunque muchas veces las haya encarnado y labrado. Thánatos, el probo, conviniendo con las dos femeniles deidades, Leto e Ilitia⁴, lanzó al éter la saeta que me partirá el corazón. Escucho su zumbido hiriendo el aire cuando logro algún silencio. Todo

3 En griego actual: «Μήπως ἢ φιλοκαλία θὰ μπορούσε νὰ εἶναι ὁ ἰατρὸς τῆς λύπης μου.»

4 *Eileithyia*.

silencio ha de procurarse con el objetivo de discernir y disfrutar de aquel zumbido.

Este hecho pactado para todo lo vivo me comunica la finitud. Ni Él, Thánatos maestro descolmador, ni Hades, se apuran. Me esperan (¿de veras me esperarán, a mí, el breve?, ¿de veras laboran sólo para recibirnos?, ¿acaso realmente son?, ¿son los dioses esos esclavos que esperan mi fenecimiento?) con superior serenidad.

Quiero que la muerte se cruce conmigo mientras sostengo la pluma en la mano, conforme beso a una mujer, mientras grito alguna verdad, embriagado debido a la ingesta de un seco vino tinto o, inclusive, mientras admiro un hecho cotidiano con una sonrisa en la boca, tal como Aristides verificaba la lluvia. Mi pecho se encuentra dispuesto y henchido. Cada respiración, un gozo de la vida y una desnudez para la muerte. Aunque suene a obviedad, no lo es: Quiero que la muerte me encuentre viviendo.

¡Deberíamos dejar de ser ratas papiróvoras y cagatintas meramente negociosos para devenir un Alexis Zorba! ¡Creo que deberíamos embrazar a la existencia! ¡La civilización ha olvidado hacia dónde debemos tender, ha codiciado sepultar esta verdad! Pero los artistas nos resistimos, los femeniles místicos y los jóvenes.

En muchos asuntos difiero de la obra de Platón. He hecho de su trabajo mi amigo, confundiéndolo deliberadamente con él y conociendo profundamente que de él nada sabré así como él

no supo ni sabrá de mí. Las obras, el más noble despojo, el mayor de los vestigios. Le agradezco, (¿debo corregirme?, me agradezco), la oportunidad de cavilación y de ameno debate interno.

Cada lector debería agradecerles así a las obras, a la vida entera a la que tratamos como un texto, la oportunidad de la propia transmutación. Pese a las divergencias y similitudes, leo para devenir otro. Leo siendo otro. Leo para propulsar y acrecentar mi propio tropo teniendo a la belleza como escopo. Le reconozco, en alguna medida, como recta la idea platónica que expresa que, presumiendo a la belleza, la perseguimos como locos. Cuando en “Simposio o del Eros” se recomienda que puede accederse a muchos cuerpos para entender que no es al cuerpo en sí al que se desea, se le dona a la humanidad una gran lección. Primero, esgrimiendo que no hay nada de vergonzoso en la sexualidad, en el invencible Eros; segundo, en últimas, entendiendo que no se posee la belleza pero puede perseguírsela. Insisto, no creo en la metafísica platónica. Sócrates consideraba a la belleza algo real, sempiterno y preexistente, algo supra humano que el humano podía advertir. No considero que haya una belleza real más allá de lo vivo, de la *physis* que se extiende ante nos y de quienes se aparecen ante nos.

Piénsese: ¿Qué poseemos realmente además de la apertura para presumir lo facticio? Cuando afirmamos “mi mujer, mi familia, mi país, mi libro”, ¿qué poseemos? El otro será siempre libre, pese a las muchas cadenas que algunos le aten o a los grilletes con los cuales él mismo se haya fijado. Todas

las cosas del mundo nos son fundamentalmente ignotas. ¿Qué poseemos cuando le decimos a una mujer “bella mía”? ¿A qué refiere ese adjetivo posesivo ‘mí’? Nada más a una cosa: A la afectación que le legitimamos a lo externo de nosotros mismos, a lo desconocido e incierto del mundo. Decirle a una mujer “bella mía” es sugerirle: “No sé de ti, mas lo que veo y supongo, me afecta de tal modo que no puedo más que denominarlo belleza”.

La belleza, el soplo atroz muchas veces, de lo inconmensurable sobre nuestra existencia. El devastador toque suave de un pétalo de una rosa divinal. La devastación del verso.

¿Qué es el “mí”, entonces, en el que insisten todas las lenguas? “Mío” siempre quiere decir “afectación” y “recuerdo de afectación”; *pathos* y *mnémê*, pues. No se trata, entonces, de una posesión entendida como poder aprehensivo, como el *Cratos* que advertimos en la tragedia esquílea *Prometeo encadenado*, no nos referimos a la suposición de una *pathocratía* en el sentido en el que la instauramos, la dominamos, la controlamos o la esparcimos, (porque la pasión, la *passio*, demuestra que no lo controlamos todo, que algo nos afecta, nos altera y nos configura), sino que hablamos de *pathocratía* como prevalencia del *pathos* en nos, reconociéndolo como nuestro único territorio, como una tierra de afectación.

Decir “mío”, entonces, desvela siempre que “somos dominados por la pasión” y que “recordamos lo padecido” (aunque casi siempre deformado o inconscientemente).

Erijo esta obra loando el reconocimiento de mi pasión. Por ello, han de considerarse aquestas letras como el difícil reconocimiento de lo evidente. ¡Al fin, un *dionysio*⁵! Lo había anunciado alguna vez en una conferencia: Un místico impío.

El presente manifiesto estético y ético, aquesta compleja síntesis elaborada por un río heraclíteo, apenas puede ser un esbozo incompleto y falto de esfericidad. ¡He ahí su virtud! Vengo experimentando sus consecuencias desde que lo he ido figurando, sin darme cuenta, con mi propia vida. Anhele ver hasta dónde irán sus consecuencias. Si llegare a entenderlas erróneas luego, si caducas o insuportables, retractaré el concepto o lo desecharé. Recuérdense: Cada día un carmen, cada día una novación. Una pulsación de la cuerda de mi lira cada vez, una finamente para cada oda.

5 Entiéndase como un nombre teofórico. Suelen los más confundir a Diónysos con el adjetivo dionysio o con el nombre teofórico homónimo. No es lo mismo Eros que Erasmo ni erasmio, tampoco Apolo que apolonio (o apolíneo).

3. *La historia destas letras*

«Τάξον τινὰ ἤδη χαρακτηῖρα σαυτῶ καὶ τύπον, ὃν
φυλάξεις ἐπὶ τε σεαυτοῦ ὢν καὶ ἀνθρώποις
ἐντυγχάνων».
Ἐπικτήτου, *Ἐγχειρίδιον*. ΛΓ, 1.

“Pon desde ya algún carácter para ti y un tipo, al cual habrás de guardar tanto para ti así como para cuando te hallares entre los seres humanos”.
Epicteto, Manual. XXXIII, 1.

El presente libro se me impuso.

He aquí una de sus causas, la más reciente, la más consciente: Una deuda sin saldo.

Llevaba ya varios años endeudado. Un caro amigo mío, académico también, adorador de lo femenino también, de lo felino y de lo vinal, es decir, de lo más vivo y gozoso, me increpó alguna vez, muchos años atrás, luego de arduas pláticas, que deberíamos inventar una religión. Yo lo interpele aduciendo que para lograrlo deberíamos leer juntos algunos textos fundamentales de los antiguos griegos, algunos otros de Nietzsche y entonces consignar un manifiesto a dos manos.

Esa misma noche busqué textos que pudieran servirnos. Al otro día le llevé en la mañana el libro *Ascética*, de Nikos Kazantzakis, y enseñándoselo le exclamé que en aquesas letras yacía una consignación magistral de muchos asuntos que

nos interesaban, aunque le acoté la salvedad de que Kazantzakis aún se debatía con la idea de la trascendencia y de lo divinal.

Mi compañero se emocionó mucho con la idea de leer a tantos augustos. Sin embargo, las obligaciones diarias lo extraviaron del propósito común. Lo entendí sin reprochárselo. Él vuelca su pasión en otros asuntos así como yo he destinado la mía a la consignación con sangre.

Interpreté cariñosamente que nuestra conversación había servido para elaborarme a mí mismo un catálogo textual que servía de evidencia de los modos de padecer de otros seres humanos; concluí que yo debía enfrentar solo ese catálogo para responderme la pregunta “¿cómo ha de vivir un hombre que no cree en nada más allá de la vida?”. Estaba en deuda conmigo. Empecé el camino y releí a Kazantzakis y a Nietzsche, muchas odas de Andreas Kalvos y varios fragmentos de Solomós; recurrí a Cavafis, a Rubén Darío, a Jorge Luis Borges, a Ernesto Sábato, a Octavio Paz, a Porfirio Barba Jacob, a José Asunción Silva y a Fernando González; me amparé en mi luminoso Heráclito y me socorrí en las letras de Demócrito que nos quedan. ¡Cómo olvidar las tragedias! ¡Qué no leí para responderme! Con seguridad que las lecturas de Foucault, de Ciorán, de Ricoeur, de Deleuze, de Onfray, de Gonzalo Soto, de María Cecilia Posada, de Iván Darío Carmona y de muchos otros grandes a quienes fui asumiendo en mis estudios de doctorado en Filosofía aportaron lo suyo. ¡Y la vida misma, claro! No todo en la vida son letras y libros, rezaba Epicteto.

Dejé que todo ello se caldease en mi interior ignorando qué otra cosa hacer con la suma.

Se dio que un laborioso día, otro más de mis finitos días laborales, me hallaba cavilando del Eros y de la belleza, reflexionando de los encomios, ideas y vivencias narradas en el *Simposio* platónico, contrariando algunas cuantas conclusiones suyas, (dialogaba con lo que Platón hubo dejado: Un diálogo plano que debía yo reanimar. ¡Pero qué lujo poder brindarle irregularidad a la planitud!), cuando, de súbito, extrañado, me vi forzado a obedecerle a mi de antaño conocido ímpetu y abrir un documento en blanco en la computadora para escribir.

Esta vez no quise siquiera manuscibir, lo cual se me hizo todavía más raro. Mi inquisición fundamental acerca de la atroz belleza por fin había sido resuelta y el manifiesto estético empujaba dentro de mí, todavía sin forma. Una de mis inquisiciones fundamentales, la posibilidad de una bella respuesta ante el golpe hórrido de la belleza (que a mí se me presentó de manera más sólida y atroz en forma de mujer), pujaba por ser dicha. ¡*Philocalía*: así se le respondería a la vida! ¡La vida golpea y turba, yo devolvería el golpe!

El vocablo *philocalía* había hervido (*había fervido*) y consumaba su sentido pleno en mí. La *philocalía*, luego del “hervor” o del “fervor”, como se dice en un castellano más antiguo. Garabateé entonces una primera idea, muy lejana todavía del concepto, pero sería aquélla el punto inicial desde donde partiría para alcanzarlo mucho después.

Examiné la sentencia que había logrado. Cariñosamente pulí a la recién llegada: Le añadí algunos vocablos que me parecieron imprescindibles y suprimí los sobrantes conforme con un metro que todavía no entiendo y al que estoy condenado a desconocer y obedecer. Finalmente quedó lo siguiente:

«Τὶ ἢ ζωή; Τὸ ἀποτέλεσμα ἐνὸς ἐκπλήγματος ποὺ
ἐπέδωσε ἐς τὴν ὕλην μιᾶν διάθεσιν πρὸς τὴν ὕλην.
Ἐπικαλῶ δὲ τὴν διάθεσιν ἐκεῖνην, ἀνοιξι.»

“¿Qué la vida? La consecuencia de un impacto que le confirió a la materia una disposición hacia la materia. Denomino entonces a la disposición aquélla, apertura”.

Había construido el puerto desde el cual zarparía. Conocía también el concepto hacia el cual estaba destinado, la *philocalía*. Pero, ¿por qué iniciar desde tan lejos del puerto final? ¿Por qué ese ímpetu que me obligaba a descuidar otras tareas no precisó, más bien, por definir decididamente a la *philocalía* para evitar dolores y excesos de letras? ¿Por qué no comenzar, como todo buen filósofo, con la pregunta “qué vamos a entender por la *philocalía*”? ¿por qué no iniciar con un *φιλοκαλία γὰρ ἐστι...⁶*? Lo ignoro.

Sólo en este mismo instante podría brindar una definición contundente, sólo ahora que todas las letras que conforman este libro están lejos de mí y que no son producto de una cavilación que desea

6 “Es pues la *philocalía*...”. Modo filosófico usual para definir alguna categoría.

asimilar un padecimiento. Todo el cuerpo del libro, un proemio para una concreción que antes no habría podido ser. Todo el grueso literal restringe y condensa una frase que compartiré ahora mismo.

Si todo el libro tuviera que desleírse en la nada (hecho que en poco tiempo será, cuando no haya humanos que lo sostengan o cuando los humanos desprecien o ignoren mis ideas), sólo desearía que sobreviviese el presente apotegma para que lo leyese algún otro humano. Pude lograrlo apenas el 20 de noviembre de 2015, mientras bebía vino rosado una noche en un bar, acompañado por la luz de una vela y rodeado de mujeres hermosas que departían en las mesas circunstantes:

«Καθῶς φθαρεῖς, καλῶς πλάσσω».

“Conforme te deterioras, créate bellamente”.

Acaso la vida de los hombres se dignifique en un aforismo. Éste conquista para el alma lo que Heracles en sus pruebas, un ἄθλος (*athlos*: proeza). Sí, la vida de un ser humano debería consistir en la labor y la pena por conseguirse un aforismo para, luego, ofrendárselo a Apolo y a Dionysos en Delfos o al Zeus Hospitalario y Amistoso, a Dione y a la Magna Dea en Dodona. Si quedan lejanos o imposibles los santuarios, puede dejarse aquél en la entrada de un antro, ojalá labrado por una quebrada o un río; podría ser también a los pies de un modesto árbol del monte para que su mensaje llegue a Hades, el único vero, junto con Diónysos.

«Ὁὐτὸς δὲ Αἴδης καὶ Διόνυσος, ὅτεοι μαίνονται καὶ
ληναῖζουσιν» (Ἡρακλείτου ἀπόσπασμα 15).

“Mas el mismo es Hades y Diónysos, por quienes
se enloquece y se pisan las uvas” (fragmento
heraclíteo 15).

Ojalá pudiera poner una humilde placa votiva al
lado de las de Pitacós, de Bías, de Solón, de Cleóbulo,
de Tales, de Quilón, de Periandro y de los muchos
más, quienes, indistintamente de su número y de
sus integrantes, siempre suman siete. Aunque
acepto que sólo se me permitiría ir en invierno a
presentar mi placa.

Todos los seres humanos somos, si nos enfrentamos
a nosotros mismos, capaces de la estatura y de las
sapiencias de los siete sabios. ¿Quiénes fueron los
siete sabios? ¡Un cualquiera, un nadie, un todos,
un para todos! ¡Un *ánthropos* para el *ánthropos*! ¡Un
ánthropos debido al *ánthropos*! Recuerdo, muy a
propósito, el famoso *Poema de los dones* de Jorge Luis
Borges, quien en muchos lugares de su obra remite
a la ajena idea de que somos el otro. Borges, a cuyas
letras legitimé como mi querido maestro, poeta que
se me ha aparecido en sueños ya dos veces:

“Al errar por las lentas galerías
suelo sentir con vago horror sagrado
que soy el otro, el muerto, que habrá dado
los mismos pasos en los mismos días.

¿Cuál de los dos escribe este poema
de un yo plural y de una sola sombra?

¿Qué importa la palabra que me nombra
si es indiviso y uno el anatema?”.

Ojalá pudiéramos, ojalá podamos, cuotidianamente
y hasta el repentino final de nuestra vida, para
encontrar nuestra metáfora, afirmar con impudicia,
como en efecto se dice que lo hizo Heráclito:

«ἐδίξησάμην ἐμεωυτόν»
(Ηρακλείτου ἀπόσπασμα 101).

“Me investigué a mí mismo”
(fragmento heraclíteo 101).

La vida humana, en lo fundamental, un íntimo
enfrentamiento para verificar repetitivas metáforas
que otros han advertido, un ejercicio consigo y para
sí. De hallarlas, de poder configurarlas y decirlas,
cualquier rastrojo, cualquier paraje, se dignifica y
sirve como oráculo, cualquier espacio se adecua para
disponer la placa con el apotegma. “En cualquier
árbol mora la ninfa y en cualquier ninfa habita la
Diosa”, dirían los femeniles arcanos. De hallarlas,
cualquiera uno de los siete sabios. Cualquier grano
de arena se alza en templo para loar la vida.

Reconozco la carencia de originalidad de mi
sentencia: “Conforme te deterioras, créate
bellamente”. Su resolución repite mediocrementemente lo
que otros tantos sabios han expresado mejor que yo
a través de las edades. Empero, consistió en el modo
con el que yo pude verbalizarlo y literalizarlo. Me
enorgullece mi íntimo arduo prodigio.

Mi imperativo, no obstante, sigue siendo muy extenso para enumerarse entre los apotegmas tradicionales délficos cuyas máximas cuentan (en la lengua greca, que no siempre en su traducción) con tan sólo dos o tres vocablos, constituyéndose en la suma concreción de un sentido vital. Si la Pitia reprobase la extensión de mi sentencia, forzado, la constreñiría a su mínima expresión:

«Καλῶς πλάσσω».

“Créate bellamente”.

Tal enunciación anula la recordación de nuestro deterioro y de nuestra certera finitud. Al señalárselo, de seguro la Pitia me recriminaría, dudando ya de si debería incluir la placa con mi sentencia en la entrada del oráculo: “¡Pero qué!, ¿acaso quien viene a Delfos o quien logra un aforismo llega aquí o alcanza tal sapiencia ignorando ese hecho irrefutable y evidente?”.

Antaño los antiguos filósofos publicaban en pergaminos sus elucubraciones y en placas de diversos materiales sus apotegmas, sus opiniones para que alguien más, un ignoto, los leyese. ¿Publicaban porque habían alcanzado una vía única? De ningún modo, más bien, porque habían conquistado su propio camino, su propia cuadrícula, su propia urbanística espiritual. Publicaban algo que habían sentido como arribo a la verdad, pero lo hacían a guisa de enigma para otro.

Publicar exhortaba a los demás para que se desajustaran al leer, para que se inquietaran y dispusieran a lograr una arquitectura íntima, única. Cada publicación se sentía como esta pequeña interpelación:

“¡Esto he hecho y dicho! ¿Concuerdas? ¿Disientes?
Si estoy aún vivo, búscame y házmelo saber.
Si no lo estoy, ve a mi escuela y débátelo.
Si no hay nada dello, combate con
mis sentidos y propón los tuyos”.

Es así que aquellas publicaciones gnómicas se denominaban dogmas, *dógmata*. Podrían entenderse como una respuesta a las preguntas ¿cómo he entendido al cosmos, a la *physis*? ¿Cómo, luego de todo ello, entiendo a los otros? Todo para culminar con la inquisición: ¿Y cómo, luego de todo aquesto, he logrado entenderme y cuidarme?, ¿qué he hecho con la parte de la *physis* que me ha correspondido?

Por ello vemos que Epicuro, por ejemplo, mentaba sobre las estrellas, sobre las artes, sobre los saberes tal como había logrado ordenarlos y calcularlos para sí. Asume una posición para que sea luego examinada. También sabemos que el filósofo había hecho un jardín para asegurar un lugar donde poner en tensión sus dichos.

Literalmente, dogma quiere decir “opinión”. Este substantivo se emparenta con el verbo *δοκῶ* (*dokô*), que quiere decir “yo opino, yo creo, tengo

para mí”⁷. Los dogmas, contando con esta semántica, consistían en las opiniones que el filósofo, luego del ejercicio, de la meditación, de la observación y de la puesta en tensión con la vida y con otros interlocutores, había adquirido y que daba por veras o, al menos, por próximas a alguna verdad vital. En la geometría clásica, los dogmas representaban el conjunto de opiniones que valían por verdaderas luego de haber sido puestas en tensión y haber sido demostradas en múltiples ejemplos: Luego de sumar esmeradamente cientos de veces los ángulos internos del triángulo, de cualquiera, siempre se obtienen 180°. Aunque resulta imposible acudir a la infinitud de los triángulos, el dogma consiste en la creencia de que la ley los acogerá y describirá a todos en su infinitud.

¿Cómo concebir la semántica del vocablo dogma, pues? Dogmas: Las opiniones que un ser humano considera que tocan una verdad y por las que responde en un momento determinado; el empeño por ponerle un orden arbitrario a las experiencias de su vida. Δοκῶ μοι (*dokô moi*: tengo para mí), puede leerse como “tengo por cierto”, “creo”, “considero”. Aquesta fórmula revelará el modo en el que asumimos el cosmos, el lugar ante el discurso que nos fundó y ante las metáforas ajenas. A algunas las legitimamos y las tomamos sin chistar mucho, a otras las negamos y las desdeñamos, a otras las desconocemos y a otras las creamos. Cuando

7 Como cuando Borges dice en su charla sobre la poesía: “Tengo para mí que es un error [el hecho de que la poesía y la prosa disten y de que la poesía esté más alejada de la realidad que la prosa]”.

expresamos *δοκῶ μοι*, realmente exponemos el modo en el que padecemos la existencia, realmente nos escuchamos en nuestro padecer y lo compartimos con el otro. Será el modo en el que moramos y giramos sobre nuestro lugar propio de la verdad.

Tómense mis letras como mis dogmas, no como si procedieran de algún tirano, no como si se impusieran desde la certeza loca de quien se considere ortodoxo, de ningún modo se sientan como absolutos e innegables, sino, más bien, acérquese el lector a ellos tomándolos por una declaración sencilla de mis meras opiniones, como una exhortación tímida y prescindible a la que puedo modificar conforme mute, siendo otro en medio del río.

Confieso que en algún momento, cuando comenzaba a escribir el presente libro, ansíe denominarlo *Τὰ δόγματα μου*, *Ta dógmata mou*: Mis dogmas, mis opiniones, pero el sentido hodierno casi intransigente del vocablo me empujó a retractarme. Preferí servirme del sustento previo para la *philocalía*, de la apertura, de la *ἄνοιξις* (*ánoixis*), para intitular mis opiniones acaso menos descriptivamente pero más poéticamente: *Mi apertura bella*, pues. *Mi primavera bella, entonces*.

Mis dogmas, la compartición de un parecer del que me he estado haciendo cargo. Todo dogma comporta esa asunción, de un «*δοκῶ μοι*», de un “tengo para mí”.

Cada ser humano está instado a hacerse cargo de las metáforas o de los modos con los cuales lucha

contra lo inefable y bronco que lo excede, está llamado a edificarse un parecer. Las conclusiones humanas fundamentales suelen insistir a través de los eones. Ante el hecho de no poder ser más que la sombra de un sueño, como decía el grave Píndaro, las salidas son reducidas y los modos infinitos e irrepetibles mientras transimos.

Desde la imposición que me aplastó, esa que exponía la idea de que la vida puede entenderse como materia turbada, hasta el apotegma antexpuesto hubo harto trecho. Identifíquese aquí el trecho con el padecimiento, con la cavilación y la contienda.

Debía continuar con la escritura. Con esa primera idea y con la categoría final ya en mi ánimo, había marcado la alfa y la omega. Ahora, me faltaba trazar la línea curva que uniría los cabos. Contemplé en mí el imperativo que me asalta cada que un libro va a engendrarse. Legitimé la exigencia sabiendo que vendrían días dedicados. Esta obediencia me llevó a someterme a un ritmo de consignación que no lograba seguir dignamente. Tenía en claro, a lo lejos, la imagen de la belleza y de la posibilidad de su consecución. A ese puerto me empujaban los vientos anímicos, mas no tenía la menor idea de cómo llegar hasta allí. ¡Zarpa, zarpa hacia allí!, me gritaba el Exigente. Pero no tenía singladura, ni brújula, ni provisiones, ni tripulación ni embarcación firme. Me resolví y me aventuré a la mar turbulenta.

¿Cómo me lanzo a escribir? La imposición declara una resolución previa a la marcha. El Conclusor (aquese Exigente) solicita, groseramente, que alguna consciencia transfigure la conclusión a la que Él ha

llegado de antemano en un discurso transferible; es decir, manda a ese que dizque uno es, a esa lábil consciencia, para que separe al concludor de lo concluido. ¿En qué consiste aquella conclusión, pues?; en padecimientos, en hechos estéticos que claman por palabras.

El mandato requiere del obsequio de una lógica metafórica a lo que fue inicialmente un hecho padecimiento, precisa del paso de lo inefable a lo fable, de lo padecido a las intenciones discursivas. Así se conquista un libro y así los libros pueden acudir más tarde a sus lectores. Si bien en las letras no se yace lo místico, se avienen en su vestigio.

De igual manera, en las letras ya no está sino la sombra del verdadero autor, el Concludor, el Exigente. Siempre acaba firmando el libro el poeta avasallado que cumplió juiciosamente el mandato. Pero ni del hecho místico y estético mismo ni del Concludor tras las letras puede decirse directamente.

«Ποιητῆς δὲ ἄσσα μὲν ἂν γράφῃ μετ' ἐνθουσιασμοῦ
καὶ ἱεροῦ πνεύματος, καλὰ κάρτα ἐστίν» (Δημοκρίτου
ἀπόσπασμα 18).

“Cuántas cosas escribe el poeta con entusiasmo e inspiración sacra son muy hermosas” (fragmento democríteo 18).

En el caso particular deste texto, iniciar con una descripción de la vida y de la apertura fueron mis dos primeros límites, los dos primeros conceptos que se impusieron.

La labor me tomó alrededor de cuatro o cinco meses ininterrumpidos. Durante el día revisaba preposiciones, agregaba y borraba. Dictaba mis clases y ejecutaba mis demás compromisos con el estorbo de los gritos latentes del Conclusor. Por las noches dormía poco y me veía obligado a levantarme para revisar el texto. Pocas veces escribo directamente en la computadora; esta vez lo exceptué.

La experiencia me ha aleccionado mostrándome que toda imposición deste tipo se debe a una acumulación de experiencias e impresiones vitales. Algunas pueden rastrearse, otras se disuelven en mi penumbra.

Sólo conocía que el texto debía alcanzar alguna conceptualización de la *philocalía*.

Una vez terminado el concierto particular deste libro, corrí alborozado a obsequiarle el borrador digital a mi caro amigo: ¿Recuerdas, le gritaba casi, la promesa de un manifiesto de hace unos años, cuando nos habíamos puesto el deber de pensar cómo vivir una vida conforme con la vida? ¡Helo aquí, pero no te entrego los preceptos de una nueva religión sino que comparto contigo mi manifiesto ético y estético! ¿Quién soy yo para crear una nueva religión, un nuevo dios, una moral única para muchos?

Él se regocijó al verme y al recibir el presente. No sé qué sintió, luego de años, al atestiguar que yo había cargado con la deuda, con el deber, silencioso,

durante tanto tiempo. Sé que lo ha ojeado y que lo ha compartido discretamente con algunas otras personas sin mi consentimiento. Agradezco su generosidad.

He cumplido mi deuda, soy libre. No le debo a nadie, no me debo nada. Ahora, turbado, a vivir con las consecuencias destos sentidos, desta libertad particular, a tañer mi canción única. Ahora, a tensarme hasta sentir que exploto mientras que la vida se me haga suportable. ¡Quiero estallar de embriaguez, no de tedio!

Dedico este libro a las obras *El arco y la lira* de Octavio Paz, a *La resistencia* de Ernesto Sábato, a la conferencia *La poesía* de Jorge Luis Borges, a *El bosque de los laberintos y los espejos* de Iván Darío Carmona y a *El humano adjetivo* de Inés Posada, obras de las que obtuve mucho y de las que apreheñí sin restricciones. A todas las obras mentadas las considero veros tratados contemporáneos de *philocalía* latinoamericana, la cual, en últimas, al ser *philocalía*, excede la fantasmagoría de la identidad y de las nacionalidades. Gracias, maestros.

A los otros maestros míos intenté honrarlos durante todo el texto, ya fuese citando sus letras, ya fuese amparándome en sus ideas con modos que sobrepasan a mi consciencia. Me disculpo con aquellos a quienes omití. Las omisiones no fueron intencionales. Me resulta imposible recorrer la profundidad de toda mi existencia y revivir cada experiencia; carezco del tiempo suficiente para agradecerle a cada apasionado humano con quien

me he topado y a quien he valorado, aun si, como Funes, tuviera la capacidad de rememorarlos a todos. En todo caso, las presentes letras los confirman.

Nikos Chalavazis Acosta.
26 de diciembre de 2015.
Medellín, Colombia.

4. Adenda

Ahora que entrego las letras me di a la tarea de enterarme en mi Facebook y en mis libretas de apuntes desde cuándo aparece, consciente o inconscientemente, o desde qué momento se esboza la idea de la *philocalía* en mi profundidad. Como un buzo que busca esponjas en el Mediterráneo, me sumerjo en mi pasado, en mi penumbra marina. Ya he estallado mis tímpanos de tanto descender. Acepto que, todavía, añoro la superficie iluminada. Retorno con lo que tomé para respirar agitado, sintiendo el sofoco luego de la apnea, aqueosa antesala de la muerte.

Con mis pulmones henchidos enuncio a continuación algunas electas consignaciones que fueron dándose entre los años 2014 y 2015 y a las cuales califico de dubitaciones, cavilaciones y afirmaciones que evidencian mi interés y labor para alcanzar este forzamiento y despojo que llamo libro.

Las ilaciones consignadas acerca de mi atractivo sujeto han sido múltiples, revelándoseme como connatos para la materialización de lo mismo que insistía en ser dicho. No todos los efectos de iteración, pese a sus pequeñas disparidades y a su única causa, merecen ser expuestos. Elegí las anotaciones más esperanzas por la vida pese a que abundan también las melancólicas y descorazonadas en los cartapacios y en las plataformas, voces más atrabiliarias provenientes más de la *dyscheria* que de la *philocalía* misma. Desmerecen consistir aquí aunque ni las niego ni me avergüenzo de ellas.

Detuve la búsqueda y el reporte de las notas en el año 2013 porque, a partir de allí, me hallé con las preocupaciones que respondían a otro libro, *Dolor ayanteo*, que aquí resultan inadecuadas e impertinentes:

8 de febrero de 2014.

“¿Puede alguien explicar ese misterio fundo del vivir? ¿O, aun, el del fenecer? A todo lo vivo le llega la hora de disolución, último instante fatal de los millares de instantes fatales de la vida.

Me encontré al caminar a un delicado y complejo ser, a un insecto. Tan diferente en todo a mí pero idéntico en lo substancial. Ambos vivimos, ambos feneceremos. Aquél fenecía. Respeté su agonía incomprendible. ¡Oh dioses, me recordáis que soy efímero con cada momento vital! ¿Ríes, pues muriendo estás! ¿Amas?, ¡pues mueres! ¿Lloras? ¡Pues muriendo estás!

Mientras llega la muerte (Θάνατος: *Thánatos*), habitamos en la *thanátosis* (θανάτωσις), lugar donde se ubican las pasiones (πάθη, παθήματα. *Pathe, pathemata*), por lo que la *thanátosis* equivale al *bioun* (βιοῦν), estar viviendo.

Mística insensatez la existencia. Siempre fatal, amigo Rubén Darío. Respetable agonía (Αγών, lucha).

Nos queda vivir a los seres con lenguaje, no sólo superviviendo, sino buscando la felicidad en esta vida, única que es y que no poseemos, sino que padecemos.

Epicuro nos habla de *Thánatos* y de la *thanátosis*:

‘Acostúmbrate a pensar que la muerte nada es para nosotros porque todo bien y mal reside en la sensación, y la muerte, privación del sentir. Por lo tanto, el recto conocimiento de que nada es para nosotros la muerte hace dichosa la condición mortal de nuestra vida, no porque le añada una condición ilimitada, sino porque elimina el ansia de inmortalidad.

Nada hay, pues, temible en el vivir para quién ha comprendido rectamente que nada temible hay en el no vivir. [...] Así que el más espantoso de los males, la muerte, nada es para nosotros, puesto que mientras nosotros somos, la muerte no está presente, y, cuando la muerte se presenta, entonces no existimos.

El sabio, [...] ni rehúsa la vida ni teme el no vivir porque no le abrumba el vivir ni considera que haya algún mal el no vivir. El que recomienda al joven vivir bien y al viejo partir bien es un tonto, no sólo por lo amable de la vida, es el mismo cuidado de vivir bien y de morir bien’.

Epicuro. *Carta a Meneceo*”.

10 de febrero de 2014.

“A los aterrados debido a la hipérbaton.

Συντάσσω (*syntasso*), verbo griego que significa co-locar, es decir, darle local (postura, posición,

estatura) simultáneamente a varias cosas correlacionadas. Esto genera una lógica, produce la significación y una correlación de los diversos elementos. De allí nos viene el vocablo *sintaxis*.

Irremediablemente, cada quien mide el mundo con su *sintaxis*, estamos encerrados en nosotros mismos, en la lengua y la cultura que heredamos pero, así mismo, si somos valientes, podemos llegar a ser la distancia dellos, podemos alcanzar la duda de si habitar un sentido, unos cortes, significa que comprendemos algo realmente; nos podemos permitir, si somos bizarros, la pregunta de si habitar el sentido implica morar los cortes de verdad ajenos. Preguntarlo ya es separarse, es ponerlo en tensión, es criticarlo, es mirarse a sí mismo, es ponderar las consecuencias significativas de los cortes que nos fundaron o que hemos legitimado.

No podemos, retomemos el vocablo “inexorable”, más que intentar comprender al mundo (de por sí acto insensato, dar sentido a lo insensato). Cada quien lucha con su *sintaxis*, con su metro semántico. Con ello camina y se correlaciona. Se trata de una forja, forja de sí. Sin embargo, (he aquí lo difícil de asimilar para muchos), cada quien padece unas consecuencias sintácticas; cada persona es una *sintaxis* distinta, compleja, fluente, cambiante.

Algunos, los más crueles, pero también los más atemorizados, al encontrarse con otra *sintaxis* la consideran incomprendible y, al cotejar que el orden del otro no es igual al suyo propio, al que se han sometido como su verdad inalterable

(porque se llenan de pavor al corroborar que quizás su verdad no sea la única, ante el hecho de que la verdad es arbitraria). Entonces, acusan de error, impiedad o desacato a la ajena sintaxis. No comprenden el hipérbaton, se llenan de pánico al percatarse de que existen otras formas de cortar el mundo, otras cosméticas (de κοσμεῖν, ordenar, disponer bellamente). Al hipérbaton lo llaman error, lo llaman insensatez y desean su corrección (para que se transforme en el corte cosmético de quien juzga).

Por eso el arte es insurrecto, se vale de la hipérbaton, o, como en la pintura, puede romper toda perspectiva, puede mostrar que el orden que nos han enseñado es arbitrario, vano y fantasmagórico. Comunicarnos sería creer en los pactos arbitrarios del lenguaje, transmitirnos los códigos, que no son más que un “esto es esto, esto es aquello”.

Como fuere, ser valientes implica, ya elegir crear con hipérbaton, ya a la mística: Ambos tocan lo insensato con el lenguaje de modos distintos. Los dejo con este fragmento del discurso de recepción del Nobel de Gabriel García Márquez, en 1982 (él lo trabaja desde la política, yo sugiero que lo lean desde la ética, desde la significación de sí, que no dista mucho):

‘Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos y que la búsqueda de la identidad es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos’.

13 de febrero de 2014.

“*Hyperbatós, hyperbatí. hyperbatón.* 1. Algo que alguien puede superar: Superación de los límites. 2. (gramát.) Usualmente, en la condición de figura hipérbaton, figura léxica según la cual una palabra se aleja de otra, con la cual se encuentra en estrecha relación léxica o sintáctica, con la interferencia de una o más palabras, verbigracia: *Al mundo con tu adoración llegué* en vez de *Llegué con tu adoración al mundo.* // (como sustantivo): El mucho hipérbaton produce confusión en el texto’.

«[En griego monotónico en el diccionario digital original, www.greek-language.gr]: υπερβατός -ή -ό [ipervatós] E1 : 1. που μπορεί κάποιος να τον υπερβεί: Υπερβατά όρια. 2. (γραμμ.) συνήθ. στον όρο υπερβατό σχήμα, λεκτικό σχήμα κατά το οποίο μια λέξη απομακρύνεται από μια άλλη, με την οποία βρίσκεται σε στενή λεκτική ή συντακτική σχέση, με την παρεμβολή μιας ή περισσότερων λέξεων, π.χ. «Με τη δική σου ήρθα στον κόσμο τη λατρεία» αντί «Με τη δική σου λατρεία ήρθα στον κόσμο». || (ως ουσ.): Τα πολλά υπερβατά δημιουργούν ασάφεια στο κείμενο.

[λόγ.: 1: αρχ. ύπερβατός που μπορεί κάποιος να τον διασχίσει· 2: ελνστ. ύπερβατόν τό ουσιαστικοπ. ουδ. του αρχ. επιθ. ύπερβατός].»

Pues sí, todo *hypérbaton* implica una *hypérbasis*, es decir, cierto extravío, cierta insurrección, cierta superación de los límites. El prefijo *híper* supone que se siente como excesivo, porque rompe, superando las convenciones de sentido. El lector o el auditor

deberá estar en capacidad de romper sus propios conceptos de verdad, de sentido, para instalarse, aunque sea por unos instantes, en otra sintaxis o, incluso, en la insensatez que sostiene el lenguaje.

La mayor insensatez, creer que todo tiene un sentido. El lenguaje, corte insensato que le da sentido al mundo. El lenguaje hace cosmos, instaura una dimensión moral, la del signo lingüístico, que al unir, pactando, un significante con un significado, instala una verdad, una verdad de significación, un corte en el mundo.

Quien se indigna por no entender es que no quiere trabajar, prefiere vivir en la comodidad de sus verdades pactadas, en sus significaciones, admitiendo la sumisión a las verdades ajenas. Todo sujeto se somete a las verdades codificadas para vivir en la tranquilidad del sentido. Esto es esto y debido a esto. Punto. Corte.

La hipérbaton se le devuelve como pánico de la vanidad de los cortes habitados. El arte siempre es insurrecto, es una ruptura, revela al amo cultural, a los códigos, a las metáforas, como diría Nietzsche, su vanidad, su labilidad. Se descalifica por miedo a la hipérbaton. Es hasta comprensible”.

14 de febrero de 2014.

“Ἡ τέχνη δὲν εἶναι ὑπερβατή, συνιστᾷ ἢ ὑπέρβασις
καθ’ αὐτήν.

...

El arte no es lo franqueable (*hypervati*), consiste en
el franqueamiento (*hypérbasis*) en sí”.

22 de febrero de 2014.

“Diálogo hipotético con un hombre que ha hallado
la verdad.

‘Señor, por favor. No se enoje conmigo porque he
llegado a diferentes conclusiones que las tuyas.
Jamás he pretendido ofenderlo. Yo, como usted,
ando en la agonía del vivir, habitando el sentido,
por ello, intentando descifrar desde el sentido
algo que, al menos yo, considero insensato.
Creo que difiero de usted en que cuestiono mis
verdades, las pongo en tensión. Usted, en cambio,
las tiene inamovibles y se llena de pavor apenas
atisba otros cortes posibles. No me descalifique,
por favor. Si usted cree que sus verdades son
absolutas, verdaderas, no se enfurezca. Vívalas
con tranquilidad. Usted ha hallado lo que yo no.
Mis lábiles conjeturas no deberían poner a temblar
sus verdades verdaderas, si es que lo son. Debería
confiar más en ellas, tal como dice, que son
verdaderas. Usted debería estar tranquilo. Debería
mirarme con compasión, si quiere, no llenarse de
pánico descalificándome. Debería creer más en sus
verdades verdaderas. Se lo agradecería. Déjeme
vivir en mi ingenuidad”.

25 de febrero de 2014.

“Propuesta: tengamos una vida mística y bella. Es mi propuesta, pero no es mía, es de los antiguos, es de Diónysos, es de Epicuro, es del helenismo, es de Nietzsche, es de Onfray, es de Freud, es de Bataille, es de Sábato, es de todo artista.

Eso, la mística y la belleza, el vivir vitalmente, es lo que he venido llamando *hipérbasis*”.

28 de febrero de 2014.

“Eduquemos para la felicidad, para la insurrección de las almas (es decir, para hacer de la vida una obra de arte, una ética que cuente con una estética de la existencia) y con noción de la responsabilidad por ser humanos que cargamos una herencia y que dejaremos herencia...”.

15 de marzo de 2014.

“Α, μέθη άγία τοῦ καθημερινοῦ!

“¡Ah, sancta embriaguez de lo cotidiano!”.

17 de abril de 2014.

“¡Ah, la Nada! ¡Eso (si es que se le puede nominar así, dándole esencia), eso que me salvará de lo que fui creyendo ser!”.

30 de abril de 2014.

“Nos exhorta Menandro ateniense: Φιλόπονός ἴσθι καὶ βίον κτήση καλόν (sé laborioso y conquista una vida bella).

Nótese que no dice ζωή (zoê), sino βίος (bíos). La primera tiene que ver con estar animado, con haber sido arrojado a la vida, con ser animal (ζῶον... zōon, que se relaciona con zoê, lo que vive, la vida). Él dice bíos, que es la que uno se forja, la que pasa por la elección y la significación.

Señores, no sólo trabajemos en pro de la producción del Amo contemporáneo, por alcanzar sus ideales de belleza o producción. Un único objeto en la vida (estoy con los antiguos): Hacer de la vida una obra bella, una obra de arte. ¿Después?, ¿qué después?

La vida es ahora, la forja es ahora: No hay esencias esenciales, no hay quintaesencia ni una única virtud, no una única verdad, no una sola *res*, la divinal. ¿Qué lo divinal para las posibilidades de lo humano? ¡Alcanzar una vida bella!, pues lo bello siempre tiene algo de divinal.

Βιῶστε καλῶς, ¡existid bellamente, pues!”.

2 de julio de 2014.

“Lo bello en sí no existe. La natura no hace con intención. No hizo bella a la liebre ni fea a una cucaracha. Lo bello y lo feo responden, como la

verdad y la mentira, a la conminación humana, a la consecuencia de morar en el lenguaje, de ser fundado por el significante.

Aunque lo bello tiene que ver con lo estético, es decir, etimológicamente es algo que se siente, algo αισθητόν (*aisthētón*), algo que se percibe, es consecuencia de la habitación en el lenguaje.

Si bien lo bello es, como decía Safo en respuesta a las ideas exógenas al sujeto, “lo que cada quien ama”, (no como rezaba Platón, que hay algo bello en sí y eterno), lo bello también resulta infabla e insensato (no tiene significación).

¿Pero cómo, si se afirmó que es condición del lenguaje y aquél nos deja en el vértigo del tropo, en la moción de la metáfora, en el delirio de la significación? Pues bien, lo bello es la posibilidad de insensatez que se obtiene desde el lenguaje mismo, el salto de lo que el lenguaje mismo constriñe. El muro de la sensatez, semiosis decimos en semiología, permite establecer lo no-sensato que procura el lenguaje para que lo bello (o lo feo, o lo desagradable) acaezca como hecho estético insensato.

Dejo aquí a propósito unas palabras de Freud, que creo que pueden leerse contando con lo antes expuesto:

“La cualidad de perecedero comporta un valor de rareza en el tiempo. Las limitadas posibilidades de gozarlo lo tornan tanto más precioso.

Manifesté, pues, mi incomprensión de que la caducidad de la belleza hubiera de enturbiar el goce que nos proporciona. En cuanto a lo bello de la Naturaleza, renace luego de cada destrucción invernal, y este renacimiento bien puede considerarse eterno en comparación con el plazo de nuestra propia vida. En el curso de nuestra existencia vemos agotarse para siempre la belleza del humano rostro y cuerpo, mas esta fugacidad agrega a sus encantos uno nuevo. Una flor no nos parece menos espléndida porque sus pétalos sólo estén lozanos durante una noche. Tampoco logré comprender por qué la limitación en el tiempo habría de menoscabar la perfección y belleza de la obra artística o de la producción intelectual. Llegue una época en la cual queden reducidos a polvo los cuadros y las estatuas que hoy admiramos: sucédanos una generación de seres que ya no comprendan las obras de nuestros poetas y pensadores; ocurra aun una era geológica que vea enmudecida toda vida en la tierra..., no importa; el valor de cuanto bello y perfecto existe sólo reside en su importancia para nuestra percepción; no es menester que la sobreviva y, en consecuencia, es independiente de su perduración en el tiempo". Freud, Sigmund. Lo perecedero. 1915.

Lo bello, pues, es un padecimiento insensato percibido por el sujeto acaso con una mezcla de regocijo y pavor (la belleza puede golpear).

Ayer vi a un mendigo llorar ante la súbita aparición de una mujer hermosa que me acompañaba (Susana

Moncada)⁸. Se acercó a ella, la miró y luego se rompió en llanto. Le dijo a la lozana muchacha, sin casi tomar en cuenta mi presencia (y lo entiendo, lo bello arropa y hiere, esto casi no lo entiende quien sólo ha hecho de su vida ser objeto de deseo, ser seductor, porque hace desear pero no está puesto casi del lado del ser deseoso, entonces no entiende de cómo la belleza aporrea), que quería morir, quería rendirse.

Luego, se disculpó por su llanto y se alejó para seguir mendigando. Yo le dije algunas palabras de aliento que no vienen al caso ahora y que para él resultaron vanas. Sólo reitero, la belleza lo aporreó, le sacó lágrimas, la posibilidad de verla e interpretar con su certeza la imposibilidad de siquiera obtener una deferencia por parte de esa esbelta mujer lo perturbó (pero habría que decirle que ni siquiera obteniendo una deferencia uno adquiere algo de la belleza, la belleza sigue aporreando, es inasible, permite la expresión de la quebrazón propia).

La belleza: Evidencia de la habitación en la subjetividad, experiencia inefable que permite el lenguaje, expresión del padecimiento y de la quebrazón propia”.

8 Yo, de sólo recordarla, al rememorar su hermosura, el deseo que me causaba y el placer de nuestras pláticas, también lagrimeo. Estamos del mismo lado, oh amigo, sendos míseros, quebrados por la belleza. ¿Quién sale infracto, amigo mendigo?

23 de julio de 2014.

“«Ἴδοῦ λοιπὸν τὸ μόνον καθῆκον τοῦ βίου σου: Τὸ ἕκαστον ἔργον ποιήσέ το καλόν.» Νίκου Χαλαβαζῆ. (Ἐμπνευσμένος δὲ στοὺς ἀρχαίους ἡμῶν προγόνους... δηλαδή, ἐπαναλαμβάνοντάς τους. Ἡ αὐθεντικότητα δὲν γεννᾶ ἐκ τῆς ἀρνήσεως τοῦ ἄλλου ἀλλὰ ἀεὶ σὺν ἄλλοις καὶ ἐξ ἄλλων).

‘He aquí, pues, el único imperativo (deber) de tu existencia: A cada obra tuya fórjala bella’. Nikos Chalavazis (inspirado en nuestros antiguos ancestros... es decir, repitiéndolos. La originalidad no nace de la negación del otro, sino, siempre, con los otros y desde los otros)’.

2 de septiembre de 2014. 17:25 horas.

En una hoja de papel, mientras mis estudiantes resolvían un examen.

a. “Συνελογιζόμουν ὅτι στὸ παραμικρὸ καὶ δῆθεν ἀσήμαντον νῦν ἠμποροῦμε νὰ ἀποφασίσωμε νὰ πάθωμε καλῶς”.

“Reflexionaba que en el ínfimo y supuestamente insensato ahora podemos decidir padecer bellamente”.

b. “En cada instante que se va, estamos destinados a vivir mientras no hayamos decidido lo contrario; subsiste la elección de padecer lo bello, siempre inasible pero corroborable como pasión.

De lo bello sólo sabemos que es pasible y es inaprehensible”.

15 de septiembre de 2014.

“Declaración de mi *philocalía* (o de mi mística impía).

Que ‘la vida es inmoral’, como expresa Nietzsche, quiere decir, acaso, que el deseo, el hedonismo, no debe ser reprimido para poder vivir en éxtasis, gozosamente. Si bien el lenguaje nos deja en una dimensión moral, en la metáfora que condena a los cortes de la verdad y de la mentira, al pacto, puede asumirse una posición inmoral que en algunas partes Nietzsche denomina ‘superhombre’, en otras, estatura del niño, en otras, verdad del artista.

Insisto: Nietzsche es cínico, evidenciando que las metáforas culturales someten y benefician a unos cuantos que se han apoderado del lugar de poder, es decir, de quien ha convencido (y se ha convencido) de que sus metáforas son verísimas, únicas y universales, por lo cual deberían ser obedecidas por todos. Nietzsche es cínico porque al advertir los límites del lenguaje, las metáforas quedan declaradas como eso: Mero pacto amañado, mera convención. Ya no hay una verdad única por la cual morir, a la cual temer o ante la cual someterse.

Responsabilidad del vivo, retomando a los helenistas (especialmente al cinismo y al epicureísmo): Forjar las metáforas para sí que le permitan una vida bella, con fruiciones y hedonismos, sin culpas por

la ejecución y la expresión de lo mismo. La vida se forja, se ejercita, se hace. Γυμνάζειν καὶ ἀσκεῖν τὸν βίον (*gymnázēin kai askein ton bíon*).

La φιλοκαλία (*philocalía*), entonces, la tendencia que reconoce y padece lo bello que en sí mismo ha forjado para interpretar al mundo, la amistad-amor hacia lo bello, adviene en la inmoralidad. Si por moral entendemos los preceptos que se consideran veros para todos por igual, inmoral querrá decir, una *philocalía* insumisa pero no incivil, tendencia que se esfuerza ascéticamente, trabajosamente, para construir la metáfora de lo bello que cada quien desea para sí, para luego, con valor, declararse en la polis, ante los análogos, que también andan en su forja propia, en su *idiotypia*, para reconocer la diferencia.

Si se me permite: Una especie de hermenéutica de las metáforas del texto que viene siendo-padeciendo el otro, no sólo intentando imponer las propias, siendo feliz por el hecho de que hay otras lógicas, otros textos.

Cada ser humano, un río de metáforas fluente. Cada quien viene encarnando las consecuencias de una lógica metafórica, cada vez distinto. Triste la vida de aquel que quiere mantener su texto inmutable. Mucho esfuerzo requiere, mucha represión de sí, mucha tristeza.

El ἀδόξως ζῆν (*adóxos zên*) de los cínicos, el 'vivir indecorosamente', 'sin importar la *doxa* de los demás', implica una *philocalía*.

Soy un φιλόκαλος (*philócalos*). Con ese ejercicio me curo. Curo de mí”.

2 de octubre de 2014.

“¿Qué la sabiduría para los errantes (mortales)? (Invención del errante la sabiduría, inexistente en otro lado): La superación del precepto humano para que quien lo está superando pueda vivir bellamente mientras fenece.

El ser visto, la opinión de los otros y la fama ulterior: Superables (*hyperbatá*).

Nikos Chalavazis. 30 de septiembre de 2014. Libreta novena”.

5 de octubre de 2014.

“DE LA PHILOTIMÍA POSIBLEMENTE ENTENDIDA COMO GOZO (ΗΔΟΝΗ)

Φιλοτιμία (*philotimía*). La *philía*, ese vocablo usualmente traducido por amistad -al cual vocablo hoy destianmos a las personas cercanas, a las electas por nos; quienes nos aceptarían cualquier manifestación de nuestros deseos y cualquier comportamiento-, suele denominar el reconocimiento de un objeto, idea o postura ante el mundo (por eso casi siempre es un prefijo) que se vuelve hábito (ética). Decir que se es φίλιος (*philios*) de algo o alguien supone afirmar que se lo ha elegido y que se le reconoce como útil, bello y bueno. La *philía*, entonces, es una manera de

pararse ante el mundo, postura vital que se aferra en la existencia reconociéndose, reconociendo al otro y a sí mismo. Φίλοινος (*philoinos*) es quien ama el vino, φιλελεύθερος (*phileleútheros*) quien ama la libertad, φιλόβιβλος (*philóbiblos*) quien ama los libros y leer, φιλόζωος (*philózoos*) quien ama la vida y a lo animado.

¿Qué expresaría, conforme con esa lógica, *philótimos*? Quien ama-reconoce lo valioso, lo virtuoso. Τιμή (*timê*) es precio, virtud, valía de algo, lo digno de la admiración y del reconocimiento. Se dice que algo es τίμιον (*tímion*) cuando debe admirarse, cuando ese algo supone un valor intrínseco que se propone como virtud alcanzable, emulable.

La *philotimía* entonces, es la condición que permite reconocer esa valía en el mundo, en los otros y en sí mismo. Dicho valor virtuoso no preexiste en todo, sino que exige el esfuerzo de la discriminación para saber dónde está lo valioso, lo mirífico y emulable.

La *philotimía* permitirá reconocer para luego intentar obrar conforme con esa virtud. Es una manera de vivir bella y buenamente.

El problema está en definir qué vamos a entender por *tímion*.

Propongo a la *philotimía* como reconocimiento del bello hedonismo, del gozo de la vida. La *philotimía* se convierte en una manera de *philozoía*, amor por lo vivo y la vida.

¡Sea ese el valor virtuoso!

Otras morales de excelencia abrigan la posibilidad de igualar los comportamientos, de vigilar o de prometer lo inhumano. Esta *philotimía* que propongo, que no es la única manera de entenderla, puede ser una forma de vida gozosa, vital, embriagada de placer por la vida como valor libre (ya que, como dice Séneca, la puerta está abierta siempre para quien desee irse).

¿Qué lo *tímion*? En este caso, vivir bellamente. Ojalá sin dañarse o sin dañar a otros.

De la soltura de la moral controladora de la sexualidad y demás acaso verse yo en otra oportunidad si es que se me antoja. Por lo pronto, dígame que debe vivirse vitalmente, siempre libre, pero no incivilmente. Esto implica no sobrepasar al otro...".

5 de octubre de 2014.

“ALGO MÁS DE LA *PHILOCALÍA* (sigo bosquejando).

Acepto que mi moral es muy diferente a la de muchos. Pero, si nos fijamos bien, si somos sinceros, ¿no distan mucho dos seres humanos, cualesquiera que sean? ¿No se instala entrambos un abiso en sobre el que se puede intentar tender puentes?

Actúo y padezco conforme con mis propios límites metafóricos, con aquellos que considero buenos.

¿Acaso, como humano, tengo otra opción? Claro está, escruto con severidad mis metáforas cada día.

Me cuido de no imponerlas por el solo hecho de que son mías o porque les veo cierta lógica. No las impongo en modo alguno, de hecho. Siempre cuento con el otro ser humano, con sus deseos y opiniones para compadecer.

Padezco la belleza del mundo y la expreso: Belleza en los paisajes, beldad en las letras y en los animales, belleza en los humanos. A veces, el deseo sincero y respetuoso reviste una forma de reconocer la belleza en el otro.

Las letras me ayudan a cargar ese gravamen.

De veras creo que la *philocalía* es una manera de vivir, la belleza siempre me ha sobrepasado y dolido. Aunque a veces la expresión respetuosa de la belleza pueda no gustar, yo expreso padeciendo que el mundo se me aparece como bello.

Si alguna vez alguien malentendió mi vida estética, he pedido excusas, pero creo que la belleza debe ser expresada, incluso, en las artes eróticas de las que tanto aprendieron Oriente y nuestra antigüedad.

Considero que deberíamos revisarlas”.

7 de octubre de 2015.

“A propósito de la *philocalía* de la que he venido publicando, este fragmento de una epístola que les

escribí a mis estudiantes del grupo Comunicación, Historia y Poder:

‘El libro que venimos trabajando, documento propuesto por mí como, inicialmente, guía de nuestras reflexiones sobre el poder, *De la genealogía del poder a la estética de la existencia* del fallecido profesor Víctor Peñuela, comienza con el prólogo del doctor Gonzalo Soto Posada, quien recolecta recomendaciones antiguas para hacer de la vida una obra de arte, para hacer de la vida un arte de la existencia. Quisiera traer a colación un fragmento, a propósito de lo que exponía al inicio:

La semántica del cuidado de sí apunta a expresiones como prestar atención a sí mismo, volver la mirada hacia sí mismo, examinarse, vigilarse a sí mismo, volverse hacia sí, retrotraerse, retirarse a sí mismo, descender a lo más profundo de sí mismo, concentrarse en sí mismo, instalarse en sí mismo como en una ciudadela, sanar, curarse, amputarse, abrir los abscesos, reivindicarse, liberarse, emanciparse, rendirse culto, avergonzarse ante sí mismo, autosatisfacerse (8).

Las palabras son hermosas. El prólogo lo es más. Sigo preguntándome: ¿Cómo sobrellevar la vida cuando, en todo caso, pese a nuestras buenas intenciones optamos por asuntos que no nos satisfacen plenamente, que nos hacen sufrir o que nos hacen infelices?” (Nikólaos Chalavazis. Epístola IV. 21 de abril de 2014).

Reminiscencias de Freud, de Foucault, de Nietzsche, de los cínicos y de todo ser humano valeroso que opta por la *philocalía*”.

24 de noviembre de 2014.

“No sé, se me aparece como bello (padezco como bello) escrutar las posturas, advertir cómo camina una bella mujer abstraída en sus afectaciones; me deleita detenerme en un sitio concurrido para mirar por unos instantes la postura de alguien al sentarse, de qué modo anda por el mundo.

Σί, acaso esa belleza no existe en sí, pero yo la advierto como tal, la siento como tal”.

28 de febrero de 2015.

“Τὶ κάθεσαι, ποιητά; ὁ κόσμος χάνεται, ὁ ἄνθρωπος ἀκόμη πονεῖ καὶ ὁ βίος σου ἀσταμάτητα διαχύεται· σὺ, δὲν σπεύδεις νὰ καταγράψεις κάτι ὑπὲρ τοῦ ωραίου; δὲν κουνιέσαι καλύτερα σκοπεύοντας μίαν διαδοχὴ, μίαν κληρονομιά, ἔστω καὶ ταπεινὴ, ἔστω καὶ ὄχι τόσο ωραῖα-ἀλλὰ μία προσπάθεια τουλάχιστον-;

Μὴ δημιουργεῖς γιὰ τοὺς ἄλλους, τοὺς πάντοτε ἀκορέστους, δυσανεστημένους καὶ ἐνοχλημένους· πλᾶσσε, δρᾶ, διαλάλει καὶ γρᾶφε γιὰ τὸν ἑαυτό σου, γιὰ τὴν πνευματικὴ σου ταραχὴ, γιὰ τὴν καθ’ αὐτὴν προσπάθειαν τοῦ βίου σου. Αὕτη ἡ κληρονομιά καὶ ἡ ἀγωνία τοῦ βίου σου.

...

¿Por qué te sientas, poeta? El cosmos se pierde, el ser humano aún sufre y tu vida incesantemente se derrama. Τύ, ¿no te apresuras a escribir algo en pro de lo bello?, ¿no te mueves mejor teniendo por meta un legado, una herencia, aunque sea humilde, aunque no sea tan bella -pero un intento, al menos?-

No crees para los demás, siempre insatisfechos, siempre molestos y enojados; crea, actúa, pregona y escribe para ti mismo, para tu turbación espiritual, para el esfuerzo *per se* de tu existencia. Esta tu herencia y la agonía de tu existencia”.

7 de marzo de 2015.

“ΑΖΗΤΗΤΟΣ ΛΟΓΟΣ

Μάλιστα, τὰ ἅπαντα σχεδὸν ἀρνήθηκα γιὰ νὰ ἀφοσιωθῶ ἐς τὰ γράμματα: Τόσον μὲν ἐς τὰ γραπτὰ τῶν σοφῶν, τῶν παντοειδῶν συγγραφέων καὶ πολλῶν ἄλλων ἀνθρώπων -ποτὲ ἐπιπολαίων- ὅσον δὲ ἐς τὰ ἰδικά μου, αἰεὶ μικρά, συνεσταλμένα.

Πολλοὶ δὲ θὰ μὲ κατηγορήσουν, ἴσως δικαίως, διότι ὅλα τὰ κατέβαλα ἐς ἀνάξιον καὶ μάταιον σκοπὸ. Μῆτε στίχος σου καλὸς μῆτε κακός -θὰ ἐπιχειρηματολογήσουν- δὲν αἰδήθηκε, ποτὲ ἀπὸ στόμα κάποιου ἀπερισκέπτου διαβάτη, μῆτε κὰν ἀπὸ ὀργισμένο λαό· οὔτε νέα ἀλήθεια ἐκεῖ ἐξεφράσθη. Μέσα ἐς τοὺς λόγους σου τοὺς αἰσχροὺς δὲν ταυτιζόμαστε.

Τὶ νὰ ἐπεξηγήσω, τὶ νὰ ἐξαντληθῶ; Καθῆκον μου ἔχω τὸ ἑμαυτὸν κοσμεῖν μὲ εἰδικὸ ὑπολανθανόμενον καὶ σιωπηλὸν ἔπος, ἂν λάχει καὶ γίνει, ἀπροφόρητον, μοναδικόν, σεμνόν, αἰσθητὸν καὶ παθόν.

DISCURSO NO SOLICITADO

Desde luego, a casi todo negué para dedicarme a las letras: Me dediqué tanto a los escritos de los

sabios, de los variopintos escritores y de muchos otros seres humanos (nunca superficiales) como a los propios míos, siempre pequeños, tímidos.

Muchos, pues, habrán de acusarme, acaso con justicia, porque me esmeré en indigno y vano escopo. Ni bello verso tuyo ni malo -argumentarán- fue cantado nunca por la boca de algún transeúnte súbito ni por el pueblo airado; tampoco nueva verdad allí expresóse. En medio de tus palabras desdeñables no nos identificamos.

¿Qué he de explicar? ¿Para qué agostarme? Por deber tengo al ornato mío con propria, desapercibida y silenciosa palabra; y, si resulta y si se da, impronunciada, única, recatada, sensible y padeciente”.

26 de marzo de 2015.

“ΦΑΝΤΑΣΟΥ, ΕΝΑ ΧΑΡΤΙ.

Δυνατότερον τὸ λεπτὸ καὶ αἰχμηρὸ χαρτὶ ἀπὸ τῆ μνήμην μου πού μήτε μίαν στροφὴν ἐνὸς ἀγαπημένου ποιήματος δὲν μεταδίδει καλὰ νὰ τὴν ἀπαγγείλω τὶς ἀπαρηγόρητες ὥρες.

Φαντάσου, ἓνα χαρτί, τὸ ὁποῖο ἢ ἀόρατη ὑγρασία, οἱ ἄσκοποι ἐπίμονοι μύκητες, ἢ ἀνύπαρκτη σκοτεινιά ἢ μήπως καὶ ἡ μαλακὴ πλάγια ἐωθινὴ λάμψις, καθῶς καὶ ἡ ἀνθρώπινη ἀμέλεια, βαθμιαίως φθεῖρουν.

IMAGÍNATE, UN PAPEL.

Más fuerte el delgado y filoso papel que mi memoria, la cual ni siquiera una estrofa de un poema amado puede transmitir bien para recitarla en las horas inconsolables.

Imagínate, un papel, al cual la humedad invisible, los insistentes hongos inconsiderados, la obscuridad inexistente o quizás el oblicuo brillo suave matutino, así como el descuido humano, paulatinamente corroen”.

8 de mayo de 2015.

“Ἀρνιέμαι μονάχα νὰ παραμείνω ἐρμηνεύοντας τοὺς ἀλλότριους λόγους, ἀσφαλῆς ἐς τὰ σταθερὰ κείμενα τὰ ἀμετάβλητα νὰ τὰ ἀποστηθίζω, ἐπιδεικνύοντας μὲ στόμφο μιᾶν ἀλήθειαν ἑτερογενή, νὰ παραμείνω μὲ τὰ βοηθητικά λεξικά· ἐθέλω νὰ κινδυνεύω ἐς τὰ ιδιαίτερά μου νοήματα, ἐς τὲς ἀνασφαλεῖς πλάσεις μου, ἔστω καὶ περιφρονητέες ἢ ἀπορριπτέες κατὰ τὲς τῶν ἄλλων γνῶμες.

Ἐπιθυμῶ τὸν κίνδυνον τοῦ ἄγριου ἑαυτοῦ μου, τοῦ τέως ἀφάνου μου, ποὺ λέξεις ἀναζητεῖ, ποὺ δὲν ἐθέλει μόνον τὴν ἀνόητην ἐπανάληψιν τῶν δεκτῶν πλέον ἀληθειῶν. Μόνον ἐς ἐκείνην τὴν δικαιοτάτην διαταγὴν ὑποτάσσομαι, ἐς ἐκεῖνον τὸ χρέος, ἐς τὴν ἔρευναν τῆς μιᾶς μύχιας μου ἀλήθειας.

Ἐκτιμῶ τοὺς ἄλλους, ὅλο ἐκεῖ πηγάζω, ὠφείλομαι ἐς τὴν παράδοσιν καὶ εὐσεβῶ ἀλλὰ ὄχι νὰ χαθῶ ἐς

τὴν ἀπερίσκεπτην μίμησιν ποὺ εὐχαριστεῖ ὅσους φοβισμένους δὲν πλάθουν. Τοὺς θέλω γιὰ ἔμπνευσιν τοὺς διδασκάλους, τοὺς τεχνῖτες, τοὺς σοφοὺς, τοὺς ἀνδρείους ἀνθρώπους ἅπαντες γενικῶς τοὺς ἔχω παράδειγμα. Καὶ ἐκεῖνοι ὑπέφεραν κάποια στιγμή νὰ συμμορφώσουν, νὰ ὑλοποιήσουν τὸν κανόνα τους.

Δένδρον εἶμαι καγώ. Δικαιοῦμαι τοὺς καρπούς μου καὶ τὰ ἄνθη μου... καὶ ἄς μὴν τὰ θαυμάσει κανεὶς ποτέ, ἄς τὰ ἀδιαφορεῖ καὶ ἄς τὰ ἀγνοεῖ!... ἄς πλησιάσουν ἐπιθετικὰ νὰ μὲ τμήσουν ἢ καὶ νὰ τὴν ἀγονιμοποιήσουν τὴν γῆν καὶ νὰ ξηράσουνε τὲς ρίζες μου. Ἀνθίζω, οὕτως ἢ ἄλλως, καρποφορῶ, ἀνοίγομαι ἐφημέρως ἐς τὸ ἐρέθισμα καὶ ἐς τὸ πλήγμα ποὺ καὶ δι' ἐμὲ φυλάσσουν ὁ Ἥλιος καὶ ἡ Σελήνη.

...

Me niego a quedarme solamente interpretando las palabras ajenas, seguro en los textos sólidos e invariables para recitarlos de memoria, exhibiendo con grandilocuencia una verdad extrínseca, para quedarme os diccionarios colaboradores; deseo correr peligro en mis propios sentidos, en mis creaciones inseguras, aunque hayan de ser desdeñables o desechables según con las opiniones de los demás.

Anhelo el peligro de mi propio yo (*heautó*) salvaje, del hasta ahora áfono, que busca palabras, que no desea tan sólo la repetición insensata de las verdades aceptadas. Sólo a aquella justísima exigencia me someto, a aquella deuda, a la búsqueda de mi verdad más íntima y funda.

Aprecio a los demás, todo el tiempo abrego allí, me debo a la tradición y la respeto pero no para perderme en la imprevisible mimesis que agrada a aquellos temerosos que no crean. Los quiero de inspiración a los maestros, a los artesanos, a los sabios, a todos los valerosos seres humanos en general los tengo de modelo. También ellos sufrieron alguna vez para conformar, para materializar sus cánones.

También yo soy un árbol. Tengo derecho a mis frutos y a mis flores... aunque nadie los admire jamás, aunque les pasen inadvertidos o aunque los ignoren... Aunque se acerquen hostilmente para talarme o para esterilizar la tierra y secar mis raíces. Florezco, de todos modos, frutezco, me abro (*anoiógomai*) transitoriamente al estímulo y al golpe que también para mí guardan tanto Helios como Selene”.

24 de mayo de 2015.

“Προσπαθῶ, ὅσον γίνοι, νὰ διαβιώνω κατὰ ἡδονήν. Τί, τὸ λοιπόν, ἐκείνη; ὅ,τι ὀδηγεῖ πρὸς τὴν καλοζωΐαν καὶ ὅ,τι δὲν βλάπτει κανέναν. Παραπέρα; δὲν ἔχει παραπέρα, μήτε μεταθανάτια ζωὴ μήτε οὐσίες, μήτε ἀθανασίες! Μόνον τὴν πλᾶσιν τοῦ ἐνὸς ἡδονικοῦ ζῆν... καὶ ἄς καταστραφοῦμε ἐς τὴν ἀπόπειραν... τουλάχιστον νὰ τὸ προσπαθήσουμε! Αὐτὴ ἡ τόλμη τοῦ ζῆν.

Me empeño, en cuanto sea posible, en vivir conforme con el placer. ¿Qué aquél? Lo que conduce hacia la buena vida y lo que a nadie daña. ¿Allende? ¡No hay allende, ni más allá de la vida, tampoco esencias ni inmortalidades! Sólo la forja de un vivir placentero...

Y aunque nos arruinemos en el intento... al menos se trata de que lo intentemos. Aquel el valor de vivir”.

7 de abril de 2015. Libreta décima.

“Κύριος πλάστης τοῦ ἑαυτοῦ μου. Στὸ χέρι μου σφυρὶ καὶ καλῆμι. Ἰδρωμένος, χτυπάω τὸ μάρμαρο παλεύοντας νὰ κατορθώσω ἓνα σχῆμα.

Ὁ σκοπός, ἡ δύναμι: ἐγώ. Τὸ ἀθῶο μάρμαρο: ἐγώ.

Δὲν ἐπιτρέπω σὲ κανένα νὰ μοῦ πάρει τὸ σφυρὶ, οὔτε πλέον νὰ μοῦ ὑποδείξει ποιὸ εἶναι τὸ τελευταῖο σχῆμα ποὺ πρέπει νὰ ἐπιτύχω.

Τὸν χρειάζομαι τὸν ἄλλον νὰ μορφωθῶ, ἀλλὰ τῶρα σηκώθηκα, δικαίωμά μου... δικαίωμα ὄλων.

ἤρθε ἡ ὀριμότης. Ἀνέλαβα τὴν εὐθύνη μου γιὰ νὰ ἀσχοληθῶ στὸ χτύπημα.

...

Señor creador de mí mismo. En mi mano martillo y cincel. Sudoroso, golpeo el mármol luchando para alcanzar un esquema.

El propósito, la potencia: Yo. El mármol inocente: Yo.

No le permito a nadie que me quite el martillo, ni siquiera que me enseñe cuál el último esquema que haya de lograr.

Necesito al otro para conformarme. Pero ahora me he levantado, es mi derecho... derecho de todos.

Llegó la madurez. Asumí mi responsabilidad para ocuparme del golpe”.

7 de abril de 2015. Libreta décima.

“Καλύτερη ζεϊμπεκιά δὲν χόρευσα [ποτέ μου πρὶν] παρὰ ἐκεῖνην ποὺ ἐτέλεσα γιὰ τὸν ἑαυτό μου, ἀποστερούμενος ἀπὸ τὰ καθῶς πρέπει ἐξαιρετικὰ βήματα ποὺ κάποτε εἶχα μάθει καὶ ποὺ μιμούμουν ἀπταιστώσ, ὅταν πλέον δὲν ἐπρόκειτο γιὰ ἓνα προμελετημένο θέαμα ποὺ ἐσκόπευε τὴν ἱκανοποίησιν τῶν κριτῶν καὶ παρατηρητῶν.

Καὶ, ὡστόσον, ὅταν κατάφερα τὴν ἔκστασιν, ὅταν ἀπέκτησα ἓναν τόνον ἰδικόν, ἰδιαίτερον, ἠμπόρεσα νὰ σταθῶ ἔναντι τῶν ἄλλων ἀδιάφορος καὶ ἀφοσιωμένος εἰς τὸν ἑαυτό μου, πνιγμένος μέσα μου.

Ἐκεῖνην τὴν ὥραν ἐκλήθην χορευτής, παραχώρησα εἰς τὸν ἑαυτό μου τὴν ἄδειαν ἐκφράσεως, ξένοιαστος, ἐλεύθερος, δρῶντας τὴν μύχιαν μου φωνήν. Ἐκεῖνην τὴν φορὰ ἐπέτρεψα στὸ μυστικὸ ἐκεῖνο, στὸ ἐσωτικόν, στὸ ὅποιο δυνάμωνα μὲ τοὺς χρόνους, μὲ τὰ ἀπαραίτητα διδάγματα τὰ ἀλλότρια, νὰ διασχίσει τὸ τεῖχος αὐτό.

Τὸ σπάσιμο ἐκεῖνο, ἡ ἀπαλλαγὴ αὐτή, καλεῖται σχῆμα καὶ τέχνη, ἐλευθερία καὶ ἐπιδεξιότητα... τὸ πνεῦμα ποὺ φουσήθηκε καὶ ἐξατμίζεται πάνω ἀπὸ τὰ ἐρείπια.

...

No hube bailado (nunca antes) mejor zeibékiko que aquél que ejecuté para mí mismo, substraído de los pasos excelentes ceñidos al deber que alguna vez había aprehendido y que imitaba sin tacha, que aquel que bailé cuando ya no se trató de un espectáculo premeditado que se proponía la satisfacción de los jueces y de los observadores.

Y, sin embargo, cuando logré el éxtasis, cuando conquisté un tono propio, particular, pude sostenerme frente a los demás despreocupado y dedicado a mí mismo, ahogado dentro de mí.

En aquella hora me denominé bailarín, me concedí a mí mismo la anuencia de la expresión, indiferente, libre, actuando mi voz más funda. Aquella vez permití a lo místico aquello, a lo esótico, a eso que se robustecía con los tiempos, con las ajenas enseñanzas imprescindibles, para atravesar aquella muralla.

A la ruptura aquella, a aquella liberación, se la llama cisma y arte, libertad y destreza... el aire que sopló y que se evaporó sobre las ruinas”.

21 de abril de 2015. Libreta décima.

“Ανοψώθης τάχατε, ἐπὶ τοῦ ὀμαλοῦ καθεστῶτος προτρέποντας, κεντῶντας, ὑπερ τοῦ καλοῦ; τί ἔπραξες γύρω ἀπὸ τὸ ὠραίο σήμερο;

...

¿Te levantaste, me pregunto, sobre el régimen regular increpando, punzando, en pro de lo bello? ¿Qué actuaste hoy alrededor de lo bello?”.

16 de junio de 2015. Libreta décima.

Se advierte:

«Δὲν ἐπέτυχα ἀκόμη νὰ προσδιορίσω ταῦτα. Μία ἀπόπειρα.» Es decir: “No logré aún determinar esto. Un intento [es]”.

“...Υπάρχει καὶ ἓνα ἄλλο εἶδος ἀκροάσεως, ἥντινα ἐπιδιώκω: ἡ ἀκοή τοῦ κρότου, ἡ ἀγνή καὶ καθαρή ἤχώ. Ὁ κρότος τῶν χαντρῶν τοῦ κομπολογιοῦ μου, ἐφ’ ὅσον ὀρῶ τὸ πέρασμα ἄσκοπο τῶν συμβάντων, τῶν γεγονότων.

Παραπέραν ἀνύπαρκτον. Μόνον ἐκεῖνος ὁ κρότος μὲ ἀπιστίαν ἐς τὸν σκοπὸν, μὲ βεβαιότητα τοῦ παραλόγου ὡς ἔνα μηδὲν ποὺ λογαριάζει, ποὺ μετρᾷ ἐφ’ ὅσον ζῶ.

...

... Existe otra clase de audición, esa a la que persigo: La escucha del golpeteo, el inocente y puro eco. El golpeteo de las cuentas de mi komboloi, mientras veo el paso inconsiderado de los sucesos, de los hechos.

Más allá, inexistente. Sólo aquél golpeteo con descreimiento en un objetivo, con certeza de lo insensato como una nada que cuenta, que mide en cuanto viva”.

16 de junio de 2015. Libreta décima.

“Τὶ δύσκολο νὰ συντάξω ἐς λέξεις τὴν ἀπλότητα τοῦ ἀλόγου. Καὶ ὅμως, τὶ μεταφορῆς -πάντοτε τεχνητῆς καὶ ἀνεπαρκεῖς- κατορθώνονται οἱ μεγάλοι τεχνίτες τοῦ ἀδικεῖν.

Τὶ ἐπιθυμῶ; νὰ ἀδικήσω καὶ ἐγὼ διακοσμῶντας.

...

Cuán difícil coordinar en palabras la simpleza de lo insensato (de lo que no tiene logos). Y, sin embargo, qué metáforas (siempre artificiales e insuficientes) se consiguen los grandes artesanos del [arte del] cometer injusticia.

¿Qué ansío? incurrir también yo en injusticia ornando”.

8 de julio de 2015. Libreta décima.

“... Ὡστόσον, παρ’ὄλο ὅτι ἐγὼ δὲν κρατοῦμαι εὐκόλα καὶ πού ὁ βίος μοῦ γίνεται βαρύτερος, προτιμῶ τὸ βάδισμα ἀνόητο καὶ τὴν ἔρευνα νὰ μάχομαι ἐς τὴν δημιουργίαν τοῦ βραχέως καὶ ἐφημέρου καλοῦ πού δὲν θὰ μὲ ξεπεράσει ἀλλὰ πού θὰ μὲ ψυχαγωγῆσει.

...

... No obstante, pese a que yo no me sostengo fácilmente y a que la existencia se me da más pesada, prefiero el ambular insensato y la búsqueda para luchar en la creación de lo breve bello que no habrá

de sobrevivirme pero que habrá de entretenerme (conducir mi alma)".

8 de julio de 2015. Libreta décima.

“Σοφία: Ἡ ἀποδοχή τοῦ ἀνοήτου ἐκ τῆς καταστάσεως τῆς νοηματοδοτήσεως.

Μετέπειτα ἐκείνου: ἡ λύτρωσις τοῦ βάρους μιᾶς ὑψηλοτέρας τοῦ ἀνθρωπίνου ἀρετῆς, ἀπελευθέρωσις οἰασδῆποτε ἐνοχῆς διὰ τὴν ἡδονὴν καὶ τὴν ἀπόλαυσιν τοῦ βίου.

...

Sapiencia: La aceptación de lo insensato desde la condición de la dotación de sentido.

Luego de aquello: La redención del peso de una virtud más elevada de lo humano, liberación de cualquier culpa ante el placer y ante el deleite de la existencia".

19 de julio de 2015. Libreta décima.

“Ὅπως ὁ γέρων πὸν τὸ κομπολόι του παίξει ἄσκοπα νὰ ἀκούσει τις χᾶνδρες πὸν κρούουν καὶ πὸν χαίρεται τὸν κρότο τους, πὸν ἀδιαφορεῖ τοῦ κόσμου τὴν μάταιαν βουὴ καὶ πὸν ψυχαγωγεῖ μὲ τὸ κοίταγμα τῶν κυμάτων τῶν ἀδιακρίτων.

“Ὅλα αὐτὰ καθῶς πιεῖ τὸν καφέ του, καταγιγνώσκοντας πὸς θ’ ἀποθάνει κάποτε.

“Ἔτσι, ἀκριβῶς ἔτσι.

Tal como el anciano que juega con su komboloi inconsideradamente para escuchar el golpeteo de las cuentas y que se alegra de su golpeteo, que se despreocupa del vano bullicio del mundo y que se distrae con la observación de las olas indistintas.

Todo esto mientras se bebe su café, sabiendo plenamente que habrá de morir en algún momento. Así, exactamente así”.

24 de julio de 2015. Libreta décima.

“Ἡ γραφή, αὐτὴ ἢ μανικὴ μου πράξι, ἐκεῖνο ποὺ παλεύω νὰ γίνῃ τέχνη καὶ μόνο ἐπιτυχᾶνω τέχνην τὴν ἀτελείωτην πᾶλην.

Ἰχνη τῆς πάλης αὐτῆς, τὰ ἡμιτελῆ γράμματα, οἱ ὡσὰν στίχοι τίς καλλίτερες φορές.

...

La escritura, aquélla mi maníaca acción, aquéllo que lidio porque devenga arte y sólo logro por arte a mi inacabada lucha.

Huellas de aquella lid, las letras a medio terminar, las cuales las mejores veces asemejan versos”.

29 de agosto de 2015.

“Ταπεινωμένος καὶ εὐτυχισμένος πάντοτε ἀπὸ τοὺς γενναιοδώρους λόγους τῶν περασμένων καὶ συγχρόνων,

τῶν σοφῶν καὶ λογοτεχνῶν, τῶν ποιητῶν καὶ στοχαστῶν, τῶν καθηγητῶν καὶ ὄσων ἄλλων δὲ ποὺ σπουδαίως ἀφοσιώθηκαν ἐς τὰ προκείμενα καὶ ἐς τὴν γνῶσι ποὺ ἐγὼ συνεσταλμένος πλησιάζω νὰ ἠμπορέσω νὰ ἐκφράσω καὶ νὰ πλάσω κάτι λεπτό, σεμνό, ταπεινό. Πόσες ἀπ' ὄψεις, πόσες δυνατότητες διερμηνείας καὶ ἐξηγήσεως:

Τὶ μεγαλεῖο ἔχει ἡ ἀνθρώπινη γνῶσι, αὐτὴ ἡ ἐφήμερη μεταφορὰ ἐς τὴν ὁποῖαν τέρπομαι καὶ ἐς τὴν ὁποῖαν ἀδύναμα στηρίζομαι, ὅπου -ὄχι πάντοτε, διόλου εὐκόλα- ἐυρίσκω τὴν πιθανότητα ἐνὸς εἰδικοῦ τόνου, τὴν προσφορὰν μιᾶς ἰδιοτύπης συνθέσεως νὰ τὴν περάσω, φιλοκάλως, τὴν ζωή.

Μάλιστα, δὲν ἐκφράζομαι μεταφυσικῶς [κατὰ πλατωνικοὺς λόγους]· δὲν ἔχει, κατ' ἐμέ, μετάβασι μῆτε μεταθανάτιον σκοπόν. Μόνον νὰ διαβιώνω καλῶς, νὰ εἶναι ὁ βίος ὠραῖος καὶ ἀνεκτός.

...

Humillado y feliz siempre debido a los pensamientos de los pasados y de los contemporáneos, de los sabios y los literatos, de los poetas y los pensadores, de los profesores y de cuantos más seriamente se ocuparon de los sujetos y del conocimiento, a los cuales yo tímidamente me aproximo para poder expresar y crear algo fino, moderado, humilde. Cuántos puntos de vista, cuántas posibilidades de interpretación y de explicación.

Qué grandeza tiene el humano conocimiento, aquella metáfora efímera en la cual me solazo y en la cual débilmente me sostengo, donde (no siempre

y en modo alguno fácilmente) hallo la posibilidad de un tono particular, la oferta de una composición exclusiva para pasar, tendiendo a lo bello (*philocalós, adv.*), la vida.

Σί, no me expreso metafísicamente (conforme con las razones platónicas); no hay, para mí, tránsito alguno, tampoco objetivo más allá de la muerte. Sólo el pasar la existencia bellamente, el que sea la existencia bella y suportable”.

30 de agosto de 2015.

“Φαντασθεῖτε τι λεπτή ἄμυνα μοῦ μένει. Παρηγοροῦμαι στὴν τέχνη, (στὴν ποίησιν καὶ στὴν λογοτεχνία κυρίως), στὰ γράμματα, ἀπὸ τὰ τόσα φαρμάκια ποὺ προσφέρει ἡ ἀνθρωπότητα. Εἰδήσεις ἀπὸ τὴν Ἑλλάδα μου τὴν ἀγαπήμένη; ὅπου καὶ νὰ ἀναγνώσω, ὁρῶ τὶς συνέπειες τῆς ἀνθρώπινης ἀδικίας.

Ἀπὸ Κολομβία; αἰμορραγοῦμε καὶ ἐδῶ. Ξεπουλιέται καὶ ἡ χῶρα τούτη: ὁ λαὸς σκοτώνεται καὶ καταδικάζεται στὴν ἀμάθειαν γιὰ τὴν αἰσχροκέδρια τῶν ἄλλων, καταδικάζεται ὁ λαὸς στὴν φτώχειαν, στὸν πόλεμον τὸν καταραμένον καὶ αἰώνιο, στὴν ὑπερηφάνεια τῶν ἀνηθήκων... Πολλοὶ, οἱ πλεῖστοι, ἐδῶ καυχιοῦνται γιὰ τὶς παρανομίες τους καὶ τὶς δῆθεν ἐξυπνάδες τους. Βαρβαρίζουμε καὶ ὑπερυφανεύομαστε κιόλας. Θ’ ἀποθάνω χωρὶς νὰ ἰδῶ μῆτε νὰ ζῆσω μιὰν εἰρηνικὴ Κολομβία.

Καὶ στὰ σύνορα μὲ τὴν Βενεζουέλα, ἀδελφικὴ χῶρα -εἶναι δύο χῶρες λόγῳ τῶν ἀποφάσεων δύο ἢ τριῶν πολιτικῶν ἄλλης ἐποχῆς-, ἕνας τυραννᾶκος καὶ ἕνας

προεδρᾶκος σήμερο πολεμᾶν νὰ μὴν φανεῖ πὸς φταῖνε
γιὰ τὴν ἄσυμφωνίαν, τὴν πείναν, τὴν ἀμέλεια καὶ τὴν
καταστροφὴν ὅπου ἄγουν τὸν δῆμο.

Καὶ μοῦ μένει ἡ τέχνη, καὶ ἀκόμα παλεύω γιὰ τὴν παιδεία
ποὺ τὸ σύστημα ἐπιμένει νὰ καταντήσει τὸσο ἀνόητη
ποὺ δὲν διδάσκει πλέον... Πόσο θὰ ἀντέξει τὸ σχοινί;

...

Imaginad qué lábil defensa me queda. Me consuelo en el arte (en la poesía y en la literatura principalmente), en las letras, de tantas calamidades que la humanidad procura. ¿Noticias desde mi amada Hélade? Do sea que lea, veo las consecuencias de la humana injusticia.

¿Y de Colombia? También aquí nos desangramos. También este país está vendido: El pueblo se mata y se condena a la ignorancia debido a las ganancias ilícitas de los demás, el pueblo es condenado a la pobreza, a la guerra maldita y eterna, al orgullo de lo indebido... Muchos, los más, aquí se enorgullecen debido a sus ilegalidades y a sus dizque picardías. Actuamos como bárbaros y encima deso nos jactamos. Moriré sin ver ni vivir a una Colombia pacífica.

Y en los límites con Venezuela, país hermano, (son dos países en razón de las decisiones de dos o tres políticos de otra época), un tiranillo y un presidentico hoy luchan para que no parezca que tienen la responsabilidad por el desacuerdo, el hambre, el descuido y la catástrofe adonde conducen al pueblo.

Y me queda el arte, aún me empeño por la educación a la cual el sistema insiste en malograr; se ha vuelto tan insensata que ya no educa... ¿Cuánto más resistirá la cuerda?”.

20 de octubre de 2015.

“ΠΟΙΟΣ ΜΠΟΡΕΙ ΝΑ ΚΛΗΘΕΙ ΣΟΦΟΣ;
«Ποιὸς νὰ κληθεῖ σοφός; Ὅποιος, μαθημένος, χορεύοντας νεάζει, ὅποιος οἶνον πίνοντας μαίνεται, ὅποιος χαρούμενα ἐδέσματα μὲ φίλους συντρώγει καὶ ὅποιος ἡδονικῶς καὶ ἀναιδῶς μὲ γυναῖκα συνουσιάζεται... ὅλα ἐκεῖνα καταγιγνώσκοντας πὼς θ’ ἀποθάνει. Δὲν εἶπαμε πὼς ὁ Διόνυσος καὶ ὁ Ἄδης συγχορεύουσιν;»

¿QUIÉN PUEDE LLAMARSE SABIO?
‘¿Quién puede llamarse sabio? Aquel que, habiendo aprendido, se rejuvenece bailando, quien bebiendo vino se arroba, quien alegremente con amigos come y quien con placer e inverecundia con una mujer yace... todo aquello sabiendo perfectamente que habrá de morir. ¿No dijimos que Dionysos y Hades bailan juntos?’.

15 de octubre de 2015. Libreta décima.

“Ο σύγχρονος κόσμος -ὁ ἄνθρωπος δηλαδή- φοβεῖται τὸ ἐκπληκτικὸν καὶ ἀσύμμετρον τῆς ἡδονικῆς ἐμπειρίας.

...

El mundo contemporáneo (es decir, el ser humano) les teme a la contundencia y a la disparidad de la experiencia placentera”.

29 de octubre de 2015.

“Χτυπάμε τὸ χάος παρακαλῶντας μιᾶν ἀπόκρισι. Ὅμως, ξέρετε, σιωπὴν λαμβάνουμε. Ξαναχτυπάμε ἀπαιτητικὰ κιόλας μαστιγώνοντας τὸν πόντο νὰ ὑπακούσει. Ἡ ἀνόητη σιγή, ἡ φυσικὴ ἀνάγκη, ἐρωτῶ ἐγώ, δὲν μᾶς ἀρμόζει γιὰ ἀπόκρισι;.

Golpeamos al caos suplicando por una respuesta. Empero, sabéis, recibimos silencio. Golpeamos de nuevo, exigentemente y todo, fustigando al ponto para que obedezca. ¿El silencio insensato, la natural necesidad, pregunto, no nos ciñe como respuesta?”

31 de octubre de 2015. Libreta décima.

“Ρεμπέτης μοναχὸς παίζοντας τὸ κομπολόϊ του.

...

Un rebete solitario jugando con su komboloi”.

9 de noviembre de 2015. Libreta décima.

“Ἀνέλαβα τὸ δεινὸν νὰ μὲ ἐξυψώσει ἕως τὴν τέχνην. Τῶρα, τὶ ἔργα θ’ ἀποκτήσω μὲ τὴν τέχνην; θὰ δείξει... καὶ δὲν ἀξίζει τῶρα νὰ τὰ μάθω. Σπουδαῖο νὰ ’χω φθάσει

στὴν τέχνην τοιοῦτοτρόπως. Τὰ ἔργα λείψανα εἶναι καὶ καθ' αὐτὰ δὲν ἀξίζουσιν τόσο. Ἀξίζει ἡ τέχνη ὡς πλᾶσις τοῦ βίου μου, ὡς πονητικὴ πάλη μου καθημερινή.

...

Asumí lo terrible para que me enaltezca hasta el arte. Ahora, ¿qué obras habré de conquistar con el arte? Ya mostrará... y no importa conocerlas ahora. Importante el que haya alcanzado al arte deste modo. Las obras son restos y en sí mismas no importan tanto. Vale el arte como la creación de mi existencia, como mi lucha esforzada y cotidiana”.

10 de noviembre de 2015. Libreta décima.

“Sí, Borges tiene razón:

‘...convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor y un símbolo,
ver en la muerte el sueño, en el ocaso.

Un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
lloró de amor al divisar su Itaca

verde y humilde. El arte es esa Itaca
de verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable... ”.

11 de noviembre de 2015.

“Δὲν εἶμαστε διαφανεῖς, εἶμαστε ἓνας πέπλος. Πῶς
νὰ μὴν παραμορφώσουμε τὴν πραγματικότητα ἀφοῦ
εἶμαστε ὁ πέπλος; Πᾶσα διερμηνεῖα τοῦ κόσμου εἶναι
συμπέρασμα τοῦ φίλτρου ποῦ εἶμαστε.

...

No somos diáfanos, somos un velo. ¿Cómo no
deformar la realidad puesto que somos el velo?
Toda interpretación del mundo es consecuencia del
filtro que somos”.

20 de noviembre de 2015. Libreta décima.

“‘Crea tu propia belleza’, ‘fórgate lo bello’, ‘hazte lo
bello que sueñas’ son sentencias *philócalas*. Quien las
lee como un acto esperanzador (es decir, buscando
respuesta intrínseca y esperanzada para el sentido
de la vida), no entendió mi *philocalía*. Aquellas
sentencias realmente señalan algo así como esto: ‘Si
te da miedo soltar el aire en los pulmones, entonces
haz algo bello con la vida. Lo bello es el placebo, el

azúcar que endulza al café. Pero el café siempre es amargo.

¿Qué es la *philocalía*? Un café βαρὺς καὶ γλυκὺς (pesado y dulce)”.

24 de noviembre de 2015. Hoja suelta.

Ὁ ἄπιστος βοσκός

Ὅραω τὸ χιόνι ὅπταν χιονίζει, κοιτάζω χάριν τοῦ φωτὸς τὸν κόσμον ὅταν ἀνατέλλῃ ὁ ἥλιος καὶ ὅταν φέγγ’ ἡ σελήνη. Πρὸς μηδένα σκεπάζεται ἡ γῆ τὸν χειμῶνα καὶ πρὸς μηδένα τὸ φῶς τῆς ἡμέρας καὶ τῆς νυχτὸς διαχύεται. Τὸ φῶς δὲν εἶναι καμωμένο διὰ νὰ γίνεταὶ ὁ κόσμος ὀρατός. Τὸ νὰ ἔχω ὄμματα δὲν ἀποδεικνύει τίποτε. Τὸ φῶς δὲν ἐσκόπευε τὸ ἰδεῖν τοῦ κανενός. Τὸ ζωντανὸν ὡς ταραχή, μετέπειτα ἀπὸ αἰῶνες, ἐπιάσθηκε ἀπὸ ἐκεῖ, ἀπὸ τὴν ὕλη πού εἶναι καὶ τὸ φῶς, καὶ εἶδε.

Τὶ ἄλλο συνειδητοποιῶ ἐκτὸς τῆς ἀνοησίας; ὅτι συνειδητοποιῶ τὸ χιόνι, τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνη, ὅτι νοηματοδοτῶ τὸ ἀνόητον. Πῶς νὰ λυτρωθῶ ἀπὸ τὸ βάρος τοῦτο; ἀναλαμβάνοντας τὴν συνείδησιν καὶ νοηματοδότησίν μου νὰ ποιῶ καὶ νὰ ποιῶμαι, ἀφοῦ ἡ φύσι μου εἶναι νὰ νοηματοδοτῶ.

Σώζει ἡ μεταφορά καὶ ἐλευθερώνει ἡ γνῶσις τῆς ἀνοησίας.

...

El pastor impío

Veo la nieve cada que nieva, miro, gracias a la luz, el mundo cuando se alza el sol y cuando brilla la luna.

Para nadie se cubre la tierra durante el invierno y para nadie la luz del día y de la noche se derrama. La luz no está hecha para que el mundo sea visible. El que tenga ojos nada demuestra. La luz no se proponía el ver de nadie. Lo vivo como turbación, luego de eones, se prendió de allí, de la materia que también es la luz, y vio.

¿Qué otra cosa advierto aparte de la insensatez? que advierto la nieve, al sol y a la luna, que advierto lo insensato. ¿Cómo redimirme deste gravamen? Asumiendo mi advertencia y mi dotación de sentido para crear y crearme, ya que mi natura consiste en la dotación de sentido.

Salva la metáfora y liberta el conocimiento de la insensatez.



ΑΝΟΙΞΙΣ ΜΟΥ ΚΑΛΗ
ἢ περὶ φιλοκαλίας

«Ὁμολογῶ δὲ ὅτι ἐπιθυμῶ νὰ εὐρῶ, μέσα σὲ τοῦτα τὰ γράμματα, ἐκείνην τήν, διὰ' μέ, γοητευτικὴν καὶ δυσκολονόητην ιδέαν τοῦ ἀφάτου, τοῦ ἀρρήτου. Μελετῶ τόσα χρόνια περὶ ἐκείνου ποῦ ἡ γλῶσσα -ὁ λόγος- ἐπιτρέπει καὶ περιορίζει, ποῦ εἶδα στὸν Καζαντζάκη καὶ ποῦ τόσα ἔτη αἰσθάνομαι καὶ πάσχω, ποῦ στὴν κατάβασίν μου στὸν προσωπικόν μου Ἄδην ἐμαρτύρησα...».

Νικολάου Χαλαβαζῆ. Χειρόγραφο σημεῖωμα στὸ πρῶτο λευκοσέλιδον τοῦ προσωπικοῦ μου βιβλίου «*Wittgenstein y los límites del lenguaje*» ὑπὸ τοῦ Pierre Hadot.



MI PRIMAVERA⁹ BELLA
o de la *philocalía*

“Acepto pues que ansío hallar dentro destas letras, aquélla, para mí, encantadora idea de difícil intelección de lo inefable, de lo indecible. He meditado tantos años acerca de eso que la lengua -el lenguaje- permite y constriñe, aquello que vi en Kazantzakis y que durante tantos años siento y padezco, que en mi descenso a mi Hades personal atestigüé...”.

Nikólaos Chalavazis. Nota manuscrita en la primera página alba de mi libro *Wittgenstein y los límites del lenguaje* de Pierre Hadot.

9 La palabra que designa en helénico a la primavera también significa apertura, concepto fundamental de la obra, la *anoixis* (ἄνοιξις), substantivo que indica la acción, energía y efecto del abrir o de abrirse, emparentado con el verbo ἀνοίγω (*anoígo*).

Ἀναφορά

Πιέζω τὸν ἑαυτό μου νὰ συγγράφω, νὰ συλλογίζομ' ἐς μίαν γλῶσσαν πὸ μού εἶναι ταυτοχρόνως οἰκεῖα καὶ ξένη, -κλωνισμὸς μεγάλος ἢ ἀνακάλυψι τῆς ιδέας ὅτι ἡ γλῶσσα μᾶς ὑπερβαίνει ὅλους- ἀναγκάζομαι νὰ μελετῶ καὶ ν' ἀναζητῶ ἐς ἓνα λεξικὸ κάθε στιγμῆ, ἀνασκάπτομαι ἀπορῶντας ὡσὰν ἐγὼ ὁ ἴδιος νὰ ἦμουν ἐν ἄτοπο καὶ ἀσέλιδο λεξικὸ, ἐπιβραδύνοντάς με, διορθώνοντάς με, κρίνοντας τὸν ἑαυτό μου καὶ ἐλέγχοντας τὰ πλάσματά μου, προχωρῶντας καὶ διαγράφοντας κοπιαστικὰ διὰ νὰ, ἐξηντλημένος, παραδεχθῶ τελικῶς πῶς ἐκεῖ ἐς τὴν ἀνακρίβειαν πὸ ἀμεταβλήτως ἐκβαίνει καὶ ἀποκτῶ, ὑπόκειται, ἐγκτεται μία ἱεροτελεστία. Ἔτσι ἐξασκοῦμαι.

Τὸ παρὸν κείμενον κάτι λέγει βεβαίως, κάποιους συνειρμὸς συντάσσει ἀσφαλῶς, ἀλλὰ θὰ ἤμποροῦσε νὰ εἶχε γίνεαι ἄλλο πλήρως διαφορετικὸ, θὰ ἤμποροῦσε νὰ εἶχε ἐκφράσει ἄλλα ἀντίθετα πράγματα ἅμα εἶχα ἐπιλέξει ἕτερες λέξεις πλὴν τούτων, ἅμα εἶχα ἐρωτευθεῖ με ἄλλα νοήματα, ἅμα εἶχα ἐπηρεασθεῖ ἀλλιῶς ἀπὸ τὴν καθημερινότητά μου, ἅμα εἶχ' ἀνταμωθεῖ με ἄλλα ἄτομα καὶ ἂν εἶχα ἐρμηνεύσει ἄλλες ἔννοιες ἀπὸ ἐκεῖνα, ἅμα ὁ κόσμος μου εἶχε ἀπευθυνθεῖ με ἄλλα λόγια, ἅμα εἶχα συγκλονισθεῖ ἀλλιῶς με ὅσα μου συνέβησαν, ἅμα εἶχα δικαιώσει ἄλλα συμβάντα νὰ με μαστιγώσουν καὶ ἅμα εἶχ' ἀποφύγει μερικὰ με τὰ ὁποῖα τελικῶς ἐδεσμεύθηκα. Θὰ ἤμποροῦσα καὶ ἐγὼ ὁ ἴδιος -ἄλλη φαντασία ὅπως ἡ μοῖρα, ἄλλη πίστις- νὰ ἐγινόμεον ἄλλος πᾶν ἀνόμοιος. Ὅμως, ἡ παρούσα συμπλοκὴ ἢ αἴρεσί μου.

Informe

Me presiono a mí mismo para escribir, para pensar, en una lengua que me resulta simultáneamente familiar y extraña, -gran convulsión descubrir la idea de que la lengua nos supera a todos-; Me veo en la necesidad de meditar y de inquirir en un lexicón a cada momento, me excavo dudando, cual si yo mismo fuese un lexicón sin lugar y sin páginas, retardándome, corrigiéndome, juzgándome y revisando mis creaciones, avanzando y borrando laboriosamente para, consumido, aceptar finalmente que allí, en la inexactitud que indefectiblemente logro y conquisto, subyace, descansa, un ritual. Dese modo me ejercito.

El presente texto, desde luego, algo dice; de seguro organiza algunas ilaciones, mas pudo haber devenido otro completamente distinto, pudo haber expresado otros asuntos completamente opuestos si hubiese optado yo por otras palabras en vez destas, si me hubiese enamorado de otros sentidos, si me hubiese influido de otro modo por la cotidianidad, si me hubiese topado con otros seres humanos y si hubiese interpretado otras acepciones de aquéllos; si el mundo se me hubiese dirigido con otras palabras, si me hubiese conmovido de otro modo con cuanto me aconteció, si hubiese legitimado a otros acontecimientos para que me fustigasen y si hubiese evitado algunos asuntos con los cuales finalmente me comprometí. Hubiera podido yo mismo -otra fantasía como el destino, otra fe- devenir otro completamente disímil. Empero, el presente entramado mi elección¹⁰.

10 El vocablo *haíresis*, que desde luego significa elección, también puede traducirse, si quien lee se ampara en irreflexiva moral (que no es mi caso), como "hereja", "elección distinta a la que considero única, recta y absoluta".

ἽΩ ἄγνωστε ἀναγνώστα, ὦ Πρωτεῦ, ὦ κυματώδης
καὶ σύ, ταῦτα τὰ σύνθετ' ἀποφάσισα νὰ παραδώσω,
μὲ ταῦτα ἐπλάσθηκα τούτην τὴν φορὰ διὰ νά,
ἀμέσως, μὴν μείνει τίποτε ἄλλο ζωντανό μου μόλις
τὰ καταγράψω. Τὰ ἴχνη ἀποδεικνύουν τὴν αἴρεσί μου
καὶ ἐπὶ τόπου μὲ καλύπτουν διαγράφοντάς με. Τὶ ἄλλο
ἀπὸ μὲ δύνασαι νὰ πάρεις μαζί σου, τὸ λοιπόν, παρέξ
μιᾶς ἀπώλειας;

ἽΥπογράφει τὸ αἰθέριο μηδὲν ὀπίσω ἀπὸ τὸ
προσωπεῖο, τὸ ἐνσαρκωμένο ἐκεῖ καὶ τὸ πουθενὰ
ὀρισμένο... ἕνας ἕτερος «ἄλιος γέρων», ἕνα κῶμα
πιθανὸ μέσα ἐς ἄπειρα κύματα. (Τὶ ἄρα γέ, εἰπεῖτε
μου, φαντασιωδέστερον ἀπὸ ἕνα κῶμα;).

Συλλογισμοί

1. Ἡ ζωή. Τὶ ἡ ζωή; Τὸ ἀποτέλεσμα ἑνὸς ἐκπλήγματος
ποῦ ἐπέδωσε ἐς τὴν ὕλην μιᾶν διάθεσιν πρὸς τὴν ὕλην.

1.1. Ἄνοιξις. Ἐπικαλῶ δὲ τὴν διάθεσιν ἐκεῖνην,
«ἄνοιξις».

1.1.1. Νοῶ λοιπὸν καὶ ὀρίζω τὴν ἄνοιξιν ὡς ιδιότητα
τῆς ἐκπεπληγμένης ὕλης νὰ συνάπτεται καὶ νὰ
συναλλοιώνεται μὲ ἄλλην ὕλην.

1.1.1.1. Ἡ ἄνοιξις καθιστᾷ μία ταραχή. Πᾶν τὸ
ζωντανό, ὕλη τεταραγμένη καὶ συνάμα ἀνοικτή.

Oh ignoto lector, oh Proteo, oh undoso también tú, estos compuestos decidí entregar, con éstos me plasmé esta vez para que, inmediatamente, no quedase nada más vivo de mi parte apenas los consignase. Mis huellas demuestran mi elección e, *in loco*, me ocultan borrándome. ¿Qué otra cosa de mí puedes llevarte contigo, pues, sino una carencia?

Subscribe la nada etérea detrás de la máscara, la allí encarnada y la indeterminada en parte alguna.... otro “anciano marino”, una ola probable en medio de olas infinitas. (¿Qué, me pregunto, decidme, más delusorio que una ola?).

Pensamientos

1. La vida (*zoê*). ¿Qué la vida? La consecuencia de un impacto que le confirió a la materia una disposición hacia la materia.

1.1. Apertura (*ánoixis*). Denomino entonces a la disposición aquélla, “apertura”.

1.1.1. Concibo y defino, pues, a la apertura cual la particularidad de la materia impactada para contactarse y alterarse con otra materia.

1.1.1.1. La apertura consiste en una turbación. Todo lo vivo, materia turbada y simultáneamente abierta.

1.1.1.2. Ταραχήν ὀνομάζω τόσον τὸ γενγονὸς τοῦ ἐκπλήγματος ὅσον καὶ τὶς συνέπειες ἐκείνου τοῦ γεγονότος. Τὸ μὲν πρῶτον καθιδρύει τὴν ζωὴν, θὰ ἐλέγαμε πὼς τὴν ἄρχίζει, ἀνάπτει ἢ ἐξεκινᾷ· τὸ δὲ δεύτερον, ἐμμένει ὡς ἔμφυτη κατάστασι ἐκάστου τοῦ ζωντανοῦ, ὡς κάπως παροχὴ τοῦ ἐκπλήγματος.

1.1.1.3. Τὸ πρῶτον εἶναι ἀρχὴ καὶ τὸ δεύτερον κατάστασις.

1.1.1.4. Ἐς ὅλες τὶς φάσεις τῆς ζωῆς γίνεται ἡ λεγομένη ταραχὴ, εἴτε νὰ λαμβάνει εἴτε νὰ ἐπηρεάζει τὴν ὕλην.

1.1.1.5. Τὸ ζωντανόν, λαμβάνοντας ἐπηρεάζει καὶ ἐπηρεάζοντας λαμβάνει.

1.1.1.6. Διὰ τὸ χάσιμο τῆς ζωῆς νομίζουμε τὴν στέρησιν τῆς ταραχῆς, δηλαδὴ, τὴν ἀπώλειαν τῆς ταραχῆς καὶ τῆς ἀνοίξεως.

1.1.1.7. Ἄρα, διὰ θάνατο θὰ ἠμπορούσαμε νὰ εἰποῦμε τὴν ἐπιστροφὴν ἐς τὸ ἄζωο, ἐς τὴν μόνιμην καὶ προηγούμενην σταῖσιν ποὺ ἐγινόταν πρὶν τοῦ ἐκπλήγματος. Ὁ θάνατος ἀποκτᾷ μίαν ἀποκατάστασιν τοῦ μὴ ἀνοικτοῦ καὶ μὴ ταραγμένου. Ὅ,τι οἱ ἄνθρωποι καλοῦμε θάνατον μᾶς φανερώνει μιᾷν ἀπόδειξιν τῆς ὀριστικῆς καὶ ἀμεταβλήτης λήξεως μιᾶς καταστάσεως ἐς μιᾷν συγκεκριμένην ὕλην, χρησιμεύοντας ἐς τὴν νόησί μας διὰ δῆλωσιν, διὰ μιᾷν ἐνοχλητικὴν καὶ δυσνόητη συνειδητοποίησιν τοῦ κλείσιμου καὶ τῆς μὴ ταραχῆς τῆς ὕλης ποὺ ἐνθυμούμαστε κάποια στιγμὴ ταραγμένην καὶ ἀνοικτή.

1.1.1.2. Por turbación llamo tanto al hecho del impacto como a las consecuencias de aquel hecho. Lo primero fija a la vida, diríamos que la inicia, la enciende o la arranca; lo segundo, persiste como una condición ínsita de cada vivo, como una procura del impacto.

1.1.1.3. Lo primero es un comienzo y lo segundo una situación.

1.1.1.4. En todas las fases de la vida se da la llamada turbación, ya para recibir a la materia, ya para influir en la materia.

1.1.1.5. Lo vivo recibiendo influye e influyendo recibe.

1.1.1.6. Por pérdida de la vida entendemos la privación de la turbación, es decir, la carencia de la turbación y de la apertura.

1.1.1.7. Entonces, por muerte podríamos decir del retorno a lo inerte, al constante y anterior estado que se daba antes del impacto. La muerte conquista un reestablecimiento de lo no abierto y de lo no perturbado. Lo que los seres humanos llamamos muerte se nos aparece como una demostración de la definitiva e indefectible cesación de una condición en una determinada materia, sirviéndole a nuestro intelecto de declaración, cual una molesta y difusa percatación de la obturación y de la no turbación de la materia que recordamos alguna vez perturbada y abierta.

1.1.2. Ἡ ιδιότης τῆς ανοίξεως παρουσιάζεται ἐς ὅλα τὰ ἔμβια, ὀρατὰ καὶ μὴ διὰ τοὺς ὀφθαλμοὺς μας.

1.1.3. Αἰσθήσεις. Ἡ ἀνοιξις ἐντάσσει, ἐπιτρέπει, ὅ,τι ἐμεῖς λέγομε αἰσθήσεις. Παραδείγματος χάριν, τὰ φυτὰ ἀνοίγονται πρὸς τὸ φῶς τοῦ ἡλίου καὶ οἱ ρίζες τους πρὸς τὸ ἔδαφος νὰ ἀποσπᾶσουν τὰ ἀπαραίτητα διὰ τὴν ἐπιβίωσίν τους. Τὰ ὄμματα τῶν ζώων ὁμοίως ἀνοίγονται πρὸς τὸ φῶς· συμμορφώνονται καὶ ὀφείλονται ἐς τὸ φῶς. Ὅ,τι καλοῦμε «αἰσθήσεις» δὲν εἶναι τίποτε ἄλλο παρὰ πῶς τὸ καθένα ὄν -ἀεὶ ὑλικὸν καὶ μοναχῶς ὑλικόν- συνάπτεται μὲ τὴν ὕλην· ἄρα, οἱ αἰσθήσεις εἶναι ὀνομασία ποὺ παίρνει ἡ σύναψι μιᾶς ὕλης μὲ ἄλλην.

1.1.3.1. Σκοπεύουν οἱ αἰσθήσεις τὴν ἐνημέρωσιν, τὴν συντήρησιν, τὴν ἐπιβίωσιν καὶ τὴν ὠφέλιαν τῆς ὕλης ποὺ αἰσθάνεται.

1.1.3.2. Ἡ ζωὴ ὡς ἀνοικτὴ, κάπως, χάριν τοῦ ἀσκόπου, ἐξεβλήθη ἐς τὴν σκοπιμότητα. Ὅ,τι ζεῖ, σκοπεύει πλέον διότι αἰσθάνεται.

1.1.3.3. Ποιὸς ὁ σκοπὸς τοῦ ζῆν; τὸ ζῆν καθ' αὐτό.

1.1.3.4. Πάθος. Οἱ αἰσθήσεις ὡς ὑλικὰ μέρη τοῦ καθενὸς ὑλικοῦ, λειτουργῶντας ὑπὲρ τῆς συνάψεως τῆς ὕλης μὲ τὴν ὕλην, ἐπιτρέπουν τὸ πάθος.

1.1.2. La propiedad de la apertura se presenta en todo lo vivo, ya sea visible o no para nuestros ojos.

1.1.3. Sentidos¹¹ (*aisthéseis*). La apertura impone, permite, lo que nosotros llamamos sentidos. Verbigracia, las plantas se abren hacia la luz del sol y sus raíces hacia el suelo para extraer lo necesario para su supervivencia. Los ojos de los animales igualmente se abren hacia la luz; se conforman y se deben a la luz. Lo que llamamos “sentidos-sensaciones” no es otra cosa que el modo en que cada ser -siempre material y solamente material- se contacta con la materia; por lo tanto, sentidos es la denominación que toma el contacto de una materia con otra.

1.1.3.1. Tienen el propósito los sentidos de procurar la información, el mantenimiento, la supervivencia y el beneficio de la materia que percibe.

1.1.3.2. La vida en cuanto abierta, de algún modo, en virtud de lo inconsiderado, concluyó en la intencionalidad. Lo que vive ya tiene un objeto porque percibe.

1.1.3.3. ¿Cuál el escopo de la vida? El vivir en sí mismo.

1.1.3.4. Afectación¹² (*pathos*). Los sentidos como parte material de cada material, fungiendo en pro del contacto de la materia con la materia, permiten la afectación.

11 El vocablo *αἴσθησις* (*aísthesis*) en helénico significa tanto “sentido”, “percepción” como “sensación”, “acto de estar sintiendo o percibiendo algo”.

12 El vocablo para afectación es *pathos*. Por lo tanto, podría traducirse tanto como “afectación” o como “padecimiento”.

1.1.3.5. Τὸ πάθος ἐνδεικνύεται καὶ ἀποδεικνύει τὴν ἄνοιξιν τοῦ ζωντανοῦ, ἄρα, τὴν ταραχὴν.

1.1.3.6. Ἄπαν τὸ ζωντανὸ πάσχει.

1.1.3.7. Ζωὴ σημαίνει πάθος τῆς ὕλης.

1.1.3.8. Πάθος θὰ εἶναι ἡ ἐπίδρασι τοῦ ζωντανοῦ ὕλικοῦ καθὼς συμβεῖ ἢ σύναψις καὶ ὁμοίως μετὰ τὴν σύναψιν.

1.1.4. Ἄπαν τὸ ζωντανό, τὸ ἔμβιον δηλαδή, συνταραγμένον ὕλικόν.

1.1.4.1. Πάντοτε δέ, καὶ ἐς τὴν ἀρχὴν τῆς ζωῆς, καὶ ἐς τὴν μέσσην αὐτῆς καθὼς καὶ ἐς τὸ τέλος αὐτῆς, τόσον πρὶν τῆς ζωῆς ὅσον καὶ μετὰ αὐτήν, ἓνα μόνιμον ἔχει. Πρόκειται διὰ μιᾶν ὕλικὴν κατάστασιν.

1.1.4.2. Ἡ ζωὴ συνιστᾷ μιὰ κατάστασις, μία περίστασις.

1.1.4.3. Ἐκείνη ἡ κατάστασις περιορισμένη, πεπερασμένη διὰ τὸ καθένα ὃν ποὺ ζεῖ. Κατὰ τὴν περαστικότητα αὐτήν, τίποτε δὲν ἐπαναλαμβάνεται ὁμοιον, δὲν συμβαίνει ὁμοιον καὶ μήτε δὲν ἀντιλαμβάνεται ὁμοιον διὰ τὸ καθένα ὃν ποὺ ζεῖ.

1.1.4.4. Ἀναπαραγωγὴ. Ὡστόσο, ἡ ἀναπαραγωγὴ δηλώνει κάπως μιὰν πάλιν κατὰ τοῦ τελειωμοῦ καὶ τῆς ἀτομικῆς περαστικότητος.

1.1.4.4.1. Δὲν ἀπαρνεῖται ἡ ἀναπαραγωγὴ τὸν θάνατον, διότι, εἴπαμε, ἡ ζωὴ ἐδράζεται ἐς τὸ ἄζωον καὶ ἀποτελεῖ μιὰ κατάστασις τοῦ ὕλικοῦ. Ἀπλῶς, ἐπεκτείνει, ὑποβαστάζει, τὴν ταραχὴν τοῦ ἀναφερομένου ἐκπλήγματος.

1.1.3.5. La afectación muestra y demuestra a la apertura de lo vivo, por lo tanto, a la turbación.

1.1.3.6. Todo lo vivo se afecta.

1.1.3.7. Vida significa afectación de la materia.

1.1.3.8. Afectación sería la reacción de lo material vivo mientras acontece el contacto e igualmente luego del contacto.

1.1.4. Todo lo vivo, es decir, todo lo que existe, material conturbado.

1.1.4.1. Siempre entonces, tanto durante el principio de la vida, tanto en medio de aquélla así como en su final, tanto antes de la vida como después della, una constante hay: Se trata de una situación material.

1.1.4.2. La vida comporta una situación, una circunstancia.

1.1.4.3. Aquella situación es constreñida y atravesada por cada ser que vive. Durante esta transitoriedad, nada se repite idéntico, no acontece lo mismo ni se percibe igual por cada ser que vive.

1.1.4.4. Reproducción (*anaparagogé*). No obstante, la reproducción declara de algún modo una lid en contra de la culminación y de la transitoriedad individual.

1.1.4.4.1. No deniega la reproducción a la muerte porque, dijimos, la vida se estriba en lo inerte y consiste en una situación de lo material. Simplemente, extiende, suporta, a la turbación del referido impacto.

1.1.5. Τὸ λοιπόν, ἅπαν τὸ ζωντανὸ μία ὄψι εἶναι τοῦ ὑλικοῦ, ἓνα εἶδος τοῦ ἀζώου, μιὰ ὑπομονὴ τῆς ταραχῆς.

1.1.6. Ὅμοίως, ἅπαν τὸ ζωντανὸ ἐκ τοῦ ἀζώου ἐξέρχεται καὶ πρὸς τὸ ἄζωον ἐπιστρέφεται.

1.1.7. Αὐτὸ πὸν ζωὴν ὀρίζουμε ναὶ μέν, ὡς ἐξεφέραμε προηγουμένως, ἓνα πάθος, ἀλλὰ συνάμα τὸ σύμπλεγμα τῆς ἀλλοιώσεως καὶ τῆς φθορᾶς.

1.1.8. Ἀμφότερες (ἡ ἀλλοίωσις καὶ ἡ φθορά), τὸ φύσει ἀπερίσκεπτον ἔργον τῆς ταραχῆς.

1.1.9. Ἡ φθορὰ ἀλληγορίζει τὸν τελειωμό.

1.1.9.1. Χρησιμοποιοῦ τὸ ρῆμα «ἀλληγορίζω» διότι ὑποθέτω ἓναν ἀνθρώπινον ἀναγνώστην μὰ, ἀσφαλῶς, ὅ,τι ὀνομάζω ἀλληγορίαν πρόκειται διὰ μιᾶν ἐρμηνείαν τοῦ ἀδιερμηνεύτου· ὀπότε, μᾶλλον ἐπιδιορθῶν λέγωντας πὼς φθορὰ θὰ εἶναι ἡ ὀνομασία πὸν προσδίδουμε ὅταν συνειδητοποιοῦμε τὴν ἀλλοίωσιν τῆς ὕλης καὶ τὸ γίνεσθαι.

1.1.10. Οἱ ἀλλοιώσεις. Ὑπάρχουν δύο εἶδη ἀλλοιώσεως: ἡ μὲν ἐκείνη πὸν φανερώνει τὸν τελειωμόν, πὸν θὰ ἡμποροῦσαμε προσωρινῶς νὰ εἶποῦμε πὼς συμπίπτει μὲ ὅ,τι ἐκαλέσαμε φθοράν καὶ ἡ δὲ πὸν παλεύει νὰ συντηρεῖ τὸ καθένα ζωντανὸ πὸν ἀλλοιώνεται. Τούτην θὰ ἡμποροῦσαμε νὰ καθορίσουμε πὼς σκοπεύει τὴν ἐπιβίωσιν, τὴν συνέχεια γενικῶς, καὶ ἐκφαίνεται εἴτε ἐς τὴν μάθησιν τοῦ περιβάλλοντος, εἴτε ἐς τὴν προσαρμογὴν, εἴτε ἐς τὴν ἐπηρεογὴν, εἴτε ἐς τὴν ἀναπαραγωγὴν. Ἀπὸ ἐδῶ καὶ ἐμπρός θὰ ἐπικαλέσουμε τὴν μὲν «πρῶτην ἀλλοίωσιν» καὶ τὴν δὲ «δεύτερην ἀλλοίωσιν».

1.1.5. Entonces pues, cada vivo es una faz de lo material, una especie de lo inerte, un aguante de la turbación.

1.1.6. De igual modo, todo lo vivo salió de lo inerte y hacia lo inerte se dirige.

1.1.7. Aquello que determinamos vida, como dijimos antes, es en efecto una afectación, pero también simultáneamente un entramado de alteración (*alloíosis*) y de corrupción (*pthorá*).

1.1.8. Ambos (la alteración y la corrupción), son por naturaleza la imprevisible obra de la turbación.

1.1.9. La corrupción alegoriza al fenecimiento.

1.1.9.1. Uso el verbo “alegorizar” porque supongo a un ser humano lector pero, ciertamente, lo que denomino alegoría se trata de una interpretación de lo ininterpretable; entonces, más bien pulo diciendo que corrupción será el nombramiento que atribuimos cuando nos percatamos de la alteración de la materia y del devenir.

1.1.10. **Las alteraciones** (*alloíseis*). Hay dos clases de alteración: Primero aquella que declara la finalización. Podríamos afirmar temporalmente que coincide con lo que llamamos corrupción; la segunda pues, lucha por mantener a cada ser vivo que muta. A esta la podemos determinar como aquella que tiende hacia la supervivencia, a la continuación generalmente, y aquella que se muestra ya como aprendizaje del ambiente, ya como adaptación, ya como influjo, ya como reproducción. De aquí en adelante las denominaremos, “primera alteración” y “segunda alteración”.

1.1.10.1. Βεβαιώνονται διάφοροι βαθμοὶ περιπλοκῆς διὰ τοὺς τρόπους ὅπως ἐκφράζεται ἡ δευτέρα μορφή τῆς ἀλλοιώσεως. Σήμερο ἐπικαλοῦμε τοὺς διαφόρους τρόπους ἐκείνους ταυτοχρόνως μὲ τις διαφορές λύσεις πού ἐπέτυχαν, «ἐξέλιξι». Δέν ἔχει τὴν ὁμοίαν περιπλοκὴν ἡ δευτέρα ἀλλοίωσις μιᾶς ἀμοιβῆς, παραδείγματος χάριν, μὲ τὴν δευτέραν ἀλλοίωσι μιᾶς ἀγελᾶδος ἢ ἐνὸς συγκεκριμένου φυτοῦ.

1.1.10.2. Οἱ λύσεις ἐκεῖνες ἀποτελοῦν τὰ ἀναγκαῖα καθενὸς γένους, καθορίζοντάς τό, ποιῶντας τό.

1.1.10.3. Ἀνεξαρτήτως τίνος ζωντανοῦ πρόκειται καὶ ποιῶν λύσεων ἐπέτυχαν ὅλα τὰ εἶδη νὰ συντηροῦνται, νὰ διατηροῦνται, νὰ συνεχίζονται ἢ νὰ ἐπιβιώνουν, πάντοτε, ἄνευ ἐξαιρέσεως -νὰ τὸ ἠξέυρω-, πάντοτε ἰσχυρίζεται καὶ ἐπικρατεῖ ἡ πρώτη ἀλλοίωσι, ἐκείνη πού συμπίπτει μὲ τὴν φθορὰν καὶ πού ὠθεῖ ἐς τὴν τελευτή.

1.1.10.4. Ἡ λύσεις αὐτὲς ἀποσκληρύνονται περισσότερο ἢ ὀλιγότερο ἐς τὸ καθένα γένος. Μερικὰ μὲν γένη προσαρμόσσονται εὐκολότερα ἐς τὶς ἀλλαγές, ἀπότομες καὶ μὴ· μερικὰ δὲ ἄλλα ὄχι. Οὕτως ἐξηγεῖται διὰ τί διὰ μερικὰ ζῶα, ὡς συμβαίνει μὲ κάποιες πεταλοῦδες, ἂν τοὺς ἀλλάξεις τὴν θερμοκρασίαν, τὰ χαρακτηριστικὰ τοῦ χόματος ἢ καὶ ἂν κατατμήσεις τὰ φυτὰ ὅπου μένουν καὶ ἀφ' ὅπου τρέφονται, σημαίνει τὴν ἄμεσην καὶ ἀναπότρεπτην ἐξαφάνισιν διὰ ἐκεῖνες τὶς ἴδιες. Ὅμοίως γίνεται καὶ μὲ μεγαλύτερα ζῶα, ὅπως μὲ τὴν καλουμένην ἀρκουδά πάντα, πού κινδυνεύει ἂν δὲν εὐρίσκει τὸ μαμπού της. Ἀντιθέτως, παρατηροῦνται πολλὰ ἕτερα ζῶα πού λιὰν εὐλύγιστα κατορθώνουν διάφορες λύσεις γιὰ τὴν ἐπιβίωσίν τους.

1.1.10.1. Se corroboran diversos grados de complejidad por los modos como se expresa la segunda forma de alteración. Hoy denominamos tanto a aquellos diversos modos como a las soluciones que consiguieron “evolución”. No tiene la misma complejidad la segunda alteración de una ameiba, verbigracia, que la segunda alteración de una vaca o de una determinada planta.

1.1.10.2. Aquellas soluciones consisten en lo necesario para cada especie, determinándola, creándola.

1.1.10.3. Independientemente de cuál viviente se trate y de cuáles soluciones consiguieron todas las clases para mantenerse, para conservarse, para continuarse o para supervivir, siempre, que yo sepa, siempre rige y predomina la primera alteración, aquélla que coincide con la corrupción y que empuja hacia el fenecimiento.

1.1.10.4. Esas soluciones se endurecen más o menos en cada especie. Algunas especies se adaptan más fácilmente a los cambios, abruptos o no; otras, en cambio, no. Deste modo se explica por qué algunos animales como sucede con algunas mariposas si les cambias la temperatura, las características del suelo o si les talas las plantas donde viven y de donde se alimentan, acarrea la inmediata e indefectible desaparición para ellas. Del mismo modo acontece con animales más grandes, como con el llamado oso panda, que peligra si no encuentra su bambú. Contrariamente, se observan otros animales por mucho flexibles que consiguen diversas soluciones para su supervivencia.

1.1.10.5. Ὡστόσοσον, μέχρι καὶ τὰ «πάνυ προσαρμοσίμα» ζῶα ἔχουν ἓνα ὄριο πού, ἂν ὑπερβεῖ, ἂν «σπάσει», προκαλεῖ τὴν ἄμεσην ἐξόντωσίν τους. Αὐτὸ τὸ ὄριο τὸ ὀνομάζουμε τὸ ἀπαραίτητον διὰ τὴν συνέχειαν τῆς ζωῆς.

1.1.10.6. Ἡ σκλήρυνσις τῆς ἀνάγκης δείχνει ἓνα μεγάλο κατόρθωμα πού χρησίμευσε κάποια στιγμή διὰ τὴν ἡδονὴν καὶ διὰ τὴν ἐπιβίωσιν τοῦ γένους. Δὲν ὑπάρχουν κυριολεκτικῶς γένη ἐπιτυχέστερα ἀπὸ ἄλλα, οὐχ ἦττον ἀνύπαρκτα τὰ ἀποτυχημένα γένη. Ἄν ζοῦν, ἂν ἠῶραν τοὺς τρόπους νὰ ἐπιβιώσουν μέχρι ἐκεῖνην τὴν ὥραν, ἔχουν κάπως ἐπωφεληθεῖ ἀπὸ τὴν δευτέραν ἀλλοίωσιν καὶ παλεύουν, ὡς ἅπαντα τὰ ζωντανά, τὴν ζωή.

1.1.10.7. Οἱ ἀναγκαῖες λύσεις ὅσο σκληρὲς καὶ νὰ παρουσιάζονται ἐς συγκεκριμένα γένη, δὲν εἶναι τελειωμένες. Ἡ ζωὴ σφαιρικότητα δὲν ἔχει. Ἡ δευτέρη ἀλλοίωσις, καθ' ὅσον ἀλλοίωσις, καθ' ὅσον ζωῆ, ὀφείλετ' ἐς τὴν ἀνοιξιν τοῦ ζωντανοῦ· ἄρα, ἢ πάλῃ τῆς ζωῆς ἢ καὶ τὸ σύμπλεγμα τῶν δύο εἰδῶν τῶν ἀλλοιώσεων, συνεχίζεται καὶ φανερόνεται ἀσταμάτητα ἐς τὸ ζωντανόν. Θυμηθεῖτε: ὅ,τι ζεῖ, ἀνοικτό εἶναι. Ἀπλῶς, τὰ ζῶα πού θεωροῦμε «ἀφιλότροπα», δηλαδή, πού δύσκολα προσαρμόσσονται ἐς τὶς ἀλλαγές, πού «δὲν τοὺς ἀρέσουν» οἱ ἀλλαγές», συνεχίζονται νὰ ἐξελίσσονται καὶ αὐτά· πρόκειται μᾶλλον διὰ μίαν ψευδὴ κρίσι μας, διὰ ἓνα λανθασμένο συμπέρασμα μας ἢ ἀντίληψιν ὅτι δὲν ἐξελίσσονται, διότι δὲν προλαβαίνουμε νὰ ἰδοῦμε, ἐπὶ τὴν βραχεῖαν μας ζωὴν, πῶς ὁμοίως ἐκεῖνα ἀλλοιώνονται καὶ ἀνοίγονται πρὸς τὴν ὕλην ἀκριβῶς ὡς κάμουμ' ἐμεῖς.

1.1.10.5. No obstante, incluso aquellos animales “en extremo adaptativos” tienen un límite que, de superarse, de “romperse”, produce su inmediata aniquilación. Nominamos a este límite lo indispensable para la continuación de la vida.

1.1.10.6. El endurecimiento de la necesidad muestra un gran logro que sirvió alguna vez para el placer y para la supervivencia de la especie. No hay, literalmente, especies más exitosas que otras, tampoco especies fracasadas. Si viven, si encontraron los modos para supervivir hasta este momento, se han beneficiado de alguna manera de la segunda alteración y lidian, como todo lo vivo, por la vida.

1.1.10.7. Las soluciones necesarias por muy duras que se presenten en determinadas especies, no están acabadas. La vida no tiene esfericidad. La segunda alteración, en cuanto alteración, en cuanto vida, se debe a la apertura de lo vivo; por lo tanto, la lucha de la vida o también el entramado de las dos clases de alteraciones, se continúa indefinidamente en lo vivo. Recordad: Lo que vive es abierto. Simplemente, los animales que denominamos *afilótropos*, es decir, que difícilmente se adaptan a los cambios, que no “gustan dellos”, también continúan evolucionando; se trata, más bien, de un falso juicio nuestro, de una conclusión errada esa percepción nuestra que considera que no evolucionan debido a que no alcanzamos a observar, durante nuestra vida breve, de qué modo aquellos animales se alteran y se abren hacia la materia exactamente como acontece con nosotros.

1.1.10.8. Ἡ πολλὴ ἀποσκλήρυνσι ὅμως, (τὸ ὁποῖο ἐνδεικνύει ἓνα κατόρθωμα ποῦ ἐπινίκησε μιᾷν δυσκολία ἄλλοτε καὶ ἔγινε ἀνευλύγιστο μετὰ, ἐς κάποιαν συγκεκριμένη στιγμή, νὰ παραμένει ἀμετάτρεπτη καὶ νὰ ἐμμένει ἐς τὴν ἴδιαν λῦσιν ἐναντι διαφόρων πλέον περιστάσεων), διευκολύνει καὶ ἐπιταχύνει τὸν σκοπὸν τῆς πανισχύρας πρώτης ἀλλοιώσεως.

1.1.10.9. Ἄλλως, τὸ σφοδρὰ σκληρὸν ἀποθνήσκει διότι συμφιλιώνεται ἢ διότι προσεγγίζει ὀριστικῶς τὴν πρῶτην ἀλλοίωσιν, τὴν πάντοτε ἡγεμονικὴν.

1.1.10.10. Τίποτε δὲν ἐναντιώνεται τῶρα νὰ εἰπῶ πὼς ἢ ἕτερα ἀκραῖα πιθανότης καὶ νὰ γίνῃ, δηλαδή, ἡ πολλὴ εὐλιγυσία καὶ «μάλαξ», σχέσει μὲ τὴν ἀντίθετην «ἀποσκλήρυνσιν», προκαλεῖ καὶ ἐκείνη μιᾷν ἐπιτάχυνσι τῆς ἐκτελέσεως τῆς πρώτης ἀλλοιώσεως.

1.1.10.11. Οἱ δύο ἄκρες -ἂν ὄντως ὑπάρχουν ἄκρες- ἐπιταχύνουν τὴν τελευτὴν τοῦ γένους.

1.1.10.12. Δὲν προτείνω μῆτε ἓνα «μηδὲν ἄγαν», μῆτε ἓνα «πᾶν μέτρον ἄριστον». Ἀνύπαρκτον αὐτὸ τὸ μέτρον ἐς τὴν φύσιν, (παραλήρημα καὶ ἐρμηνεία τοῦ ἀνθρώπου αὐτό!), διότι ἀνύπαρκτες ὅποιεσδήποτε ἀρετὴ καὶ ἠθικὴ βούλησις ἐς τὴν φύσιν. Τὸ μόνον ἄκρον τῆς ζωῆς εἶναι ὁ θάνατος καὶ ὅλα τὰ ἔμβια πρὸς τὰ ἐκεῖ κατευθύνονται. Ἡ δευτέρη ἀλλοίωσις μόνον καθυστερεῖ τὸ ἄφευκτον ἢ τὸ ἀναβάλλει κάπως μὲ τὴν ἀναπαραγωγὴν.

1.1.10.8. El mucho endurecimiento, sin embargo, (indica que un logro venció alguna dificultad en otro tiempo y volvióse inflexible después, en un determinado momento, para permanecer invariable e insistir con la misma solución ante diversas circunstancias), facilita pues y acelera el objeto de la primera poderosísima alteración.

1.1.10.9. De otro modo, lo asaz duro muere por conciliarse o acercarse definitivamente a la primera alteración, a la siempre hegemónica.

1.1.10.10. Nada obsta para que afirme ya que si se da la otra extrema probabilidad, es decir, la mucha flexibilidad y “blandura”, (en comparación con el antitético “endurecimiento”), causa también aquélla una aceleración de la ejecución de la primera alteración.

1.1.10.11. Los dos extremos (si es que en efecto existen extremos), consiguen el fenecimiento de la especie.

1.1.10.12. No propongo ni un “nada en exceso” ni un “todo en su punto medio”. Inexistente ese medio en la natura, (¡delirio e interpretación del ser humano aquello!), puesto que inexistentes cualesquiera virtud y volición moral en la natura. El único extremo de la vida es la muerte y todo lo vivo hacia allí se dirige. La segunda alteración sólo retarda lo ineludible o lo posterga de algún modo con la reproducción.

1.1.10.13. Τὰ διάφορα εἶδη μὲ τὰ ὅποια παρουσιάζεται ἡ δευτέρα ἀλλοίωσις σκοπεύουν ἀκριβῶς τὸ ἴδιο (ὁμοιόσκοπα): Ἀπλῶς ἐπέτυχαν ἀνόμοιες λύσεις νὰ ἀποκτήσουν τὴν συντήρησιν τοῦ καθενὸς ὄντος καὶ ἀπέγιναν οἱ ἀνυπέρβατοι ἐπικρατεῖς νόμοι καθενὸς γένους. Τὰ ἀναγνωρίζουμε τὰ εἶδη ἐκεῖνα λόγῳ τοῦ μοναδικοῦ σκοποῦ τους: Ἡ συντήρησις, προεῖπα, τοῦ καθενὸς ζωντανοῦ ὅσον περισσότερο γίνει.

1.1.10.14. Ἡ ἐξέλξι γίνεται ἀνάξια καὶ δὲν διατείνεται ζητῶντας τελειότητα.

1.1.10.15. Ἡ ἀνάγκη τῆς ἀναπαραγωγῆς ἐκφράζει τὴν νίκην τοῦ θανάτου, δηλαδὴ, τοῦ ἄζωου ἐπὶ τοῦ ζωντανοῦ. Ἄν εἶχε νικήσει ἡ ἀθάνατη ζωὴ δὲν θὰ ὑπῆρχεν ἀναπαραγωγή. Διὰ τοῦτο τὸ ἄζωον δὲν ἀναπαράγεται, διότι ἔχει καταικήσει νὰ τὸ εἰπῶ ποιητικά. Ὀλίγοις λόγοις, ἡ ἀναπαραγωγή ταυτόχρονα ἐπιδεικνύει, ἀφ' ἑνὸς πλεροῦ, μιᾶν οὐσιαστικὴν ἦτταν καί, ἀφ' ἑτέρου, μίαν ταπεινὴν νίκην.

1.1.10.16. Ἡ ὀνομαζομένη ἐδῶ πρώτη ἀλλοίωσις εἶναι ἡ ἰσχυροτάτη, ἡγεμονικὴ καὶ μοναδικὴ παντοδύναμη ἀνάγκη τοῦ παντὸς ζωντανοῦ.

1.1.10.17. Ἡ ζωὴ εἶναι μέρος τοῦ τυχαίου. Αφοῦ ἄρχισεν ἐκ τοῦ ἄζωου καὶ ἐκεῖνο εἶναι ἀποκλειστικῶς τὸ τυχαῖον διότι ἄσκοπον, ἡ ζωὴ ἐγινε καὶ ρεεὶ χάριν τῆς τύχης... καὶ ἄς μὴν τοῦ φανεῖ ἔτσι τοῦ ἀνθρώπου. Μονάχα ἔτσι, ἐς τὸ πλαίσιο τοῦτο, ἐξηγοῦνται τὰ λόγια τοῦ Ρίτσου: «...ἄσκοπη καὶ ἀναίτια, σὰν τὴν ἴδια τὴν ζωή.»

1.1.10.13. Las distintas especies con las cuales se presenta la segunda alteración tienen exactamente el mismo objetivo (son *homoióscopas*); simplemente lograron diversas soluciones para conquistar la conservación de cada ser y devinieron las predominantes leyes infranqueables de cada especie. Reconocemos aquellas clases en razón de su único objetivo: La conservación, lo dije antes, de cada viviente lo más que se pueda.

1.1.10.14. La evolución se da sin dignidad¹³ y no tiende buscando perfección.

1.1.10.15. La necesidad de reproducción expresa la victoria de la muerte, es decir, de lo inerte sobre lo viviente. Si hubiese vencido la vida inmortal no hubiese necesidad de reproducción. Por ello lo inerte no se reproduce, porque ha vencido totalmente, para decirlo poéticamente. En pocas palabras, la reproducción simultáneamente exhibe, de un lado, una derrota substancial y, de otro, una humilde victoria.

1.1.10.16. La aquí denominada primera alteración es la fortísima y única todopoderosa necesidad de todo lo vivo.

1.1.10.17. La vida es parte de lo fortuito. Puesto que inició desde lo inerte, y aquello es exclusivamente lo fortuito puesto que inconsiderado, la vida se dio y fluye gracias al azar... y aunque no le parezca así al ser humano. Así, en este marco, se explican las palabras de Ritsos: "...inconsiderada y sin causa, como la vida misma"¹⁴.

13 Sin valor intrínseco, sin dignidad esencial: (adv. *anaxia*).

14 Ismene. Giannis Ritsos.

1.1.10.18. Ἡ ζωὴ εἶναι μέρος τοῦ τυχαίου, ἐντεταγμένον μέρος ὅμως μέσα ἐς τὸν σκοπὸν. Ἐκεῖ διαφέρει μὲ τὸ ὑπόλοιπον ὕλικόν. Τὸ τυχαῖον ποὺ σκοπεύει.

1.1.10.19. Παρ'ὅτι τὸ ζωντανόν ἐγινε λόγῳ τοῦ τυχαίου, τὸ ζωντανὸν ὅσον ἀπλὸ καὶ νὰ εἶναι, σκοπεύει, αἰσθάνεται καὶ ἐπωφελεῖται.

1.2. Τὸ ἐκπληγμα. Εἶναι αἷτιον τῆς ζωῆς· ὁμοίως, ἀκαθόριστο καὶ ἀόριστο δια' μᾶς.

1.2.1. Ὡς αἷτιον ὄλου τοῦ ἐμβίου, συνιστᾶ ἡ ἀρχὴ τῆς ζωῆς ἀλλὰ τοῦ προϋστᾶτο δὲ ἡ ἄβιος ὕλη.

1.2.1.1. Ἄρα, ἀποτελεῖ τὸ ἐκπληγμα τὴν ἀρχὴν παντὸς τοῦ ἐμβίου ἀλλὰ ὄχι τὴν ἀρχὴν τοῦ ὄλου.

1.2.2. Παρεχώρησε τὰ ἔμβια ἀλλὰ δὲν τὰ ἐξεχώρησε, δὲν τὰ ἀπέλεισε, δὲν τὰ διέλυσε ἀπὸ τὸ σύμπαν.

1.2.2.1. Ἐννοῶ παραχωρισμὸν τὴν κατάστασιν τῆς ἀνοίξεως.

1.2.3. Ἀκαθόριστο καὶ ἀόριστο σημαίνει πὼς ἐμεῖς οἱ ἄνθρωποι ἀνύπαρκτοι ἤμασταν καὶ ἐξ αὐτοῦ, βεβαίως, μὴ παρόντες.

1.2.3.1. Μόνον μᾶς ἀπομένει νὰ εικάσωμε -νὰ τὸ συμπεράνωμε- τὸ γεγονὸς ἐκεῖνον καὶ νὰ τὸ περιγράψουμε μὲ τοὺς λόγους μας. Δηλαδή, σηματοδοτῶντας κάτι ἀνόητο.

1.2.3.2. Καθεμία περιγραφὴ ἐκείνου τοῦ γεγονότος θὰ εἶναι ποιητικὴ, γλωμῆ, φαντασιώδης καὶ θὰ διηγηθεῖ ὡς κάτι ἀναποτρέπτως μυστικόν.

1.1.10.18. La vida es parte de lo fortuito, parte puesta dentro de la tendencia. Allí se diferencia con el resto de lo material. Lo fortuito que tiende con un propósito.

1.1.10.19. Pese a que lo vivo se dio en virtud de lo fortuito, lo vivo por simple que sea, se plantea un propósito, percibe y se beneficia.

1.2. El impacto (*éplêgma*). Es el responsable de la vida; igualmente, vago e indeterminado para nosotros.

1.2.1. Como responsable de lo vivo, consiste en el principio de la vida, pero le prevelece la materia sin vida.

1.2.1.1. Por lo tanto, constituye el impacto el inicio de todo lo vivo pero no el principio del todo.

1.2.2. Permió a lo vivo pero no lo separó, no lo diluyó, no lo disolvió del universo.

1.2.2.1. Entiendo por permisión a la condición de la apertura.

1.2.3. Vago e indeterminado significa que nosotros los humanos éramos inexistentes y, por eso, ciertamente, no presentes.

1.2.3.1. Sólo nos resta conjeturar (concluir) el hecho aquel y describirlo con nuestras palabras. Es decir, dotando de sentido a algo insensato.

1.2.3.2. Cada descripción de aquel hecho será poética, pálida y fantasiosa; será relatada como algo invariablemente místico.

1.2.4. Ἄσκοπον διότι δὲν προεβλήθη κατὰ καμμιάν βούλησιν.

1.2.5. Ἔγινε τὸ ἔκπληγμα διότι ἔγινε, τυχαῖα.

2. Τὸ ἄζωον. Τὸ ἄζωον θὰ εἶναι ὅ,τι δὲν ἐξεπληγώθη ἢ ὅ,τι δὲν ἀπέγινε ἀνοικτὸ πρὸς τὴν ὕλην ἔπειτα τοῦ ἐκπλήγματος.

2.1. Ὅποτε: Ἀναίσθητον, ἀδιάθετον, ξένοιαστον, ἀπαθές, ἀνόρεκτον καὶ κλειστὸν πρὸς τὴν ὕλην ὅπως ἔχουμε ὀρίσει ἐδῶ τὴν ἄνοιξιν. Διότι ἀναμφισβητήτως, τὸ ἄζωον ἐπιδρᾷ ἐς τὴν ὕλην.

2.2. Μὴ δυνάμενον νὰ ἀνοιχθεῖ τὸ ἄζωον πρὸς τὴν ὕλην, ἄβουλον καὶ ἄσκοπον κατ' ἀνάγκην θὰ εἶναι.

2.3. Ἀδύνατον νὰ τὸ περιγράψουμε «ἀδιάφορον», ἐκτὸς εἰάν νοήσωμε τὴν ἀδιαφορίαν ὡς ἀρχαιοτάτα τὴν ἀντιελαμβάνονταν, δηλαδὴ, ὡς τὸ οὐσιαστικῶς καὶ ἀρχικῶς ἀτάραχον διότι ἓνα «οὐτις» καὶ ἓνα «οὔτι». Ἄς μὴν νοηθεῖ ἡ ἀδιαφορία ὡς μία συνειδητὴ διάθεσι, ὡσὰν ἡ περιφρόνησι, μῆτε νὰ νοηθεῖ ὡς μιὰ φιλοσοφικὴ ἀρετὴ ἐδῶ· οὐδαμῶς ὁμοιάζει μὲ τὸν σκοπὸν τοῦ ζωντανοῦ. Ἀπέχει πλήρως ἀπὸ αὐτό.

2.4. Τὸ ἄζωον ἀδιαφορεῖ ἀφεύκτως ἐνῶ ἡ ταραχὴ ἀποφέρει τὸ ἐνδιαφέρον.

1.2.4. Inconsiderado porque no fue proyectado por volición alguna.

1.2.5. Aconteció el impacto porque se dio fortuitamente.

2. Lo inerte (*ázôon*). Lo inerte será lo que no fue impactado o lo que no devino abierto hacia la materia luego del impacto.

2.1. Entonces: insensible, indispuerto, indiferente, impasible, inapetente y ocluso hacia la materia tal como hemos determinado aquí a la apertura. Puesto que, indubitablemente, lo inerte reacciona a la materia.

2.2. Imposibilitado para abrirse lo inerte hacia la materia, será irresoluto e inconsiderado por necesidad.

2.3. Imposible describirlo como “indiferente”, a no ser que concibamos a la indiferencia como antiquísimamente la entendían, es decir, como lo substancial e inicialmente imperturbable por ser un “no-alguien” (*outis*) y un “no-algo” (*outi*). No se conciba a la indiferencia como una disposición consciente, cual un desdén, tampoco se conciba como una virtud filosófica aquí; de ningún modo se asemeja al propósito de lo vivo. Dista plenamente de ello.

2.4. Lo inerte se desentiende inevitablemente mientras que la turbación acarrea al interés.

2.5. Οἱ φυσικὲς καὶ χημικὲς ἐπιδράσεις ἀπὸ μόνες τοὺς δὲν ἀρκοῦν νὰ κληθοῦν αἰσθήσεις. Δὲν λέγομε ὅτι τὸ ξύλλο αἰσθάνεται τὸ πῦρ ποὺ τὸ κατακαίει ἢ ὅτι τὸ ἀνόργανο χῶμα καὶ τὰ λυθάρια νιώθουν ἢ πάσχουν τὸ νερὸ ποὺ τοὺς βρέχει. Οὐτε δὲν λέγομε ὅτι ὁ μαγνήτης ὀρέγεται τὰ μέταλλα ἢ ὅτι ἀρέσκεται ἐς τὴν ἔλξιν. Ἀφοῦ τὸ ἄζωον εἶναι κλειστὸν -ἐὰν ἀποδεχθοῦμε τὸ ἄνοιγμα ὡς ὁ βασικὸς ὅρος τῶν αἰσθήσεων- θὰ περιγράψουμε καλύτερα πῶς τὸ ἄζωον δὲν ἐκτείνεται σκοπεύοντας, δηλαδή, δὲν πάσχει καὶ δὲν ταράσσεται, ὅτι δὲν ἐντάσσεται ἐκεῖ ἓνα Ἄλλον.

2.6. Τὸ ἄζωον εἶναι τὸ ἀγνότατον τυχαῖον.

2.7. Δὲν ἔχει παραπέραν τοῦ ἄζώου. Δηλαδή, δὲν ξεπερνιέται τὸ ἄζωον.

2.8. Τὸ ἄζωον εἶναι τὸ πέρασ καὶ τὸ ἀπέρατον. Δὲν ἔχει βαθύτερο μήτε καὶ ἀνώτερο. Ἀποτελεῖ τὴν ἀρχὴν ἀπάντων καὶ τὸ τέλος ἀπάντων.

2.9. Χρόνος. Ἄν ὄντως ὑπάρχει ὁ χρόνος (καὶ δὲν πρόκειται διὰ τίποτε ἄλλο πάρεξ μιᾶς ἡμετέρας φαντασίας, ἡμῶν τῶν ἀναθυμουμένων ὄντων), ὡς εἶπαν καὶ συνεχίζουν νὰ λέγουν, κυλᾷ κατὰ τὸ ἄζωον ὑλικόν.

2.10. Κατ'ἐμέ, μόνον ὑπάρχει ἀληθινὰ τὸ νῦν ποὺ θεωρῶ καθολικόν. -Ἄς μὲ ἐλεήσουν καὶ συγχωρέσουν οἱ σημερινοὶ ἐπιστῆμονες καὶ οἱ πολλοὶ διανοούμενοι ποὺ ἔχουν ἄλλην γνῶμην-.

2.5. Las reacciones físicas y químicas por sí solas no alcanzan a ser llamadas sentidos. No decimos que la madera siente al fuego que la consume o que el suelo inorgánico y las piedras sienten o padecen el agua que las moja. Tampoco decimos que el magneto desea al metal o que se deleita en la atracción. Puesto que lo inerte es ocluso, (si tomamos la apertura como la definición básica de los sentidos), describiremos mejor de qué modo lo inerte no se extiende proponiéndoselo, es decir, no padece y no se perturba, lo que implica que no hay allí Otro.

2.6. Lo inerte es lo fortuito más cándido.

2.7. No hay allende lo inerte. Es decir, no se supera lo inerte.

2.8. Lo inerte es el paso y el límite. No existe más hondo, tampoco nada superior. Consiste en el principio de todo y en el final de todo.

2.9. Tiempo (*chronos*). Si, en efecto, existe el tiempo (y se trata de algo más que mera imaginación nuestra, de los seres que remembramos), como dijeron y continúan diciendo, rueda conforme con lo material inerte.

2.10. Según creo, sólo existe verdaderamente el ahora que considero universal- (tengan piedad de mí y perdónenme los contemporáneos científicos y los demás intelectuales que tienen otra opinión).

2.11. Ἄν ὄντως ὑπάρχει ἐς τὴν φῶσιν αὐτὸ ποῦ ὁ ὄρος «χρόνος» προσπαθεῖ νὰ συμπεριληφθεῖ, θὰ εἶναι ἡ ἀλλοίωσις τοῦ ἀζώου καθῶς καὶ ἓνα μέρος τοῦ ὑλικοῦ. Καθῶς ἐκεῖ συμβεῖ ἡ ζωὴ, ὁμοίως ἐκεῖ συμβαίνει ὁ χρόνος.

2.12. Ὡς ἐφηῦραν ἢ συνεπέραναν μερικοὶ λόγιοι ἐπιστῆμονες ὅτι τὸ φῶς εἶναι μέρος τοῦ ὑλικοῦ, ἐγὼ τῶρα τολμῶ -ἢμπορεῖ νὰ σφάλω καὶ ἴσως ἢμπορεῖ μετὰ νὰ μεταμελληθῶ- νὰ εἶπῶ ὅτι καὶ ὁ χρόνος πρέπει νὰ εἶναι καὶ ἐκεῖνος μέρος τοῦ ὑλικοῦ καὶ τοῦ ἀζώου.

2.12.1. Μήπως εἶναι ὁ χρόνος τὸ ὑλικό;

2.13. Δὲν ὑπάρχει τέλειο ἢ ἀτελές, μήτε ὠραῖο καὶ ἄσχημο ἐς τὸ ἄζωον. Ἀπλῶς τὸ ὑλικὸν συντάσσεται καὶ ἀλλοιώνεται ἐπιδρῶντας.

Προειδοποιητικὴ στάσι νὰ πάρω μιᾶν ἀνάσιν.

Ἐὰν κάποια λογικὴν καὶ εἰρμὸν ἐκρατοῦσαν οἱ γνῶμες μου, προειδοποιῶ ὅτι ἐδῶ τὰ χάνουν αὐτά. Περισσότερην λογικὴν ἠῦρισκα ἐς τὸ ἄλογον. Ὅμως, τῶρα ποῦ ἐμβαίνει ὁ τόπος τοῦ λόγου, τοῦ νοῦ δηλαδὴ, ὅλα χάνουν τὴν λογικὴν καὶ ἐξατιμίζεται ὁ δῆθεν κανονικὸς εἰρμὸς ποῦ ἀκολουθοῦσα. Μήπως τοῦτη ἢ προειδοποίησι ἀναφέρει καὶ προσδιορίζει καλλύτερα τὸ ἐξῆς προκειμένο μας.

Ἐμόχθησα, ἀλήθεια σᾶς λέγω, νὰ ἐπιτύχω σαφεῖς λόγους μὰ τὰ λεγόμενά μου ἐπραγματώθηκαν ἀσαφῆ. Μὰ διὰ τί; Διότι ὅποιος πλησιάζει μὲ λέξεις ἐς τὸ ἀνθρώπινο κ' ἐς τὸ οὐσιαστικῶς του ἄρρητον, ἐς τὸ δομικῶς μυστικὸ του, ἀστοχεῖ πάντοτε. Μὰ ἡ ἀστοχία αὐτὴ ἢ μεγάλη μας νίκη. Ἀσαφῆς περιορισμὸς τὸ ἐξῆς κείμενον, ὦ ἀναγνώστα. Καλλύτερη πάντοτε

2.11. Si en efecto existe en la natura aquello que el vocablo “tiempo” trata de comprender, será la alteración de lo inerte así como un lugar de lo material. Conforme allí acontece la vida, igualmente allí habrá de acontecer el tiempo.

2.12. Tal como inventaron o concluyeron algunos eminentes científicos que la luz es parte de lo material, ahora me atrevo a decir (puedo errar y quizás puedo cambiar de opinión luego) que también el tiempo tiene que ser él lugar de la materia y de lo inerte.

2.12.1. ¿Acaso es el tiempo lo material?

2.13. No existe perfecto o imperfecto, ni bello o feo en lo inerte. Simplemente lo material se organiza y se altera reaccionando.

Parada cautelar para tomar un respiro. Si alguna lógica e ilación tenían mis opiniones, aviso que aquí las pierden. Más lógica hallé en lo ilógico. Empero, ahora que ingresa el lugar del logos, es decir de la mente, todas las cosas pierden la lógica y se evapora la supuesta ilación normativa que seguía. Acaso esta advertencia refiere y determina mejor nuestro tema siguiente.

Me empeñé, en verdad os lo digo, en alcanzar palabras claras pero mis dichos se consolidaron confusos. ¿Por qué? Porque quien se acerca a lo humano con palabras y a su substancialmente inefable, a lo estructuralmente místico suyo, siempre yerra el blanco. Mas aquel error en el blanco nuestra mayor victoria. Constreñimiento confuso el siguiente texto, oh lector. Mejor siempre el silencio mas no

ἡ σιγή ἀλλὰ ὄχι ὅποιαδήποτε σιγή. Μά, τι νὰ κάμω, σπρώχνονται λέξεις καὶ ἐπιθυμίες ἐντὸς μου. Ἄλλα ἐργαλεῖα δὲν ἔχω. Ἄξιος, τὸ λοιπόν, ἕνας τέτοιος περιορισμὸς ἐπειδὴ πλησιάζει ὅ,τι ἐγγύτατ' ἤμπορεῖ μὲ λέξεις, μὲ νοήματα, ὅσον γίνει ἐς τὰ πέρατα τοῦ νοήματος ν' ἀτενίσει τὸν κρημνόν, πλησιάζει ἐς τὴν ἀκτὴν ὅπου τελειών' ἡ ἀμμουδιὰ καὶ ὅπου τὰ κύματα δροσιζοῦν τὰ πόδια -ναί, καλύπτει καὶ ἡ θάλασσα μίαν ἄβυσσο-.

Ὑστερα πολλῆς ὥρας δεινῆς παρατηρήσεως, ὕστερα τῆς ἐγκαρτερήσεως ἐς τὸ ἄγχος καὶ ἐς τὸν φόβον, μετὰ τὴν ἀντιμετώπισιν καὶ ἀντίληψιν τῆς φαντασίας τοῦ δῆθεν στερεοῦ σου, ὕστερα τῆς παραδοχῆς τοῦ ὅτι κάποτε θὰ διαλυθεῖς καὶ πνιγεῖς ἐς τὴν ἄβυσσον χωρὶς καμμιάν πιθανότητα συνέχειάς σου καὶ τοῦ ὅ,τι ἔχεις κτίσει, θὰ ἐπέλθει τὸ δίδαγμα μιᾶς σιγῆς. Μὲ τὸ βραβεῖο ἐκεῖνο ἀπομένει μονάχα ὁ χορὸς.

3. Ὁ ἄνθρωπος. Ὁ ἄνθρωπος, μαθές, εἶναι ἕνα ζωντανὸν ὄν. Ἀφοῦ ζεῖ, ὑποτάσσεται ἐς τὰ τοῦ ζωντανοῦ. Μερικὰ χαρακτηριστικὰ του σχετιζόμενα μὲ τὰ προλεγόμενα ἀνωτέρω μᾶς ἐπιτρέπουν νὰ συμπεράνουμε τὰ ἐξῆς: Πὼς εἶναι ὕλικός, ἀνοικτός, αἰσθητικός, σκοπεύων, τεταραγμένος, παθῶν, θνητὸς καὶ δυνατὸς ἀναπαραγωγῆς.

3.1. Ὡς ἕνα συγκεκριμένο γένος, ὁ ἄνθρωπος περιλαμβάνει ἰδιαίτερα πού τὸν καθορίζουν. Μὲ αὐτὸ ἐννοῶ ὅτι ἡ μετοχὴ του τῆς δευτέρας ἀλλοιώσεως, -ὅπως συμβαίνει μὲ τὸ καθένα ζωντανόν- τοῦ προσφέρει μερικὸς νόμους, μερικὲς εἰδικὲς ἀνάγκες πού προανέφερα ὡς μέρος τῆς ἐξελίξεως καὶ πού καθίστανται ὡς ἰδιότυπες λύσεις τοῦ γένους.

cualquier silencio. ¿Pero qué hacer?, se empujan dentro de mí palabras y deseos. No dispongo de otras herramientas. Digno, entonces, un tal constreñimiento puesto que se acerca lo más que puede con palabras y con sentidos a los límites del sentido para fijarse en el barranco, se acerca a la costa donde termina la playa y donde las olas refrescan los pies (sí, cubre la mar a un abiso).

Luego de mucha hora de torva observación, luego de la persistencia en la angustia y en el miedo, luego del enfrentamiento y de la inteligencia de la fantasía de lo que era para ti dizque sólido, luego de la aceptación del hecho de que en algún momento habrás de disolverte y ahogarte en el abiso sin posibilidad alguna de tu continuación o de lo que has construido, advendrá la enseñanza de un silencio. Con aquel premio solamente queda el baile.

3. El ser humano (*ánthropos*). Es conocido que el ser humano es un ser vivo. Según vive, está sometido a lo que somete lo vivo. Algunas características correlativas con lo predicho más arriba nos permiten concluir lo siguiente: Que es material, abierto, perceptivo, tiende conforme con un propósito, turbado, pasible, mortal y con posibilidad de reproducción.

3.1. Al ser una especie específica, el ser humano comprende particularidades que lo determinan. Con esto quiero decir que su participación de la segunda alteración, (como sucede con cada vivo) le ofrece algunas leyes, algunas necesidades particulares que referí anteriormente como lugar de la evolución y que se sitúan como soluciones específicas de la especie.

3.1.1. Ὅποτε, ἄς ἐκφράσω ἀφόβως πὼς ὁ ἄνθρωπος ἔχει εἰδικές ἀνάγκες, αἰσθήσεις καὶ παθήσεις ποὺ μόνον εὐρίσκουμε ἐς τοὺς ἀνθρώπους, παρ' ὅλο ποὺ εἶναι μέρος τοῦ ζωντανοῦ καί, ἐξ αὐτοῦ, τοῦ συνολικοῦ ἀζώου. Ὡς προεῖπα, τὸ καθένα γένος ἐπιτυγχάνει μερικὲς λύσεις ποὺ ἐφ' ὅσον ἐστερεώθηκαν τρόπον τινά, πυκνώνουν καὶ διαφέρουν τὸ γένος.

3.1.2. Ἡ ἰδιαιρότης τοῦ ἀνθρώπου δὲν τὸν ποιεῖ τιμιώτερον, μῆτε καλύτερον, μῆτε ἀξιώτερον μεταξὺ τῶν ἄλλων ζωντανῶν. Ἡ ζωὴ, εἶπα προηγουμένως, ἐμφανίστηκε τυχαῖα, ἀρχικὰ ἄσκοπη καὶ ἀνόητη. Ὅταν ἀναφέρομαι διὰ τὸ ἀνθρώπινο μὲ τὴν λέξιν «ἰδιαιτερότητα», δὲν ἀξιολογῶ, δὲν μοχθῶ νὰ μάθω τί εἶναι τιμιώτερον καὶ τί ἀπεχθέστερον, διόλου δικαιολογῶ μιᾶν οὐσίαν θεϊκότερην νὰ καυχιόμαστε καὶ νὰ θεωρούμαστε ὑπέρτεροι· παλεύω δὲ νὰ περιγράψω, σκοπεύοντας μιᾶν -ἀδύνατην καὶ ἀνύπαρκτην, τὸ καταγιγνώσκω- σαφήνεια ποὺ μέλλει ἐς τὸν ἑαυτό μου καὶ ἴσως ἐς κανέναν ἄλλον.

3.1.3. Ἀφοῦ τὰ ἅπαντα, λοιπόν, τὰ ζωντανὰ καὶ τὰ μὴ, παρίστανται ὡς μέρος τοῦ τυχαίου καὶ τοῦ ἀσκόπου, συνυπάρχουν παρατεταγμένα χωρὶς νὰ εἶναι τὸ ἓνα οὐσιαστικώτερον ἀπ' τὸ ἄλλο, ἀληθέστερον ἀπ' τὸ ἄλλο. Ὅλα εἶναι καὶ ἀλλοιώνονται.

3.1.1. Entonces, exprese yo sin miedo que el ser humano tiene necesidades particulares, sentidos y afectaciones que sólo encontramos en los seres humanos, pese a que son parte de lo vivo y, debido a ello, de la totalidad de lo inerte. Como predije, cada especie consigue algunas soluciones que, en cuanto se solidificaron de algún modo, se compactan y distinguen a la especie.

3.1.2. La particularidad del ser humano no lo hace más valioso, tampoco mejor, tampoco más digno entre los otros vivos. La vida, dije anteriormente, apareció fortuitamente, inicialmente inconsiderada e insensata. Cuando me refiero a lo humano con el vocablo “particularidad” no hablo valorativamente, no me empeño en saber qué es más valioso o qué es lo más desdeñable, de ningún modo justifico a una substancia más divinal para jactarnos y para considerarnos superiores; lucho, al contrario, por describir, queriendo una claridad (imposible e inexistente, lo sé) que me incumbe más a mí mismo y quizás a nadie más.

3.1.3. Puesto que todo lo vivo, pues, y lo no vivo, se presentan como parte de lo fortuito y de lo inconsiderado, coexisten puestos uno al lado de lo otro, sin ser lo uno más substancial que lo otro, más verdadero que lo otro. Todas las cosas están y se alteran.

3.2. Ὁ ἄνθρωπος ἰδρυόμενος ἐς τὸν λόγον· ἐξ αὐτοῦ, καλὰ κάμω καὶ τὸν ὀνομάζω λογικόν. Τὶ ὁ λόγος; Τὶ ἐδῶ; Πολλάκις ὁ λόγος ἀναφέρει τὸ νόημα, πολλάκις τὸ σημαῖνον, πολλάκις τὴν νόησιν, πολλάκις τὴν γλῶσσαν καί, ἰδοῦ ἐδῶ, ἀναγνώστα, τὸ παράξενον: Μέχρι καὶ πολλάκις τὸ ἀνόητον, τὸ παθητικόν, τὸ μυστικόν καὶ τὸ καθ' αὐτὸ παράλογον. **Ὁ ἄνθρωπος: ἓνα σημαντικό ὄν μὲ τὰ μέτρα καὶ ὄρια τοῦ λόγου.**

3.2.1. Τὸ σημαῖνον τὸν καθιδρύει καὶ τὸν θεμελιώνει. Συνιστᾷ τόσον ὁ χῶρος ὅπου δυσχερῶς χειρίζεται, δηλαδὴ τὸ διάστημά του, ὅσον τὸ ἐργαλεῖο μὲ τὸ ὁποῖον παλεύει τὴν ζωὴ, μὲ τὸ ὁποῖον ἀνοίγει μίαν ὁδόν, μὲ τὸ ὁποῖον διακοσμεῖ χάριν διὰ τοῦ ὁποῖου πάσχει.

3.2.2. Τόσον μὲν ἐκείνη ἢ «κατοίκησι» ὅπως ἡ δὲ ἐκείνη «χρεῖα» ἀποφέρουν συνέπειες ἐς αὐτὸ πού ὁ ἄνθρωπος εἶναι, κάμει καὶ ἐνεργεῖ. Ὁ βίος ἀνθρώπου ὀρίζεται ἐς ἐκεῖνες τὶς συνέπειες.

3.2.3. Μία συνέπεια πού μοῦ εἰσέρχεται πρότερη εἶναι πὼς ἡ ἐγκατάστασι ἐς τὴν γλῶσσα φέρει νόημα. Ὁ ἄνθρωπος, ὅταν φθάσει μίαν ὠριμότητα, ὅταν ἀποκτᾷ ἓνα στάδιο τῆς ἀναπτήξεως, ἀναποφεύκτως νοηματοδοτεῖ. Μεγάλο τραῦμα χρειάζεται τὸ ζῶον νὰ γίνῃ νοηματικόν.

3.2. El ser humano está fundado en el logos; debido a ello, hago bien y lo llamo lógico. ¿Qué es el logos? ¿Qué aquí? Muchas veces el logos remite al sentido, muchas veces al significante, muchas veces a la intelección, muchas otras al lenguaje (*glōssa*) y, he aquí, lector, lo paradójico: Incluso muchas veces remite a lo insensato, a lo pasible, a lo místico y a lo paradojo en sí. El ser humano es un ser significativo con las medidas y los límites del lenguaje (*logos*).

3.2.1. El significante lo instala y lo funda. Consiste tanto en el espacio donde arduamente opera, es decir, su dimensión, así como en la herramienta con la cual lucha la vida, con la cual abre una vía, con la cual decora, ordena y embellece¹⁵, en virtud de la cual padece.

3.2.2. Tanto pues, aquella “habitación” así como aquella otra “utilidad” acarrear consecuencias en eso que el ser humano es, hace y pone en acto. La existencia del ser humano se determina en aquellas consecuencias.

3.2.3. Una consecuencia que me viene de primera es de qué modo la instalación del lenguaje trae sentido. El ser humano, cuando alcanza alguna madurez, cuando conquista un estadio de desarrollo, inevitablemente dota de sentido. Gran herida se precisa para que el animal devenga significativo.

15 Estas tres acepciones intentan dar cuenta del verbo *διακοσμῶ* (*diakosmō*), que es el que se usa en el contexto. Decir sólo una dellas, aminora la intensidad del autor. Dejarlo sólo como decorar u ornar, sería improprio.

3.2.4. Νόημα. Διὰ νόημα ὀρίζω τῶρα, ἐς τὸ πλάσιον τοῦτο, τὴν ἔμφυτην ιδιότητα τῆς γλώσσας πού φέρει τὸν σύνδεσμο μεταξὺ τῶν λέξεων καὶ τῆς σημασίας. Ἐκείνη ἢ ροὴ ἀποτελεῖ τόσον τὸ διάστημα ὅπου κατοικεῖ καὶ ἀπ' ὅπου κρίνει ὁ ἄνθρωπος ὅσον τὸ μέσον πού τοῦ ἐπιτρέπει νὰ λαμβάνει, νὰ ἐπηρεάζει καὶ νὰ ἀντιστέκεται.

3.2.4.1. Διὰ διάστημα ἐννοῶ τὸν χῶρον καὶ τὸν χρόνον τοῦ ἀνθρώπου.

3.2.4.2. Λέγουμε ροὴν ἐπισημαίνοντας τὴν μετάβασιν ἀπὸ τὴν λέξιν ἕως τὴν σημασίαν, πού ὁ Ferdinand de Saussure ἐπονόμασε οὐσιαστικὴν ψυχικὴν διάδα τοῦ σημαίνοντος καὶ τοῦ σημαινομένου (ἢ καὶ τοῦ λεκτοῦ, κατὰ τοὺς ἀρχαίους στωϊκοὺς φιλοσόφους). Ρέουμε σημαντικῶς.

3.2.5. Ἡ πίστι ἐς τὴν ἀλήθεια. Ἡ μετάβασι ἐκείνη ἀφήνει τὸν ἄνθρωπον ἐς κατάστασιν τῆς σηματοδοτήσεως, ἐς τὴν πίστιν ἐκείνην, ἐς τὸν δομικὸν τόπον μιᾶς ἀλήθειας καὶ ἐς τὴν αἴσθησιν διὰ τὸ ὅτι ὑπάρχει καὶ το ψευδές καθὼς λαλήσει.

3.2.5.1. Πίστι τῆς σηματοδοτήσεως σημαίνει ὅτι λόγῳ τῆς γλωσσικῆς του φύσεως, ὁ ἄνθρωπος κατοικεῖ τὴν σημασίαν, τὴν ἐννοιαν. Ὅντως, ἐπειδὴ πρόκειται διὰ τὸ διάστημά του, ὁ ἄνθρωπος πιστεύει ἐς ὅτι τὰ πάντα ἔχουν νόημα. Αὐτὸ ἴσως ἐσήμαινε τὸ ἀπόφθεγμα «*πάντων χρημάτων μέτρον ἄνθρωπος*»: ὅλα τὰ μετῶμε μὲ τὸ μέτρον μας καὶ παραπάνω νομίζουμε πὼς ὄντως ἔτσι εἶναι καὶ πὼς ὅλα συμβαίνουν κατὰ αὐτά.

3.2.4. Sentido (*nóēma*). Por sentido entiendo ahora, en este marco, la particularidad intrínseca del lenguaje que trae la unión entre las palabras y su significación. Aquella fluencia constituye tanto la dimensión donde habita y desde donde juzga el ser humano así como el medio que le permite recibir, influir y oponerse.

3.2.4.1. Por dimensión entiendo el espacio y el tiempo del ser humano.

3.2.4.2. Decimos fluencia señalando el tránsito de una palabra hacia su significado, lo que Ferdinand de Saussure denominó *díada psíquica substancial* del significante y del significado, o del *lectón*, conforme con los antiguos filósofos estoicos. Fluimos significativamente.

3.2.5. La creencia en la verdad. El tránsito aquel deja al ser humano en la condición de la dotación del sentido, en aquella creencia, en el lugar estructural de una verdad y en la sensación de que también existe lo falso mientras habla.

3.2.5.1. Fe en la dotación de sentido significa que, en razón de la naturaleza lingüística, el ser humano habita en la significación, en el sentido. En efecto, puesto que se trata de su dimensión, el ser humano cree que todo tiene sentido. Aquéllo quizás significaba el apotegma de que “el ser humano es la medida de todas las cosas”. Todo lo medimos con nuestro metro; e, inclusive, consideramos que en efecto así es y que las cosas suceden conforme con eso.

3.2.5.2. Πίστι τῆς σηματοδοτήσεως σημαίνει ὁμοίως ὅτι, κατὰ τὸν ἄνθρωπον, ὄλα ἔχουν ἓνα σκοπὸν. Τὸ νόημα σκοπεύει συνείροντας τὶς αἰτίες καὶ τὰ ἀποτελέσματα μὲ μιὰν βούλησιν. Ἐπειδὴ ὁ ἄνθρωπος, λόγῳ τῆς γλώσσας βούλεται, νομίζει πῶς ὅλη ἡ φύσι ἀκολουθεῖ μιὰν βούλησιν καὶ αὐτή. Ἐμπεριδεύει ὁ ἄνθρωπος τὸν σκοπὸν τῶν αἰσθήσεων ὅλου τοῦ ζωντανοῦ μὲ ἓνα μεταφορικὸν σκοπὸν.

3.2.5.3. Δὲν ὑπάρχει ἄνθρωπος νὰ ὀμιλεῖ ἢ νὰ σωπαίνει νὰ μὴν νομίζει πῶς αὐτὸ ποὺ λέγει ἢ ὅσα σκέπτεται εἶναι ἀληθινὰ μόνον καὶ μόνον ἐξ αἰτίας τοῦ γεγονότος ὅτι ἐκεῖνος, τὴν ὥραν ποὺ λαλεῖ, καταλαβαίνει κ' εὐρὶσκει κάποιο νόημα ἐς τὰ λεγόμενά του καὶ ἐς τὸ σκεπτικὸν του. Δηλαδή, διότι εὐρὶσκει νοηματικὸν πᾶτον καὶ ἀσφάλειαν ἐς ὅσα λέγει καὶ νοεῖ. Κατὰ βάθος, εἶναι βέβαιος διὰ τὸν ἑαυτὸν του καὶ διὰ τὴν ἀλήθειαν τοῦ ἑαυτοῦ του.

Καλῶ αὐτὸ τὸ γεγονὸς πίστιν ἐς τὴν ἀλήθειαν καὶ δομικὸν τόπον τῆς ἀλήθειας ὅπου ἀπομένει, ἀφεύκτως ριγμένος, ὁ ἄνθρωπος χάριν τοῦ λόγου (τῆς γλώσσας, τοῦ σημαίνοντος συγκεκριμένως).

3.2.5.4. Τὸ σημαῖνον εἶναι ἢ ταραχὴ ποὺ ἐγκαθιστᾷ, ποὺ χαράσσει, ποὺ καθιδρύει τὸν ἀσήμαντον, ἄφατον, (ψυχικὰ) ὑπαρκτὸν καὶ δομικὸν τόπον ποὺ αἰσθανόμαστε ὡς ἀλήθεια. Πᾶσα ἀφελὴς ὀμιλία, πᾶσα θρησκεία, πᾶσα φιλοσοφία, ἅπαν τὸ ἐπάγγελμα εἶναι μία προσπάθεια σημαντικῆς θέσεως ἔναντι ἐκείνου τοῦ κενοῦ χαράγματος.

3.2.5.2. Fe en la dotación de sentido significa, igualmente, que todas las cosas, según el ser humano, tienen un propósito. El sentido tiende con un propósito anudando las causas y las consecuencias con una intención. Puesto que el ser humano, en virtud del lenguaje intenciona, considera que también toda la natura sigue aquella volición. Enreda el ser humano el propósito de los sentidos-percepciones de todo lo vivo con un propósito metafórico.

3.2.5.3. No hay ser humano que hable o que se silencie que no considere que eso que dice o que aquello que piensa no sea verdadero tan sólo debido al hecho de que él mismo, en el momento en el que habla, entiende y encuentra sentido en sus dichos y en su pensamiento. Es decir, puesto que encuentra suelo significativo y seguridad en cuanto dice y piensa. En el fondo, está seguro de sí mismo y de la verdad de sí mismo.

Llamo a este hecho creencia en la verdad y lugar estructural de la verdad en donde ha quedado, indefectiblemente, tirado el ser humano en virtud de su logos (del lenguaje, del significante específicamente).

3.2.5.4. El significante es la turbación que instala, que graba, que funda a lo insensato, lo inefable, lugar (psíquicamente) existente y estructural que sentimos como verdad. Toda ingenua alocución, toda religión, toda filosofía, toda profesión es el esfuerzo de una posición semántica ante aquella muesca vacía.

3.2.5.5. Τὸ νόημα, τὰ σύμβολα, οἱ μεταφορές, ἐπέρχονται ὕστερα, ὅταν μάθουμε νὰ ὀμιλοῦμε καὶ ἐμβαίνομε ἐς ὅ,τι κυριολεκτικῶς ὀρίζουμε ὡς ἰδίωμα, ὡς διάλεκτον, ὡς πολιτισμό. Μὰ πρῶτα γίνεται ἡ ἐγκατάστασις τοῦ χαράγματος πού ἀφήνει τὸν ἀναφερόμενον τόπον, πού δὲν εἶναι τίποτε ἄλλο παρὰ ἓνα κενὸν ἴχνος τοῦ Ἄλλου. Τὸ λοιπὸν, ὄλο περικυκλώνουμε μεταφορικὰ γύρω ἀπὸ τὸν δομικὸν ἐκεῖνον τὸν τόπο.

3.2.5.6. Τὸ παραλήρημα δημιουργεῖται ὅταν ἐνώνομε -δὲν ἠμποροῦμε νὰ κάμουμε ἀλλιῶς- τὴν ἄφευκτην σημασίαν μὲ τὴν φανταστικὴν ἰδέαν τῆς ἀλήθειας. Τὸ νόημα φανταστικὰ ρέοντας γύρω ἀπὸ τὸ χάραγμα.

3.2.5.7. Ἄπαντες παραληροῦμε καὶ πιστεῦομε, τουλάχιστον ἐς τὸ νόημα καὶ ἐς τὴν ἀλήθειαν τινός. Ἡ Λογικὴ στέκεται ὡς μιὰ συνέπεια πού ἀληθεύει.

3.2.5.8. Ἀλήθειες ὑπάρχουν πολλές: Ὅλες λογικές. Ἐκφράζομαι ἐς τὸν πληθυντικὸν ἀριθμὸν νὰ ἐπισημάνω πὼς πρόκειται διὰ κάτι μεταφορικόν. Οἱ κύριες ἀλήθειες εἶναι ἀπλῶς συμφωνῖες τοῦ πολιτισμοῦ, τῆς γλώσσας, μιᾶς ὁμάδος ἢ ὄσων, διὰ κάποιον λόγον, εὐρέθησαν ἐς τὴν ἐξουσίαν καὶ τὶς ἐπέβαλαν καὶ ὑποχρέωσαν ἐς τοὺς συμπολίτες τοὺς ἢ καὶ ἐς τοὺς ἄλλους λαοὺς. Ἐν τούτοις, λέγομε δὲ διὰ ἀλήθειες διὰ νὰ ὀρίσουμε τὸν τρόπο μὲ τὸν ὁποῖον τὸ καθένα ἄτομο τάσσεται ἐς τὸν κόσμον καὶ ἔναντι τοῦ ἑαυτοῦ του. Τασσόμαστε ἀληθῶς ἐς τὸν κόσμον. Οἱ ἀλήθειες ἐκεῖνες, παρ' ὄλο πού δὲν ἠμποροῦμε νὰ τὶς ἀποφύγομε, δὲν συμπίπτουν μὲ τὸν δομικὸν τόπον ἀλήθειας πού προελέγαμε καὶ δὲν θὰ συμπίπτουν ποτέ. Ἀπλῶς, μόνον τὸν περιορίζουν. Εἴτε ἐκθέτουν τὴν γνώμην ἐνὸς ἀτόμου εἴτε ἐκπροσωπεύουν τὴν

3.2.5.5. El sentido, los símbolos, las metáforas, sobrevienen después, cuando aprehendemos a hablar y entramos en lo que literalmente determinamos como idioma, como dialecto, como cultura. Pero primero se da la instalación de la muesca que deja el lugar referido, que no es más que una huella vacía del Otro. Entonces, sólo circuimos metafóricamente alrededor de aquel lugar estructural.

3.2.5.6. El delirio se crea cuando juntamos (no podemos hacer de otro modo) a la inevitable significación con la idea imaginaria de la verdad. El sentido fluyendo fantásticamente alrededor de la muesca.

3.2.5.7. Todos deliramos y creemos, al menos, en el sentido y en la verdad de algo. La lógica se suporta como una consecuencia que dice verdad.

3.2.5.8. Verdades hay muchas: Todas lógicas. Me expreso en plural para señalar que se trata de algo metafórico. Las verdades principales son simplemente convenciones de la cultura, de la lengua (*glōssa*), de un grupo o de cuantos, por algún motivo, se encontraron en el poder y las impusieron y las obligaron a sus hablantes y a los otros pueblos; inclusive, también hablamos de verdades para mentar de la manera en la que cada individuo se sitúa ante sí y ante el mundo. Nos situamos verdaderamente en el mundo. Las verdades aquellas, pese a que no podemos huirles, no coinciden con el lugar estructural de la verdad que decíamos antes y nunca coincidirán. Simplemente, sólo constriñen. Ya sea que expongan la opinión de un individuo, ya sea que representen la opinión de un conjunto,

γνώμην ἐνὸς τμήματος, ἐταιρίας, ὀργανώσεως, πολιτικοῦ κόμματος ἢ λοιπᾶ, ἤμποροῦμε νὰ τὶς ὀνομάσουμε λόγον. Τὶ ὁ λόγος; ὁ τρόπος ὅπως εἶτε ἓνας εἶτε πολλοὶ τίθενται καὶ ἐκτίθονται γύρω ἀπὸ τὶς ἀλήθειες. Ὁ λόγος πάντοτε συντάσσεται καὶ διοργανώνεται γύρω ἀπὸ κάποιαν ἀλήθειαν, πάντοτε μεταφορικῇ.

3.2.5.9. Ἡ ἐξουσία ὑπάρχει ἐς τὴν ἀνθρωπότητα μόνον ὡς πιθανότης νὰ διαφεντεύει κάποιος τὶς ἀλήθειες. Ὑποτασσόμαστε καὶ ἐξουσιάζουμε διότι ὑπάρχει ὁ δομικὸς τόπος τῆς ἀλήθειας καὶ ὁ δυνατὸς περιορισμὸς τῶν ἐπερχομένων ἀληθειῶν.

3.2.5.10. Ἔνας πιθανὸς καὶ καλὸς μανιακὸς ἔρωτας. Σφοδρὰ μᾶς δαμάζουν ἢ δαμάζουμε: Μὲ λόγους καὶ μὲ τὸν ἔρωτα. Τὸ πρῶτο εἰπωμένο δάμασμα φανερώνεται μὲ σημασιές, μὲ τὶς ἔννοιες ποὺ θεωροῦμε ἀληθινές. Ἐκείνην τὴν ὥραν φωνάζουμε πὼς τοῦ ἄλλου τὰ λόγια μᾶς ἐχτύπησαν, μᾶς περιέγραψαν τελείως ἢ τουλάχιστον ἀρκετὰ καλά· ἀναφέρουμε, σὺν τούτοις, ὅτι ἐκεῖνοι οἱ λόγοι κάτι εἰδικὸ μᾶς ἀποκάλυψαν κ' ἐς μερικὲς περιπτώσεις θαρροῦμε καὶ δηλώνουμε πὼς μᾶς ὀδήγησαν ὡς κατρακύλισμα καὶ σπαραγμόν. Αἰσθανόμαστε ὡς χτύπημα οἱ σημασιές ποὺ ἀκούσαμε ἢ διαβάσαμε· τότε, κτυπημένοι ὡς αἰσθανόμαστε, συμπεραίνομε ὅτι ἐκεῖνες ἦσαν ὄντως ἀληθινές. Ἐκεῖνο τὸ πνευματικὸ τὸ χτύπημα κρίνεται ἀποδεικτικόν. «Ἐτραντάχθηκα; ἄρα, εἶναι ἀληθινόν. Κάτι μέσα μου ἔσπασε.» Κάτι σπάει ἐς τὴν διοργάνωσιν τοῦ προσωπικοῦ λόγου μας. Ἐμεῖς οἱ ἴδιοι σπᾶμε.

compañía, organización, partido político o demás, podemos llamarlas discurso. ¿Qué el discurso? La manera en la que ya uno, ya muchos, se sitúan y se exponen alrededor de las verdades. El discurso siempre se pone y se organiza alrededor de alguna verdad, siempre metafórica.

3.2.5.9. El poder existe en la humanidad sólo como probabilidad de que alguien mande las verdades. Nos sometemos y dominamos porque existe el lugar estructural de la verdad y el posible constreñimiento de las verdades adventicias.

3.2.5.10. Un probable y buen amor (eros)¹⁶ maníaco. Con vehemencia nos domeñan o domeñamos. Con discursos o con amor. La primera dominación predicha se presenta con significados, con acepciones que consideramos verdaderas. En ese momento exclamamos de qué modo las palabras del otro nos aporrearón, nos describieron perfectamente o al menos bastante bien. Referimos, además, que aquellos discursos revelaron algo particular y en algunas circunstancias nos atrevemos a declarar de qué modo nos condujeron al tropiezo y al desgarró. Sentimos como un golpe a las significaciones que escuchamos o leímos; entonces, golpeados como nos sentimos, concluimos que aquéllas eran en efecto verdaderas. Aquel golpe espiritual se juzga demostrativo. “¿Fui zarandeado? Entonces, es verdadero. Algo dentro de mí se quebró”. Algo se quiebra en la organización de nuestro discurso particular. Nosotros mismos nos quebramos.

16 Durante el texto la palabra amor suele ser eros. Cuando deba traducirse por amor otra palabra, se referirá entre paréntesis para distinguirla.

Τὸ δεύτερον δάμασμα συμβαίνει ὅταν συνδέομε τὸν ἔρωτα μὲ τὸ ἀληθινό. Διασαφηνίζω: Ὁ ἔρωτας βιώνεται ὡσάν ἓνα εἶδος τοῦ ἀληθινοῦ. Νιώθεται ἀληθινό. Εἶναι κίολας ἢ μέγιστη ἔνδειξι τοῦ ἀληθινοῦ ἐς τὴν ὑπαρξιν τοῦ καθενός. Ὅταν ἔχουμε ἐρωτευθεῖ, πάσχομε ἀπὸ αὐτὸ τὸ πασίγνωστο καὶ ἀναμφισβήτητο αἶσθημα ποῦ προκαλεῖ οἱ πράξεις τοῦ ἀνθρώπου ποῦ ἐρωτευτήκαμε νὰ μᾶς φαίνονται πάντοτε σωστὲς καὶ ἔχουμε τὴν ἐντύπωσιν ὅτι ὄλο φέγγει καὶ διαπρέπει· καμαρώνουμε τὰ ἔργα του καὶ λόγια ὥσπου καταλήγουμε ἐς τὸ νὰ διαιροῦμε τὸν κοσμον ἐς ὅσους συμφωνοῦν ἢ ἔξ ὅσους διαφωνοῦν μὲ τὸ καινούργιον μας ἐρωτικὸ μέτρο. Ἀπὸ ἐκεῖ καὶ πέρα, φιλητὸς θὰ θεωρεῖται ὁ ὁποῖος συμφωνεῖ καὶ μισητὸς ὁ ὁποῖος διαφωνεῖ. Δηλαδή, ὁ συνάνθρωπος εὐαίσθητα θὰ ἀναμετρᾶται καὶ θὰ κρίνεται σύμφωνα μὲ τὴν θέσιν ποῦ θὰ ἀναλαμβάνει ἔναντι τοῦ ἐρωμένου μας.

Ὁ ἔρωτας, τὸ λοιπόν, δηλώνεται ὡς ἓνα εἶδος μιᾶς προσωπικῆς λατρείας καὶ εἰδωλοποιΐας, ἀποτελούμενος ἐκεῖνος ὁ ἴδιος ἓνα χτύπημα διὰ τὸν ἐρωτευμένον. Ἐς τὴν ἑλληνικὴν ὀνομάζουμε «ἴνδαλμα» ἐκεῖνο τὸ εἶδος ἀπὸ τὸ ὁποῖο κολλᾶμε καὶ τραβιόμαστε. Ὅταν νομίζουμε κατὰ τοὺς κανόνες μας πὼς κάποιος ἢ κάτι ἐφαρμόζεται καὶ συμπίπτει μὲ τὸ ἴνδαλμα ἐκεῖνο ποῦ διαρκῶς ἀπαιτοῦμε, μὲ τὸ μυστικὸ μας εἶδος ἐκεῖνο, ἀμέσως σπᾶμε. Ὁ ἔρωτας βροντοχυτᾷ· ὁ ἔραστής εἶναι πληγωμένος ἀπὸ τὸ ἀληθινό του. Καὶ πάλι θὰ σκεφθεῖ ὁ χτυπημένος: «Ἄν κάτι μ' ἐβάρεσεν, ἂν κάτι ἐντός μου ἔσπασεν, ὁμολογῶ τὸν ἔρωτα ἀληθινό». Συμπεραίνει ὁ παθὼν κατὰ τὸ ἀληθὲς ἔπειτα ἀπὸ μιᾶν ἐπιβεβαιώσιν τοῦ ἐσωτάτου σπαραγμοῦ, ὕστερ' ἀπὸ μιᾶν βαθυτάτην ταραχὴν ποῦ τὸν ἐξεπερνᾷ.

La segunda dominación sucede cuando relacionamos el amor con lo verdadero. Clarifico: El amor se vive como una especie de lo verdadero. Se siente verdadero. Es de hecho la mayor muestra de lo verdadero en la existencia de cada quien. Cuando nos hemos enamorado padecemos esa conocida e indudable sensación que procura que las acciones del ser humano del cual nos hemos enamorado se nos aparezcan siempre como correctas y que tengamos la impresión de que todo él fulgura y descuella; nos enorgullecemos de sus obras y de sus palabras hasta terminar dividiendo al mundo en cuantos concuerdan o en cuantos disienten de nuestro nuevo metro erótico. De allí en adelante, querido (*philētós*) será considerado quien concuerde y odioso (*misētós*) quien disiente. Es decir, el congénere será medido sensiblemente y será juzgado conforme con la posición que asuma ante nuestro amado (*erōmenos*).

El amor, entonces, se declara como una especie de adoración personal y de creación de un ídolo, consistiendo este mismo en un golpe para el enamorado. En la lengua helénica denominamos “ídolo” (*índalma*) a aquella imagen¹⁷ (*eidos*) de la cual nos apegamos y gracias a la cual sufrimos tantos tropiezos. Cuando consideramos conforme con nuestros propios cánones que alguien o algo se adapta y coincide con el ídolo aquel que constantemente andamos exigiendo, con aquella mística imagen nuestra, inmediatamente nos quebramos. El amor golpea duramente; el amante

17 La palabra latina que solía usarse para traducirla era “especie”, que significa tanto clase como imagen. Pero en este contexto el vocablo podría llegar a confundir.

Ἄς εἰπῶ ἀρχικὰ ὅτι τὰ δύο εἶδη δαμάσματα ποῦ περιγράφω συνήθως ἀνακατεύονται. Θὰ ἐξακριβωθῶ: Θεμελιωδῶς καὶ οὐσιαστικῶς ἐρωτικὰ τιθόμαστε ἐς τὸν βίον, «κατὰ ἐρωτικὸν νόμον» δηλαδή ἐντοπιζόμαστε, καὶ ὅποιοσδήποτε ἀνώτερος λόγος παρουσιασθεῖ μετὰ, στηρίζεται καὶ αὐτὸς ἐς τὴν ἀήττητην δύναμιν τοῦ ἔρωτος¹.

3.2.5.11. Ὁ ἔρωτας εἶναι μία δύναμι, μία ὄθησι ποῦ ὁμοιάζει νὰ ζωογονεῖ τὸ ζωντανόν -τουλάχιστον φαίνεται νὰ φανερώνεται μέσα ἐς ὅλο τὸ ζωντανό- καὶ ποῦ ἀναρρέει καὶ ἀνωθεῖ ἐντός του. Ἐμεῖς, «οἱ βροτοῦ», παλεύουμε νὰ βουλευτοῦμε καὶ νὰ συμβιβαστοῦμε μὲ τὰ δυνατὰ μας μέσα ἐς τὴν δύμανιν αὐτή, μὲ τὴν δύναμιν αὐτήν.

3.2.5.12. Ὁ ἔρωτας, ἐς τὸν ἄνθρωπον, εἶναι ἓνα ἄλλο ἔκπληγμα, ἀνόμοιο μὲ τὸ ἔκπληγμα τοῦ παντὸς τοῦ ζωντανοῦ.

¹ Ὁμολογῶ δὲ ὅτι ἄρχισα τὸ προκείμενο μὲ μιᾶν ἀνακρίβειαν καὶ σαφέστερον θὰ ἦταν νὰ περιέγραφα οὕτω: Σφοδρὰ μᾶς δαμάζει ὁ ἔρωτος.

está golpeado por lo suyo verdadero. Y de nuevo habrá de pensar el golpeado: “Si algo me apaleó, si algo dentro de mí se quebró, acepto al amor como verdadero”. Concluye el padeciente algo verdadero después de una corroboración de su desgarramiento más interno, después de una fundísima turbación que lo supera.

Debo decir primeramente que las dos clases de dominación que describo constantemente se mezclan. Me clarificaré: Fundamentalmente y substancialmente nos posicionamos eróticamente en la existencia, conforme con la ley de eros; es decir, nos localizamos y cualquier otro discurso (*logos*) superior que se presente después, se apoya también aquél en la invencible fuerza del amor.

3.2.5.11. El amor es una potencia, un empuje que parece vitalizar a lo vivo (al menos parece declararse dentro de todo lo vivo) y que fluye hacia arriba y empuja hacia arriba dentro del vivo. Nosotros, “los mortales”¹⁸, luchamos para acomodarnos y para acompasarnos en la medida de nuestras posibilidades dentro desta potencia.

3.2.5.12. El amor, en el ser humano, es otro impacto disímil del impacto de todo lo vivo.

18 Βροτοί, brotoí: Forma antigua y poética usada en las tragedias para denominar a los mortales. Significa “los que yerran”, “los errantes”; aunque la tradición ha decidido traducir siempre “mortales” en vez de “errantes”, que podría confundirse con estar deambulando, que en griego se diferencia con el verbo *πλανῶ*, *planō*.

3.2.5.13. Τὸ ἀληθινὸ πὸν ἐδῶ ἐμὲ ἀπασχολεῖ καὶ ἐνδιαφέρει ὀρίζεται ὡς τὸ μύχιον σπάσιμον τοῦ εὐθραύστου ἐλλόγου ὄντος.

3.2.5.14. Νομίζομε τὸν ἑαυτὸ μας ἀκέραιο, σκληρὸν καὶ ἀπόρθητο. Διὰ τοῦτο, ἐξαφνιαζόμεστε ὅταν κάτι ξένο, ἢ κυρίως ὅταν κάτι ἐσωτικὸ καὶ οἰκεῖο, καταφέρει καὶ μᾶς τὸν σπᾶ. Μᾶλλον, ἐξαφνιαζόμεστε ὅταν κάτι ἐπιβάλλεται καὶ μᾶς ὑποχρεώνει νὰ κοιτάξουμε κατάματα τὸ δεινὸ γεγονός ὅτι ἤδη ἤμασταν, ἐξ ἀρχῆς μας, σπασμένοι καὶ ὅτι ὡσὰν πολὺ καὶ ἀφελῶς εἴχαμε ταυτισθεῖ μὲ τὸ ἀκέραιο καὶ σκληρὸ πὸν τόσα ἔτη μᾶς ἐπῆρε νὰ πλάσουμε, πὸν τόσες ἄλλες λῆθες ἀπήτησεν.

Ὅπισω ἀπὸ τὸ εὐθραυστό μας, προεστεκόταν ἡμισοαδιάφορο ἡμισοκαρτερικό, τὸ δομικὸ μας χᾶσμα πὸν μᾶς ἀνθρωποποίησεν. Ὅ,τι καὶ νὰ εἴμαστε, -ὡς συνήθως ἐξέφραζεν ὁ ἐξαισίος Jorge Luis Borges, «ἂν ὄντως εἴμαστε κάτι»- ἀποτελεῖ μία ἀνταπάτησι ἐς τὴν ὁποῖαν πειθόμεστε καὶ ὅπου γελώμαστε, κορόϊδο τοῦ ὅτι εἴμαστε σφαιρικοί, τοῦ ὅτ' εἴμαστε πλήρεις καὶ ἀρκετοί.

Εἴμαστε τόσο βέβαιοι διὰ τὸ αἰθέριο ὀχύρωμα πὸν ἐδομήσαμε πὸν, ὅταν γίνει καὶ ἐμεῖς οἱ ἴδιοι παιγνιδιάρικα τὸ καταρρίπτουμε, κατηγοροῦμε τοὺς ἄλλους διὰ αἰτίους καὶ ἐνώχους διὰ νὰ μὴν φταῖμ' ἐμεῖς ἢ, ἂν τύχει καὶ ἤμασταν ὀλίγο γενναιότεροι καὶ εἰλικρινέστεροι, λυπούμαστε διὰ τὴν ἀληθινὴν καὶ διαφανή μας ἀδυναμία.

Ἐκάστῳ ἓνα πάλαι ἐρυθρὸν πέταλον εὐμορφίας τσακίζει, ἓνα πὸν γαληνία αὐρ' Ἀφροδίτης ἄρπαξεν ἀπὸ δημητριακὸ φυτό, ναί, ἀπ' ἀδιάφορο ρόδο πὸν ἐμαδοῦσε... πέταλον πὸν ἴσα ἴσα ἐμᾶς ψηλαφεῖ.

3.2.5.13. Lo verdadero que me ocupa y que aquí me interesa se entiende como la más íntima quebrazón del frágil ser que tiene al logos en sí (*éllagon on*).

3.2.5.14. Nos consideramos intactos, duros e inconquistables¹⁹. Por ello, nos asombramos cuando algo extraño, o principalmente cuando algo interno y familiar, logra quebrarnos. Más bien, nos asombramos cuando algo se impone y nos obliga a mirar directamente al torvo hecho de que de antemano ya estábamos quebrados y que por mucho e ingenuamente nos habíamos identificado con lo intacto y con lo duro que tantos años nos llevó crear, que tantos olvidos exigió.

Tras de lo frágil nuestro descansaba, medio indiferente y medio expectante, nuestra abertura estructural que nos hizo humanos. Lo que sea que seamos, como usualmente expresaba el exquisito Jorge Luis Borges, “si es que realmente somos algo”, constituye un autoengaño del cual nos convencimos y en donde nos burlamos de nosotros mismos, mofa que consiste en pensar que somos esféricos, que somos plenos y que somos suficientes.

Estamos tan seguros de la empalizada etérea que estructuramos que, cuando acontece que nosotros mismos jugueteando la derribamos, acusamos a los demás de responsables y de culpables para no

19 Es arduo traducir este apartado. Literalmente diría: “Consideramos a ese sí mismo de nosotros mismos (*heauto*) intacto, duro...”. Es difícil porque habla de un “sí mismo” como una imagen de “yo soy eso”. El francés lo diferencia con un *moi*. El inglés con un *self*.

Ποῖος ἠξεύρει τι ὀρέγεθ' ἢ θεά, μήπως μὲ λεπτότητα
νὰ ἐνθυμηθοῦμε καὶ ἐμεῖς τὸν ἡμέτερον μαρασμόν.

3.2.5.15. Οἱ λόγοι διὰ τοὺς ὁποίους μᾶς ἐκπλήττουν
καὶ τρομάζουν τόσο ὁ Ἔρως ὅσον καὶ ὁ Θάνατος
ὁμοιάζουν πάρα πολύ. *«Ὁ ἔρωτας καὶ ὁ θάνατος -λέγει
τὸ ἄσμα καὶ σωστὰ τὸ τραγωδεῖ ὁ ἀοιδός-, ἀμὰν ἀμὰν,
ἴδια σπαθιά βαστοῦνε, κὶ οἱ δυὸ μὲ τρόπο ζαφνικὸ καὶ
ὑπουλο χτυποῦνε.»*

3.2.5.16. Βαθύτατά μας ἐπιθυμοῦμε ἅπαντες τὸ
σπάσιμό μας. Δι' αὐτὸ κάποια στιγμή ὅλοι μᾶς
ἔχουμε τραβηχθεῖ ὑπερήφανοι κ' ἐνθουσιασμένοι
ἀπὸ τὴν ἀπέραντη χαρὰ τοῦ νεάζοντος ἔρωτος.
Ταυτοχρόνως, ὅλοι μας χτίζουμε πολιτισμένα τείχη
καὶ δῆθεν προφυλασσόμαστε μέσα διὰ νὰ, ἐν τέλει,
εὐχαριστηθοῦμε μὲ τὴν διάλυσίν τους. Εἴμαστε
ἀντιφατικοί, πολλοὶ ὀρέγονται τὴν θραῦσιν τοῦ ἑαυτοῦ
τους... καί, ὦ ἄνθρωποι, πόσο ξεκουραζόμαστε ὅταν
ξεφορτωνόμαστε ἀπὸ τὸν ἑαυτό μας. Ποῖος ἄλλος ὁ
λόγος τάχατε διὰ τὸν ὁποῖον ἀπολαύουν τόσοι τὴν
μεθυστικὴν πόσιν ἀλλὰ ἢ διάλυσι τοῦ ἑαυτοῦ τους;

Πολλοὶ ὥστόσοσον φοβοῦνται τὸ σπάσιμο διότι,
μυχίως, ἐπιθυμοῦν. Μὰ τὸ νὰ ἐπιθυμοῦν ἐπιβάλλεται
τὴν παραδοχὴ τοῦ σπαραγμοῦ καὶ συχαίνονται.
Προφυλάσσονται τότε ματαίως μὲ τὸν θώρακα τοῦ
πολιτισμοῦ, μὲ λόγους, μὲ ἐλπίδες, μὲ ἔθιμα, μὲ
νόμους, μὲ συμβιβασμούς καὶ ἄλλες ποικιλότητες
προφάσεις. Ὅλη ἡ ταλαιπωρία αὐτὴ νὰ μην φανοῦν
σπασμένοι καὶ ἐνδεεῖς. Καταδικασμένοι εἶναι ἐς τὴν
ἦτταν. Κάποια ταπεινὴ σοφία περιέχει ἢ γνῶσι τούτης
τῆς ἦττας.

culparnos a nosotros mismos o, si es que sucede que éramos un poco más nobles y sinceros, nos apenamos por nuestra verdadera y diáfana labilidad.

A cada uno colisiona un pétalo de hermosura, escarlata en otro tiempo, uno que una serena aura de Afrodita arrancó de una planta de Deméter, sí, de una rosa indiferente que se amustiaba... pétalo que apenas nos roza. Quién sabe qué ansía la diosa; acaso, con delicadeza, que remembremos también nosotros a nuestra marchitez.

3.2.5.15. Las razones por las cuales nos sorprenden y asustan tanto Eros como Thánatos se parecen mucho. “El amor y la muerte – dice la canción y apropiadamente la canta el aedo – ay, ay, asen las mismas espadas, y ambos con modo súbito y ruin golpean”.

3.2.5.16. Muy profundamente deseamos todos nuestra ruptura. Por eso alguna vez todos hemos padecido orgullosos y entusiastas por la infinita alegría del amor que rejuvenece. Simultáneamente, todos nosotros construimos murallas civilizadas y supuestamente nos cuidamos dentro para, al cabo, alegrarnos con su destrucción. Somos contradictorios, ansiamos la cisura de nosotros mismos... y, oh seres humanos, cuánto descansamos cuando nos descargamos de nosotros mismos. ¿Cuál más puede ser la razón, me pregunto, por la cual disfrutan tantos la bebida embriagadora y, sobre todo, la disolución dellos mismos?

Muchos, no obstante, temen la quebrazón porque, muy dentro dellos también desean. Pero el que deseen obliga a la aceptación del desgarrón. Se guardan entonces vanamente con la coraza de la cultura, con

3.2.5.17. Ἐπιβεβαιώνουμε τὴν ἀλήθειαν ὡς μὴ προσδοκία ἐκπληρώσεως, σφαιρικότητος. Εὐελπιστοῦμε, προσδοκοῦμε μὲ ὄλο μας τὸ σθένος, ἢ ἀλήθεια αὐτὴ νὰ εἶναι τῷ ὄντι ἀληθινή· καὶ τότε ἐκούσιοι, προθύμως παραδιδόμαστε καὶ ὅλα τὰ παραιτοῦμε μόνον καὶ μόνον διὰ τὸν ὄρον τῆς ἱκανοποιήσεως τοῦ ἀληθινοῦ ποῦ ποθοῦμε.

Κατὰ βάθος, ὁποιοδήποτε ἐρωτικὸ φαινόμενο, ἀφ' ὅπουδήποτε καὶ νὰ κρατηθεῖ -εἴτε ἀπὸ λόγια, εἴτε ἀπὸ πρόσωπα- ἀκολουθεῖ ἓνα θάμπωμα διὰ ἓνα «εἶδος», δηλαδή, θαμπωνόμαστε διὰ μιᾶν ἰδεασμένην καὶ φανταστικὴν λατρεῖαν τῆς συνολικότητος, διὰ μιᾶν κίβδηλη σύστασι. Φαντάσματα πλάθουμε, φαντασμαγορικῶς διαβιώνουμε.

Συνήθως, ἓνας τέτοιος ἔρωτας ἡμπορεῖ νὰ καλύψει ἓναν φόβον ἀπώλειας, ἓναν φόβον μιᾶς ἐλλείψεως τρέχοντα νὰ φθάσει τὸ σφαιρικὸ καὶ τὸ τέλειο. Οἱ περισσότερες ἐλπίδες συγκαλύπτουν τὸν φόβον διὰ τὴν ἔλλειψιν... μᾶλλον ἀπαρνοῦνται πολλάκις τὴν ἴδιαν ἐκεῖνην τὴν ἔλλειψιν, ἀποστρεφόμενες τὴν μὴ σφαιρικότητα.

3.2.5.18. Συνήθως ἀνοιγόμαστε πρὸς τὸν ἔρωτα -ὁ ἔρωτας συνιστᾷ ἢ ἀνοίξει πρὸς τὴν ζωὴν ἀνθρωπιστὶ τέλος πάντων- ὅταν προσδοκοῦμε πὼς θὰ μᾶς ὀδηγήσει ἐς τὴν πληρότητα, πιστεύοντα τυφλά. Ἀντιθέτως, ἀποδρᾶμε ἀπὸ αὐτόν, συνήθως φρικτοί, ὅταν τὸν προαισθανόμαστε καὶ καταλαβαίνουμε πὼς τὸ ἐρᾶν ἀκολουθεῖ εὐθέως καὶ ἀμεταβλήτως ἐς τὸ ἀτένισμα τῆς ἰδιαιτέρας ἐλλείψεως: «*Ἄν ἐρωτεύτηκα, σημαίνει πὼς κάτι μοῦ λείπει· ἄρα, δὲν εἶμαι τέλειος*».

razones, con esperanzas, con costumbres, con leyes, con compromisos y con otras variopintas disculpas. Todo ese lío para no aparecer como quebrados o faltantes. Condenados son a la derrota. Alguna sabiduría humilde contiene el conocimiento desta derrota.

3.2.5.17. Corroboramos a la verdad como un ansia de plenitud, de esfericidad. Aspiramos, ansiamos con toda nuestra fuerza, que esa verdad sea en efecto verdadera; y entonces, deliberadamente, con buena disposición, nos rendimos y todo lo abandonamos tan sólo por la definición de satisfacción de lo verdadero que deseamos.

En el fondo, cualquier fenómeno erótico, desde donde sea que se sostenga, (ya sea de las palabras, ya de personas), sigue un deslumbramiento por esa "imagen" (*eidós*); es decir, nos deslumbramos por una adoración ideada e imaginaria de la totalidad, por una constitución falsa. Creamos fantasmas, existimos fantasmagóricamente.

Usualmente, un amor tal puede esconder un temor a la carencia, un miedo a la falta, corriendo por alcanzar lo esférico y perfecto. La mayoría de las esperanzas esconden dentro de sí un miedo por la falta... más bien, deniegan muchas veces a la mismísima falta aquesa, dándole la espalda al menester.

3.2.5.18. Usualmente nos abrimos hacia el amor, (el amor comporta una apertura humanamente hacia la vida de todos modos), cuando ansiamos que nos conduzca hacia la plenitud, creyendo ciegamente. Contrariamente, huimos de él, con frecuencia aterrados, cuando presentimos y entendemos de qué modo el

3.2.5.19. Καθεμιά φορά πού ἐλπίζουμε, νοιαζόμαστε ἐρωτικά. Ἐλπίζουμε διότι ἐρωτευόμαστε. Ἀνοιγόμαστε καθῶς ἐλπίζουμε. Ἴδοῦ ἐδῶ τὸ εἶδος μας ἀνοίξεως, ἀνόμοιο μὲ τὴν ἄνοιξιν παντὸς τοῦ ζωντανοῦ. Πρόκειται διὰ τὴν ἄνοιξιν πρὸ τῆς προσωπικῆς ἀλήθειας καὶ διὰ τὴν ἄνοιξιν πρὸς τὸ θεωρούμενον ἀληθινόν.

Ὁ ἀνθρώπινος ἔρωτας ἀποτελεῖ μία θέσι ἔναντι μιᾶς ἐσωτάτης ἰδιαιτέρας ἀνοίξεως καὶ ὀφείλεται τόσον ἐς ἓνα χάραγμα ἐγκατεστημένο ἐκ τοῦ κόσμου ὅσον ἐς τᾶσιν πρὸς τὸν κόσμον. Δὲν ἀνοιχθήκαμε μόνον λόγῳ τοῦ σκοποῦ τοῦ ζωντανοῦ καὶ παρεμείναμε ἐφαρμοσμένοι ἐς τὶς λύσεις τῆς δευτέρας ἀλλοιώσεως, ἀλλὰ συνάμα, ὡσὰν νὰ μὴν ἦταν ἀρκετό, καταλήξαμε ἐς μιᾶν ἄλλην ἄνοιξιν πού ἐπιτρέπει τὸ «ἰδιωτικὸν ἐρωτικὸν μας», ἐξ αἰτίας τοῦ λόγου μας ἂν θελήσετε, ὑπομένοντας μιᾶν ἄλλην ταραχὴν πού μᾶς περιορίζει καὶ δυσκολεῦει πολὺ τὸν βίον.

Ἐντοπιζόμαστε τόσον ἐς τὴν ἄνοιξιν παντὸς τοῦ ἐμβίου, τόσον ἐς τὸ χάσμα τοῦ ἀνθρωπίνου, ὅσον καὶ ἐς μιᾶν ἀτομικὴν καὶ ἀνεπανάληπτην θέσιν ἀναντικατάστατην. Τῶν τριῶν τελευταίων τούτων, τὰ μὲν πρῶτα δύο δὲν ἐξαρτῶνται ἀπὸ ἐμᾶς, τὸ δὲ τρίτον ναί. Τὰ μὲν ἀνεξάρτητα καὶ ἀπαραίτητα, τὸ δὲ ἐκλεκτὸν καὶ πλαστόν.

enamorarse persigue directa e indefectiblemente a la fijación de la propia falta: “Si me enamoré, significa que algo me falta; entonces, no soy perfecto”.

3.2.5.19. Cada vez que nos esperamos, nos interesamos eróticamente. Esperamos porque nos enamoramos. Nos abrimos según tenemos esperanzas. He aquí otra especie de apertura disímil de la apertura de lo vivo. Se trata de la apertura personal ante la verdad y de la apertura hacia lo considerado verdadero.

El amor humano comporta una posición ante una particular apertura más interna y se debe tanto a una marca instalada desde el mundo así como a la tendencia hacia el mundo. No nos abrimos solamente en razón del propósito de todo lo vivo y permanecemos adecuados a las soluciones de la segunda alteración, sino que simultáneamente, como si no fuera suficiente, terminamos en otra apertura que permite lo “proprio erótico nuestro”, en virtud de nuestro logos si se quiere, sufriendo otra turbación que nos determina y que dificulta mucho la existencia.

Nos localizamos tanto en la apertura de todo lo vivo, tanto en el agujero de lo humano, así como en una individual e irrepitable postura irremplazable. Desto último, los primeros dos asuntos no dependen de nos, el tercero sí. Mientras que los dos primeros son independientes e indispensables, el tercero es electo y forjado.

3.2.5.20. Ἡ ἐλπίδα τῆς ἀλήθειας ἀποτελεῖ ἓνα πάθος. Ἐλπίζουμε καί, ἐφ' ὅσον ἐλπίζουμε, πάσχομε.

3.2.5.21. Πάσχομε τὴν ἀλήθειαν.

3.2.5.22. Βιώνουμε τὴν ἀλήθειαν ἐρωτικῶς.

3.2.5.23. Ἡ ἀλήθεια ἐκφαίνεται καὶ ὡς μία ἀπόδοσι. Ἀποδίδουμε ἐς ἓνα λόγον ἢ ἐς ἓνα ἄτομο τὴν ἀλήθειαν ὅταν τοὺς προβάλλουμε αἰφνιδίως τὴν κατάστασιν ἢ τὴν θέσιν τοῦ ἀληθινοῦ. Ἀποδίδουμε, προϋποθέτουμε ἐς τὸν ἄλλον, τὴν κατοχὴν τοῦ εἴδους, τοῦ ἰνδάλματος. Ἡ ἀλήθεια ἀποτελεῖ ἓνα χάρισμα ἀσυνείδητο.

Ὅταν τυχὸν καὶ παραχωρήσουμε τὴν θέσιν ἐκείνην, ἐμπιστευόμενοι καὶ ξένοιαστοι, ἠττώμεθα ἐθελοντικά ἐς τὴν ὄρεξιν τοῦ ἄλλου -ἢ ἐς τίς ἔννοιες τοῦ ἄλλου ποὺ εἶναι σχεδὸν τὸ ἴδιο-. Παραδιδόμαστε ἐς τὴν ὑποτιθεμένην ἀλήθειαν ὡσάν νὰ ἐλέγαμε: *«Αφοῦ εἶσαι τὸ ἀληθινὸ καὶ ὑποσχέθηκες νὰ μὲ συμπληρώσεις, νὰ μὲ γεμίσεις, νὰ μὲ χορτάσεις, ὅ,τι θέλεις κάμε με, δὲν μὲ νοιάζει πλέον, ἐπειδὴ ὅπως καὶ νὰ εἶναι, μαζὶ σου θὰ ἀποκτήσω τὸν χορτασμό, τὸν κορεσμόν, τὴν τελειότητα».*

Φαίνονται τὰ ἀτομικὰ ὅρια προσωρινῶς νὰ ξεθωριάζονται. Τούτη ἢ κατάστασ' ἔμπορεῖ νὰ ἀποκληθεῖ ἐς τὴν ἐλληνικὴν, μανία. *«Μαινόμεθα».* Τουλάχιστον ἢ λέξι παριστάνει μίαν σχέσι, μίαν θέσι, μὲ τὴν πληρότητα, -θέσι ποὺ ἐς τὴν ἀρχαιότητα ἐνεσάρκωναν οἱ θεοὶ καὶ πᾶν τὸ θεῖον-. Ἄν καί, ὁμολογῶ, δὲν εἶναι ἡ μοναδικὴ σημασία τῆς λέξεως «μανίας» καὶ οὔτε ὅλες οἱ σχέσεις μὲ τὴν αἴσθησιν τοῦ τελείου, μὲ τὸ σφαιρικό, ἐκφράζονται μανιακῶς.

3.2.5.20. La esperanza de la verdad constituye una afectación. Nos esperamos y, mientras nos esperamos, padecemos.

3.2.5.21. Padecemos a la verdad.

3.2.5.22. Existimos la verdad eróticamente.

3.2.5.23. La verdad se manifiesta también como una atribución. Le atribuimos a un discurso o a un individuo la verdad cuando proyectamos súbitamente la situación o la posición de lo verdadero. Atribuimos, presumimos en el otro, la posesión de la imagen, del ídolo. La verdad constituye un don inconsciente.

Cuando se da que concedemos aquella posición, confiados y despreocupados, nos derrotamos voluntariamente a la volición del otro (o a las significaciones del otro, que es casi lo mismo). Nos rendimos a la supuesta verdad como si dijésemos: "Puesto que eres lo verdadero y prometiste completarme, llenarme, satisfacerme, haz lo que quieras de mí, no me importa más, porque de cualquier manera, junto a ti conquistaré la plenitud, la complacencia, la totalidad".

Pareciera que se deslíen los límites individuales temporalmente. A esta situación puede denominársela en la lengua helénica "manía". Somos poseídos (*mainómetha*). Al menos la palabra presenta una relación, una posición, con la plenitud, (posición que en la antigüedad encarnaban los dioses y todo lo divino). Aunque, lo acepto, no es la única acepción de la palabra 'manía' y tampoco todas las relaciones

Παραδείγματος χάριν, ἡ διδασκαλία συμβαίνει κατὰ παρόμοιες ἐρωτικές συνθήκες: Μόνον μαθαίνουμε κάτι ὅταν ἔχουμε ἀποδώσει τὴν κατάστασι μιᾶς ἀλήθειας ἐς τὸν δάσκαλο, δηλαδή, ὅταν ἔχουμε ἀνοιχθεῖ νὰ μᾶς ἐγγίξουν τὰ λόγια του καὶ τὰ διδάγματά του. Δὲν παραδιδόμαστε ἐς ἓνα χειρουργὸ νὰ μᾶς κάμει ὅ,τι νομίζει διότι τὸν ἐμπιστευόμαστε, διότι νομίζουμε κρατεῖ μιᾶν γνῶσι, ἄρα, μιᾶν ἀλήθεια; Διαφέρει ὅμως ἐς τὸ γεγονὸς ὅτι ἐς τὸν χειρουργὸν παραδιδόμαστε κατ'ἀνάγκην καὶ ἐς τὸν δάσκαλον κατ'ἔρωτα.

3.2.5.24. Εἴμαστε οἱ μανιακοὶ τοῦ ἔρωτα, οἱ παράφοροι τῆς ἀλήθειας. Ἔρωτα καὶ ἀλήθειαν ζητιανεύουμε. Τὸ ἐκδηλώνουμε μὲ τὴν μανία μας.

Ὁ ἔρωτας ἔτσι ἐκφράζεται μανιακῶς καὶ ἀναποτρέπτως τὸ πάσχουμε διότι εἶναι, διὰ μᾶς τοὺς ἐλλόγους, δομικός. Δίκαιο ἐκρατοῦσε ὁ Σοφοκλῆς ἐξυμνῶντας: «Ὡ Ἔρωσ ἀνήκατε μάχαν». Μάταιες οἱ προσπάθειες ἐναντιώσεως· ὁ ἔρωτας νικᾷ ἐς τὴν μάχη. Μηδεὶς ἀτίθαθος ἐναντι τοῦ ἔρωτος καὶ τοῦ ὠραίου. Ὁ ἐρωτευμένος εἶναι μαινόμενος, ἓνας ἐνθουσιασμένος ἠττημένος· ὡσὰν μεθυσμένος παρουσιάζεται. Ὅταν ἔτσι φανεῖ, «ἴμερος» λέγεται.

con la sensación de la perfección, de lo esférico, se expresan maníacamente. Verbigracia, la enseñanza sucede según condiciones eróticas similares: Sólo aprehendemos algo cuando hemos atribuido la condición de la verdad al maestro, es decir, cuando nos hemos abierto para que nos toquen sus palabras y lecciones. ¿No nos rendimos a un cirujano para que haga de nosotros lo que considere porque confiamos en él, porque creemos que carga consigo un conocimiento, es decir, una verdad? Difiere, sin embargo, en el hecho de que ante el cirujano nos rendimos por necesidad mientras que ante el maestro, por amor.

3.2.5.24. Somos los maníacos del amor, los enloquecidos de la verdad. Amor y verdad mendigamos. Lo declaramos con nuestra manía.

El amor así se expresa maníacamente e indefectiblemente lo padecemos porque es, para nosotros los seres con logos en nosotros, estructural. Justamente decía Sófocles cuando laudaba: "Oh Eros, invencible en batalla"²⁰. Vanos nuestros esfuerzos de oposición; el amor vence en la batalla. Nadie es un indómito ante el amor ni ante lo bello. El enamorado es un poseído, es un entusiasmado derrotado; se presenta como embriagado. Cuando así se aparece, se le dice (a esta manifestación del amor) "amor intenso" (*hímeros*).

20 En la tragedia *Antígona*.

3.2.5.25. Φοβοῦνται πολλοὶ νὰ ἐλπίζουν ἢ νὰ ἐρωτεύονται λόγῳ τῶν συνεπειῶν ποὺ ὑποτίθεται θὰ ἀπέφεραν ἢ ὑποχρεωτικὴ ἐρωτικὴ ταπεινώσι, τρομάζουν τὴν ἀπώλειαν τῆς συγκρατήσεως τοῦ ἑαυτοῦ τους. Μὰ εἶπαμε, εἶναι μία πάλῃ ποὺ δὲν νικᾶμε. Ἐκεῖνος ὁ ἐρωτικὸς φόβος λητουργεῖ ὡς συναγεμῶς ὑπὸ τις διαταγὲς ἐνὸς συνεχοῦς ἐλέγχου τοῦ ἑαυτοῦ.

3.2.5.26. *«Κινδυνεύουμε ὅταν ἐλπίζουμε, ὅταν ἐμπιστευόμαστε, ὅταν, μὰ τοὺς θεοὺς!, -καὶ τοῦτο τὸ χειρότερο-, ὅταν ἐρωτευόμαστε»,* θὰ ἐπιχειρηματολογήσει κάποιος φοβούμενος ἐλεγκτῆς, *«...διότι ἀναζητῶντας τὴν ἀλήθειαν, παίζεται τὸ εἶναι μας».*

ἽΟποιος τοιοιτοτρόπως διηγεῖται, φοβεῖται τὴν αὐτοδιάλυσιν ποὺ ὀρθὰ προβλέπει ἐς τὸν ἔρωτα, τρέμει ἀπὸ τὴν ἄφευκτη μανίαν, παρερμηνεύοντας ὅμως ὅτι δὲν θὰ συμμορφωθεῖ καὶ δὲν θὰ συνέλθει ὁ ἐλεγκτῆς μετὰ, φοβούμενος διὰ τὸ πὼς ὁ ἔρωτας ἐπιστροφὴν δὲν ἔχει. (Πολλοὶ δέ, παρεμπιπτόντως, ἐξαγρυπνοῦν διὰ παρόμοιον λόγον. *«Κλέος καὶ τιμὴν ἐς τοὺς ἀδρανοποιημένους ἀϋπνοὺς τῆς εὐπρεποῦς ἀκεραιότητος, τῆς ἀτελείωτης φρουρᾶς καὶ τῆς γενναίας συνειδήσεως!»*... εἰρωνεύομαι, ἔτσι;). Ὁ ἐλεγκτῆς κάπως γνωρίζει πὼς ὁ ἔρωτας διαλύει κατ' ἀνάγκην.

Ἵ ὑπερασπίζων τὴν συγκράτησιν ἔχει ἐρωτευθεῖ ἄλλοτε καὶ ἄς μὴν τὸ παραδεχθεῖ ἢ ἄς μὴν θελήσει νὰ τὸ ἐνθυμηθεῖ. Κάτ' ἤξεύρει μέσα του καὶ φρίζει. Πρήζεται. Νιώθει πὼς μὲ τὴν καθεμιᾶν πνοὴν του φουσκώνει τὸ μπαλόνη. Ὁ ἔρωτας ἅπαστ' ἀντιστέκεται ἐς τὴν συγκράτησιν τοῦ ἐλεγκτῆ καὶ

3.2.5.25. Temen muchos esperanzarse o enamorarse en razón de las consecuencias que se supone acarrearía la obligatoria humillación erótica, temen ante la pérdida de la continencia de sí mismos. Pero dijimos, es una lid en la que no vencemos. Aquél miedo amoroso funciona como una alarma bajo las órdenes de una constante vigilancia de sí.

3.2.5.26. “Peligramos cuando nos esperamos, cuando confiamos, cuando, ¡por los dioses!, (y esto es lo peor), cuando nos enamoramos...”, argüirá algún temeroso vigilante, “... porque buscando a la verdad, se juega nuestro ser”.

Quien desta manera refiere, teme su propia disolución, la que correctamente prevé en el amor; teme debido a la inevitable manía, malinterpretando, sin embargo, que no volverá a conformarse después ni a retornar el vigilante; temeroso debido a que el amor no tiene retorno. (Muchos, a propósito, se desvelan por una razón similar. “¡Gloria y valor a los inmovilizados desvelados de la decorosa integridad, de la vigilancia interminable y de la noble consciencia!...”. Estoy siendo irónico, ¿se entiende?). El vigilante, de algún modo, conoce que el amor necesariamente disuelve.

Quien se apoya en la continencia se ha enamorado en otro momento, aunque no lo acepte o no quiera recordarlo. Algo sabe dentro de sí y se aterra. Se tensiona. Siente cómo con cada sople el globo se tensa. El amor incesante se resiste a la continencia del vigilante y es tomado como una amenaza de destronamiento que se aproxima... “dentro de los

παίρνεται ὡς μιὰ ἀπειλὴ ἐκθρονίσεως ποῦ πλησιάζει...
ἐντὸς τῶν τειχῶν, ἐντὸς αἰθούσης, ἐντὸς καμάρης,
ἐντὸς καρδιάς... ἐντὸς τοῦ νοῦ. Ἄχ!

«Ὁ ἔρωτας παραμονεύει καὶ στήνει καρτέρι»,
ὑποψιάζεται ὁ μικρὸς πανηκόβλητος μονάρχης ποῦ
ἐθέλει νὰ τυραννᾷ μὰ καὶ ποῦ μέσα του ὄλο τυραννεῖται.

Ὅρθῶς περιγράφει ἡ Ἰσμήνη τοῦ Ρίτσου:

«Μόνο αὐτοὶ ποῦ φοβοῦνται τὸν ἑαυτό τους
ἐπιδιώκουν τ' ἄξιώματα, ἢ, μᾶλλον
αὐτοὶ ποῦ μισοῦν τὴ ζωὴ καὶ τοὺς ἀνθρώπους.
(...)

Ἀσήκωτο βᾶρος, νομίζω,
νὰ κυβερνᾷς καὶ νὰ προστάξεις. Καὶ πάντα, στὸ
τέλος, καθένας
κυβερνιέται ἀπὸ αὐτὸ ποῦ κυβερνᾷ· χώρια ἢ
ἀπέραντη ἐκείνη ὑποψία
πρὸς ὄλους καὶ πρὸς ὄλα, -ἓνας ἴσκιος πουλιοῦ
νὰ περάσει στὴν αἴθουσα
τυχαῖα τὴν ὥρα τοῦ λογιέρματος, εἶναι ἓνα
τιναγμένο μαχαίρι
καμωμένο ἀπὸ ἀθύρνοβο μέταλλο. Γιὰ τοῦτο οἱ
τύραννοι
γίνονται μέρα μετὰ τὴ μέρα ὄλο πιὸ τύραννοι. ὅταν ὁ
κόσμος
ἔχει τὸ φόβο σου εἴτε τὴν ἀνάγκη σου, ποτὲ δὲν ξέρεις
τὶ σοῦ ἐτοιμάζει».

muros, dentro del salón, dentro de la recámara,
dentro del corazón... dentro de la mente. ¡Ax!”.

“El amor acecha y tiende una trampa”, sospecha lleno
de pavor el pequeño monarca que desea gobernar
pero que resulta gobernado.

Correctamente describe la *Ismene* de Ritsos:

“Sólo aquéllos que se temen a sí mismos
persiguen los honores, o, más bien,
aquéllos que odian a la vida y a los seres humanos.

[...]

Peso insoportable, creo,
el que gobiernes y ordenes. Siempre, al
final, cada quien
termina gobernado por eso que gobierna; otro tema
aquella infinita sospecha
hacia todos y hacia todo, una sombra de un ave
que pase por el salón
fortuitamente al atardecer, es un
cuchillo lanzado
hecho de metal silencioso. Por esto los
tiranos
se vuelven cada día más tiranos. Cuando el
mundo
te teme o tiene necesidad de ti, nunca sabes qué te
prepara”.

3.2.5.27. Τὶ σημαίνει τὸ «εἶναι» ἐς τὴν πρότασιν τοῦ ἐλεγκτῆ «παίζεται τὸ εἶναι»; Τὴν φανταστικὴν ιδέαν τοῦ σφαιρικοῦ πού εἴμαστε. Τὸ «εἶναι μας», ἓνα εἶδος καὶ αὐτὸ ἀκεραιότητος καὶ σφαιρικότητος πού μᾶς ἠσυχάζει. Τὸ «εἶναι μας», ἓνα ἴνδαλμα καὶ ἐκεῖνο μὲ ὄλες τὶς γελοῖες συνέπειές του. *Τὸ «εἶναι μας»: Ἡ τυραννικὴ καὶ μωρὴ φαντασία τοῦ «ἐγὼ εἶμαι», τοῦ «ἐγὼ τὰ καταλαβαίνω καὶ ἐξ αὐτοῦ, τὰ ἰδικά μου ἀληθεύουν», τοῦ «ὄλα συμβαίνουν διὰ κάποιον σημαντικὸ λόγον καὶ σχετίζονται μ' ἐμέ». «Τὸ εἶναι αὐτὸ -ἐκθέτει τὸ ἐπιχείρημά του ὁ ἐλεγκτής- κάτι λατρευτό. Ἄς τὸ ἐρωτεύεται ὁ κόσμος μόνο καὶ μόνο ἐπειδὴ ἐγὼ τὸ λατρεύω. Ἐπειδὴ -ψιθυριστὰ τὸ λέγει αὐτό- ἐπειδὴ λατρεύομαι.» Ἡ λογικὴ αὐτὴ ἐξηγεῖται κάπως ὡς ἐξῆς: «Ἀξιοθαύμαστο καὶ ἐράσμιο ὅ,τι θαυμάζω καὶ ἐρωτεύομαι ἐγὼ»... Μάλιστα, κύριε.*

Τὸ «εἶναι» αὐτό, τὸ ἴνδαλμα τοῦ ἑαυτοῦ μας. Θυμηθεῖτε τὴν καυτὴν καὶ ὀξύδερκὴν παρατήρησιν τοῦ Σωκράτους ἐς τὸν Ἴπποθάλῃ:

Σωκ: Ὡ καταγέλαστε Ἴπποθαλες, πρὶν νενικηκέναι ποιεῖς τε καὶ ἄδεις εἰς σαυτὸν ἐγκώμιον;

Ἴππ: Ἄλλ' οὐκ εἰς ἑμαυτόν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὔτε ποιῶ οὔτε ἄδω.

Σωκ: Οὐκ οἶει γε, ἦν δ' ἐγώ².
(Πλάτωνος Λῦσις, 205d)

2 «**Σωκ:** Ὡ καταγέλαστε Ἴπποθάλῃ, πρὶν νικήσεις κάμεις ἓνα ἐγκώμιον καὶ τραγουδᾷς στὸν ἑαυτό σου; **Ἴππ:** Μά, Σωκράτη, οὔτε σέ'μένα κάμω ἐγκώμιον, οὔτε σέ'μένα τραγουδάω. **Σωκ:** Μᾶλλον δὲν τὸ ξέρεις, τοῦ πα ἐγώ.» (Πλάτωνος Λῦσις, 205d)

3.2.5.27. ¿Qué significa el “ser” en la sentencia del vigilante “se juega el ser”? La imaginaria idea de lo esférico que somos. “Nuestro ser”, una imagen (*eidos*) también aquél de integridad y de esfericidad que nos serena. “Nuestro ser”, un ídolo también aquél con todas sus consecuencias risibles: “Nuestro ser”: La tiránica y estulta fantasía del “yo soy”, del “yo lo entiendo y debido a ello mis cuestiones dicen verdad”, del “todas las cosas suceden por alguna razón significativa y se correlacionan conmigo”. “Aquel ser, expondrá su argumento el vigilante, es algo adorable. Enamórese de él el mundo únicamente porque yo lo idolatro. Porque yo, (y esto lo dice musitándolo), me adoro a mí mismo”. Aquella lógica se explica más o menos deste modo: “Digno de admiración y amable lo que yo admiro y de lo que yo me enamoro” ... Sí, claro, señor.

Ese “ser”, el ídolo de nosotros mismos. Recordad la cáustica y perspicaz observación de Sócrates a Hipotales:

“Sócrates: Oh, risible Hipotales, ¿antes de vencer te haces un encomio y te cantas a ti mismo?

Hipotales: No me hago un encomio, dijo, oh Sócrates, ni me canto a mí mismo.

Sócrates: Es que no lo sabes, dije yo (205d, *Lysis* de Platón)”. .

Τὶ παίζεται ἢ τὶ κυνδινεύει ἐν τέλει ἐς τὴν πρότασιν ἐκείνην; Τὶ φρουροῦμε ὡς θησαυρός τόσο πολύτιμος; Τὴν ἀσφάλειαν τοῦ ἐλεγκτή, τὴν ἄνετην ἡρεμίαν καὶ τὸ λεπτὸ σκέπασμα ποῦ προκαλοῦν τὸ εἶδος, τὴν ὄψιν, τὰ ἐμβλήματα μας, τὸ φάντασμά μας.

Τρεῖς καλλιτεχνικοὶ τρόποι ποῦ τὸ δηλώνουν:

Κατὰ πρῶτον, ἓνα νεοελληνικὸ τραγούδι τοῦ Ξαρχάκου: *Οἱ Μεγαλέξανδροι*. Τὸ θυμοῦμαι ἐς τὴν φωνὴν τοῦ Σταμάτη Κόκοτα. Πῶ, πῶ, πῶ!: «*Κὶ ὅποιος γουστάρει πάει γιὰ Μεγαλέξανδρο... ἢ τύχη μας μεγάλη, ἃς εἶναι κάλπικη, Ἀρίσταρχε, Χαράλαμπε, Μανώλη, Δημήτρη, Παναγιώτη τὴν βολέψαμε... γιὰ Μεγαλέξανδροι περνᾶμε ὅλοι.*»

Κατὰ δεύτερον, ἡ ἔκκληξι τοῦ ἀγγελιαφόρου ἐς τὴν τοῦ Ἀριστοφάνους τραγωδίαν «Ἑλένη» ποῦ, αἰῶνες μετὰ, ὁ ποιητής μας ὁ Γιώργος Σεφέρης ἐς τὸ ὁμώνυμο τοῦ ποίημα θὰ χρησιμοποιοῦσε:

«**Ἑλένη:** Οὐκ ἦλθον ἐς γῆν Τρωᾶδ' ἀλλὰ εἰδωλον ἦν.
Ἄγγελος: Τὶ φῆς; νεφέλης ἄρ' ἄλλως εἶχομεν
πόνους πέρι;»³

Καί, κατὰ τρίτον, ὁ κολοφῶνας τοῦ Calderón de la Barca, τόσο περίσφημος:

³ «**Ἑλένη:** Δὲν ὑπήγα στὴν γῆν τῆς Τροίας, ἀλλὰ ἓνα εἰδωλό μου ἦταν [αὐτὸ ποῦ ὑπήγε].
Ἄγγελος: Τὶ λέγεις; ὁπότε, γύρω ἀπὸ μιὰν νεφέλην τραβήξαμε τόσους πόνους;»

¿Qué se juega o qué peligra, finalmente, en aquella sentencia? ¿Qué custodiamos como un tesoro tanpreciado? A la seguridad del vigilante, a la cómoda calma y a la lábil cubierta que procuran la imagen (eidos), la faz (opsis), nuestros emblemas, nuestro fantasma.

Tres modos artísticos nos lo declaran:

El primero, una canción neohelénica de Xarchakos: Los Alejandro Magnos. La recuerdo en la voz de Stamatis Kókotas. ¡Uy, uy, uy!: “Y, quien guste, marcha para llegar a ser un Alejandro Magno... nuestra suerte es grande, así sea adulterada; oh Aristarco, Charálampos, Manuel, Demetrio y Panagiotis, nos las arreglamos... todos nos las damos de Alejandro Magnos”.

Segundo, la sorpresa del mensajero en la tragedia de Aristófanes Helena, de la cual, siglos después, nuestro poeta Giorgos Seferis en su homónimo poema habría de servirse:

“**Helena:** No fui yo a la tierra de Troya, sino que fue un ídolo.

Mensajero: ¿Qué dices?, ¿alrededor de una nube padecemos tantos dolores?”.

Por tercero, el colofón de Calderón de la Barca, tan reconocido:

«Ὀνειρεύομαι ὅτι εἶμαι ἐδῶ
τούτων τῶν φυλακῶν φορτωμένος
καὶ εἶδα ὄνειρο
ὅτι σὲ ἄλλην στάσι
γλυκύτερη εὕρισκόμουν.
Τὶ εἶναι ἡ ζωή; μία ἔκστασι.
Τὶ εἶναι ἡ ζωή; μία φαντασία,
μία σκιά, ἕνας μῦθος
καὶ τὸ μέγιστο ἀγαθὸ εἶναι μικρό:
ὅτι ὅλη ἡ ζωὴ ὄνειρο εἶναι
καὶ τὰ ὄνειρα, ὄνειρα εἶναι»⁴.

3.2.5.28. Τὸ εἶδος ἐκεῖνο συνιστᾷ ἀκριβῶς τὸ εὐθραυστον πού εἶμαστε, ἀποτελεῖ ἡ δομικὴ πίστι ἐς τὸ ὅτι εἶμαστε κάτι, ἐς τὸ ὅτι καλαβαίνουμε κάτι καὶ ἐς τὸ ὅτι σημαίνουμε κάτι. Ἀέρα μαζεύουμε. Ὡστόσο, ἀποτελεῖ τὸ μόνο πού ἔχουμε διὰ νὰ εἰποῦμε ὅτ' εἶμαστε κάποιοι. Δὲν διαλύεται, μήτε ἐξαφανίζεται κατὰ τὴν ἀνθρώπινην ὑπαρξιν τὸ φάντασμα ὅπου στεκόμαστε. Μ' αὐτὸ λαλοῦμε καὶ τιθόμαστε ἐς τὸν κόσμον. Ἡ μορφία μας φανερόνεται, ὄχι ἐς τὸ αἰθέριο ἐκεῖνο, ἀλλὰ ἐς τὴν πολλὴν πίστιν πού ἐδώσαμε ἐς τὶς συνέπειές τοῦ εἶδους μας. Φαινόμεστε γελοῖοι ὅταν πιστεύουμε πολὺ καὶ ὅταν τὸ παίρνομε πολὺ ἐς τὰ σοβαρά.

3.2.5.29. Διὰ νὰ τελεσθεῖ ὁ ἔρωτας ἐπιβάλλεται ὁ ἐρωτευμένος νὰ διαβρώσει τολμηρὰ τὴν ἀπόλυτην ἐμπιστοσύνην πού εἶχε ἐς τὸν ἐλεγκτὴν του, ἀπαιτεῖ νὰ μὴν θεωρεῖ ἄλλο τόσο ἔνδοξα καὶ τόσο

4 «Yo sueño que estoy aquí / destas prisiones cargado, / y soñé que en otro estado / más lisonjero me vi. / ¿Qué es la vida? Un frenesí. / ¿Qué es la vida? Una ilusión, / una sombra, una ficción, / y el mayor bien es pequeño: / Que toda la vida es sueño / y los sueños, sueños son.»

“Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
Que toda la vida es sueño
y los sueños, sueños son”.

3.2.5.28. Aquella imagen (*eidōs*) comporta exactamente lo frágiles que somos, consiste en la fe estructural en que somos algo, en que comprendemos algo y en que significamos algo. Reunimos aire. No obstante, consiste en lo único que tenemos para ser alguien. No se disuelve, tampoco se desaparece durante la existencia humana el fantasma en el cual nos sostenemos. Con aquél hablamos y tomamos posición en el mundo. Nuestra estulticia se revela, no en aquello etéreo, sino en la mucha creencia que les dimos a las consecuencias de nuestra imagen (*eidōs*). Aparecemos como risibles cuando creemos mucho y cuando nos la tomamos muy en serio.

3.2.5.29. Para que el amor se lleve a cabo precisa que el enamorado melle con atrevimiento la plena confianza que tenía en su vigilante, exige que no considere más virtuosas y respetables sus indicaciones, sus cánones excelsos ni sus principios, esperando por recompensa una experiencia contundente, otro conocimiento que no tiene que ver con la erudición de los discursos ni de los sentidos (*noémata*). Ergo, se sobreentiende el salto hacia el estético abiso indescriptible de sí mismo. En últimas, el amor requiere la audacia de la apertura, la resolución hacia la apertura.

ἀξιοσέβαστα τις ὑποδείξεις, τοὺς ὑψίστους κανόνες οὔτε τις ἀρχές του, καρτερῶντας διὰ ἀνταμοιβὴν μιὰν σφοδρὴν ἐμπειρίαν, μιᾶν ἕτεραν γνῶσιν ποὺ δὲν ἀνακατεύεται μὲ τὴν πολυμάθειαν τῶν λόγων οὔτε καὶ τῶν νοημάτων. Ἄρα, ἐννοεῖται τὸ ἄλμα ἐς τὴν αἰσθητικὴν ἀπαραμύθητην ἄβυσσον τοῦ ἑαυτοῦ. Ἐν τέλει, ὁ ἔρωτας ἀπαιτεῖ τὸ θράσος τῆς ἀνοιξέως, τὴν ἀπόφασιν πρὸς τὴν ἀνοιξι.

Δηλαδή, ἡ τελετὴ τοῦ ἔρωτος ἐνεργεῖται μὲ μιᾶν μερικὴν ἀποστέρησιν τῆς ἀσφάλειας τοῦ ἐλεγκτῆ... θέλει, ἀπλούστερα, μιᾶν ὀριστικὴν ἀπόφασιν: Τὴν ἀδιαπραγμάτευτην ὄρεξιν πρὸς τὴν ἐρωτικὴν διάλυσι χᾶριν τῆς ἡδονῆς ποὺ δωρίζει. Ἡ μὲν εὐχαρίστησι ἐς τὴν φανταστικὴν σφαιρικότητα ὑποταγὴν καὶ δειλίαν δηλώνει· ἡ δὲ ἀνοιξι πρὸς τὸν ἔρωτα, ἐλευθερίαν καὶ ἀνδρεῖα.

Συστήνει ὁ ἀλεξανδρινὸς ποιητὴς μιᾶν κατηγορηματικὴν παράβασιν, μυστικὴν:

*«Ὅποιος τὸ πνεῦμα του ποθεῖ νὰ δυναμώσῃ,
νὰ βγεῖ ἀπ'τὸ σέβας καὶ ἀπ'τὴν ὑποταγή.
Ἀπὸ τοὺς νόμους μερικοὺς θὰ τοὺς φυλάξῃ
ἀλλὰ τὸ περισσότερο θὰ παραβαίνει
(...)
ἀπὸ ταις ἡδοναῖς πολλὰ θὰ διδαχθῇ,
τὴν καταστρεπτικὴν δὲν θὰ φοβᾶται πρᾶξι·
τὸ σίτι τὸ μισὸ πρέπει νὰ γκρεμισθῇ.
Ἔτσι θ'ἀναπτυχθῇ ἐνάρετα στὴν γνῶσι.»*

Ποιητικὴ προτροπὴ: «Ἀγάπα τὸ ὑπερβατόν, ὁμίλει καὶ πρᾶττε ὑβερατῶς»... καὶ ἄς πανικοβληθεῖ ὁ ὑπόλοιπος κόσμος. Ὑπάρχει ἓνα ὑπερβατόν ποὺ δημιουργεῖ.

Es decir, la ejecución del amor se opera con alguna privación de la inseguridad del vigilante... Requiere, sencillísimamente, de una resolución definitiva: El innegociable apetito hacia la disolución erótica en virtud del placer que brinda. La complacencia en la esfericidad imaginaria siempre revela sometimiento y cobardía; la apertura hacia el amor, libertad y valentía.

Recomienda el poeta alejandrino una infracción categórica, mística:

“Quien ansíe fortalecer su espíritu
sálgase del respeto y de la sumisión.

Habrà de guardar algunas leyes
pero las más ha de infringir.

[...]

De los placeres mucho aprehenderá,
a la acción catastrófica no la temerá;
media casa ha de ser destruida.

Deste modo se desarrollará virtuosamente
en la sabiduría”.

Exhortación poética: “Ama a la hipérbaton, habla y actúa hiperbáticamente”... y llénese de pavor el mundo. Hay una hipérbaton que crea²¹.

21 En poesía, en literatura, el recurso de la hipérbaton sugiere alterar deliberadamente el orden regular de la estructura sintáctica para procurar alguna intención poética, como, por ejemplo, cambiar el lugar usual del verbo o de los adjetivos.

Hay un juego de palabras. En griego, hipérbaton significa tanto el recurso literario como también “lo que se infringe”. La hipérbaton implica un traspaso de la norma, etimológica y prácticamente hablando.

3.2.5.30. Γίνεται νὰ ἀποκτήσει κανεὶς μιᾶν ὅσα μεθὴν ἔναντι τοῦ βίου: Ἴσως νηφάλειος ποτοῦ ἀλλὰ μεθυσμένος ἔρωτος. «*Καὶ ὅταν ἔμπαινε ὁ Μάης κὶ ἔφτανε ἡ γιορτὴ τοῦ Ἁγίου, τὶ μεθύσι ἰερὸ χωρὶς κρασί*», ἱστοροῦσε ὁ ἀφηγητὴς τοῦ ἔργου τοῦ Καζαντζάκη «*Οἱ ἀδερφοφῶδες*».

3.2.5.31. Ὁ ἔρωτας ἢμπορεῖ τόσο νὰ ἰάνει ὅσον νὰ βλάψει καὶ νὰ ζημιώσει. Δὲν φταίει ὁ ἔρωτας καθ'αὐτὸν ἀλλὰ ἡ θέσι τοῦ καθενὸς ἀπέναντι ἐς τὸν ἐλεγκτὴν καὶ ἐς τὴν ἡδονήν. Πρόκειται διὰ μιᾶν κατάστασιν ὑποστηρίξεως καὶ διαπραγματεύσεως· ὁπότε, ἐπιλογῆς. Ποιὸν ὑποστηρίζεις; Ποιὸν περιφρονεῖς; Πῶς διαπραγματεύεσαι;

3.2.5.32. Ὁ ἔρωτας εἶναι ἡ ρωμαλέα δύναμι ποῦ ἀναβλύζει ἀπὸ τὸ ἐσώτατό μας χᾶσμα. Ἡ θέσι τοῦ καθενὸς ἔναντί του γίνεται εἴτε μανία, εἴτε προφύλαξι, εἴτε φιλία, εἴτε ἀγάπη... νὰ θέσω μιᾶν αὐθαίρετην ἀρίθμησιν. Ὅποτε, ἀναλόγως μὲ τὴν θέσιν ποῦ ὁ καθένας ἀναλαμβάνει ἔναντι τοῦ χάσματός του, παρουσιάζει συγκεκριμένα παθητικὰ ἀποτελέσματα ποῦ ὑπάγουν ἀπὸ τῆς φιλοθανασίας ἕως τῆς φιλοζωΐας.

3.2.5.33. Ἕνας -ἄς τὸν χαρακτηρίσουμε κάπως- φαιδρὸς ἔρωτας ἀπαιτεῖ λοιπὸν τὸ θάρρος τοῦ μύστη καὶ ὑπόσχεται μιᾶν ἐπακόλουθην μυστήριαν ἄφατην ἐμπειρία: θέλει τὴν παραδοχὴν τῆς ἀνοίξεως νὰ ἐπιτραποῦν τόσο ἢ προσέγγισι οἰουδήποτε ἄλλου ὅσον ἢ ἀποδοχὴ τῆς μὴ πλήρους συγκρατήσεως τοῦ μικροῦ ἐλεγκτῆ.

3.2.5.30. Es posible que cualquiera conquiste una embriaguez sacra ante la existencia: Quizás sobrio de bebida pero embriagado de amor. “Y cuando entraba mayo y llegaba la fiesta del santo, qué embriaguez sagrada sin vino”, contaba el narrador de la obra de Kazantzakis *Hermanos enemigos*.

3.2.5.31. El amor puede tanto sanar como perjudicar y estragar. No tiene la culpa el amor en sí sino la posición de cada quien ante el vigilante y ante el placer. Se trata de una situación de apoyo y de negociación; entonces, de elección. ¿A quién apoyas? ¿A quién desdeñas? ¿De qué modo negocias?

3.2.5.32. El amor es una vigorosa potencia que bulle desde nuestro agujero más interno. La posición de cada uno ante él se da ya como manía, ya como cautela, ya como amistad, ya como amor (*agápe*²²)... por poner algún conteo arbitrario. Entonces, conforme con la posición que cada uno asume ante su agujero presenta determinadas consecuencias pasibles que van desde el amor a la muerte (*philothanasía*) hasta el amor a la vida (*philozōía*).

3.2.5.33. Un amor afable (por caracterizarlo de algún modo) exige pues, la bizarría del místico iniciado y promete una consecuente experiencia mística infable: Requiere de la buena aceptación de la apertura para permitirse tanto el acercamiento de cualquier otro como la buena aceptación de que el pequeño vigilante no tiene plena continencia.

22 La palabra no es exclusiva del cristianismo y no se refiere aquí a salvación alguna.

Ἔτσι παίρνει ἓνα νεώτερο νόημα ἐδῶ ἡ περίφημη ρήσι τοῦ πλατωνικοῦ διαλόγου «Φαῖδρος»: «Νῦν δὲ τὰ μέγιστα τῶν ἀγαθῶν ἡμῖν γίνετα διὰ μανίας.» (244a).

3.2.5.34. Ἀμφότεροι, τόσο ὁ ἐλεγκτὴς ὅσον ὁ ἔρωσ, δικαιοῦνται τὴν ἔκφρασίν τους καὶ τὴν ὥραν τους χαρᾶς. Κάθε πότε; Δὲν πειράζει. Ὁ καθένας θὰ τὸ υπολογίσει τὴν καθεμιὰ στιγμή.

«Ἐρωτεύτηκες; γιὰ χαρά!», «ἐλέγχεις; γιὰ χαρά!», «μελετᾷς; γιὰ χαρά», «κλαῖς; γελᾷς, ἀπογοητεύεσαι, ἐλπίζεις; γιὰ χαρά!». Καλοβίωσε ὅσον καλύτερα γίνε τὴν καθεμιὰ στιγμή μὲ ὅσα ἔχεις πρόχειρα ἐκεῖνη τὴν ὥρα. Ἐκμεταλλεύσου τὸ παράξενο γεγονός τῆς ζωῆς. Εἴμαστε αὐτὸ τὸ ἀνεξήγητο ποὺ διαλέγει ἐλεύθερα τὸ καθένα δευτερόλεπτον. Μετάτρεψε τὴν ἐπεξεργασίαν τῶν δευτερολέπτων τῶν μοναδικῶν, τὸ λοιπόν, ἐς μιᾶν τέχνην ὠραίαν καὶ προσωπικὴν. Ἄς μὴν τὸν ἐξευτελίσεις τὸν βίον, ἐφήμερος ὡς εἶναι καὶ ἀνεπανάληπτος. Ἐπιμελήσου μὴν ἀδικηθεῖς! Μένει μονάχα νὰ τὸν καλοβιώνεις ἀποφασιστικὰ ἀντιμετωπίζοντας καὶ ἀγαπώντας τὸ ἀπρόβλεπτον. Γίνεται ἀλλιῶς; ἔχεις ἄλλην ἐπιλογὴν; Πῶσε τὸν βίον σου ἐς τὲς χέρες καὶ βάρα προσεχτικὰ καὶ δραστικὰ πρὸς τὸ ὠραῖον ποὺ νομίζεις μὲ τίς δυνατότητές σου. Προχώρα, ἀπ' ὀπίσω σου πνέει ἀκούραστα ὁ Βορέας. Κάποια δὲ στιγμή θὰ ἐξαντληθεῖ ὁ θεϊκὸς σου ἀσκὸς μὲ τὸν θερμὸν ἀέρα ποὺ θὰ σὲ ὑπάγαινε ἐς τὸν οἶκο σου. Καὶ ὕστερα; δὲν ὑπάρχει ὕστερα! Ὡσὰν πανὶ ἐξαπλώσου καὶ φουσκώσου ὥστε νὰ σχισθεῖς. Ὡσὰν κατάρτι ὀρθώσου καὶ λάβε τὸν ἄνεμον ποὺ σοῦ δωρίζει μακρυνὲς ὀσμές. Ὡσὰν ἡρωϊκὸς Ἀργοναυτὴς κοπηλάτησε καὶ χαίρου τὴν κόπωσιν καὶ τὸν ἰδρῶτα

Deste modo toma una nueva acepción aquí la afamada sentencia del diálogo platónico *Fedro*: “Ahora entonces, los mayores de los bienes vienen a nosotros a través de la manía” (244a).

3.2.5.34. Ambos, tanto el vigilante como el amor, se merecen su expresión y su hora de felicidad. ¿Cada cuánto? No importa. Cada quien juzgará a cada momento.

¿Te enamoraste?, ¡felicidades!; ¿vigilas?, ¡felicidades!; ¿meditas algún asunto?, ¡felicidades!; ¿lloras, ríes, te desilusionas?, ¿te has esperanzado?, ¡felicidades! Vive bien y de la mejor manera posible a cada momento con cuanto tienes a la mano en aquella ocasión. Aprovechate del paradójico hecho de la vida. Somos eso inexplicable que elige libremente a cada segundo. Transforma la elaboración de los únicos segundos, pues, en una arte bella y personal. No arruines tu existencia ya efímera como es e irrepetible. Cuídate de no cometer injusticia contra ti. Resta tan sólo que la pases bien, decididamente enfrentando y amando (*agapōntas*) lo imprevisto. ¿Es que se puede de otro modo? ¿Tienes otra opción? Toma tu existencia en tus manos y golpea cuidadosa y drásticamente hacia lo bello que consideras con tus posibilidades. Avanza, por detrás sopla incansablemente Bóreas. En algún momento se acabará tu odre sagrado con el cálido aire que te llevaría a tu hogar. ¿Y después? ¡No hay un después! Cual velamen extiéndete e hínchete hasta que te desgarres. Cual mástil írquete y recibe al viento que te obsequia lejanos aromas. Cual heroico argonauta rema y alégrate de la lasitud y del sudor que corre por tu frente, fruto salado es de tu esfuerzo.

ποὺ τρέχει ἐς τὸ μέτωπό σου, καρπὸς ἀλμυρὸς τῆς προσπάθειάς σου εἶναι. Ὡσὰν τὸν ναῦτην τοῦ Ἐλύτη, ἀνέβα ἐς τὸ πῖο ψηλὸ κατάρτι τοῦ караβιοῦ ν' ἀνεμίσεις ἓνα εἰδικό σου ἐρωτικό τραγούδι. Ὡσὰν τριήρης ἐπίπλευσε τὸν ὠκεανὸν καὶ νιῶσε τὴν ἀλμύραν ποὺ σὲ σκουριάζει καὶ σαπίζει.

Ἴσως αὐτὸ ἐννοοῦσε ὁ Ἀριστοτέλης ἐς τὸ «*Περὶ διαιρέσεως*» ὅταν σοβαρολογοῦσε διὰ τὴν «φρόνησιν»; Τὸ «Ζῆσε φρονητικὰ» ἴσως ἠμπορεῖ νὰ διερμηνευθεῖ «ζῆσε καλὰ, μὰ ζῆσε, ὦ φίλε»; Πρόκειται διὰ κάτι δυνατὸ καὶ πρακτικό; Ἕνα παρὸν γρήγορο τὸ ὁποῖον πρέπει νὰ ἀναλάβουμε;

«Τῆς τελείας ἀρετῆς εἶδη ἐστὶ τέτταρα· ἐν μὲν φρόνησις, ἐν δὲ δικαιοσύνη, ἄλλο δ' ἀνδρεία, τέταρτον σωφροσύνη. τούτων ἡ μὲν φρόνησις αἰτία τοῦ πράττειν ὀρθῶς τὰ πράγματα (...)».

3.2.5.35. Καθεμία πίστι, ἐκάστη ἐμπιστοσύνη τὸ λοιπὸν, ἰσοῦται κατὰ βάθος μὲ τὴν πίστιν ἐς τὴν ἀλήθεια, μὲ τὴν ἐμπιστοσύνην τῆς ἀλήθειας.

3.2.5.36. Καθεμία φορὰ ποὺ ἐλπίζουμε, ποὺ ἐρωτευόμαστε, ἀναζητοῦμε τὸν ὄρον ποὺ ὑποθέτουμε, ἐπιβάλλουμε καὶ παραχωροῦμε. Ἐκφαίνονται οἱ προσδοκίες αὐτῆς ὡς οἱ ἀπαιτήσεις μας πρὸς τὸν ἄλλον. Κατηγοροῦμε ἄσχημα τὸν σύντροφον ἂν δὲν μᾶς ἰκανοποιήσει ἢ ἂν δὲν ὑποταχθεῖ ἐς τὰ ὄρια ποὺ διατάζουμε. Κρατᾶμε λογαριασμὸν κιόλας, ἐμεῖς οἱ ἄθλιοι, ἐμεῖς οἱ λογιστὰι τῆς ἐλλείψεως. Φτού!

Cual el nauta de Elytis, sube al mástil más alto del barco para aventar tu propia canción erótica. Cual tirremer surca el océano y siente el salitre que te corroe y te pudre.

¿Quizás eso quería decir Aristóteles en su obra *De las divisiones* cuando hablaba muy en serio acerca de la prudencia? ¿“Vive prudentemente” acaso pudiera ser interpretado como “vive bien, pero vive, oh amigo”? ¿Se trata de algo posible y práctico? ¿Un presente raudo que debemos asumir?

“Hay cuatro clases de perfecta virtud: Una, la prudencia (*phrónēsis*), otra la justicia (*dikaiosynē*), otra la valentía (*andreía*) y la cuarta es la sensatez (*sophrosynē*). Entre estas, la prudencia es la responsable y causa del actuar rectamente las cosas...”.

3.2.5.35. Cada fe, cada confianza entonces, se igualan en el fondo con la fe en la verdad, con la confianza de la verdad.

3.2.5.36. Cada vez que nos esperamos, que nos enamoramos, buscamos el límite que suponemos, proyectamos y concedemos. Se muestran aquellos anhelos como nuestras demandas hacia el otro. Acusamos de mal modo al compañero si no nos satisface o si no se somete a los límites que ordenamos. Llevamos la cuenta y todo, nos los miserables, nos los contadores de la falta. ¡Qué asco!

3.2.5.37. Μὰ ἀναπόφευκτο τὸ γεγονός ὅτι κανεὶς δὲν θὰ μᾶς ἱκανοποιήσει ποτὲ διότι ζητοῦμε, ἀπαιτοῦμε, τὸ ἀδύνατον: Ἐπιδιώκουμε παράφορα τὸ κλειστὸν, τὸ σφαιρικὸν διὰ τὸ ἀνοικτὸν ὄν. Ἡ ἀναζήτησι καὶ ἡ ἀπαίτησι τῆς ἀλήθειας μᾶς προωθοῦν ἐς τὸ ἐλπίζειν μάλιστα, ἐς τὸ ζῆν ἐλπίζοντας καὶ πάσχοντας βεβαίως, -ἐρωτευόμενοι καὶ παθῶντες-, ἀλλὰ ἔτσι τὰ πράγματα ἐγγυῶνται ταυτοχρόνως τὴν ἀπογοήτευσιν καὶ τὴν πικρομάθησι. Ἄς παρενθέσω ἐδῶ, ἀναφερόμενος ἐς τὸν εἰδικὸν τρόπον τοῦτον μὲ τὸν ὅποιον ποθοῦμε καὶ ὀρεγόμεστε, τὴν ἀρχικὴν στροφὴν τοῦ ποιήματος «Δημητρίου Σωτήρος» τοῦ κοσμοπολίτη ἀλεξανδρινοῦ μας: *«Κάθε προσδοκία του βγήκε λανθασμένη...»*.

3.2.5.38. Οἱ ἀλήθειες ἐσκόπευαν τὴν ἐπικοινωνίαν, δηλαδή, τὴν συνεννοησίαν. Ἄπασα ἡ ἐπικοινωνία εἶναι μία ἐκτέλεσι καὶ προσπάθεια τῆς μεταδόσεως τῆς ἀλήθειας καὶ τῆς ἀπολιθοποιήσεως μιᾶς συντάξεως.

3.2.5.39. Οἱ ἀλήθειες διοργανώνουν τὴν κοινωνίαν καὶ ἐπιτρέπουν μιᾶν διαβίωσιν καὶ κάπως τὴν συμβίωσιν. Καθεμιὰ διοργάνωσι τῆς κοινωνίας μία ὄρεξι προσωπικὴ ποὺ ἐξαπλώθη καὶ ἐπεκρατήθη, πιθανότερα ἐπὶ βία.

3.2.5.40. Ὅλοι οἱ πολιτισμοὶ ἐδράζονται ἐς μιᾶν ἐλπίδα.

3.2.5.41. Ἡ ἀλήθεια γίνεται ἀπαραίτητος κανὼν διὰ τὸν ἄνθρωπον. Τὸ αἶσθημα τοῦ ψευδοῦς ἔπεται ὕστερα ἀπὸ τὴν σύγκρισιν τῆς συμφωνημένης ἀλήθειας μὲ τὰ λεγόμενα κάποιου ἄλλου ποὺ ἐπιχειρηματολογεῖ κάποιαν ἄλλην λογικὴν.

3.2.5.37. Mas inevitable el hecho de que nadie habrá de satisfacernos jamás porque solicitamos, exigimos, lo imposible. Perseguimos locamente lo ocluso, lo esférico para el ser abierto. La búsqueda y la demanda de la verdad nos impulsan a la esperanza, desde luego, al vivir esperanzándonos y padeciendo, ciertamente, (enamorado y padeciente), pero dese modo las cosas aseguran simultáneamente la desilusión y el aprendizaje amargo. Incluyo aquí refiriéndome acerca deste particular modo con el cual deseamos y apetecemos, la primera estrofa del poema *De Demetrio Salvador*²³ de nuestro cosmopolita alejandrino: “Cada anhelo suyo salió errado...”.

3.2.5.38. Las verdades se proponían la comunicación, es decir, el entendimiento de lo mismo. Toda comunicación es la ejecución y empleo de la transmisión de la verdad y de la fosilización de un ordenamiento.

3.2.5.39. Las verdades estructuran a la sociedad, permiten una supervivencia y de algún modo una convivencia. Cada estructuración de la sociedad es un apetito personal que se extendió y prevaleció, muy probablemente a través de la violencia.

3.2.5.40. Todas las civilizaciones se asientan en una esperanza.

3.2.5.41. La verdad se da como un canon indispensable para el ser humano. La sensación de lo falaz sobreviene luego de la comparación de la verdad pactada con los dichos de alguien más que arguye alguna otra lógica.

23 De Constantino Cavafis.

3.2.5.42. Τὸ ἀληθινὸ καὶ τὸ ψεύτικο, μέρη καὶ συνέπειες τοῦ λόγου, τοῦ νοήματος, τῆς ἔννοιας. Τὸ ἀληθινὸ τοῦ ἔρωτος ὁμῶς ἄλλο πρᾶγμα, ἄλλο ἀληθινὸ ποῦ δὲν ἐξηγεῖται πλήρως διὰ τῶν ἐννοιῶν καὶ μεταφορῶν. Μᾶλλον, ὅλα τὰ νοητὰ αὐτὰ περιορίζουν τὸ ἀκατανόητον καὶ ἀκατονόμαστον τοῦ ἔρωτος, τὸ σημαδεύουν. Ὁ ἔρωτας, -τὸ εἶπαμε;- ἐξηγεῖται ἐκ τοῦ σπασίμου τοῦ ἑαυτοῦ, προκαλῶντας τὴν ὁρμὴν ποῦ ἀποβαίνει ἐς τὴν συνάντησιν τοῦ χάσματος.

3.2.5.43. Ἄλλοι μὲν πλάθουν ἕνα εἶδωλο νὰ τοὺς ἐρωτεύονται. Ὅλο δείχνονται ζητῶντας θαυμασμόν ὅπως συμβαίνει μὲ τὴν περιποιημένην πλαστὴν εἰκόνα τοῦ καθενὸς ἐς τὸ Facebook ἢ ἐς τὸ Instagram. Συνήθως τὸ ἐπωφελοῦνται μὲ κάποιαν ἐξυπνην ὑποδούλωσιν τοῦ θαυμαστῆ, ὡς μερικοὶ *youbtubers* ποῦ μόνο γυρεύουν τὰ likes τους· τελικὰ ὁμῶς ἐξαρτῶνται ἀπὸ τοὺς δούλους τους.

Ἄλλοι δέ, τρέχουν ὀπίσω ἀπὸ ὑποσχέσεις κορεσμοῦ καὶ αἰπαιτοῦν εἶδωλα νὰ μὴν σκεφθοῦν. Προτιμοῦν νὰ ὑποδουλωθοῦν. Ἐρωτα θέλουν, ἀγάπην, θρησκείαν καὶ καταπραϊντικὲς ἐξηγήσεις. Ὀλόκληρο τὸ παιχνίδι τοῦτο εἰδωλολατρίας σκοπεύει, ἀφ' ἐνὸς μιᾶν ἡσυχίαν, μιᾶν ἀπάντησιν καί, ἀφ' ἑτέρου, μιᾶν ἡδονῆν.

Εὔχρηστο τῶρα τὸ ἀπόφθεγμα τοῦ Δημοκρίτου:
«Εἶδωλα ἐσθῆτι καὶ κόσμῳ διαπρέπεια πρὸς θεωρίην,
ἀλλὰ καρδίης κενέα» (ἀπόσπασμα 195)

5 «Εἶδωλα ποῦ διαπρέπουν γιὰ τὴν ἐνδυμασίαν καὶ τὸν στολισμὸν τοὺς σκοπεύοντας τὸ θεαθῆναι ἀλλὰ κενὰ καρδιάς εἶναι» (ἀπόσπασμα 195).

3.2.5.42. Lo verdadero y lo falso, lugares y consecuencias del lenguaje, del sentido, de la acepción. Lo verdadero del amor, empero, es otra cosa, otro verdadero que no se explica completamente a través de las acepciones ni de las metáforas. Más bien, todas estas cosas inteligibles circunscriben lo ininteligible e impronunciable del amor, lo señalan. El amor, (¿lo dijimos?), se explica desde la ruptura de sí, produciendo el impulso que arriba al encuentro del agujero.

3.2.5.43. Algunos, pues, crean un ídolo para que se enamoren dellos. Todo el tiempo andan mostrándose, pidiendo admiración, como acontece con la cuidadosa imagen plástica de cada quien en *Facebook* o en *Instagram*. Usualmente se benefician con algún inteligente avasallamiento del admirador, como acontece con algunos de los *youtubers*, quienes sólo buscan sus *likes*; empero, finalmente, dependen de sus siervos.

Otros corren tras las promesas de saciedad y exigen ídolos para no pensar. Prefieren ser avasallados. Amor (*érōs*) desean, amor (*agápē*), religión y explicaciones apaciguadoras. Todo este juego de idolatría se propone, de un lado una calma, una respuesta y del otro, un placer.

Útil resulta ahora el apotegma de Demócrito: “Ídolos que se distinguen por el vestido y el adorno apuntando a la observación, pero que son vacíos de corazón” (fragmento 195).

Ἀμεταβλήτως, ἅπαντες πίπτουμε -ἐναλλάσσοντας- εἴτε ἐς τὴν μίαν, εἴτε ἐς τὴν ἄλλην ἐρωτικήν θέσιν ἐς τὸν βίον μας. Δὲν εἶναι ἀμαρτία αὐτό: Διαλέγουμε εἴτε τὸν δεσπότην εἴτε τὸν δοῦλον ἐς τὸ ἐρωτικὸ παιχνίδι. Ἐραστής ἢ ἐρώμενος; θὰ εἶχαν ἐρωτήσει ἐς τὴν ἀρχαιότητα.

3.2.5.44. Ὅμως, ὡς τὸ ἔχω σχεδιάσει πρὶν, δὲν ὑπάρχει μόνον ὁ ἔρωτας τοῦ ἰνδάλματος. Δὲν εἴμαστε μοιραίως παγιδευμένοι. Εὐτυχῶς. Μερικοὶ μαθαίνουν καὶ ἀηδιάζουν τὸ μάταιον τρέξιμο ὥστε καταφέρουν νὰ παύσουν διερωτώμενοι «ποιοὺ τὸ ζήτημα τοῦ βίου τους». Ὅποτε, ἀλλάζουν κατεύθυνσιν χάριν τοῦ πικρῶραιου διδάγματος ποὺ ἐνεχάραζαν ἐντὸς τους... ποὺ ἐπέτρεψαν νὰ ἐγχαραχθεῖ. Μερικοὶ ἕτεροι, ὡς γνωστόν, δὲν μαθαίνουν -δὲν θέλουν... σεβαστὴ ἐκείνη ἢ ἰσχυρογνωμοσύνη, ἀνθρώπινο καὶ αὐτό- καὶ ἐμμένουν ὡσάν τὴν μῦγα ἐς τὸ τζάμι, πλακώνοντας τὸν ἑαυτὸ τους διὰ ἓνα φῶς ποὺ δὲν πρόκειται νὰ κατέχουν, διὰ μιᾶν αἴγλην ποὺ δὲν θερμαίνει... μὰ εἶναι πολὺ ἐλκυστικὴ, ποιὸς θὰ τὸ ἀντέλεγεν;

3.2.5.45. Ἀπὸ αὐτοὺς ποὺ ἔμαθαν, μερικοὶ προχωροῦν καὶ ἀποφασίζουν ν' ἀναλάβουν τὴν ἐρωτικὴ δύναμιν τους ἐς τὰ χέρια νὰ τὴν μετατρέψουν κατὰ ἓνα προσωπικόν τους σκοπὸν κάθε στιγμῆ, τὴν ἄγουν τὴν δύναμιν αὐτὴν -κατὰ μιᾶν τέχνην- ἐς ἐργασίες, σχέσεις, ἐταιρίες, σχέδια, ἀγάπη, φιλία. Ἔτσι ἀνακοινώσουμε καὶ ἀναγνωρίζουμε: Γίνονται καλλιτέχνες, ἐργάζονται, συσχετίζονται καὶ δεσμεύονται, σχεδιάζουν, ἀγαποῦν καὶ συμφιλιώνονται. Ἄρα, ἐπιθυμοῦν καὶ διενεργοῦν ἀλλοιώτικα ἐς τὸν βίον τους. Μὲ τὴν μάθησιν αὐτὴν τῆς μὴ πληρότητος γίνονται δυνατὲς οἱ ἐρωτικὲς σχέσεις. Ἡμποροῦμε νὰ ἐρωτευόμαστε ἀλλιῶς.

Indefectiblemente, todos caemos (alternando) ya en una, ya en otra posición erótica en nuestra existencia. No es error esto: Elegimos ya al amo ya al esclavo en el juego erótico. “¿Amante o amado?”, hubieran preguntado en la antigüedad.

3.2.5.44. Empero, como lo he esbozado antes, no existe sólo el amor al ídolo. No estamos hadados a la trampa. Afortunadamente. Algunos aprehenden y se asquean de la carrera vana e inclusive consiguen pausar para preguntarse “¿cuál es la cuestión de su vida?”. Entonces, cambian de dirección en virtud de la agridulce enseñanza que se labró dentro dellos... que permitieron que se labrase. Algunos otros, como es sabido, no aprehenden, (no quieren... también esta tozudez es respetable, es humana), y persisten cual la mosca en el vidrio, estrellándose con ellos mismos por una luz que jamás van a poseer, por un brillo que no calienta... pero es muy atractivo, ¿quién lo contradiría?

3.2.5.45. De aquellos que entendieron, algunos avanzan y deciden asumir su potencia erótica en las manos para mudarla conforme con su propósito personal en cada momento, conducen a aquella potencia, (conforme con un arte), hacia labores, relaciones, compañías, bocetos, amor (*agápē*) y amistad. Así comunicamos y reconocemos: Se vuelven artistas, laboran, se correlacionan y se comprometen, esbozan, aman y se amistan. Entonces, desean y obran de otro modo en su existencia. Con ese aprendizaje de la no plenitud se hacen posibles las relaciones amorosas. Podemos enamorarnos de otro modo.

«Τὶ γρήγορα ποὺ ἡ σκοτεινὴ γραμμὴ μακραίνει...
μὲ λυπεῖ τὸ πρῶτο φῶς των νὰ θυμοῦμαι», θὰ
διαλογίζονται οἱ μαθημένοι καὶ μία σφοδρὴ ἀνάγκη
διὰ ἄλλον τρόπον ζωῆς θὰ τοὺς ἐπείγεται. Τότε, θὰ
σηκωθοῦν φουντωμένοι ὡσὰν μερακλιῆδες καὶ θὰ
χορεύσουν ἐπάνω ἐς τὴν γῆ ποὺ θὰ τοὺς κάμει διὰ
τάφον. Τότε ποιοῦν τὴν ζωὴ μιᾶν πονεμένην καὶ
ῥαϊὰν ζεϊμπεκιά, τὴν πανηγυρίζουν καὶ παίζουν
ὀρμητικὰ ἐπὶ καθεμιᾶς στροφῆς τοῦ χοροῦ τους.
«Ἔδωσε παραγγελιὰ καὶ ἄναψε τσιγάρο. Τράβηξε δὺὸ
ρουφηξιῆς καὶ ἐκεῖ ποὺ ἔπαιρνε στροφῆς γονάτισε στὸν
Χᾶρο. Ατέλειωτο τσιγάρο. Καὶ ἔφυγε χωρὶς μιλιὰ τὸ
παιδὶ μὲ τὰ γυαλιά.» Νὰ καοῦν τὰ κάρβουνα! Τὰ πιάτα
νὰ σπᾶσουν! Αὐτὸ ἀκριβῶς σημαίνει νὰ διαβιώνει
κανεῖς μιάν ρεμπέτικη ζωὴ.

Παῖξε τοὺς καημούς σου κομπολόι, -μὴ τὸ φυλάξεις
ἐς τὴν τσέπην, παρηγορεῖ ὁ ἀνόητος του κρότος τῶν
χαντρῶν-. Παῖξε ὥσπου νὰ ἀντέξει τὸ σχοινὶ καὶ
σκορπισθοῦν οἱ χᾶντρες.

“Cuán rápido la oscura línea se aumenta... me aflige su primera luz recordar”²⁴, reflexionarán quienes han aprehendido y una punzante necesidad por otro modo de vida les urgirá. Entonces, se erguirán henchidos cual absortos fervorosos²⁵ y bailarán encima de la tierra que habrá de servirles de tumba. Así, hacen de la vida una dolorosa y bella *zeibekía*²⁶, la celebran y juegan impetuosamente en cada vuelta de su danza. “Ordenó una canción y encendió su cigarrillo. Le dio dos aspiradas y allí cuando giraba danzando, se le arrodilló a Caronte. Quedó sin terminar el cigarrillo. Y se fue sin decir³³ palabra el muchacho de las gafas”²⁷. ¡Quémense los carbones!, ¡quíebrense los platos!²⁸ Esto precisamente es lo que significa que alguien viva una vida *rembética*.

24 Verso del poema *Velas* de Cavafis.

25 El vocablo en el texto es *μερακλήδες*, *meraklides*, (en singular *μερακλής*, *meraklís*); proveniente del turco *merac*, y, a su vez al parecer del árabe. Vocablo muy usual en la música *rembética*. Suele referir la actitud abstraída, entusiasta o arrobada con la que alguien se apasiona y dedica para hacer algo en general. Se puede cocinar, leer, estudiar, hablar o hacer cualquier cosa con *μεράκι*, *meraki*. Se puede traducir por devoción, por pasión intensa, por fervor, por celo. Cuando no se especifica de qué se trata, en la música *rembética* el término *meraklís* suele señalar ya a quienes bailan absortos, sintiendo la música y danzándola al son de su propia pasión, o ya a una de las actitudes virtuosas del *rembetis*, (intérprete desta música), la pasión por la vida, por la honestidad y por la filantropía.

26 Ritmo griego y manera de danzarlo, que aunque retornó a la Hélade luego de la catástrofe del Asia Menor en 1922, tiene un origen antiquísimo.

27 Fragmento del *zeibékiko* *Τὸ παιδί μὲ τὰ γυαλιά*, *El muchacho de las gafas*.

28 Exclamaciones de éxtasis del espectador cuando, acaso al ver a algún bailarín de *zeibékiko* o cuando escucha una interpretación virtuosa del *rembético* que le gusta, y siente también él pasión desbordante.

3.2.5.46. Τὸ κατόρθωμα ἐνὸς παραπέραν τῆς εἰδωλολατρίας, (ἐκείνη ἢ μετατροπὴ τῆς ἐρωτικῆς δυνάμεως ἐς κάτι νὰ διαρκέσει καὶ νὰ δημιουργήσει ἕτερες δυνατότητες ἐς τὸν βίον καὶ ὄχι μόνο νὰ παραμείνει θαμβωμένος ὁ ἄνθρωπος, κυριολεκτικῶς ὡς ἓνας «ἀυλόδουλος»), ἀποτελοῦσεν ὅλος ὁ μπελάς καὶ ἅπαντα ἢ σωκρατικὴ ἀφοσίωσι διὰ νὰ συνδυασθοῦν ὁ ἔρωτας καὶ ἡ φιλία. Ἡ εὐχρησθη φιλία θὰ ὕψωνε καὶ διοχέτευεν τὴν ἀσύστολην ἐνέργειαν τοῦ ἔρωτος πρὸς μιᾶν ἀρετή.

Τὶ τὰ ἀνώτερα αὐτά; Καλὴ ἐρώτησι! Ἀναλόγως μὲ τὴν ἀπόκρισιν ποῦ θὰ δοθεῖ, ἐπέρχονται τὰ ἀπειράριθμα ἀποτελέσματα καὶ τὰ ἠθικὰ συμπεράσματα· ἄρα, παθητικὰ καὶ καθημερινά. Διὰ τὸν ἀθηναῖον φιλόσοφον ὅμως, τὰ ὕψιστα ἐκεῖνα ἦσαν ἀναμφισβητήτως πράγματα μεταφυσικὰ καὶ θεϊκὰ ποῦ θὰ προέκυπταν καὶ ἐγγυῶνταν μιᾶν προσαρμοσίμη ζωὴ κατὰ τὸ ἀρμονικόν, δίκαιον καὶ «καλόν». Ὅμως, ἡξεύρουμε πολὺ καλὰ ὅτι ὁ Σωκράτης τῆς «Πολιτείας» δὲν θὰ ἀνεχόταν τοὺς μερακλῆδες.

3.2.5.47. Ὡστόσοσον, -καὶ χωρὶς μεταφυσική- ἢ μετατροπὴ τῆς ἐρωτικῆς δυνάμεως δὲν ὀλοκληρώνεται ἐὰν ὁ καθένας δὲν ἀντιμετωπίσει τὴν ιδέαν τοῦ ἰδικοῦ τοῦ θανάτου καὶ ἂν δὲν συμβιβάσθῃ μ' αὐτήν. Ἄν ἀποστραφεῖ τὴν ιδέαν τῆς θνησιμότητός του, ἢ ζωὴ αὐτοῦ τοῦ συγκεκριμένου ἀνθρώπου δὲν θὰ ἐπιέγεται καὶ δὲν θὰ κεντᾶται ποτέ, μὲ πολλὰς πιθανότητες νὰ παραμείνει ἐς τὴν παράφορην ἐπιδίωξιν τοῦ εἴδους, τοῦ αὐλοῦ εἰδώλου ποῦ δὲν θάλλει.

Enfrenta tus dolores jugando con tu komboloi, (no lo guardes en tu bolsillo, consuela el choque insensato de sus cuentas). Juega hasta que resista la cuerda y se dispersen las cuentas.

3.2.5.46. El logro de un allende la idololatría, (aquel cambio de la potencia erótica en algo que durase y que crease otras posibilidades en la existencia para que no se quedase solamente el ser humano embelesado, literalmente como un “esclavo de lo inmaterial”) se constituyó en todo el lío y en toda la dedicación socrática para que colaborasen el amor (*eros*) y la amistad (*philia*). Una amistad útil elevaría la energía incontenible del amor hacia una virtud (*areté*).

¿En qué consistirían aquellos asuntos más elevados? ¡Buena pregunta! Según la respuesta que se dé, sobrevienen innumerables resultados y consecuencias éticas; es decir, pasibles y cotidianas. Para el filósofo ateniense empero, esos asuntos excelsos eran indefectiblemente metafísicos y divinales, conseguibles y garantes de una vida conforme con lo armonioso, justo y “bello”. Sin embargo, sabemos muy bien que el Sócrates de la *República* no admitiría a los entusiasmados²⁹.

3.2.5.47. No obstante, (y sin metafísica), el cambio de la potencia erótica no se consuma si cada quien no enfrenta la idea de su propia muerte y no se reconcilia con ella. Si le da la espalda a la idea de su mortalidad, la vida de aquel particular ser humano no le urgirá y no le punzará nunca, con

²⁹ A los *meraklides*. Ver nota al pie anterior.

3.2.5.48. Ἴσως ἡ φρόνησι κατορθώνεται μὲ ἓνα αἴσθημα κάποιου ὄρου τοῦ βίου, μὲ κάποιαν ἀποδοχὴν τοῦ «οὐχ ὄλον καὶ οὐ διὰ παντός». Δίκαιο ἐκρατοῦσεν λοιπὸν ὁ Ἐπίκουρος ὅταν προέτρεπεν ἐς τὸν Μενοικέα: «Ὅθεν γνῶσις ὀρθῆ τοῦ μηθὲν εἶναι πρὸς ἡμᾶς τὸν θάνατον ἀπολαυστὸν ποιεῖ τὸ τῆς ζωῆς θνητόν, οὐκ ἄπειρον προστιθεῖσα χρόνον ἀλλὰ τὸν τῆς ἀθανασίας ἀφελομένη πόθον.»⁶

Ἔ, σοφὰ καὶ ἐπίκαιρα τὰ λεγόμενα τοῦ Ρίτσου: «Ἀναρωτιέμαι μήπως γεννηθήκαμε μόνο καὶ μόνο γιὰ νὰ παραδεχτοῦμε τὸ γεγονὸς ὅτι θὰ πεθάνουμε.». Βέβαια, ἀλλὰ, ἐν τῷ μεταξύ, μιὰ καὶ εἴμαστε ριγμένοι ἐδῶ, ἅς τὴν καλοπεράσουμε.

3.3. Ἡ νόησι τοῦ θανάτου. Ἡ περίπλοκη κατάστασι τοῦ λόγου ἐπιτρέπει -ἐς τοὺς ὀλίγους- νὰ ὑποθέσουν, -ἄλλη πίστι μας καὶ αὐτὴ- ὅτι θ' ἀποθάνουμε. Δὲν εἶναι καθόλου ἤρεμη ἢ πρότασι «ὄλοι εἴμαστε θνητοί».

3.3.1. Τὸ πῶς ζεῖ ὁ βίος του ὁ καθένας, ἂν εὐτυχεῖ ἢ ἂν δυστυχεῖ, (τὸ πῶς διαβιώνει, τὸ πῶς ἀντιδρᾷ καὶ πῶς πάσχει), ἐξαρτᾶται πολὺ ἀπὸ τὸ πῶς ἀντιλαμβάνεται ὁ καθένας τὴν πίστιν ἐκεῖνην, ἀπὸ τὸ κατὰ πόσον τὴν δέχεται, τὴν ἀπαρνεῖται ἢ τὴν νοεῖ... δηλαδή, ἐξαρτᾶται ἀπὸ τὸ πῶς τὴν κρίνει.

6 «Ἐτσι εἶναι ὀρθῆ γνῶσις ὅτι ὁ θάνατος ἓνα μηδὲν εἶναι διὰ μᾶς διότι κάμει ἀπολαυστικὴν τὴν θνητὴ ζωὴ μας, διόλου προσθέτοντας ἄπειρον χρόνον ἀλλὰ ἀποστερώντας τὸν ἀφελὴ πόθον τῆς ἀθανασίας.»

muchas probabilidades de que permanezca en la persecución loca de la imagen (*eidós*), del ídolo inmaterial que no vendrá.

3.2.5.48. Quizás la prudencia se logra con la sensación de algún límite de la existencia, con alguna buena aceptación del “no todo y del no para siempre”. Razón tenía Epicuro cuando exhortaba a Meneceo: “Entonces es un buen conocimiento saber que la muerte no es nada para nosotros porque hace gozosa nuestra vida mortal, no añadiéndole un tiempo ilimitado sino apartándole el ingenuo anhelo de inmortalidad”.

Eh, sabias y vigentes las expresiones de Ritsos: “Me pregunto si quizás nacimos tan sólo para aceptar el hecho de que habremos de morir”³⁰.

3.3. La inteligencia de la muerte. La compleja situación del lenguaje permite (a pocos) suponer, (esta otra fe nuestra), que habremos de morir. No es para nada serena la dicción: “Todos somos mortales”.

3.3.1. El cómo vive su existencia cada quien, si es feliz o desdichado, (el cómo la recorre, el cómo reacciona y de qué modo se afecta), depende mucho de cómo percibe cada quien la creencia aquella, de qué tanto la admite, la niega o la concibe... es decir, depende de cómo la juzga.

30 Fragmento de la obra *Ismene* de Giannis Ritsos.

3.3.2. Ὁ Θάνατος εἶναι ἀκατανόητος διὰ μᾶς καὶ δύσκολα τὸν παραδεχόμεστε ὅταν τὸν μαρτυροῦμε ἐς γνωστούς, φίλους ἢ ἀγαπημένους. Οὔτε κὰν δὲν τὸν παραδεχόμεσθ' εὐκόλα ὅταν μᾶς τὸν προλέγουν, ὅταν οἱ ἰατροὶ μᾶς τὸν ἀποφαίνονται, οὔτε ὅταν μᾶς ἀπειλοῦν μὲ τὴν ἐκτέλεσί μας ἢ ὅταν νοσοῦμε τόσο ἄσχημα πού ἡ φθορά μας γίνεται φανερὴ καὶ πονητικὴ. Ὑπάρχουν τόσες ἀφορμὲς θανάτου ἢ φόνου ὅσο ἄνθρωποι.

Ἐπειδὴ τὸ ἴδιο τὸ γεγονὸς τοῦ θανάτου δὲν παρέχει νόημα καὶ δὲν ἠμποροῦμε νὰ τὸν συλλάβουμε ὅσο καὶ νὰ τὸ μοχθήσουμε, μήτε νὰ τὸν διανοηθοῦμε, πολλοὶ ἐφαντάσθησαν τὴν ιδεάν ἑνός θεοῦ, πολλῶν θεῶν ἢ κάτι παντοδυνάμου καὶ μεγίστου, μιᾶς ὑπερτέρας βουλήσεως, νὰ δώσουν νόημα ἐς ὅ,τι δὲν τὸ ἔχει.

3.3.3. Ὅπως καὶ νὰ εἶναι, ἡ ταπεινὴ καὶ ἀμυδρὴ ιδέα τοῦ θανάτου νοηματοδοτεῖ καὶ συμμορφώνει ὅπως μία ἀσήμαντη τελεία, ὡς ἓνα σχεδὸν ἀόρατο τύπωμα ἐς τὸ χαρτί, ἐπιτρέποντας τὴν πρότασιν καὶ τὴν ἔμφυτὴν τῆς σημασίαν. Ὁ βίος ἀξιῶνεται καί, ἐν τούτοις, ἠμπορεῖ νὰ προκαλέσει κάποιαν πραότητα, κάποιαν δυνατὴ σεμνὴν χαρὰ, ἔπειτα τῆς τόλμης καὶ ἀντικρύσεως μὲ τὴν ιδεάν παράλογην καὶ παράξενην τοῦ ὅτι θ' ἀποθάνουμε.

3.3.2. La muerte es inconcebible para nos y difícilmente la admitimos cuando la atestiguamos en conocidos, amigos o amados. Tampoco la aceptamos fácilmente cuando nos la predicen, cuando los médicos nos desahucian; tampoco cuando nos amenazan con nuestra ejecución o cuando enfermamos duramente y nuestro deterioro se vuelve evidente y doloroso. Existen tantos motivos de suicidio o asesinato como cuantos seres humanos.

Debido al mismo hecho de que la muerte no procura sentido y no podemos comprenderla por mucho que nos esmeremos, tampoco cavilarla, muchos se crearon una idea de un dios, de muchos dioses o de algo todopoderoso y máximo, de una volición superior, para dotar de sentido a lo que no lo tiene.

3.3.3. Como fuere, la humilde y vaga idea de la muerte dota de sentido y conforma tal como el insignificante punto final, como una inscripción casi invisible en el papel, permitiendo a la oración y a su sentido intrínseco. La existencia cobra su valor y, además, puede producir alguna calma, alguna sobria alegría, luego del atrevimiento y del enfrentamiento con la idea loca y extraña de que habremos de morir.

Ὡσὰν νὰ τὸν ἀκούσω τῶρα, μοῦ φαίνεται, τὸν ἀπόηχον τῆς γλυκείας σοφίας τῆς Χρυσοθέμιδος:

«Γι' αὐτὸ κι ἡ εὐχαριστία μου κι ἡ προσευχή μου
πρὶν ἀπ' τὸν ὕπνο,
κι ὁ καλὸς ὕπνος, καὶ τ' ὄμορφο ξύπνημα, κι ὁ
καλὸς θάνατος,
-μὲ τὸ καλὸ νάρθει- παράπονο δὲν ἔχω, -τὸν
γνώρισα·
εἴμαστε φίλοι πιά: σ' αὐτὸν χρωστάω τὰ
περισσότερα:

Τὸ νόημα τῆς ζωῆς -θέλω νὰ πῶ τὴν ἔλλειψη κάθε
νοήματος. Πολὺ ἀργὰ τὸ μαθαίνουμε-».

3.3.4. Ναι μὲν ὁ λόγος μᾶς ἐπιτρέπει τὴν εἰκασίαν, τὸ συμπέρασμα, τῆς τελευτῆς, δὲν μᾶς βοηθᾷ πολὺ ἀπ' τὴν ἄλλην, μὲ τὴν παράφορη ἀναζήτησιν νοήματος καὶ σκοποῦ. Ὅλοι θέλουμε ν' ἀκούσουμε πῶς ἅπαντα συμβαίνουν ἐξ αἰτίας κάποιου λόγου, κάποιας προφάσεως καὶ κάποιας βουλήσεως. Ὅλο ψάχνουμε ὁ θάνατος νὰ ἔχει μιᾶν ἐξήγησιν, ἀρπαζόμαστε νὰ δείξει ποῦ μᾶς ὠθεῖ καὶ διὰ τὴν ἀπαραιτήτως συμβαίνει αὐτό. Μᾶλλον ἀναρωτιόμαστε διὰ τὴν εἴμαστε ζωντανοί, ποιοὶ τὸ νόημα ὅλης αὐτῆς τῆς ὑποθέσεως.

Δυστυχῶς ὁ πολιτισμὸς μὲ ὅλα τὰ τεχνάσματά του, καλύπτει ταπεινὰ τὸ μὴ καλυπτέον μὲ ἔννοιες καὶ σημασιῆς νὰ γαληνεύουμε, διὰ νὰ μὴν ἐρωτᾶμε ἄλλο, νὰ μὴν ἐνοχολοῦμε μὲ τὴν ἄλυτην κατ' ἔχονην ἐρώτησιν, προσφέροντας δόγματα, ἐλπίδες, τάξεις, ἐξηγήσεις ἀνεπαρκεῖς καὶ ψεύτικες ἀσφάλειες. Μήτε οἱ καθιδρύνοντες τοῦ πολιτισμοῦ ἤξευραν τὴν ἀπάντησιν, οἱ καημένοι· τί φταῖνε ἐκεῖνοι; Ἄλλην ἐπιλογὴν δὲν ἔχομε παρὰ νὰ πάρομε τὰ παυσιπόνα ἐκεῖνα.

Me parece escucharlo ahora, al desdibujado susurro de la dulce sapiencia de Crisotemis:

“Por eso mi gratitud y mi oración
antes del sueño,
y el buen sueño, y el hermoso despertar, y la
buena muerte,
-bienvenida sea, no tengo queja, -la conocí;
ya somos amigas: A ella le debo la mayoría
de las cosas:
el sentido de la vida: -quiero decir, la falta de cada
sentido. Lo entendemos muy tarde.”

3.3.4. Si bien el lenguaje nos permite la conjetura, la conclusión del fenecimiento, no nos ayuda mucho, de otro lado, con eso de la loca búsqueda de sentido y de propósito. Todos queremos escuchar que todo sucede por algún motivo, debido a algún pretexto y debido a alguna volición. Todos buscamos que la muerte tenga explicación, nos agarramos para que muestre adónde nos empuja y por qué inexorablemente sucede aquéllo. Más bien, nos preguntamos por qué estamos vivos, cuál es el sentido de todo esto.

Infortunadamente, la cultura con todos sus trucos, esconde humildemente lo inocultable con acepciones y sentidos para que nos apaciguemos, para que no preguntemos más, para que no molestemos con la inquisición insoluble por excelencia, ofreciendo dogmas, esperanzas, órdenes, explicaciones insuficientes y seguridades falaces. Tampoco quienes establecieron la cultura sabían la respuesta, ¿qué culpa tienen aquéllos? No tenemos más opción que tomar aquellos analgésicos.

Ακριβῶς ὅπως ἡ τελεία δὲν εἶναι ἡ σημασία, οὔτε δὲν εἶναι οἱ λέξεις, ἔτσι ὁ θάνατος δὲν εἶναι τὸ νόημα... ὁμως, φρόντισε ὦ ἀναγνώστα, τὸ προσφέρει. Περὶ τῆς τελείας αὐτῆς μόνον ἤμποροῦμε νὰ ἀναφέρουμε ὅτι τὸ ἐκεῖνο ἀλλότριο, ἀρχικὸν καὶ μύχιον τύπωμα ὡσὰν ἀόρατο καὶ ἀσήμαντον ἐς τὸ χαρτί ποῦ εἴμαστε ἀλληγορίζει καὶ ἐπιτρέπει τὴν πίστιν ἐς τὸν ἡμέτερον μελλοντικὸν θάνατον. Τίποτε ἄλλο δὲν ἤμποροῦμε νὰ προσθέσουμε.

Τὰ λεπτότατα τελικὰ συμπίπτουν νὰ εἶναι τὰ πάνυ δραστικὰ καὶ συνταραχτικά... καὶ ἄλλο πέταλον πάλαι ἐρυθρὸν τὸ τύπωμα τοῦτο.

3.4. Ὁ ἄνθρωπος, ἐπαναλαμβάνω κινδυνεύοντας νὰ γίνω (καὶ ἄλλο) βαρετός, προσδίδει νόημα ἐς τὸ καθ' αὐτὸ ἀνόητον, ἀλλὰ κάτι θὰ προσθέσω ἔπειτα: Ἄς διαστρεβλώσω ἔτσι ἐδῶ τοὺς στίχους τοῦ Καβάφη: «*Τουλάχιστον μὲ πλᾶνες ἄς γελιοῦμαι τῶρα*».

3.5. Ὁ ἄνθρωπος ἔχει ἓνα λόγον, ιδρύθηκε ἐξ αὐτοῦ. Τὸ νὰ εἶναι ἔλλογον ὄν ἀποτελεῖ ἡ ἀξία του.

3.6. Φόνος καὶ αὐτοκτονία. Ἐμεῖς εἴμαστε ἱκανοὶ νὰ ἐκτελέσουμε αὐθαίρετα τὸν θάνατόν μας διὰ ἐρωτικὸς λόγους ὡς εἶπαμε, δυνάμεθα νὰ τὸν προετοιμάσουμε, νὰ προκαταβληθοῦμε, νὰ προλάβουμε, ὑποτίθεται, τὴν ἐκπλήρωσιν τῆς φθορᾶς... μᾶλλον, τὸ πολὺ ἤμποροῦμε νὰ διακόψουμε τὴν ἐν ἡμῖν συμβαίνουσαν φθοράν.

Exactamente como el punto final no es la significación y tampoco lo es la palabra, del mismo modo la muerte no es el sentido... sin embargo, presta atención, oh lector, aquélla lo procura. Acerca de aquel punto final sólo podemos referir que aquella inscripción, inicial, ajena e íntima, casi invisible e insensata en el papel que somos, alegoriza y permite la fe en nuestra muerte futura. Nada más podemos añadir.

Coincide pues que las cosas más delicadas son las más drásticas y conmovedoras... y otro pétalo otrora escarlata resulta la inscripción aquesta.

3.4. El ser humano, lo repito corriendo el riesgo de volverme (aún más) aburridor, dota de sentido a lo insensato, mas, he aquí que añadiré algo después de todo: Tergiversaré aquí los versos de Cavafis: "Al menos con tretas búrleme de mí mismo ahora"³¹.

3.5. El ser humano tiene un logos, se fundó gracias a aquél. El que sea un ser con el logos en sí constituye su dignidad.

3.6. Asesinato y suicidio. Nosotros estamos capacitados para ejecutar deliberadamente nuestra muerte por motivos eróticos como dijimos, podemos alistarlo, precipitarnos, anticiparnos, se supone, al acabamiento del deterioro... más bien, si mucho, podemos interrumpir el deterioro que sucede en nosotros.

31 Comienzo del poema *Septiembre de 1903*.

3.6.1. Ἐξ αἰτίας τῆς νοήσεως καὶ ἀντιλήψεώς μας διὰ τὸν βίον, διὰ τὸν ἄνθρωπον, ἱκανοὶ εἴμαστε νὰ ἐγκαταλείψουμε τὴν ὕπαρξιν ὅποτεδήποτε θέλουμε. *«Καπνίζει τὸ σπίτι; -διακήρυσσαν οἱ στωϊκοὶ φιλόσοφοι- ἂν ὀλίγος ὁ καπνός, ἂν ἀνεκτός, τότε μένω· ἂν πολὺς, ἂν ὑπερβολικὸς καὶ ἀποπνικτικὸς, σηκώνομαι καὶ φεύγω νὰ πνιγῶ ἐγὼ ὁ ἴδιος προτοῦ μὲ πνίζει αὐτός».*

3.6.2. Πολλοὶ αὐτοκτονοῦν ἀκολουθῶντας ἕναν σκοπὸν, ἕνα νόημα θρησκευτικὸ, ἐρωτικὸ, φιλοσοφικὸ ἢ ὅποιοδήποτε ἄλλο, βουλόμενοι νὰ μεταδώσουν ἕνα δραστικὸ καὶ συγκλονιστικὸ μήνυμα ἐς τὸν ἄλλον, εἴτε λύτης, εἴτε τύψεων καὶ ἐνοχῶν, εἴτε ἄλλου πράγματος... παρασκευάζοντας ἔτσι μία δραματικὴν σκηνὴν νὰ μεταφέρουν καὶ ν' ἀφήσουν μιὰν συγκεκριμένην ἀνάμνησι, μιὰν ιδέα. Σκοπεύουν, τὸ λοιπὸν, μιὰν ἀνάμνησιν παθητικὴν καὶ συγκλονιστικὴν, ἕναν πόνον ἢ πάθος ἐς τὸν ἄλλον.

Ἐκτελοῦν αὐτοὶ τὸν τελειωμὸν τους ἀπευθυνόμενοι ἐς ἄλλους ἢ ἐς Ἄλλον ὄντας τούτη ἡ μορφή μιὰ ἀπεγνωσμένη προσπάθεια ἐπικοινωνίας χωρὶς τὴν δυνατότητα προσωπικῆς ἀπαντήσεως. Ὡσὰν νὰ ἔπρατταν ἐννοῶντας: *«Ἐδὼ σοῦ ἀφήνω τὸ μήνυμα τὸ ἔσχατον. Μοῦ ἀνήκει ἡ τελευταῖα ἐννοια. Μεῖνε, ὅπως ἤμπορεῖς μὲ αὐτό. Ὁ θάνατός μου ἀποτελεῖ ὁ ὕστατός μου πολυσήμαντος καὶ ἀσήμαντος λόγος. Ἔχεις κατὶ νὰ προσθέσεις; λυποῦμαι, σὲ ἀφήνω μὲ τὴν ἀντίδρασί σου... γιὰ δὲς σὺ πῶς θὰ βολευτεῖς... μὰ πᾶθε!».* Ἐνας τέτοιος θάνατος ἠμπορεῖ νὰ ἀποκληθεῖ ἀφιερωμένος θάνατος: ἔχει σημασίαν καὶ ἕναν ἀντιληπτέον σκοπὸν, μὰ ὡσὰν πολὺ ὠμὸ διότι ὁ ἄλλος, ὅποιος ἔμεινε ζωντανός, ἂν ἀξιώσει τὸν ὠμὸ σκοπὸν, θὰ πάθει

3.6.1. Debido a nuestra inteligencia y percepción de la vida y del ser humano, somos capaces de abandonar la existencia cuando lo deseemos. “¿Humea la casa? –pregonaban los filósofos estoicos—. Si es poco el humo, si es soportable, entonces me quedo; si es mucho, si es excesivo y sofocante, me irgo y me voy a ahogarme yo mismo antes de que me ahogue él”.

3.6.2. Muchos se suicidan siguiendo un propósito, un sentido religioso, erótico, filosófico o cualquier otro, deseosos de transmitir un drástico y conmovedor mensaje a alguien más, ya sea de tristeza, de remordimientos y culpas, ya de otra cosa... alistando dese modo la escena dramática para transportar y dejar un recuerdo determinado, una idea. Se proponen, pues, un recuerdo pasible y conmovedor, un dolor o una afectación en el otro.

Ejecutan éstos su final dirigiéndose a otros o a Otro, siendo esta forma un intento desesperado de comunicación sin la posibilidad de una respuesta personal, cual si obrasen queriendo decir: “Aquí te dejo el último mensaje. Me pertenece el último sentido. Quédate, como puedas, con esto. Mi muerte constituye mi extremo sentido, de múltiples interpretaciones y, a su vez, insensato. ¿Tienes algo para añadir? Lo lamento, te dejo con tu reacción... Ahora mira a ver cómo te acomodas... ¡pero padécetelo!”. A una tal muerte podría denominársele muerte dedicada: Tiene un sentido y un propósito verificable pero muy crudo puesto que el otro, el que queda vivo, si legitima al crudo propósito, padecerá feamente toda su vida, pasando remordimientos, amarguras y melancolías. La solución a ello consiste

ἄσχημα ὄλην του τὴν ὑπαρξιν, περνῶτας τύψεις, πίκρες καὶ μελαγχολίες. Ἡ λύσι εἶναι νὰ κατανοήσῃ ὅποιος ἔμεινε, ὅτι ὁ αὐτόχειρ ἦταν ὑπέυθυνος διὰ τὶς πράξεις του... ὁ καθένας ἀποκρίνεται ἐς τὶς εὐθύνες του.

3.6.3. Δὲν εἶναι ὅλοι οἱ θάνατοι μεταφορικοὶ καὶ συμβολικοὶ ὁμως. Πολλοὶ ἐκτελοῦνται ὅταν ὁ ἄνθρωπος χάσῃ τὴν στήριξιν ἐς τὴν σημασίαν τοῦ κόσμου ὅπου ἀδύναμα ἐστεκόταν, δηλαδὴ, ὅταν χάσῃ τὸν κόσμον καὶ ὅταν χαθεῖ ἐκεῖνος ὁ ἴδιος· ἴσως ὕστερα ἀπὸ κάτι ἀσύλληπτο, ἴσως μέσα ἐς τὴν ὀργὴν τοῦ ἔρωτος, τοῦ πόνου, ἴσως ἐξ αἰτίας μιᾶς ἐκδηκῆσεως ἢ ἐνὸς ἐντόνου θυμοῦ... Ὅλοι μας ἀσταθῶς αἰωρούμαστ' ἐς τὶς κυψέλες τῶν ἐννοιῶν, ἐς τὶς διακοσμοῦσες καὶ διαιροῦσες σημασίες· μερικοὶ ὁμως, ἀπότομα παραπατοῦν καὶ καταρρίπτονται ἐς τὸν κρημνόν. Ἐνας τέτοιος θάνατος θὰ ἀπεκαλεῖτο ὁ θάνατος τοῦ ἀμηχάνου. Δὲν πρόκειται διὰ μιᾶν ἀνίαν ἀλλὰ διὰ μιᾶν ἀνόητη δρᾶσι ὕστερα τινος θεωρημένου ὡς σπαστικὸ «γεγονός».

3.6.4. Διὰ τοὺς δύο παραπάνω ἀναφερομένους λόγους ὁ ἄνθρωπος τερματίζει, ὄχι τὸν ἑαυτὸν του μονάχα, ἀλλὰ καὶ τὴν ζωὴν τῶν ἄλλων. Εἴμαστε τὸ δεινὸ καὶ ὠμὸ ἰδιότυπο γένος ποὺ ἠμπορεῖ νὰ αὐτοκτονήσῃ ἢ νὰ φονεύσῃ εἴτε διὰ σημαντικοὺς λόγους εἴτε διὰ τοὺς μή.

3.6.5. Πολλοὶ μὲν ἀνακοινώνουν καὶ κάμουν ἔμβλημα τὴν φιλοθανασίαν τους μὰ δὲν τολμοῦν νὰ δώσουν τὴν χαριστικὴ βολὴ ποὺ θ' ἀπεδείκνυεν τὸν συνεπῆ συμβιβασμὸν τους μὲ τὴν ιδέαν. Πολλοὶ δὲ ἄλλοι προσπαθοῦν νὰ αὐτοκτονήσουν ἀλλὰ προκαλῶντας τὰ ἀπαραίτητα διὰ τὴν διάσωσίν τους.

en comprender plenamente, quien ha quedado, que el suicida era responsable de sus acciones... cada quien les responde a sus responsabilidades.

3.6.3. No obstante, no son todas las muertes metafóricas y simbólicas. Muchas se ejecutan cuando el ser humano pierde el apoyo en el sentido del mundo donde débilmente se sostenía, es decir, cuando pierde al mundo y se pierde también él mismo; quizás luego de algo inaprehensible, quizás en medio de la ira del amor, del dolor, quizás a causa de una venganza o de un ánimo intenso... Todos nosotros inestablemente nos mecemos en las colmenas de las acepciones, en las significaciones que oran y discriminan; algunos, empero, súbitamente trastabillan y se caen al peñasco. A una tal muerte podría denominársela del perplejo. No se trata de un tedio sino de un acto insensato luego de algo que ha sido considerado como "hecho" de ruptura.

3.6.4. Debido a las razones referidas más arriba, el ser humano se culmina no solamente a sí mismo, sino que también acaba con la vida de los demás. Somos la siniestra y cruda particularísima especie que puede suicidarse o asesinar por motivos semánticos o no semánticos.

3.6.5. Muchos comunican y hacen un emblema de su afición por la muerte pero no se atreven a dar el tiro de gracia que demostraría su consecuente compromiso con la idea. Muchos otros, por el contrario, intentan suicidarse provocando lo indispensable para su supervivencia.

3.6.6. Ανάληψι καὶ εὐθύνη τοῦ βίου. Προηγουμένως ἐσημείωσα ὅτ' ἡ ζωὴ καθ' αὐτὴν εἶναι ἀνάξια. Ἐννοοῦσα -τονίζω- πῶς αὐτὸ σημαίνει ὅτ' εἶναι ἀδιάφορη καὶ τυχαῖα. Ταυτοχρόνως δέ, προσέθεσα ὅτι ὁ σκοπὸς της, μιὰ πρὸς κατεστάθη τυχαῖα, εἶναι τὸ ζῆν καθ' αὐτό. Διόλου ὑπονοῶ ὅτι δικαιούμαστε, ὅτι ἀξιωνόμαστε ἢ ὅτ' ἠμποροῦμε νὰ διαθέτουμε ὅσα δὲν μᾶς ἀνήκουν.

Διὰ τὸν ἄνθρωπον θέτω ἕναν λόγον ἠθικόν: Νὰ σεβόμαστε, νὰ μὴν πειράζουμε, ὅσα δὲν μᾶς ἀνήκουν. Ἡ ζωὴ τοῦ συνανθρώπου, ὁ βίος τοῦ ἄλλου, δὲν μᾶς ἀνήκουν.

Τὶ μᾶς ἀνήκει, τὶ τῷ ὄντι διαθέτουμε; «Τὸν βίος μας!» Βίος σημαίνει μιὰ θέσι, μιὰ εὐθύνη, μιὰ ἀνάληψι, μιὰ ἐπιμέλεια. Οὔτε κὰν τὴν ζωὴν μας κατέχουμε, μόνον τὸν βίον μας διαχειριζόμαστε.

Δὲν ἐξομοιώνονται ἐς τοῦτο τὸ γραμματικὸ πλαίσιο οἱ ὄροι βίος καὶ ζωὴ. Ἄλλο «τὸ ζῆν» καὶ ἄλλο «τὸ βιοῦν». Τὶ ὁ βίος; ὅ,τι ποιοῦμε μὲ τὴν ζωὴν μας διὰ τὸν ἑαυτὸ μας, τὸ πῶς τὴν εὐθύνουμε καθῶς πλασσόμαστε, τὸ πῶς ἐκμεταλλευόμαστε τὴν ζωὴν καὶ τὴν ποιοῦμε ἕναν ὥραϊο βίον. Ἐπρεπε νὰ χαιρετήσουμε, ὄχι παθητικῶς «πῶς πάει ἡ ζωή;» ἀλλὰ ἐνεργητικῶς «τὶ τὸν ποιεῖς τὸν βίο σου;».

3.6.6. Asunción y responsabilidad de la existencia.

Anteriormente señalé que la vida por sí misma es indigna. Quise decir, enfatizo, que se trata de algo indiferente y fortuito. Simultáneamente, empero, añadí que el propósito de la vida, ya que se instaló fortuitamente, es el vivir en sí mismo. De ningún modo sugiero que tenemos el derecho o la dignidad de disponer de cuanto no nos pertenece.

Para el ser humano pongo una palabra ética: Respetemos, no molestemos, a cuanto no nos pertenece. La vida del congénere, la existencia del otro, no nos pertenece.

¿Qué nos pertenece?, ¿de qué, en efecto, disponemos? “¡De nuestra existencia!”. Existencia significa una postura, una asunción, un cuidado. Ni siquiera tenemos posesión de nuestra vida orgánica, sólo administramos nuestra existencia.

No se igualan en este marco literal las definiciones de existencia (*bíos*) y de la vida (*zoé*). Una cosa es el “vivir orgánico” (*zēn*) y otra cosa “existir” (*bioun*). ¿Qué la existencia (*bíos*)? lo que creamos con nuestra vida orgánica para nosotros mismos, el cómo enderezamos mientras nos creamos, el cómo nos aprovechamos de la vida para crearla una bella existencia. Deberíamos saludar no pasivamente ¿cómo va la vida?, sino, activamente, ¿qué has hecho de tu vida?

Τὸ «εὖ ζῆν» ποὺ ἔλεγαν οἱ ἀρχαῖοι πρόγονοί μας, ἐπάγει ἀμέσως ἓνα «εὖ βιοῦν». Ἄπαντες ζοῦμε καὶ χῆριν τῆς ἔλλογης καταστάσεως, κατ'ἐπέκτασιν δηλαδή, βιώνουμε. Τὸ καταδύσκολον θά'ναι νὰ προτάξεις ἐς τὸν βίον σου τὸ «εὖ» ποὺ θά τὸν ἀξίωνε. Ἐκεῖ κεῖται ἡ ὑπόθεσι.

Ἡ φυσικὴ, ἡ ὀργανικὴ ζωὴ δὲν μᾶς ἀνήκει. Ἐννοῶ ὅτι δὲν τὴν διατάζουμε καὶ ὁμοίως πὼς ἐκείνη δὲν ὑποτάσσεται ἐς τοὺς πόθους μας. Κοιτάξου ἐς τὸν καθρέφτη νὰ ἐπιβεβαιωθεῖς: Σύγκρινε τὶς δυνάμεις σου πὼς χάνονται καὶ πὼς ἐξασθενίζεις ἡμέρα μὲ τὴν ἡμέρα· ἔλεγε τὶς ρυτίδες ποὺ χαρακώνονται καὶ σκαλίζουν τὸ μέτωπο σου, ἰδὲς πὼς μαδᾶς καὶ παρακμάζεις. Κοίταξ'ἐς τὸ κάτοπτρόν σου, (μὴν ψεύδουσαι μέσα στὴν γυμνὴ μοναξιά, κανεὶς ἄλλος δὲν σ'ἐξετάζει), ἰδὲς ἢ σάρκα σου πὼς ἄδειασε καὶ πὼς οἱ μῦες ἐγκατέλειψαν τὸν τόνον τους, μελέτησε πὼς τὸ δέρμα σου ἐξηράθηκε καὶ πὼς ὁμοίως τὰ δάκτυλά σου κοκάλιασαν. Μὴν χαμηλώσεις τὸ βλέμμα σου παρ'ὄλο καὶ νὰ σοῦ φανεῖ ἀπαίσιον, ἰδές κατάματα: Οὔτε οἱ ἰδέες ποὺ ἀπεδέχθης, οὔτε ἐκεῖνες ποὺ ἀπέκτησες κ'ἔπλασες μὲ τόσην κόπωσιν σοῦ ἀνήκουν: Μερικὲς δὲν ἰσχυρίζονται πλέον, μερικὲς ἄλλες ἔχουν ἀλλοιωθεῖ· Λογάριασε, μὲ τὸν χρόνον, πόσο συχνὰ λησμονεῖς καὶ ἀποπροσανατολίζεσαι, τὶ συχνὰ γίνεσαι μονοθεματικὸς καὶ ἐπαναλαμβάνεσαι.

El “buen vivir” (*eu zēn*) que decían nuestros antiguos ancestros connota inmediatamente un “existir bien” (*eu bioun*). Todos vivimos y, en virtud de la situación de tener al logos en nos, es decir, por extensión, todos existimos. Lo difícilísimo será anteponer en tu existencia la preposición “buena” (*eu*) que la dignificaría. Allí yace la cuestión.

La vida física, orgánica, no nos pertenece. Quiero decir que no podemos ordenarle y así mismo que aquélla no se somete a nuestros deseos. Mírate en el espejo para que lo corrobore: Coteja tus fuerzas, de qué manera se pierden y cómo te debilitas día con día; escruta las arrugas que se labran y que hurgan en tu frente, mira cómo te amustias y declinas. Mira en tu espejo, (no mientas en medio de tu nuda solitud, nadie más te examina), mira tu carne cómo se ha vaciado y cómo los músculos abandonaron su tono, medita de qué modo tu piel se secó y cómo de igual modo tus dedos devinieron huesos. No bajes tu mirada pese a que lo que atestigüas te parezca repugnante, mira de frente: Ni las ideas que aceptaste, ni aquéllas que conquistaste y creaste con tanto celo te pertenecen. Algunas ya no tienen validez, muchas otras han mutado; calcula, con el paso del tiempo, cuán frecuentemente olvidas y te desorientas, cuán frecuentemente te vuelves monotemático y te repites.

Τὶ μᾶς ἀνήκει, ἔπειτα τούτων, τὶ ἔχομ' ἐς τὰ χέρια; Ὅτι κάμουμε μὲ τὸ καθένα νῦν, μὲ ὅσα ἔχομε κοντὰ καὶ δυνατὰ, αὐτὸ σημαίνει νὰ βιώνεις. Διὰ τί; διὰ τὶ τὸ κάμεις; ὅσον τὰ παραδέχεσαι, ὅσον τὰ θέλεις διὰ' σέ τὰ βάρη τὰ καθημερινά, -θυμῆσου ὅτ' ἤμπορεῖς νὰ μὴν τὰ θέλεις πλέον- ἀνδρείως βάσταξέ τα. Κοίταξε τὴν θύραν, ἀνοικτὴ εἶναι, μὴ ἀπελπίζεσαι. Μὰ καθῶς τὰ παραδεχθεῖς τὰ παρόντα, ἀναρωτήσου: «Διὰ τὶ τὰ κάμω, τὶ μοῦ ἀνήκουν;» καὶ ἀποκρίσου: «Ἡ ζωὴ, ἀνάξια καὶ τυχαῖα, ἄσκοπη οὐσιαστικῶς, ἔχει τὸν σκοπὸ νὰ ζεῖ μονάχα». Ἐπεξεργάσου καὶ ἐπιμελήσου, ἀτενίζοντας τὴν συμβαίνουσαν φθορὰν καὶ ἀφήνοντας ἡδονικὰ καὶ ἀνεξευτέλιστα.

3.6.7. Ἀτένισε τὸν βίον σου καὶ θαύμασε τὴν ὠραιότητά του νὰ στήνεται στερεή. Ἀτένισέ τὴν στερεότητα αὐτὴν καὶ ἀπόλαυσε, διασκέδασε καὶ νιῶσε τὴν κάθε στιγμὴ.

3.6.8. Ἀτένισε τὸν βίον σου καὶ ἄφησε τὴν ὠραιότητά του νὰ χαθεῖ, νὰ ἐξατμισθεῖ ἔμπροστὰ ἐς τὰ ὄμματά σου. Ἀτένισέ τὴν καὶ ἀπόλαυσε ἡδονικὰ, διασκέδασε καὶ νιῶσε τὸν ἐξαφανισμόν της κάθε φορά. Οὕτως ἢ ἄλλως, θὰ ἤμποροῦσες νὰ κάμεις ἄλλιῶς; Μεῖνε μὲ τὰ χέρια σου ἀδειανὰ καθεμιὰ στιγμὴ.

¿Qué nos pertenece, qué tenemos en las manos? Lo que obramos con cada ahora, con aquello que tenemos cerca y posible, eso significa el que vivas. ¿Por qué?, ¿para qué lo haces? En cuanto los aceptes, en cuanto quieras para ti a los gravámenes cotidianos, (recuerda que puedes no quererlos), valientemente cárgatelos. Mira la puerta, abierta está, no te desesperes. Pero mientras aceptes a los presentes gravámenes, pregúntate: “¿Por qué hago estas cosas, qué me pertenece?” y respóndete: “La vida, indigna y fortuita como es, inconsiderada substancialmente, tiene como propósito vivir solamente”. Elabórate y ocúpate, fijándote en el deterioro que está aconteciendo y soltando con placer y sin ruindad.

3.6.7. Fíjate en tu existencia y admira su belleza que se irgue sólida. Fíjate en esa solidez y disfruta, diviértete y siéntela cada vez.

3.6.8. Fíjate en tu existencia y suelta a su belleza para que se pierda, para que se evapore delante de tus ojos. Fíjate en ella y disfruta con placer, diviértete y siente su desaparición cada vez. De todos modos, ¿podrías haber hecho otra cosa? Quédate con las manos vacías cada vez.

3.6.9. Ἔχεις; ἀπόλαυσε. Δὲν ἔχεις ἢ δὲν ἠμπορεῖς νὰ ἔχεις ἄλλο; Ἄφησέ τα καὶ μὴν τυραννίεσαι. Αὐτὴ ἡ παραδοχὴ τῆς ἀπώλειας ἀλλὰ καὶ ἡ ψυχαγωγία σου μὲ τὴν συνεχὴ πλάσιν ἐνὸς δυνατοῦ ὠραίου νὰ εἶναι ἡ διαρκὴς ἐπιμέλειά σου, ἡ καθημερινή σου ἀφοσίωσι... μὰ πὺ ἀπεδέχθης ὅτι σὺ ὁ ἴδιος εἶσαι ὁ ὁποῖος πλάθεται καὶ χάνεται ὡς τὴν ὠραιότητα πὺ ἀπέγινες καὶ πὺ ἐπάλευσες. Τοῦτο εἶναι τὸ βαθύτατο πὺ θὰ καταδυθεῖς ἐς τὴν ἐπιφάνειαν τῆς ἀνοικτῆς ὕλης καὶ τὸ ὕψιστον πὺ θ' ἀναβεῖς ἐς τὴν ἐπιφάνειαν τῆς ἀνοικτῆς ὕλης.

3.6.10. Τόσον μέσα ἐς αὐτὸ τὸ βάθος ὅσον ἐς αὐτὸ τὸ ὕψος, στεκόμενη ἐς τὴν ὕλην τὴν ἀνοικτὴν, συμβαίν' ἡ πλᾶσις· ἄρα τὸ κατόρθωμα τοῦ ὠραίου.

3.6.11. Γίνου φιλόκαλος, τὸ λοιπόν. Ποίησε καὶ ποιήσου φιλοκάλως, τὸ λοιπόν. Μερικὲς χαρὲς προσφέρει.

3.7. Ἡ φιλοκαλία. Εἶναι ἡ φιλοκαλία μία πιθανὴ καὶ πρακτικὴ λύσι ἀνάμεσα ἐς τὲς πολλὰς δυνατὰς λύσεις ἀνθρώπου κατὰ τὸν βίον του πὺ ἐπιδιώκει τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον. Συνιστᾷ τόσον ἡ ἀφή τοῦ ἀνεμιστῆρος πὺ διασκορπίζει προσωρινῶς τὸν καπνὸν πὺ ἀποπνίγει μέσα ἐς τὸ σπῆτι σου ὅσον ἡ ἀνοιξὶ τῶν παραθύρων.

3.7.1. Διὰ λῦσιν ἐννοῶ μίαν ἐκλεκτὴν θέσι, ὡς μένει δηλωμένο ἐς τὸ κείμενο.

3.7.2. Τὸ πρακτικόν. Διὰ πρακτικὸν ὀρίζω τόσον ὅ,τι ἐπιτρέπει τὴν πράξιν ὅσον τὴν πράξιν καθ' αὐτήν· τόσον μίαν ἐνέργειαν ὅσον καὶ τὸ ἀποτέλεσμα αὐτῆς.

3.6.9. ¿Tienes?, disfruta. ¿No tienes y tampoco puedes tener?, suelta y no te atormentes. Esta buena aceptación de la carencia pero también el simultáneo entretenimiento con la constante creación de algo bello posible sea tu continuo cuidado, tu cotidiana dedicación... ya que admitiste que tú mismo eres quien se crea y se pierde como la belleza que deviniste y que disfrutaste. Esto es lo más profundo que podrás descender en la superficie de la materia abierta y lo más excelso que podrás ascender en la superficie de la materia abierta.

3.6.10. Tanto en medio desta profundidad como en medio desta celsitud, sostenida en la materia abierta, sucede la creación; ergo, el logro de la belleza.

3.6.11. Vuélvete un amante de la belleza (*philócalo*), pues. Crea y créate con esta afición a la belleza. Algunas alegrías procura.

3.7. La *philocalía*. Es la *philocalía* una probable y práctica solución entre las muchas soluciones posibles del ser humano durante el transcurso de su existencia, la cual *philocalía* persigue lo bello, lo hermoso. Supone tanto el encendido del ventilador que dispersa temporalmente el humo que sofoca dentro de tu casa así como la apertura de las ventanas.

3.7.1. Por solución entiendo una postura elegida, como queda declarado en el texto.

3.7.2. Lo *práctico*. Por práctico determino tanto lo que permite la acción así como a la acción en sí misma; tanto una agencia así como su consecuencia.

3.7.2.1. Δὲν ὑπάρχουν ἀνθρώπινες λύσεις νὰ μὴν εἶναι πρακτικῆς.

3.7.2.2. Ὅποιαδήποτε θέσι διαλέξει ὁ καθένας διὰ τὸν βίον σημαίνει ἀμέσως ἢ νοηματοδότησι τοῦ ἑαυτοῦ του, τῶν ἄλλων καὶ τῶν περιβαλλομένων. Οἱ συνέπειες ἐκείνου τοῦ γεγονότος ἐξηγοῦν τὰ παθήματα τοῦ καθενός. Πάσχει ὁ καθένας ἀναλόγως μὲ τὸ πῶς καὶ τὸ τί νοηματοδοτεῖ. «*Νοηματοδοτεῖς; ἄρα, πάσχεις.*»

3.7.2.3. Αὐτὸ δὲν σημαίνει ὅτι ὁ ἄνθρωπος κατανοεῖ καὶ συνειδητοποιεῖ πλήρως τὰ «πῶς», τὰ «διὰ τί» καὶ τὸ «τί» ἔχει νοηματοδοτήσει καὶ πάθει. Ἐὰν ἐχρησιμοδοτήθηκε ἕνα «γνώθι σεαυτόν» καὶ ἂν αὐτὸ ἐχρησίμευσε νὰ ἐπιχειρήσει τὸν δυτικὸν πολιτισμὸν ὀλόκληρον -καὶ τὸν ἀνατολικὸν κατὰ κάποιον τρόπον-, σημαίνει ὅτι, κατ'ἀρχάς, ἀγνοοῦμε τὸν ἑαυτό μας πλήρως καὶ μόνον ἔχουμε τὸ ἰδιωτικὸ φάντασμα ποὺ πιστεύουμε ὅτι εἴμαστε διὰ νὰ ἀποκαλύψουμε κάτι καὶ νὰ διεισδυθοῦμε ἐς τὰ μυστήρια μας. Πάσχουμε τὸ φάντασμα ποὺ πλασθήκαμε κ'ἐγινήκαμε. Ἐκεῖνον τὸ φάντασμα δέ, θεμέλιο ἀπὸ τὸ ὅποῖον ἀγνοοῦμε καὶ ὑποφέρουμε. Ὅμως, εἴμαστε ἀπολύτως ὑπεύθυνοι διὰ τίς ἔννοιες καὶ κρίσεις ποὺ ἀπεδώσαμε ἐς τὸν κόσμον καὶ ἐς τὰ συμβάντα τοῦ βίου μας.

3.7.2.4. Τί ἠμποροῦμε νὰ περιμένουμε ἀπὸ μιὰν ἀναζήτησιν, ἀπὸ μιὰν κατάβασιν ἐς τὸν ἑαυτό μας; Σημασίς. Καὶ ἂν ἐπιμείνει κανεὶς; Ἐνα πέραν τῶν σημασιῶν.

3.7.2.1. No hay soluciones humanas que no sean prácticas.

3.7.2.2. Cualquier postura que elige cada quien para su existencia implica la dotación de sentido de sí mismo, de los demás y de lo circunstante. Las consecuencias de aquel hecho explican los padecimientos de cada quien. Padece cada quien de acuerdo con cómo dota de sentido. “¿Dotas de sentido?, entonces padeces”.

3.7.2.3. Esto no significa que el ser humano comprende plenamente o que tiene consciencia plena del “cómo”, del “por qué” y del “qué” ha dotado de sentido y de lo que se ha afectado. Si se vaticinó un “conócete a ti mismo” y si este sirvió para emprender completamente a la civilización occidental, (y a la oriental de alguna manera), significa que, de entrada, nos ignoramos a nosotros mismos plenamente y sólo tenemos al fantasma particular que creemos que somos para descubrir algo y penetrar en nuestros secretos y misterios. Padecemos el fantasma que nos creamos y en el que devinimos. Aquel fantasma pues, fundamento desde el cual ignoramos y sufrimos. Empero, somos completamente responsables de los significados y juicios que les atribuimos al mundo y a los acontecimientos de nuestra existencia.

3.7.2.4. ¿Qué podemos esperar de una búsqueda, de un descenso a nosotros mismos? Significaciones. ¿Y si insiste alguien? Un allende las significaciones.

3.7.2.5. Διὰ πρακτικὸν νοεῖται τὸ βιώσιμον. Δὲν ὑπάρχει μὴ βιώσιμη ζωὴ ἔστω καὶ ἐς τὴν καθομιλουμένην λέγεται ὅτι ὑπάρχουν γεγονότα ἢ καταστάσεις ἀνυποφόρητες ἢ ἀβίωτες. Τὰ πλεῖστα μας ἦσαν, εἶναι καὶ θὰ εἶναι, κατὰ μέγαν βαθμὸν, ἢ δραστικὴ ἐπιλογή μας... παρ' ὅλο νὰ μᾶς φανεῖ ὅτι ἓνας βίος κατήνησεν ἐς ἀδράνειαν ἢ ἐς ἀνίαν. Ὅμολογῶ ὅμως ὅτι ὑπάρχουν ὅ,τι καὶ ὅ,τι πράγματα. Δὲν ἐξαρτῶνται ὅλα ἀπὸ μᾶς καὶ ἂν δοθεῖ εὐκαιρία, εὐπρεπὴ τὸ ἔλεος καὶ ἡ βοήθεια.

3.7.3. Δὲν πρόκειται ἡ φιλοκαλία διὰ κάτι ὑποχρεωτικόν, καθολικὸν καὶ ὅμοιον διὰ ὅλους.

3.7.4. Εἶναι ἡ φιλοκαλία, τὸ λοιπόν, μία ἐλεύθερη θέσι γινωμένη μεταξὺ τῆς ἀνοιξέως ἅπαντος τοῦ ζωντανοῦ καὶ τοῦ χάσματος τοῦ ἀνθρώπου. Συνιστᾷ μία πιθανότης, κοινὴ ἐφ' ὅσον εἶναι ἐπιλεκτέα.

3.7.5. Περαιτέρω κίολας: Πρόκειται καὶ διὰ μιᾶν ιδιότυπη θέσιν, ἀνεπανάληπτη, πλαστή, ποὺ ἐπιδιώκει καθημερινῶς μιᾶν ιδιοτυπίαν.

3.7.6. Ἡ Φιλοκαλία εἶναι ἡ ἀναζήτησι τῆς ιδιοτυπίας ποὺ ἀρχίζει καθεμὴν φορά.

3.7.6.1. Ἡ ιδιοτυπία. Τὴν ἡ ιδιοτυπία; ἓνα κατόρθωμα, μία ἀσταμάτητη φιλόκαλη πάλη.

3.7.6.2. Ἡ ἴδια ἡ λέξι τὸ ἐκφράζει: Πρόκειται διὰ ἓνα τύπον ποὺ ἀποτελεῖται ὡς μοναδικό, ποὺ κανεὶς ἄλλο δὲν τὸν ἔχει.

3.7.2.5. Por práctico se entiende lo vivible. No existe una vida invivable aunque en la lengua vernácula se diga que existen hechos o situaciones insoportables (o invivibles). La mayoría de nuestras situaciones, son y serán, en muy buen grado, nuestra decisión activa... inclusive, pese a que nos parezca que una existencia se ha venido a menos cayendo en la inacción o en el tedio. Acepto, empero, que hay cosas de cosas. No todo depende de nosotros y, si se da la oportunidad, son decentes la misericordia y el socorro.

3.7.3. No se trata la *philocalía* de algo obligatorio, universal e igual para todos.

3.7.4. Es la *philocalía*, pues, una postura libre que se da entre la apertura de todo lo vivo y el agujero del ser humano. Consiste en una probabilidad, común en cuanto nos es elegible.

3.7.5. Más allá entonces: Trátase de una postura específica (*idiótype*), irrepetible, plástica, que persigue cotidianamente una especificidad (*idiotypía*).

3.7.6. La *philocalía* es una búsqueda de la especificidad que comienza a cada momento.

3.7.6.1. La especificidad (*idiotypía*). ¿Qué la especificidad? Un logro, una incesable y *philócala* lid.

3.7.6.2. La misma palabra *idiotypía* lo expresa: Se trata de un tipo (*typos*), una marca, que se constituye en algo particular (*ídion*), en algo que nadie más tiene.

3.7.6.3. Προϋπάρχει ὁ τύπος; Ὅχι! Προΐσταντο τόσο τὸ σημάδι τοῦ ἐκπλήγματος ὅσον τὸ χᾶσμα τοῦ ἀνθρώπου πὸν μᾶς καθίδρυσεν ἐρωτικούς.

3.7.6.4. Ὡς τὸ λέγει ἡ ἴδια ἢ λέξι, ὁ τύπος εἶναι ἓνα χάραγμα, κάτι πὸν σκαλίζεται, πὸν ἀνασκάπτεται, πὸν ἐπιγράφεται καὶ χαράσσεται. Ὁ τύπος πὸν μὲ ἐνδιαφέρει ἐδῶ εἶναι ἀκριβῶς ὁ ὁποῖος μᾶς ἀνήκει, ὁ ὁποῖος πλάθουμε: Ἕνας σκοπόσιμος τύπος.

3.7.6.5. Ἔτσι τὰ πράγματα, ὀμιλοῦμε διὰ τὸν τύπον πὸν μᾶς ἀνήκει. Ἄρα, ὁ τύπος θὰ ἐπιβληθεῖ ὡς μία εὐθύνη ἐς τὴν ἀναζήτησιν.

3.7.6.6. Ὁ τύπος ποιεῖται.

3.7.7. Ἡ φιλοκαλία θὰ εἶναι ἢ εὐθύνη τοῦ τύπου καὶ ἢ ὄρεξις διὰ τὸν τύπον. Τόσον μία ἐπιθυμία τύπου ὅσον μία διενέργεια νὰ ἐκτελεσθεῖ ὁ τύπος. Τόσον ἢ ἐπιθυμία, τόσον ἢ ἐκτέλεσι μᾶς ἀνήκουν. Τὸ κατόρθωμα, τὸ προϊόν καθ'αὐτὸ δὲν ἀποτελεῖ ἢ φιλοκαλία.

3.7.8. Ἡ φιλοκαλία, ἐφ'ὅσον ὁ τύπος πλάθεται, ἐπιχειρεῖται, εἶναι μία προσπάθεια ποιητική, μία ποιητικὴ πάλη.

3.7.9. Ἡ φιλοκαλία, τὸ λοιπόν, θὰ εἶναι μία πιθανὴ πρακτικὴ λύσι ἢ ὁποῖα μόνον πράττεται ποιητικῶς.

3.7.10. Ἡ φιλοκαλία εἶναι ἢ ποιητικὴ ἐνέργεια πὸν ἐπιδιώκει τὸ ἰδιότυπον τοῦ καθενός.

3.7.6.3. ¿Preexiste ese tipo? ¡No! Sí prevalecían, en cambio, tanto la señal del impacto como el agujero del ser humano que nos instaló como eróticos.

3.7.6.4. Como lo dice la misma palabra, el tipo (*typos*) es una mella, algo que se labra, que se excava, que se inscribe y se marca. El tipo que me interesa aquí es exactamente ese que nos pertenece, el cual creamos: Un tipo encauzable hacia un propósito.

3.7.6.5. Así las cosas, hablamos de un tipo que nos pertenece. Entonces, el tipo se impondrá como una responsabilidad en la búsqueda.

3.7.6.6. El tipo se crea, se poetiza³².

3.7.7. La *philocalía* será la responsabilidad del tipo y el apetito por el tipo. Tanto el deseo del tipo como la puesta en marcha para que se ejecute el tipo. Tanto el deseo como la ejecución nos pertenecen. El logro, el producto en sí no constituye la *philocalía*.

3.7.8. La *philocalía*, en cuanto el tipo se crea, se emprende, es un empeño poético (creador), una lid poética (creadora).

3.7.9. La *philocalía*, pues, será una solución práctica y probable, la cual sólo se actúa poéticamente (creativamente).

3.7.10. La *philocalía* es la energía poética que persigue lo específico de cada quien.

32 El verbo que viene usándose es ποιῶ, *poió*, que significa crear, forjar, hacer y de donde viene el vocablo poeta.

3.7.11. Ἀποτελεῖ ἐκείνη ἢ προσπάθεια ὁ εἰλικρινῆς ζῆλος τοῦ χαράγματος τοῦ ἑαυτοῦ καὶ μὲ ἴδιον ζῆλον ὁ καθένας θὰ ἀποφεύγει καθημερινῶς τὸ παραχάραγμα τοῦ ἑαυτοῦ.

3.7.12. Εὐπάθεια. Τούτη ἢ ποιητικὴ ἐνέργεια ἔχει παθητικὲς συνέπειες, ὡς ὅλες οἱ ἐπιλογὲς τοῦ ἀνθρώπου. Ὅποτε, πῶς θὰ ἐπονομάσω τὸ ἀποτέλεσμα τῆς φιλοκαλίας, αὐτοῦ τοῦ εἶδους τοῦ πάθους; Ἔνας τρόπος ἤμποροῦσε νὰ ἦταν «εὐπάθεια».

3.7.12.1. Καὶ τί ἢ εὐπάθεια; Δὲν τὸ ἠξεύρω μὲ σαφήνεια. Καθεμιὰ φορὰ διαφορετικὴ. Διὰ τὸν καθένα διαφορετικὴ. Ἀλλάζει καθεμιὰ φορὰ καὶ δὲν μετῶνται μὲ τὰ προϊόντα καὶ μὲ τὰ εἶδη πλασμάτων που καταφέρει. Μόνον ἤμπορῶ νὰ ἐξομοιάσω, χᾶριν μιᾶς προαισθήσεως, τὴν εὐπάθειαν μὲ τὴν ἰδιοτυπίαν ποὺ δὲν παραχαράσσει ἀλλὰ ποὺ χαράσσει τὸν ἑαυτό.

3.7.12.2. Πῶς γνωρίζουμε πότε παραχαράσσουμε καὶ πότε χαράσσουμε ἀφοῦ διὰ τὸν καθένα ἀνόμοιο; Ὅταν φέρει τὸ αἶσθημα τοῦ ὠραίου, τοῦ φαιδροῦ, τοῦ τερπνοῦ.

3.7.12.3. Θέτω ἄλλον ἠθικὸν κανόνα ἐδῶ, δὲν γίνεται ἀλλιῶς: Ἡ εὐπάθεια δὲν βλάπτει κανέναν, μήτε τὸν ἑαυτό, μήτε τὰ περιβαλλόμενα. Ἄν κάποιος εὐρεῖ ὠραῖον τὸν φόνον, τὸν πόνον τοῦ ἄλλου ἢ κάτι τέτοιο, ἐγὼ δὲν θὰ τὸ καλοῦσα εὐπάθεια, καὶ βεβαίως, διόλου φιλοκαλίαν.

3.7.12.4. Ἡ εὐπάθεια θὰ εἶναι, κατ' ἀνάγκην, ἓνας ἠθικὸς ὄρος. Δὲν γίνεται ἀλλιῶς. Διὰ ἠθικὸ ἐννοῶ μία εὐθύνη οἰκεῖα, μύχια, μυστήρια ποὺ ἀπαιτεῖ μιὰν φροντίδα.

3.7.11. Constituye aquel empeño en el sincero celo de la marca de sí. Con el mismo celo huirá cuotidianamente cada quien de la adulteración de sí.

3.7.12. Buena afectación (*eupatheia*). Esta energía poética tiene consecuencias pasibles, como todas las acciones del ser humano. Entonces, ¿cómo denominar a la conclusión de la *philocalía*, desta especie de afectación (*pathos*)? Un modo podría ser “buena afectación”, *eupatheia*.

3.7.12.1. ¿Y qué la buena afectación? No lo sé con claridad. Cada vez es diferente. Para cada quien es diferente. Cambia cada vez y no se mide con los productos o con las especies de creaciones que alcanza. Sólo puedo igualar, gracias a una corazonada, a la buena afectación con la especificidad (*idiotypía*) que no adultera sino que cincela a cada quien.

3.7.12.2. ¿Cómo conocemos cuándo estamos adulterando y cuándo cincelando, puesto que en cada quien es disímil? Cuando porta la sensación de lo bello, de lo afable, de lo agradable.

3.7.12.3. Pongo otro canon ético aquí, no se puede de otro modo: El buen padecimiento no daña a nadie, tampoco a sí mismo, tampoco al ambiente. Si alguien encuentra bello al asesinato, al dolor del otro o algo similar, no lo llamaría buen padecimiento, y ciertamente, de ningún modo *philocalía*.

3.7.12.4. El buen padecimiento será, por necesidad, un límite moral. No se puede de otro modo. Por moral entiendo una responsabilidad entrañable, íntima, misteriosa que exige un cuidado.

3.7.12.5. Ἡ εὐπάθεια τούτη, ἄρα ἡ φιλοκαλία ὡς ἡ τάσι πὸν τὴν προσφέρει, εἶναι μία ποιητικὴ πράξι τοῦ βιοῦντος προδήλως ἀλλὰ καὶ μία φιλοζωία.

3.7.13. Ἡ φιλοκαλία ἀποτελεῖ μία φιλία πὸν ἐπιδιώκει, πὸν προσπαθεῖ νὰ εὐρεῖ, τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον ἐς τὴν ζωή.

3.7.14. Τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον. Τὶ τὸ ὠραῖον; Προϋπάρχει τοῦ ἀνθρώπου; Ὅχι. Ὑπάρχει ἐκτὸς ἀνθρώπου; Ὅχι. Εἶπαμε πῶς τὸ ἄζωον εἶναι ἀνόητον καὶ πῶς ἡ ζωὴ καθ' αὐτὴν εἶναι ἄσκοπη. Τὸ σύμπαν δὲν φταῖε διὰ τὴν ἀνοησίαν του· ἐμεῖς, ὅμως, φταῖμε διὰ τὴν ἀνόητη ζωὴ πὸν ἔχουμε καθιερώσει καὶ ἀποκτήσει ἐνῶ εἴμαστε νοσηματοδοτοῦντες.

Τί, τὸ λοιπόν, τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον; Μία συνέπεια τῆς κατοικίας τοῦ ἀνθρώπου ἐς τὸν λόγον. Τὸ ὠραῖον καθὼς καὶ τὸ ἄσχημον, καὶ τὸ παράλογον κιάλας, ἀρχίζουν καὶ τελειώνουν μὲ τὸν ἄνθρωπον.

Τὶ τὸ καλόν, ἐπιμένω; Ἕνα εἶδος εὐτυχισμένης ἀνοησίας, ἐρωτικῆς ἀνοησίας, πὸν ἀντιστέκεται κατὰ τῆς λυπητεῶς ἀνοησίας πὸν ἐμεῖς οἱ ἴδι' ἠμποροῦμε νὰ καθιερώσουμε, κατὰ μιᾶς ἀνοησίας πὸν μαραίνει καὶ πικραίνει τὴν ὕπαρξιν τοῦ ἀνθρώπου. Τὶ τὸ καλόν, τὸ ὠραῖο; Ἡ ἀνάληψι ἐκείνης τῆς ἀντιστάσεως. Τὶ τὸ καλόν; μία ὀξύνοια καὶ τίποτ' ἄλλο!

3.7.14.1. Τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον, εἶναι ἓνα τῶν παθῶν.

3.7.14.2. Ὅμοίως, τὸ καλόν, τὸ ὠραῖον, ἀναπόφευκτον γεγονὸς ἐς τὴν ἀνθρώπινην ὕπαρξι.

3.7.12.5. Este buen padecimiento, entonces la *philocalía* como la tendencia que la procura, es un acto poético del existente evidentemente y también un amor a la vida (*philozoía*).

3.7.13. La *philocalía* constituye una amistad (*philia*) que persigue, que se empeña en hallar, a lo bello (*calón*), lo hermoso, en la vida.

3.7.14. Lo bello, lo hermoso (*calón, horaion*). ¿Qué lo hermoso? ¿Le preexiste al ser humano? No. Dijimos que lo inerte es insensato y de qué modo la vida en sí misma es inconsiderada. El universo no es responsable por su insensatez; nosotros, empero, somos culpables por la vida insensata que hemos dispuesto y conquistado puesto que dotamos de significación.

¿Qué, entonces, lo bello, lo hermoso? Una consecuencia de la habitación del ser humano en el lenguaje. Lo bello tanto como lo feo, e inclusive lo incompreensible, empiezan y terminan con el ser humano.

¿Qué lo bello, insisto? Una clase de feliz insensatez, de erótica insensatez, que se opone a la triste insensatez que amustia y que amarga la vida del ser humano. ¿Qué lo bello, lo hermoso? La asunción de aquella oposición. ¿Qué lo bello? ¡Una astucia y nada más!

3.7.14.1. Lo bello, lo hermoso, una de las posibles afectaciones (*pathos*).

3.7.14.2. De igual modo, lo bello, lo hermoso, es un hecho inevitable en la existencia humana.

3.7.14.3. Πάσχουμε τὸ καλόν, ὡς πάσχουμε τὰ ὑπόλοιπα παθήματά μας, διότι κατοικοῦμε ἐς τὸν λόγον ἀνθρωπιστί, διότι εἴμαστε ἔλλογα ὄντα ὡς θὰ ἐλέγαμε φιλοσοφικῶς.

3.7.14.4. Δὲν ἐξομοιώνεται τὸ καλόν μὲ τὸν προφορικὸν λόγον, οὔτε μὲ τις σημασίες, οὔτε μὲ τὰ σύμβολα. Τὸ καλόν εἶναι, ὅπως τὸ λέγουμε σήμερο, μία ἐντύπωσι, ἓνα τράνταγμα.

3.7.14.5. Αἰσθανόμαστε τὸ καλόν. Ὅμιλῶ διὰ μιᾶν αἰσθητικὴν ἐμπειρία, δηλαδή. Ποιὰ ἐμπειρία εἶναι μὴ αἰσθητική; Ὁ Borges ἐς τὴν διάλεξίν του «ἡ ποίησις», καταγεγραμμένη ἐς τὸ βιβλίον «Ἐπτὰ νύχτες» διηγείτο:

*«Κατ' ἐμέ, ἡ ὠραιότητα εἶναι μία σωματικὴ αἴσθησις, κάτι ποὺ αἰσθανόμαστε μὲ ὄλο μας τὸ σῶμα. Δὲν εἶναι τὸ ἀποτέλεσμα μιᾶς κρίσεως, δὲν ἀποβαίνουμε σ' αὐτὴν διὰ μέσου τῶν κανόνων· αἰσθανόμαστε τὴν ὠραιότητα ἢ δὲν τὴν αἰσθανόμαστε.»*⁷. Συμφωνῶ ἀπόλυτα, διδάσκαλε.

3.7.14.6. Τὸ ὠραῖον, λοιπόν, τὸ καλόν, δὲν ὑπάρχει ἐκτὸς ἀλλὰ ἐντὸς τοῦ καθενός. Εἶναι ἐσωτικότερον καὶ αἰσθητὸν γεγονός. Ἐπίκαιρη ἢ συγκίνησι τῆς Χρυσοθέμιδος τοῦ Ρίτσου: «ὦ, ναί, τὰ πάντα εἶταν ὁμορφα· ποῖο νόημα τάχα νὰ 'χει ἡ θλίψη κι' ἡ χαρὰ μὲς στὸ ἀδιαίρετο τίποτα;»

7 “Tengo para mí que la belleza es una sensación física, algo que sentimos con todo el cuerpo. No es el resultado de un juicio, no llegamos a ella por medio de reglas; sentimos la belleza o no la sentimos”.

3.7.14.3. Padecemos lo bello, tal como padecemos el resto de nuestras afectaciones, porque habitamos en el logos a la usanza humana, porque somos seres con logos en nos, como diríamos filosóficamente.

3.7.14.4. No se iguala lo bello con la palabra fablable, ni con las significaciones, ni con los símbolos. Lo bello es, como decimos hoy, una impresión (*entyposis*), una agitación.

3.7.14.5. Sentimos lo bello. Es decir, hablo de una experiencia sensible. ¿Cuál experiencia no es sensible? Borges en su conferencia “*La poesía*”, consignada en el libro *Siete noches*, relataba:

“Tengo para mí que la belleza es una sensación física, algo que sentimos con todo el cuerpo. No es el resultado de un juicio, no llegamos a ella por medio de reglas; sentimos la belleza o no la sentimos”. Consiento plenamente, maestro.

3.7.14.6. Lo hermoso, pues, lo bello, no existe por fuera sino dentro de cada quien. Es el más profundo e íntimo hecho estético. Oportuna la conmovición de la *Crisotemis* de Ritsos: “Oh, sí, todo era hermoso. ¿Qué sentido, me pregunto, pueden tener la aflicción y la alegría en medio desta nada indistinta?”.

3.7.14.7. Ἐς τὰ υπόλοιπα ζῶα ἂν ὄντως ἔχει κάτι παρόμοιον μὲ τὸ καλόν εἶναι φανταστικόν καὶ σχετίζεται κυρίως μὲ τὴν παραγωγὴν ἢ μὲ τὴν θέσιν τους μέσα ἐς τὸ κοπάδι ἢ ἀπέναντι τῶν ἐχθρικῶν ἄλλων ζῶων: Χρώματα, ὕψος, δύναμι, τάσεις, διαμάχες, φωνές μέχρι καὶ δῶρα ποὺ μερικὰ ζῶα δίδουν ἐς τὸ ταίρι τους ἢ ποὺ συλλέγουν διὰ ἐκεῖνα τὰ ἴδια. Ἐμεῖς ἀπέχουμε διότι, ἂν καὶ ἴσχυρεῖ τὸ ὄραϊον μας νὰ σχετισθεῖ μὲ τὸ παρουσιαστικόν, -ζῶα εἴμαστε- δὲν συνδέεται μονάχα μὲ τὸν σκοπὸν τῆς παραγωγῆς ἢ τῆς διαβίωσης. Τὸ ὄραϊον τοῦ ἀνθρώπου, ἂν ὄντως ὑποκειμενικόν, δὲν εἶναι ἐνστικτώδες. Δὲν εἶπαμε ὅτι πλάθεται, ὅτι ποιητικόν;

3.7.14.8. Τὸ ὄραϊον μας, ἐναντιωνόμαστε ἐς τὸν Πλάτωνα τὸν θεῖον καὶ ἀγαπητό, δὲν εἶναι συμπαντικόν, δὲν εἶναι μεταφυσικόν... εἶναι, ἀπλῶς, ἀνθρώπινο καὶ αἰσθητικόν... ἠθοποιητικόν καὶ ιδιότυπον σαφέστερα. Κατανοεῖται νῦν ὁ ἀφορισμὸς τοῦ Νίτσε: *«Θέλουμε μὴν αἰσθητικὴ ἀλλὰ χωρὶς μεταφυσική»;*

3.7.14.9. Τὸ ὄραϊον, ναὶ μὲν εἶναι μία ἐμπειρία ποὺ δὲν ὀρίζεται (ἀόριστη), ποὺ δὲν λέγεται (ἄφατη, ἄρρητη, ἀκατονόμαστη), ἀλλὰ ἀποτελεῖ ἕνα προορισμὸς τῆς λέξεως, τοῦ νοήματος, τῆς μεταφοῆς, τοῦ κοινωνικοῦ λόγου ὅταν κάποιος ἀπασχολεῖται μὲ τὴν φιλοκαλία.

3.7.14.10. Ἡ φιλοκαλία σκοπεύει τὸ καθένα παρὸν, τὸ καθένα νῦν, νὰ προκαλεῖ τὴν αἴσθησιν τοῦ ὄραϊοῦ, τοῦ καλοῦ.

3.7.14.7. En los demás animales, si es que en efecto hay algo similar a lo bello, es imaginario (*phantasticón*)³³ y se relaciona principalmente con la reproducción o con la posición dentro de la manada y ante otros animales hostiles: Colores, altura, potencia, tendencias, confrontaciones, chillidos, incluso regalos que algunos animales dan a su pareja o que coleccionan para sí. Nosotros distamos porque, aunque puede que lo bello se nos relacione con lo imaginario (animales somos), no se relaciona exclusivamente con el objetivo de la reproducción y de la supervivencia. Lo bello para el ser humano, si en efecto es subjetivo, no es instintivo. ¿No dijimos que se crea, que es poético?

3.7.14.8. Lo hermoso nuestro, nos oponemos al divinal y querido Platón, no es universal, no es metafísico... es, simplemente, humano y estético... ético-estético y específico, para decirlo más claramente. ¿Se entiende ahora el aforismo de Nietzsche: “Queremos una estética pero sin metafísica”?

3.7.14.9. Lo hermoso, si bien es una experiencia que no puede determinarse, que no puede decirse, constituye un destino para la palabra, para el sentido, para la metáfora, para el discurso social cuando alguien se ocupa de la *philocalía*.

3.7.14.10. La *philocalía* se propone en cada presente, en cada ahora, provocar una sensación de lo hermoso, de lo bello.

33 Esto no significa inexistente sino “que se aparece teniendo consistencia de imagen”.

3.7.14.11. Διὰ τὴν φιλοκαλιαν, ὁ λόγος εἶναι μέσον τοῦ καλοῦ. Εἰς τὴν ἴδια διάλεξι, ὁ ποιητὴς καὶ συγγραφέας ἀναλύει:

«Ἄς ἀναλύσουμε τὴν περίφημη στροφή τοῦ *Carducci* ‘ἡ πράσινη σιωπὴ τῶν κάμπων’. Μποροῦμε νὰ σκεφτοῦμε πὼς πρόκειται γιὰ ἓνα λάθος, ὅτι ὁ *Carducci* μετέθεσε τὸ ἐπίθετο. Ἐπρενε νὰ γράψει ‘ἡ σιωπὴ τῶν πράσινων κάμπων’. Ἐξυπνα ἢ ρητορικὰ τὸ μετέθεσε καὶ ἀναφέρθηκε στὴν πράσινη σιωπὴ τῶν κάμπων.

Ἄς ἀναφερθοῦμε τῶρα στὴν ἀντίληψή μας τῆς πραγματικότητας. Τί εἶναι ἡ ἀντίληψή μας; Αἰσθανόμαστε πολλὰ πράγματα συγχρόνως. (Ἡ λέξι πρᾶγμα ἴσως εἶναι σὰν πολὺ στερεή). Αἰσθανόμαστε τὸν κάμπο, τὴν φαρδεῖαν παρουσίαν τοῦ κάμπου· αἰσθανόμαστε τὴν πρασινότητα καὶ τὴν σιωπὴ. Ἦδη τὸ γεγονός ὅτι ὑπάρχει μία λέξι γιὰ τὴν σιωπὴ εἶναι ἤδη μία αἰσθητικὴ πλάσι. Διότι ἡ σιωπὴ ἐφαρμύσθηκε σὲ ἄτομα, ἓνα ἄτομο εἶναι σιωπηλὸ ἢ ἓνας κάμπος εἶναι σιωπηλός. Τὸ νὰ ἐφαρμόζεται ἡ ‘σιωπὴ’ στὴν περίπτωσι τῆς ἀπουσίας θορύβου εἰς τὸν κάμπο συνιστᾷ ἤδη μία αἰσθητικὴ ἐπιχείρησι ποῦ ἦταν ἀναμφισβητήτως τολμηρὴ στὴν ἐποχὴ του. Ὅταν ὁ *Carducci* λέει ‘ἡ πράσινη σιωπὴ τῶν κάμπων’ λέει κάτι ποῦ εἶναι τόσο κοντὰ καὶ τόσο μακριὰ ἀπὸ τὴν ἄμεσην πραγματικότητα ὡς νὰ ἔλεγε ‘ἡ σιωπὴ τῶν πράσινων κάμπων’»⁸.

8 “Tomemos el famoso verso de Carducci ‘el silencio verde de los campos’. Podemos pensar que se trata de un error, que Carducci ha cambiado el sitio del epíteto; debió haber escrito ‘el silencio de los verdes campos’. Astuta o retóricamente lo mudó y habló del verde silencio de los campos. Vayamos a la percepción de la realidad. ¿Qué es nuestra percepción? Sentimos varias cosas a un tiempo (la palabra cosa es

3.7.14.11. Para la *philocalía*, la palabra es el medio de lo bello. En la misma conferencia, el poeta y escritor analiza:

“Tomemos el famoso verso de Carducci ‘el silencio verde de los campos’. Podemos pensar que se trata de un error, que Carducci ha cambiado el sitio del epíteto; debió haber escrito ‘el silencio de los verdes campos’. Astuta o retóricamente lo mudó y habló del verde silencio de los campos. Vayamos a la percepción de la realidad. ¿Qué es nuestra percepción? Sentimos varias cosas a un tiempo. (La palabra cosa es demasiado sustantiva, quizá). Sentimos el campo, la vasta presencia del campo, sentimos el verdor y el silencio. Ya el hecho de que haya una palabra para silencio es una creación estética. Porque silencio se aplicó a personas, una persona está silenciosa o una campaña está silenciosa. Aplicar ‘silencio’ a la circunstancia de que no haya ruido en el campo, ya es una operación estética, que sin duda fue audaz en su tiempo. Cuando Carducci dice ‘el silencio verde de los campos’ está diciendo algo que está tan cerca y tan lejos de la realidad inmediata como si dijera ‘el silencio de los verdes campos’”.

3.7.14.12. Αὐτὴ ἡ ἀπόστασι, αὐτὴ ἡ θέσι, τοῦτο τὸ διάστημα, ἐπιτρέπει τὴν φιλοκαλίαν καὶ ὅλα τὰ ἄλλα τῆς ἀνθρωπότητος βεβαίως. Ἄρα, εἶναι ὁ λόγος ὁ ὁποῖος μᾶς ἀπομακρύνει καὶ μᾶς ἐνθέτει ἐς τὴν εἰδικὴν θέσιν ποῦ καλοῦμε ἀνθρωπότητα. Δὲν ὑπάρχει διαφορὰ ἐὰν ὁμιλοῦμε εἴτε διὰ ποιήσιν εἴτε διὰ τὸν πεζὸ λόγον. Ἡ λέξι σιωπῆ ποῦ ὁ Borges ἐκφέρει ἐς τὴν καθαροτάτη διήγησίν του διδάσκει ὅτι ἡ ἴδια ἡ γλῶσσα μᾶς ἀπομακρύνει ἀπὸ τὸ πραγματικὸ καὶ συνάμα μᾶς ἐντοπίζει ἐς τὴν ιδιότητα τῆς σηματοδοτήσεως καὶ τῆς μεταφορικῆς ἀντιλήψεως, ἐς τὴν πραγματικότητά μας.

Ἐπιμένω μὲ τὸν Borges, τρανὰ τὰ λόγια του: «Υποτίθεται ὅτι ὁ πεζὸς λόγος εἶναι πιὸ κοντὰ στὴν πραγματικότητα ἀπὸ τὸν ποιητικὸ λόγο. Νομίζω εἶναι ἓνα λάθος.»⁹... «Λανθασμένα ὑποτίθεται

demasiado sustantiva, quizá). Sentimos el campo, la vasta presencia del campo, sentimos el verdor y el silencio. Ya el hecho de que haya una palabra para silencio es una creación estética. Porque silencio se aplicó a personas, una persona está silenciosa o una campaña está silenciosa. Aplicar 'silencio' a la circunstancia de que no haya ruido en el campo ya es una operación estética, que sin duda fue audaz en su tiempo. Cuando Carducci dice 'el silencio verde de los campos' está diciendo algo que está tan cerca y tan lejos de la realidad inmediata como si dijera 'el silencio de los verdes campos'".

9 "Se supone que la prosa está más cerca de la realidad que la poesía. Entiendo que es un error".

3.7.14.12. Esta distancia, esta postura, esta dimensión, permite a la *philocalía* y a todas las demás posibilidades de lo humano, ciertamente. Entonces, es el lenguaje el cual nos aleja y nos pone en la posición particular que llamamos humanidad. No hay diferencia si hablamos ya de poesía, ya de palabra prosaica. La palabra silencio que Borges trae a colación en su clarísima ponencia enseña que la misma lengua nos aleja de lo real y simultáneamente nos localiza en la particularidad de la dotación de sentido y de percepción metafórica, en nuestra realidad.

Insisto con Borges, contundentes sus palabras: "Se supone que la prosa está más cerca de la realidad que la poesía. Entiendo que es un error...". "Erróneamente se supone que el lenguaje

ὅτι ὁ λόγος συμπίπτει μὲ τὴν πραγματικότητα, μὲ αὐτὸ τὸ μυστηριῶδες πρᾶγμα ποὺ ὀνομάζουμε πραγματικότητα. Ἡ ἀλήθεια εἶναι ὅτι ὁ λόγος εἶναι ἄλλο πρᾶγμα»¹⁰. Ἀδύνατη ἢ ἀντικειμενικότητα. Ὅμως, ἐπιτρέπει τὴν ἐπιστήμη. Εἶναι διαφορετικὰ πράγματα. Μὴν ξεχάσουμε ὅτι ἡ ἐπιστήμη εἶναι μέρος τοῦ λόγου. Ὁ λόγος μᾶς ἀφήνει ἐς τὸ παραλήρημα καὶ ἐς τὴν καταδίκη τῆς συναπαντήσεως μὲ τὰ συναισθήματα.

Ἐκτρωμα ἢ ἰδέα τῆς ἀντικειμενικότητος ὡς μοναδικὴ ἀρετὴ διὰ τὸν πολιτισμόν, ἀπάρνησι τῆς καταστάσεώς μας καὶ τῆς ἐκφραστικότητος τοῦ ὠραίου. Ἐγκλημα μεγάλο κατ' ἐμὲ ποὺ ἀποδεχθῆκαν οἱ πλεῖστοι δουλευόμενοι τὴν ἰδέα μόνον τοῦ χρήματος, μόνον τῆς καταναλώσεως, μόνον τῶν ἐμβλημάτων, ὑπὲρ τῆς ἱκανοποιήσεως τῶν ξένων ἐνδιαφερόντων. Τὶ ἀνοησία. Τὶ ἁμαρτία -μὲ τὶς τραγικὲς συνέπειές της-. Πόσο ἔχουμε ὑποτιμήσει καὶ παρακάνει τὴν ἀνθρώπινη ζωὴ μὲ τὴν ὑπόσχεσιν τῆς παραγωγικότητος καὶ τῆς ἐμπορευομένης ἐπιστήμης. Ὑποτιμήσαμε καὶ ἀπαξιώσαμε τὶς μυστικὲς ἐμπειρίες, τὴν ποίησιν καὶ τὴν παρεξήγησιν ὡς δυνατότητα.... μέχρι καὶ διεφθείραμε τὴν παιδείαν μας ἢ ὅποια πλέον δὲν τείνει μῆτε κατὰ τὸ εὔ ζῆν μῆτε κατὰ τὸ πολιτιστικόν. Εὐτυχῶς, μερικοὶ -πολλοὶ- ἀντιστέκονται. Πᾶσα φιλοκαλία ἀντιστέκεται.

10 “Erróneamente se supone que el lenguaje corresponde a la realidad, a esa cosa tan misteriosa que llamamos realidad. La verdad es que el lenguaje es otra cosa”.

corresponde a la realidad, a esa cosa tan misteriosa que llamamos realidad. La verdad es que el lenguaje es otra cosa". Imposible la objetividad. Empero, permite a la ciencia. Son cosas distintas. No olvidemos que la ciencia es parte del discurso. El lenguaje nos deja en el delirio y en la condena de la dotación del sentido y de las emociones.

Engendro la idea de la objetividad como única virtud para la cultura, negación de nuestra situación y de la expresión de lo bello. Crimen grande para mí que aceptaron los más, esclavizados por la idea sólo del dinero, sólo del consumo, sólo de los emblemas, en pro de la satisfacción de los intereses ajenos. Qué insensatez. ¡Qué error, con sus trágicas consecuencias! Cuánto hemos menospreciado y forzado a la vida humana con la promesa de la productividad y de la ciencia comercializada. Menospreciamos y desacreditamos a las experiencias místicas, a la poesía y a la mala interpretación como posibilidad... incluso, corrompimos a nuestra educación, la cual ya no tiende hacia el buen vivir, tampoco hacia la cultura. Por fortuna, algunos, (muchos), se resisten. Toda *philocalía* se resiste.

Αποδοκίμαζε παρηγορῶντας ὁ καθαφικὸς ἀφηγητῆς
ἐς τὸ ποίημά «Ὁ αοιδός»:

*«Θὰ εἶπετε·«Βίος ψυχρὸς καὶ μάταιος. Μωρία
τὸ νὰ νομίζης ἢ ζωὴ ὅτι αὐλοῦ εἶν' ἤχοι
τερπνοί, καὶ οὐδὲν ἄλλο.» ἢ «Ξηρὰ ἀναισθησία
μαστίζει ὄντινα ποτὲ πόνος δὲν κατατρύχει*

*τῆς πάλης τῆς ζωῆς.» Ἀλλὰ πλάνη καὶ ἀδικία
εἶναι ἢ κρίσις σας. Αὐτοῦ ἢ Φύσις εἶναι θεῖα.
Μὴ κρίνεται ἔν τῇ λογικῇ, τυφλῇ σας ἀσθενεία.*

Εἶν' ἐκ σμαράγδου μαγικοῦ τοῦ οἴκου του οἱ τοῖχοι

*καὶ ψιθυρίζουν ἐν αὐτοῖς φωναί· «Φῖλε, ἡσύχει·
σκέπτου καὶ ψᾶλλε. Μυστικὴ ἀπόστολε, εὐψύχει!»*

3.7.14.13. Τόσο ἢ παραγωγή ὅσο τὸ ἐμπόριο θὰ
ἠμποροῦσαν νὰ γίνουν φιλόκαλα, θὰ ἠμποροῦσαν
νὰ ἐνεργετοῦν ἂν τὸ ἐννοήσουν καὶ ἀναλάβουν
τὴν πολιτικὴν εὐθύνην τους. Τὰ χρειαζόμαστε καὶ
ἐκεῖνα, μὴ γινόμαστε καὶ ἄλλο ἀφελεῖς. Ἄλλά, ἄς
σοβαρευτοῦμε, παιδιά, πρὸς τὴν καλοζωϊαν νὰ
κατευθυνθοῦνε μονάχα, πρὸς τὴν φιλανθρωπίαν καὶ
φιλοκοσμίαν. Πολὺ ἔχουμε βαρέσει τὸν ἄνθρωπον καὶ
τὸ περιβάλλον.

Desaprobaba consolando el narrador kaváfico en el poema *El aedo*:

“Diréis: ‘Existencia frígida y vana. Estulticia
el que creas que la vida son sonidos de flauta
agradables, y nada más’; o ‘seca insensibilidad
azota a quien nunca el dolor consume

de la lid de la vida’. Pero engaño e injusticia
es vuestro juicio. De aquél la natura es divina.
No juzguéis desde la lógica, vuestra ciega
enfermedad.

Son de esmeralda mágica los versos de su casa-
y musitan voces en él; ‘amigo, serénate;
concéntrate y canta. Místico apóstol, confórtate!’”.

3.7.14.13. Tanto la producción como el emporio podrían ser *philócalos*, podrían hacer bien si lo desearan y si asumieren su responsabilidad cívica. Los necesitamos también a aquéllos, no parezcamos como unos ingenuos. Mas, también sincerémonos, muchachos: Tiendan al menos hacia el bienestar en la vida, hacia la filantropía y hacia el amor por el mundo. Ya bastante hemos golpeado al ser humano y al ambiente.

Μὰ τί λέγω; Ὅσο ὑπάρχουν φιλαργυρία καὶ φιλαρχία... Ἐνθυμοῦμαι ἀμέσως τὰ λόγια τοῦ Κρέοντος -ναί, ὁ τύραννος ἀναφερόμενος περὶ τοῦ χρήματος, τέλος πάντων- ὅταν ἐλαλοῦσε διὰ τὸ θέμα ἐς τὴν Σοφοκλέους τραγωδίαν Ἀντιγόνην: «Οὐδὲν γὰρ ἀνθρώποισιν οἶον ἄργυρος κακὸν νόμισμ' ἔβλασσε- τοῦτο καὶ πόλεις πορθεῖ, τόδ' ἄνδρας ἐξανίστησιν δόμων τόδ' ἐκδιδάσκει καὶ παραλλάσσει φρένας χρηστὰς πρὸς αἰσχροὶ πράγμαθ' ἴστασθαι βροτῶν πανουργίας δ' ἔδειξεν ἀνθρώποις ἔχειν καὶ παντὸς ἔργου δυσσέβειαν εἶδέναι.»¹¹ (291-301).

3.7.14.15. Τὸ ὠραῖον θέλει μίαν ἀφέλειαν, μίαν παιδικὴν ἀγνότητα, τόσον νὰ πλασθεῖ ὅσον νὰ ἐγκατασταθεῖ ἐς τὴν ψυχὴν. Ἡ πραγματικότης προτείνεται, προτιμᾶται, δὲν προϋπάρχει. Ἡ πραγματικότης εἶναι πλαστή, εἶναι ἢ πλάσι μας, εἶναι τὸ διάστημά μας πού διαλέγεται. Σαφῶς λέγει τὸ τραγούδι: «Τὶ εἰρωνία, ἐμεῖς τὴ φιάζαμε αὐτὴν τὴν κοινωνία».

3.7.14.16. «Οὐχ ὅλοις ἢ φιλοκαλία;», ὄχι διότι τοὺς τὴν ἀποστεροῦμε, μὰ τὸν ἄνθρωπο!, ποιὸς ἢμπορεῖ νὰ τοὺς τὴν ἀποστερήσει ἀφοῦ πρόκειται διὰ μίαν ἐλεύθερον ἐσωτερικὴν ἀνοιξίν; Μᾶλλον ἀποστεροῦνται ἐκουσίως διότι πολλοὶ τῶν ἀνθρώπων, ὡς τὸ διδάσκ' ἢ ψυχανάλυσι, ἠδονίζοντ' ἐς τὸν πόνον κ' ἐς τὰ βάσανα πού προκαλοῦν οἱ ἴδιοι καὶ διαλέγουν.

11 «Τίποτε τόσο κακό, τὸ λοιπόν, γιὰ τοὺς ἀνθρώπους ὅσον ὁ θεσμὸς τοῦ ἀσημιοῦ. Τοῦτο γκρεμίζει τίς πόλεις, οἱ ἄνδρες φεύγουν ἀπὸ τὰ σπίτια τους, στρέφει τίς εὐχρηστες φρένες πρὸς τὰ αἰσχροὶ πράγματα διδάσκοντας ὡς καλὴν τὴν πανουργίαν τῶν ἀνθρώπων καὶ φανερόντας ἅπαντα τὰ ἔργα ὡς μίαν ἀσέβειαν». (291-301)

¿Pero qué digo? Mientras existan la ambición por el dinero y el afán de poder... Recuerdo de inmediato las palabras de Creonte (sí, bueno, un tirano hablando de dinero...), cuando se refería al tema en la tragedia de Sófocles, *Antígona*: “De todas las instituciones humanas, ninguna tan mala como el dinero. Devasta las ciudades, los hombres se fugan de sus hogares, pervierte a las mentes útiles y las torna hacia las acciones execrables mostrando como buena la fechoría de los seres humanos y enseñando a todas las obras como una impiedad” (291-301).

3.7.14.15. Lo hermoso requiere de ingenuidad, de un candor pueril, tanto para crearse como para instalarse en el alma. La realidad se proyecta, se prefiere, no preexiste. La realidad es construida, es nuestra creación, es nuestra dimensión elegible. Claramente lo dice la canción: “¡Qué ironía, nosotros construimos esta sociedad!”.

3.7.14.16. “¿No es para todos la *philocalía*?”³⁴, no porque los privemos della. Pero, ¿por el ser humano!, ¿quién puede privársela si se trata de una apertura íntima y libre? Más bien, se substraen voluntariamente porque muchos seres humanos, como lo enseña el psicoanálisis, se regocijan en el dolor, en la tortura que ellos mismos escogen.

34 Alusión a la expresión «οὐχ ὅλοις ἡ ἀλήθεια», “no es para todos la verdad”.

3.7.14.17. Νοηματοδοτοῦμε, ἐρμηνεύουμε. Ἄρα, γίνεται δυνατὴ ἡ φιλοκαλία.

3.7.14.18. Ὁ λόγος διὰ μᾶς εἶναι τὸ μέσον διὰ τὴν ἐμπειρίαν καλὴν καὶ ὠραίαν διότι ἐκεῖνος σκοπεύει, διότι ἐγκλείει τὸν ἄνθρωπον ἐς ἓνα μὴ ἐνστικτῶδη σκοπόν, ἐς μίαν προσδοκία: Τὴν εὐδαιμονίαν, τὴν καλοζωΐαν. Ὅ,τι ἐκαλοῦσαμε τῦπον πρὶν, τὸ χάραγμα ποῦ διοχετεύει τὴν προσπάθειαν καὶ ποῦ ἐπιτρέπει μετὰ τὴν ἐμπειρίαν. Ἡ μυστικὴ αὐτὴ ἐμπειρία ἐπιτυγχάνεται ὅταν πηδᾷμε ἐκ τοῦ λόγου νὰ νιώσουμε τὸ ἄλογο, τὸ ἀνέκφραστο καὶ μονάχα αἰσθητὸ, μὲ ἡδονή, μὲ χαρά... τὸ πέραν τοῦ προφορικοῦ καὶ σημαντικοῦ λόγου ἀλλὰ συνάμα μέρος τοῦ λόγου. Δὲν λέγεται, αἰσθάνεται.

Καὶ ἄλλο τοῦ Borges: *«Ἄν ἡ λογοτεχνία εἶναι ἔκφραση, ἡ λογοτεχνία εἶναι καμωμένη μὲ λέξεις, ὁ λόγος εἶναι καὶ αὐτὸς ἓνα αἰσθητικὸ φαινόμενο. Δυσκολευόμαστε νὰ παραδεχόμαστε τὴν ἰδέα ὅτι ὁ λόγος εἶναι ἓνα αἰσθητικὸ φαινόμενο καθ' αὐτόν.»*¹²

3.7.14.19. Κρατούμαστε ἐς τὴν ζωὴν, ἐς τὸν βίον, μονάχα διότι εὐρίσκουμε ἓνα αἰσθητικὸ κίνητρον, κάποια χαράν, κάποια εὐχαρίστησιν, κάποια ἡδονήν. Ὅταν δὲν τὰ εὐροῦμε, ἐκπίπτουμε ἐς τὴν πίκραν, ἐς τὴν βαρεμάραν, ἐς τὴν ἀνίαν ἀρωσταίνοντας σοβαρῶς. Τὶ αἰσγρά μερικὰ σάπια χρυσᾶ μῆλα μᾶς ὑπόσχεται ὁ σύγχρονος πολιτισμὸς. Ἐν τάξει, καθεμία ἐποχὴ προσφέρει καὶ τοὺς σάπιους τῆς καὶ τοὺς γλυκωρίμους τῆς καρπούς... ζητοῦμε ὀξυδέρκειαν ἀπὸ τοὺς πεινασμένους τῆς καθεμιᾶς ἐποχῆς.

12 “Si la literatura es expresión, la literatura está hecha de palabras, el lenguaje es también un fenómeno estético. Esto es algo que nos cuesta admitir: el concepto de que el lenguaje es un hecho estético”.

3.7.14.17. Dotamos de sentido, interpretamos. Entonces, se vuelve posible la *philocalía*.

3.7.14.18. El lenguaje para nosotros es el medio para la experiencia bella y hermosa porque aquél instala en el propósito, porque encierra al hombre en un propósito que no es instintivo: la felicidad, la buena vida. Lo que llamábamos tipo antes, la marca que encauza el empeño y que permite luego la experiencia. Esa experiencia mística se consigue cuando saltamos desde el discurso para sentir lo insensato, lo inexpresable y lo solamente sensible (estético), con gozo, con alegría... al más allá del discurso hablado y semántico pero que simultáneamente es parte del lenguaje. No se dice, se siente.

Y otro tanto con Borges: "Si la literatura es expresión, la literatura está hecha de palabras, el lenguaje es también un fenómeno estético. Esto es algo que nos cuesta admitir: el concepto de que el lenguaje es un hecho estético".

3.7.14.19. Nos sostenemos en la vida, en la existencia, solamente porque hallamos un motivo estético, alguna alegría, alguna complacencia, algún gozo. Cuando no lo hallamos, caemos completamente en la amargura, en el hartazgo, en el tedio, enfermando seriamente. Qué ignominiosas algunas manzanas áureas pútridas nos promete la cultura contemporánea. Está bien, cada época ofrece tanto sus frutos pútridos así como algunos maduros y dulces... solicitamos la perspicacia de los hambrientos de cada época.

3.7.14.20. Ὅτι ὑπερασπίζει τὸ ἀσύντακτο ὑποκειμενικό, τὸ φιλόκαλο δηλαδή, ἐμποδίζει καὶ ἐνοχλεῖ. Πολλοὶ θυμώνουν διότι ἡ φιλοκαλία λυτρώνει, ἐκνευρίζει μερικοὺς διότι ὁ φιλόκαλος δὲν ὑποτάσσεται πάντοτε ἐς τὰ φαντάσματά τους, ἐς τὶς δῆθεν εὐχρηστες ἀλήθειές τους. Μὲ τὸν φιλόκαλο διαπραγματεύεσαι, ἐπιχειρηματολογεῖς καὶ συμφωνεῖς.

3.7.14.21. Ποιὸς ὁ λυτρωμὸς τῆς φιλοκαλίας ἀφοῦ δὲν παρέχει τίποτε μεταφυσικό; Ἡ ἀφοσίωσι ἐς τὴν ἐντυχίαν καὶ χαρὰν ποῦ ἠμπορεῖ νὰ προκαλέσει ἡ πάλη ἐκείνη, ἡ πλάσι ἐκείνη. Ὁ λυτρωμὸς συνιστᾷ ἡ διασκέδασι, ἡ καλοπέρασι δυνατή, ἡ μάχη διὰ ἕναν χῶρο διὰ τὸν ἑαυτὸ ποῦ ὁ καθένας θέλει, ἡ δημιουργία ἐνὸς χώρου τῆς ἐπιθυμίας τοῦ καλοῦ καὶ ὄχι μόνον διὰ τὶς φαντασματικὰς διαταγὰς τοῦ ἄλλου. Ὁ φιλόκαλος καταλήγει ἐς μιὰν εὐρωστίαν καὶ μιᾶν εὐψυχίαν πρὸς τὴν ζωὴν.

3.7.14.22. Ἀρχικῶς, ἡ φιλοκαλία, σκεπτικῶς ἢ κυνικῶς, -ὡς τὰ ἐννοοῦσαν οἱ ἀρχαῖοι μας- ἐξετάζει καὶ κρίνει μερικοὺς ἀπὸ τοὺς κοινωνικοὺς κανόνες. Δὲν τὴν ἀπαρνεῖται τὴν κοινωνίαν, ὅμως. Ἀντιθέτως, τὴν σέβεται, διότι μέσα της κατασκευάζεται ὁ φιλόκαλος χῶρος. Ἡ φιλοκαλία αἰτεῖ ἄλλην ἀνοιξιν: Αἴτησι διὰ ἕνα ἀνοιγμα ἐνὸς εἰδικοῦ χώρου τοῦ ὠραίου.

Χρησιμεύει ἐδῶ ὁ διαλογισμὸς τῆς Ἰσμήνης τοῦ Γιάννη Ρίτσου, ὅταν ἤξευρε ὅτι πολλοὶ τὴν ἐθεωροῦσαν ἄξια τοῦ θρόνου: *«ποτὲ δὲν μ' ἐγκατέλειψε ὁ φόβος μὴ μὲ καθίσουν μία μέρα στὸν θρόνο»*, ἔλεγε καθὼς ὑπέφερε διὰ τὶς ἐπερχομένες βαρετὲς ἀγγαρίες καὶ καθήκοντα ποῦ τὸ βασιλεῖο θὰ ἀπέφερε:

3.7.14.20. Lo que apoya a lo subjetivo que “no se pone en su lugar”, es decir, lo *philócalo*, obstaculiza y molesta. Muchos se enfadan porque la *philocalía* redime, enfada a algunos porque el *philócalo* no se somete siempre a sus fantasmas, a sus dizque verdades útiles. Con el *philócalo* negocias, argumentas y concuerdas.

3.7.14.21. ¿Cuál la redención de la *philocalía*, puesto que no provee nada metafísico? La dedicación en la felicidad y la alegría que puede producir aquella lid, aquella creación. La redención consiste en el recreo, en un posible pasarla bien, en la batalla por la procura de un espacio para sí mismo que cada quien desee, en la creación de un espacio de deseo de lo bello y no sólo de las órdenes fantasmáticas del otro. El *philócalo* alcanza una robustez y un buen ánimo hacia la vida.

3.7.14.22. Inicialmente, la *philocalía*, (escéptica o cínicamente, tal como entendían los antiguos a aquellos vocablos), examina y juzga algunas de las reglas sociales. No niega a la sociedad. Contrariamente, la respeta, porque dentro de ella se construye el espacio *philócalo*. La *philocalía* solicita otra apertura: La solicitud por una apertura de un espacio particular para lo bello.

Nos sirve aquí la reflexión de la *Ismene* de Giannis Ritsos, cuando sabía que muchos la contemplaban digna del trono: “Nunca me abandonó el miedo de que me sentaran un día en el trono”, decía mientras sufría debido a las venideras responsabilidades y los servicios forzados que el reino acarrearía:

«Δὲ
θὰ μ' ἄρσεε διόλου
νᾶμαι περίβλεπτη, νὰ μὴν ἔχω ἕναν ἴσκιο, μία θέση
σὲ μιᾶ δική μου μυστική περιοχὴ»

3.7.15. Ἐκείνη ἡ μυστική περιοχὴ της εἶναι ὁ τόπος, ἡ χῶρα, ὅπου ἀρχικὰ τρέφεται, μεγαλώνει καὶ ἐργάζεται ἡ φιλοκαλία.

3.7.16. Πλάθοντας φιλοκάλως, ὁ καθένας πλάθεται.

3.7.17. Ἡ φιλοκαλία εἶναι δυνατότητα ἀνθρώπινη ἀνεξαρτήτως τοῦ φύλου. Δι' αὐτὸ καὶ ποτὲ δὲν λέγω ὁ ἄνδρας καὶ ἡ γυναῖκα μέσα ἐς τὰ γράμματα τοῦτα, ἀλλὰ ἐκφράζομαι μὲ τοὺς ἄξιους ὄρους «ἄνθρωπον», «ἀνθρωπότητα» ἢ «ἀνθρώπινο» ὅπου ὅλοι μας χωροῦμε.

3.7.18. Ὅταν ὁ καθένας ποιεῖται, ἐπηρεάζεται ἀπὸ τὸ πλᾶσμα τοῦ ἑαυτοῦ. Ἔτσι, ἔχει μιᾶν ἠθοποιητική θέσι νὰ ἀναλάβει καθεμιᾶ φορά καὶ νὰ μοιράσει μὲ τὴν κοινωνίαν. Ἡ φιλοκαλία ἔχει κοινωνικά, πολιτικά ἀποτελέσματα.

Ζωντανὰ κείμενα, κινούμενα καὶ ἀνοικτά, ἀτελείωτα, εἴμαστε. Ὅποταν συνδιαλεγόμαστε, ὅταν τραβᾶμε μιᾶν σχέσιν, ὅταν ἐπιδεικνυόμαστε ἐς τὴν κοινωνίαν, ἐς τὸν συνάνθρωπο, δύο κείμενα σμίγονται καὶ μεταμορφώνονται. Ὅταν σχετίζεται, συζεῖ ἢ συνδιαλέγεται, τὸ καθένα κείμενον ἀλλάσσει παντελῶς τὴν σημασίαν του. Βαστάζουμε ἐντὸς μας τὰ ἴχνη τὰ σημαντικᾶ τῶν ἄλλων πολλῶν κειμένων ποὺ μᾶς ἔχουν πλάσει.

“No
me gustaría de ningún modo
ser observada desde todos lados, no tener una
sombra, un lugar
en mi pequeño secreto territorio”.

3.7.15. Aquel místico territorio suyo es el lugar, el país, donde inicialmente se alimenta, crece y labora la *philocalía*.

3.7.16. Creando *philócalamente*, cada quien se crea.

3.7.17. La *philocalía* es una posibilidad humana indistinta del sexo. Por ello nunca afirmo varón o mujer en medio destas letras; en cambio, me expreso con los lemas dignos de “ser humano”, “humanidad” o “humano”, donde todos cabemos.

3.7.18. Cuando cada quien se crea, se influye por la forja de sí mismo. Así, tiene un lugar ético y poético para asumir cada vez y para compartir con la sociedad. La *philocalía* tiene consecuencias sociales y civiles.

Textos vivos, móviles y abiertos, inacabados, somos. Cuando dialogamos, cuando acometemos una relación, cuando nos le exhibimos a la sociedad, al congénere, dos textos mézclanse y metamorfoséanse. Cuando se relaciona, se empareja o dialoga, cada texto muta totalmente su significación. Cargamos dentro de nosotros los vestigios significativos de los muchos otros textos que nos han creado.

Πῶς ἀποκτᾶται ἓνας ὠραῖος πλοῦτος; Ὅποτε δύο κείμενα ἐθελοντικ' ἀνοίγονται νὰ μοιρασθοῦν καὶ νὰ ἀλληλοπλασθοῦν κοινὲς μεταφορὲς παρ' ὄλο πού τὸ καθένα κείμενο παραμένει μοναδικό, διαφορετικό, ἐλεύθερο καὶ ἀνεξάρτητο ἀπὸ τὸ ἄλλο. Πλοῦτον φέρει ἐκεῖνο τὸ «ἐθελοντικῶς ἀνοίγεσθαι».

Ἀξίζει νὰ διαπεράσουμε τὸ ἴνδαγμα τοῦ ἄλλου -εἴτ' ἐκεῖνο πού ἐπλάσαμε καὶ τοῦ ἀπεδώσαμε, εἴτ' ἐκεῖνο πού ὁ ἄλλος ἔπλασε διὰ τὸν ἑαυτό του νὰ φαίνεται, νὰ θαυμάζεται, νὰ νοεῖται καὶ νὰ ὀμιλεῖ ὁ κόσμος-· ἀξίζει νὰ τὸ διαπεράσουμε λοιπὸν, μετὰ τὴν πρέπουσαν συγκατάθεσιν, διότι τελικῶς σχετιζόμεστε μὲ τὶς μεταφορὲς τοῦ ἄλλου, μαθαίνουμε ἀπὸ τὶς μεταφορὲς αὐτὲς καὶ ἀνανεωνόμεστε ἀπὸ αὐτὲς. Τελικῶς συμβιώνουμε, παλεύουμε καὶ μοιραζόμεστε μὲ τὶς μεταφορὲς, ἔννοιες καὶ σημασίαι μὲ τὶς ὁποῖες ὁ καθένας κρατιέται ἐς τὴν ὕπαρξιν. Καὶ ἐμεῖς, δὲν εἴμαστε κάτι μεταξὺ τῶν μεταφορῶν μας; Τὶ νὰ δράσουμε, τὶ νὰ μοιράσουμε καὶ τὶ νὰ ζήσουμε μὲ μιὰν μόνον αἰθέριαν καὶ ἐλκυστικὴν φαντασίαν πού ἐπωφελεῖται ἀπὸ τὴν εἰκονικὴν καλλονὴν μόνον νὰ καταφέρει likes, ὑπόληψιν καὶ κατανάλωσι;

Δὲν ἐμβαίνουμε δύο φορὲς ἐς ὅμοιον ποταμὸν διότ' εἴμαστε ὁ ποταμὸς ὁ ἴδιος πού καταρρέει πρὸς τὸν πόντον ἐναλλοιούμενοι. Ἰσχύει διὰ μᾶς ὁ νόμος τοῦ ζωντανοῦ: «*Τὸ ζωντανόν, λαμβάνοντας ἐπηρεάζει καὶ ἐπηρεάζοντας λαμβάνει*»... ὅμως, θέλει ἐξακρίβωσι ἐδῶ πού ἔχουμε φθάσει: Ἐπηρεάζουμε καὶ ἐπηρεαζόμεστε, λαμβάνουμε καὶ δίδουμε μεταφορικῶς, ποιητικῶς προκαλώντας κάποιον αἰσθητικὸν ἀναλόγως μὲ τὴν μετατροπὴν μας, μὲ τὴν σημαντικὴν μας ροή.

¿Cómo se conquista una bella riqueza? Cada que ambos textos voluntariamente se abren para compartirse y construirse mutuamente metáforas comunes pese a que cada texto permanece único, distinto, libre e independiente del otro. Riqueza porta aquel “voluntariamente abrirse”.

Vale traspasar el facticio ídolo del otro, ya sea aquel que le creamos y atribuimos, ya aquel que el otro se creó para mostrarse, para ser admirado, para ser entendido y para que el mundo lo miente; vale traspasarlo, pues, desde luego con el debido consentimiento, porque al cabo nos relacionamos con las metáforas del otro, aprendemos desas metáforas y nos renovamos desde ellas. Realmente, convivimos, luchamos y compartimos con las metáforas, sentidos y acepciones con las que cada quien se sostiene en su existencia. Y, nos, ¿no somos algo entre nuestras metáforas? ¿Qué habremos de actuar, qué habremos de compartir y qué habremos de vivir con tan sólo una etérea y atractiva fantasía que se aprovecha de la inalcanzable belleza solamente para alcanzar *likes*, reputación y consumo?

No entramos dos veces en el mismo río porque somos el mismo río que fluye descendiente hacia el ponto mientras va mutando. Rige para nosotros la ley de lo vivo: “Lo vivo, recibiendo influye e influyendo recibe”... empero, precisa de clarificación aquí donde hemos llegado: Influimos y somos influidos, recibimos y damos metafóricamente, poéticamente, provocando algo estético conforme con nuestro cambio, con nuestra fluencia semántica.

3.7.19. Τὶ τὸν νοιάζει τὸν φιλόκαλον ἄνθρωπον πῶς πλάθεται ὁ ἄλλος; Τὸ ὠραῖον, τὸ καλόν, εἶναι πελώριο. Τὸ καθένα πλᾶσμα εἶναι σεβαστὸ καὶ ἀξιοθαύμαστο ἂν εἶναι φιλόκαλο. Καὶ τὸ ἄσχημον διὰ ἄλλον ἢμπορεῖ νὰ εἶναι ὠραῖο διὰ ἄλλον.

Ἄλλος τρόπος νὰ τὸ εἰπῶ εἶναι: Τὶ σὲ νοιάσει, χρυσέ μου, πῶς περνᾷ τὸν βίον τοῦ ὁ ἄλλος, τί σὲ νοιάζει τί διαλέγει, τί πιστεύει, τί φύλο ἐρωτεύεται; Τὶ σὲ μέλλει πῶς πλάθεται καὶ πῶς τὴν παλεύει; Εσύ, ἀπάντησ' ἐς τὸν ἑαυτό σου, συμπεριφέρεσαι σωτά, σύμφωνα μὲ ὅ,τι νομίζεις καλὸ καὶ ὀρθό; Ἄρα, συγκεντρώσου. Μὴν γίνεσαι πολυπράγμων. Ἐτσι ἀποσυγκεντρώνεσαι καὶ δὲν ζεῖς, οὔτε δὲν ἀφήνεις ὁ ἄλλος νὰ ζεῖ. «Τὶ κοιτάζεις διὰ τοῦ παραθύρου τοῦ γείτονα ἀφοῦ τὸ σπίτι σου εἶναι βρώμικο καὶ ἄτακτο;», ἐμάλωναν οἱ ἀρχαῖοι μας. Καὶ ἄς ἦταν ἐν τάξει τὸ σπίτι σου, τί κοιτάζεις τὸ τοῦ ἄλλου, ἄτιμε;

Ἐνδιαφερόμαστε διὰ τὸν ἄλλον μὲ φιλοκαλίαν, ὄχι μὲ πολυπραγμοσύνην, μήτε μὲ κατάκρισιν, μήτε μὲ ἀντιζηλίαν. Ὁ φιλόκαλος ἐνδιαφέρεται καὶ θαυμάζει ὅταν ἀναγνωρίζει καὶ ἐκτιμᾷ τὴν ὠραῖαν πρότασιν τοῦ ἄλλου σημαδεύοντας ἢ συμβουλευοντας μόνον καὶ μόνον ὅταν τὰ τοῦ ἄλλου ἔργα ἢμπορεῖ νὰ θεωρηθοῦν βλαβερά. Ἐνδιαφέρον σημαίνει ἀναγνώρισι, ἐκτίμησι, θαυμασμός καὶ σέβας τοῦ ὠραίου ποῦ ἀνακαλύπτει ὁ φιλόκαλος καθεμιᾷ στιγμῇ ἐς τὰ φαινόμενα τοῦ κόσμου καὶ ἐς τὸ δημιούργημα ὅπου καὶ ὁ ἄλλος παράγει, ὅπου ἐκεῖνος ὁ ἄλλος ποικίλλει τὸν κόσμον, ὅπου στολίζει τὸν βίον τοῦ καὶ ὅπου γίνεται καὶ αὐτὸς ὁ ἄλλος ἓνα ἀριστούργημα ποῦ ἄπαυστ' ἀναπλάσσεται.

3.7.19. ¿Qué le incumbe al ser humano *philócalo*?, ¿de qué modo se crea el otro? Lo hermoso, lo bello, es inmenso. Cada creación es respetable y digna de admiración si es *philócala*. Y lo feo para alguien puede ser bello para otro.

Otro modo de decirlo es: ¿Qué te incumbe, alma mía, de qué modo pasa su existencia el otro, qué te incumbe qué elige, en qué cree, de qué sexo se enamora? ¿Qué te importa de qué modo se crea y cómo se esfuerza? Tú, respóndete a ti mismo, ¿te comportas conforme con lo que consideras bello y correcto? Entonces, concéntrate. No te vuelvas un fisgón. Deste modo te distraes, no vives y tampoco dejas que el otro viva. “¿Qué miras a través de la ventana del vecino si tu casa está sucia y desordenada?”, solían regañar dese modo nuestros antiguos. Y así estuviera en orden tu casa, ¿qué miras la del otro, oh deshonoroso?

Nos interesamos por el otro con *philocalía*, no con husmeo, tampoco con sojuzgamiento, tampoco con invidia. El *philócalo* se interesa y se admira cuando reconoce y aprecia la bella propuesta del otro, señalando o aconsejando sólo cuando las obras ajenas podrían considerarse nocivas. Interés significa reconocimiento, aprecio, admiración y respeto por lo bello que a cada momento descubre el *philócalo* en los fenómenos del mundo y en la creación donde también el otro produce, donde aquel otro varía al mundo, donde exorna su existencia y donde deviene también aquél una obra maestra que sin descanso se recrea.

3.7.20. Ἄν πιάσεις κάποιον πειράζοντας ἔξω ἀπὸ τὸ παράθυρό σου καὶ πού ἐς τὸν δρόμο σὲ ὑβρίζει, σὲ κατακρίνει ἢ σὲ περιγεῖ, χαμογέλα σύ, κοινωνικὰ ρίξε του ἓνα φιλὶ καὶ μετὰ, μὲ προσοχή, χωρὶς μίσος, ὄρθιος μὲ τὶς δύο σου παλᾶμες τεντωμένες σηματοδοτώντας τὰ γεννητικά σου ὄργανα ἐκφώνησε: «*Στὰ ἀρχίδια μου, ἀγαπητέ μου συνάνθρωπε*». Ἐπειτα, κάθισε φρόνιμα πάλιν καὶ ἐργάσου καθὼς ἀναθυμηθεὶς τὴν ὀξύδερκὴ ἀπάντησιν τοῦ Διογένου τοῦ κυνικοῦ ἐς ἓναν περαστικόν: «*...εἰπόντος τινὸς πρὸς αὐτόν, Ὅντοι σοῦ καταγεῶσιν, ἀλλὰ ἐγώ, -εἶπεν- οὐ καταγεῶμαι*'.»¹³ (*Πλουτάρχου Βίοι. Fabius Maximus. X, 15*)

3.7.21. Ἡ φιλοκαλία εἶναι ὅ,τι σπουδαιότερο ἡμπορεῖ νὰ κάμει κάποιος διὰ τὸν ἑαυτό του.

3.7.22. Ἡ φιλοκαλία εἶναι ἔργον, ὄχι δουλειά. *Ἡμέρας καὶ ἔργα, τὸ λοιπὸν καὶ ὄχι ἄλλο ἀποκλειστικῶς Ἡμέρες καὶ δουλειές.*

13 «*Λέγοντας κάποιος σὲ αὐτόν [στόν Διογένη]: Ἐμερικὸν σὲ περιγεῖ, ἀπάντησε ἐκεῖνος: ἀλλὰ ἐγὼ δὲν γεῖμαι*'.» Αὐτὸ ἐσήμαινε πῶς ὁ φιλόσοφος ζοῦσε ἐνπρεπῶς τὸν βίον του, σύμφωνα μὲ τὸν κυνικὸν κανόνα. Ὁμοίως, δηλώνει ὅτι ἡ γνώμη τοῦ ἄλλου δὲν εἶναι τόσο σοβαρὴ στὴν ὥρα νὰ ζήσει κανεὶς τὸν βίον του σύμφωνα μὲ μιὰν ἀρχή.

3.7.20. Si te topas con alguien molestando afuera de tu ventana y que en la calle te insulta, te sojuzga o se burla de ti, sonríe tú; educadamente, lánzale un beso y luego, con cuidado, sin odio, erguido, con ambas palmas de tus manos extendidas señalando tus órganos genitales, exclama: “¡En mis güevas, querido congénere mío!”. Acto seguido, siéntate juiciosamente de nuevo y trabaja mientras recuerdas la perspicaz respuesta de Diógenes el cínico a un transeúnte: “...diciéndole alguien a él [a Diógenes], ‘algunos se burlan de ti’, él respondió ‘yo, empero, no me burlo de mí mismo’”³⁵ (*Vidas de Plutarco*. Fabius Maximus. X, 15).

3.7.21. La *philocalía* es lo más serio e importante que alguien puede hacer por sí mismo.

3.7.22. La *philocalía* es obra (*ergon*), no esclavitud (*douleía*)³⁶. Más *Obras y días*, pues, y menos exclusiva-mente *Días y esclavitudes*.

35 Esto significa que el filósofo vivía bien su existencia, conforme con el canon cínico. Igualmente, declara que la opinión del otro no es tan seria a la hora de vivir la vida conforme con lo que uno considera por virtud.

36 En la lengua helénica actual, ambos vocablos úsanse para designar al trabajo. Hay un juego de palabras en el texto aludiendo a *Los trabajos y los días* de Hesíodo. Empero, debe aclararse que el verbo ἐργάζομαι, *ergázomai*, suele referir en su acepción culta a la “producción de obras y labores libres” mientras que δουλεύω, *douleío*, por otro lado, señala que lo hecho resulta de órdenes ajenas obteniendo con justicia la significación de “soy esclavo, hago trabajos de esclavo; sirvo”. ¿Cuál la diferencia entre las labores del uno y del otro? La libertad por un lado, la presencia del deseo y la coerción por el otro. Si lo que se hace demuestra la elección de un humano libre, pues lo denominaremos ἔργα, *erga*; si, en cambio, producto de órdenes ajenas, δουλεία, *douleía*: servicio, esclavitud. Siguiendo esta lógica, las ἔργα, *erga*, resultan del deseo del hombre libre por alcanzarlas; las δουλειές, *douleíes*, por el contrario, revelan que se ha cedido por menester o por volición, las propias fuerzas vitales a un ajeno deseo.

Διαμαρτυροῦταν ὁ Ernesto Sábato ἐς τὴν σπαραχτικὴν του πραγματεῖαν «Ἡ ἀντίστασις»:

«Ἄν γινόμαστε ἀνίκανοι νὰ δημιουργήσουμε ἓνα κλίμα ὠραιότητας στὸν μικρὸν κόσμον γύρω μας καὶ μόνο ἀναλαμβάνουμε τὶς ἀπαιτήσεις τῆς δουλειᾶς, πολλάκις ἀπανθρωποποιημένης καὶ ἀνταγωνιστικῆς, πῶς θὰ ἀντέξουμε;»¹⁴

Τὸ κλίμα ἐκεῖνο ὑποθέτει τόσον μιᾶν ἀντοχὴν ὅσον μιᾶν ἀντίστασι, μίαν ὀλόκληρη *resistencia*.

3.7.23. Ἐπειδὴ κανεὶς δὲν νικᾷ ἐναντίον τοῦ ἔρωτος καὶ ἐπειδὴ εἴμαστε οἱ ἐνθουσιασμένοι ἠττημένοι, ἡ φιλοκαλία παρίσταται ὡς ἓνας τρόπος αὐτῆς τῆς ἠττας, ὡς μία γεναῖα ἀποδοχὴ τῆς ἠττας μὲ τὴν ὁποῖαν ὁ καθένας ἀγαπᾷ τὴν ζωὴ. Χαρὰ ἠττημένοις, τὸ λοιπόν!

3.7.24. Καί, ἐν συνεχείᾳ, θὰ πρέπει κατ'ἀνάγκην ἡ ὑπόθεσι αὐτὴ νὰ προκαλέσει τὴν μανία διὰ τὸ καλὸ καὶ ὠραῖον.

3.7.25. Ἡ φιλοκαλία θέλει τόλμην καὶ ἐπιμονή: Συνεργάζονται ὁ ἐλεγκτὴς καὶ ὁ μαινομένος.

14 Ἐς τὴν ἰσπανικὴν γλῶσσα, τὸ ρῆμα “resistir” σημαίνει τόσο «ἀντέγω, ἀνέχομαι» ὅσον «ἀντιστέκομαι, ἐναντιοῦμαι». Ὅποτε, ἄλλη δυνατὴ μετάφρασι τοῦ κειμένου θὰ ἦταν «...μόνο ἀναλαμβάνουμε τὶς ἀπαιτήσεις τῆς δουλειᾶς, τόσες φορὲς ἀπανθρωποποιημένης καὶ ἀνταγωνιστικῆς, πῶς μπορούμε νὰ ἀνισταθοῦμε;» Ἀλλὰ τὸ περιθώριον τοῦ κειμένου μου ἔκανε νὰ διαλεξῶ μᾶλλον τὴν ἄλλη, «θὰ ἀντέξουμε».

“Si nos volvemos incapaces de crear un clima de belleza en el pequeño mundo a nuestro alrededor y sólo atendemos a las razones del trabajo, tantas veces deshumanizado y competitivo, ¿cómo podremos resistir?”

Se quejaba Ernesto Sábato en su desgarradora obra *La resistencia*:

“Si nos volvemos incapaces de crear un clima de belleza en el pequeño mundo a nuestro alrededor y sólo atendemos a las razones del trabajo, tantas veces deshumanizado y competitivo, ¿cómo podremos resistir?”.

Aquel clima supone tanto un aguante así como una oposición, una completa resistencia.

3.7.23. Puesto que nadie vence contra el amor y puesto que somos los entusiastas derrotados, la *philocalía* se presenta como un modo de aquella derrota, como una aceptación noble de la derrota con la cual cada quien ama (*agapā*) la vida. ¡Alegría para los vencidos, pues!

3.7.24. Y, acto seguido, por necesidad tendrá esta situación que provocar la manía por lo bello y hermoso.

3.7.25. La *philocalía* requiere de atrevimiento y persistencia: Colaboran el vigilante y el poseído.

3.7.26. Ὁ φιλόκαλος ἔτσι θὰ εἶναι ἕνας μεθυσμένος πὺν ἀνοίγεται πρὸς τὸ ὠραῖο πὺν πλάθει, διότι ἔτσι πλάθεται. Τὸ αἰσθητικὸ τοῦ φιλοκάλου, λοιπόν, θὰ εἶναι τὸ ἀνέκφραστο τῆς μέθης, τῆς ζωῆς διὰ τῆς ὁποῖας ἐπιχειρεῖται ὁ ἴδιος.

3.7.27. Τοιουτοτρόπως, ἀφοῦ τὸ ὠραῖον δὲν προϋπάρχει ἀλλὰ ποιεῖται, ἐπειδὴ ὅτιδῆποτε ἠμπορεῖ νὰ κριθεῖ ὠραῖο, νὰ πλασθεῖ ὠραῖον, τὸ καθένα δευτερόλεπτο ἠμπορεῖ νὰ ἐπιτύχει κανεὶς τὸν βίον τοῦ ὠραῖο μὲ τὸ μέτρο πὺν νομίζει. Καὶ ἂν ἀποτύχει, -ὡσὰν νὰ εἶχε, ἀληθεία, ἀποτυχία- θὰ ἔλθουν ἴσως ἄλλες εὐκαιρίες. Ἔτσι ὡσπου νὰ σβυσθεῖ ἡ ζωή. Τὸ παραμικρὸν δευτερόλεπτον, μία εὐκαιρία διὰ τὴν φιλοκαλία.

3.7.28. Ἡ φιλοκαλία συνιστᾷ ἕνας τρόπος τοῦ ζῆν, ἡ εὔρεσι μιᾶς εὐκαιρίας ἐς τὸ ζῆν.

3.7.29. Τὸ νὰ ἔχω γράψει τὸ παρὸν κείμενον δὲν σημαίνει ὅτι βιώνω ἐπιτυχημένα καὶ φιλόκαλα πάντοτε. Μῆτε σημαίνει καὶ τὸ ἀντίθετον. Ἀγωνίζομαι, ναί· τὸ παλεύω τὸ θέμα. Κανεὶς δὲν ἐπιτυγχάνει πλήρως. Κανεὶς δὲν ἀποτυγχάνει πλήρως. Εἶπέ το ἀπιαστοσύνην, εἶπέ το ἀτοπία, κάλεσέ το ὅπως νομίζεις.

3.7.30. Θεμελιωδῶς, ἡ φιλοκαλία καθίσταται ὡς ἕνας ἄπιστος μυστικισμός: Ἄπιστος ἐς τὸ μεταφυσικό. Ἐκεῖ θὰ μνηθεῖ καὶ θὰ στήσει τὸν χορὸν ὁ φιλόκαλος. Ἡ φιλοκαλία στέκεται ὡς ἄθλος τῆς εὐχαριστήσεως τοῦ ἀνόητου.

3.7.26. El *philócalo* deste modo será un ebrio que se abre hacia lo bello que plasma, porque deste modo se plasma. Lo estético del *philócalo*, pues, consistirá en lo inexpresable de la embriaguez, de la vida a través de la cual se emprende él mismo.

3.7.27. Así, puesto que lo bello no preexiste pero es creable, puesto que cualquier asunto puede juzgarse como bello, forjarse como bello, a cada segundo cada quien puede lograrse una existencia bella con la medida que considere. Y si fracasa, (como si, en verdad, existiese un fracaso), vendrán quizás otras oportunidades. Dese modo hasta que se apague la vida. Hasta el segundo más pequeño una oportunidad es para la *philocalía*.

3.7.28. La *philocalía* comporta un modo de vivir, el hallazgo de una oportunidad en el vivir.

3.7.29. El que haya escrito el presente texto no significa que existo felizmente y *philócalamente* siempre. Tampoco significa lo contrario. Lucho, sí; lidio el asunto. Nadie triunfa plenamente. Nadie fracasa plenamente. Llámalo imposibilidad de asirme, llámalo que no tengo lugar, denomínalo como te plazca.

3.7.30. Fundamentalmente, la *philocalía* se establece como un misticismo impío: Impío de lo metafísico. En ese instante, el *philócalo* será iniciado y dispondrá la danza. La *philocalía* se sostiene como una hazaña de la complacencia de lo insensato.

3.7.31. Ταυτοχρόνως, ἡ φιλοκαλία φανερόνεται ὡς ἓνας πιστὸς μυστικισμὸς: Πιστὸς ἐς τὴν δυνατότητα καὶ ἀξίαν τοῦ μεταφορικοῦ δημιουργήματος τοῦ ἑαυτοῦ διὰ νὰ τὸ προσφέρει συνεχῶς ἐς τὴν κοινωνίαν. Πιστὸς μυστικισμὸς ἐς τὸ νόημα, ἐς τὰ σύμβολα, ἐς τὴν ἐξουσίαν τῆς μεταφορᾶς. Ἡ φιλοκαλία στήνεται καὶ ὡς ἡ εὐχαρίστησι τοῦ νοητοῦ. Παράδοξον, ἀλλὰ τὸ μυστικό, ἀπαρამύθητο καθ' αὐτό, τὸ καθ' αὐτὸ αἰσθητόν, διοχετεύεται διὰ τοῦ λόγου, χρειάζεται τὸν λόγον διὰ νὰ μεταδώσει κάτι ἐς τὴν κοινωνία, νὰ διαδοθεῖ ὥστε οἱ ἄλλοι νὰ ἴκωνοῦν νὰ αἰσθανθοῦν κάτι μὲ ὅ,τι παρέλαβαν ἀπὸ ἄλλον. Ὁ λόγος, τὸ λοιπὸν: Τὸ μέσον μεταδόσεως τοῦ μυστικοῦ, ἴχνος καὶ ἀπουσία τοῦ μυστικοῦ, μαρτυρία καὶ ἐγγύησι τοῦ ὅτι συνέβη κάτι μυστικό ἐς κάποιον ἄλλον, εὐνοϊκὴ ἔμπνευσι διὰ νὰ ἐκστασιασθεῖ ὁποῖος λάβει τὰ λόγια ἢ ἔργα· συνάντησι διὰ νὰ ἐπιχειρήσει ὁ λαβὼν τὴν εἰδικὴν του ἔρευναν καὶ πλᾶσιν τῆς μυστικῆς του ἐκστάσεως.

Τὸ κατόρθωμα μιᾶς μεταφορᾶς ἴκωνοῦ νὰ σώσει μιὰν ὀλόκληρη ζωὴ καὶ νὰ μετατρέψει ἓναν ὀλόκληρον πολιτισμὸν ἀλλάζοντας τὴν κατεύθυνσίν του. «*Ἴσως ἡ ἱστορία ὀλόκληρης τῆς ἀνθρωποτητος εἶναι ὁ πικοῦλος τוניσμὸς μερικῶν μεταφορῶν.*»¹⁵ ὀρίζει ὁ Borges.

Φιλόλακε, κάθισε καὶ πλᾶσε τὴν μεταφορά σου· ἐκείνη νὰ εἶναι ἡ ἰδιοτυπία σου, ἡ ἰδιαίτερὴ σου μουσικότητα. Μετά, ἄφησε τὶ ἴκωνοῦν νὰ κάμουν μ' αὐτὴν ἡ κοινωνία ἢ οἱ μελλοντικοί.

15 Ἀπὸ τὸ κείμενο τοῦ Borges «Ἡ σφαῖρα τοῦ Πασκάλ»: «*Quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas.*»

3.7.31. Simultáneamente, la *philocalía* se presenta como un misticismo creyente. Creyente en la posibilidad y en la dignidad de la creación metafórica de sí para ofrecérsela constantemente a la sociedad. Misticismo creyente en el sentido, en los símbolos, en la potestad de la metáfora. La *philocalía* se soporta también como una complacencia en lo inteligible. Paradojo, mas lo místico, inefable de por sí, lo en sí sensible (estético), se conduce a través del discurso *in absentia*, precisa del discurso para transmitirle algo a la sociedad, para que pueda ser difundido de modo tal que los demás alcancen a sentir algo con eso que recibieron del otro. El discurso, pues: Medio de difusión de lo místico, huella y ausencia de lo místico, testimonio y garantía de que le aconteció lo místico a alguien más, inspiración favorable para que se extasíe quien recibe las palabras o las obras; encuentro para que el receptor emprenda la búsqueda y la creación de su particular éxtasis místico.

El logro de una metáfora puede salvar a toda una vida y trastornar una cultura entera, alterando su dirección. “Quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas”³⁷, define Borges.

Oh *philócalo*, siéntate y plasma tu metáfora; aquélla es tu especificidad (*idiotypía*), tu musicalidad particular. Luego, deja de lado qué pueden con ella hacer la sociedad y los futuros.

37 La esfera de Pascal.

3.7.32. Ἡ ἐπίτευξι τῆς φιλολογίας ἀποδεικνύεται ἐς τὴν διενέργειαν τῆς φιλοκαλίας. Ὅστις μὲν τὸν λόγον φιλεῖ, τὸ δὲ καλὸν φιλεῖ.

3.7.33. Ἀφέσου ἐρωτικά καὶ δέξου τὸν σπαραγμὸν τοῦ ἑαυτοῦ σου φιλοκάλως, μεθυσμένα.

3.7.34. Ἄς συνοψίσω τὴν φιλοκαλίαν μὲ τρεῖς προτροπές:

α΄. Τὸ καλὸν φίλει. Φίλει τὸ ὠραῖο, συμφιλιώσου μὲ τὸ ὠραῖο, ἀναγνώριζε τρυφερά καὶ φαιδρά τὸ ὠραῖο ἐς τὸν βίον σου. Ἀνοίξου ὥστε νὰ πάθεις καὶ διανοηθεῖς τὸν κόσμον ὡς κάτι ἀξιοβίωτο ποὺ ἀπλώνεται ἀπέναντί σου καὶ ἐντὸς σου. Μετάβαλε ὀρμητικά, -παρὰ τὴν δυσκολίαν ποὺ προξενεῖ- τὸ ἀνόητον, ὄχι μονάχα ἐς κάτι κατανοητὸ -ὅλοι οἱ ἄνθρωποι νοηματοδοτοῦμε-, ἀλλὰ ἐς ἓνα τι περιλάμπρο. Ζῆσε τὸ καλὸν φιλικῶς.

β΄. Τὸ καλὸν πλᾶθε. Δὲν εἶναι παρατηρητικὸς καὶ παθητικὸς τρόπος ἡ φιλοκαλία, δὲν γίνεται νὰ κάθεται μόνον νὰ διακρίνεις καὶ νὰ ξεχωρίζεις τί σοῦ φαίνεται ὠραῖο, τί ἄσχημο ἢ τί ἀδιάφορο· ζητεῖ περισσότερο ἀπὸ σέ τὸ καθήκον τούτο ποὺ διάλεξες, ζητεῖ μιὰν ἐνεργητικὴν θέσι, ἓνα σφοδρὸ ἐνδιαφέρον διὰ τὴν πλᾶσι. Ἡ διακριτικὴ παρατήρησι ὕστερα ἀπὸ τὴν ἐσωτερικὴν ἀνοίξι δηλώνει μόνον ἓνα πρῶτο βῆμα, μιᾶν ἀρχή. Ἀποφάσισε νὰ γίνεις ὁ πλάστης τοῦ ἔργου σου. Ὅρασε τὸν κόσμον ποὺ πλατύνει ἔμπροστά σου καὶ στερέωσε ἐς τὸν νοῦ σου τὸ ἀνύπαρκτο ποὺ δὲν βλέπεις μέσα ἐκεῖ. Κουνήσου δραστικά. Ἀφοσιώσου ὀρμητικά ἐς τὴν πραγματοποίησιν τοῦ ὠραίου ποὺ ὄνειρεύεσαι καὶ ποὺ θέλεις νὰ τοποθετηθεῖ ἐς τὸν κόσμον, ἀσχολήσου μὲ ἐκεῖνο ποὺ θέλεις νὰ πάρει μέρος μεταξὺ τῶν

3.7.32. La consecución del amor al logos (*philología*) se demuestra en la actuación de la *philocalía*. Quien al logos ama (*phileí*), también a lo bello (*calón*) ama.

3.7.33. Abandónate eróticamente y acepta tu propio desgarrón *philócalamente*, embriagado.

3.7.34. Resumiré a la *philocalía* con tres exhortaciones:

α'. A lo bello ama (*to calón phílei*). Ama lo bello, amístate con lo hermoso, reconoce tiernamente y afable a lo hermoso en tu vida. Ábrete hasta que te afectes y caviles al mundo como algo digno de ser existido que se extiende delante de ti y dentro de ti. Varía impetuosamente, (pese a la dificultad que conlleva), a lo insensato, no sólo en algo inteligible, (todos los seres humanos dotamos de sentido), sino en algo fulguroso. Vive lo bello amistosamente.

β'. A lo bello plasma (*to calón plathe*). No es un modo contemplativo y pasivo la *philocalía*, no es propio que te quedes solamente sentado para discriminar y distinguir qué se te aparece como bello y qué como feo o qué indiferente; precisa más de ti este deber que elegiste, precisa de una posición activa, de un contundente interés por la creación. La contemplación discriminatoria después de la apertura interior declara sólo un primer paso, un principio. Decídete a ser el creador de tu obra. Observa al mundo que se extiende delante de ti y solidifica en tu mente lo inexistente que no ves allí dentro. Muévete drásticamente. Dedicáte vehementemente a la realización de lo bello que sueñas y que deseas que se emplace en el cosmos, ocúpate de aquello que deseas que tome lugar en medio de las

ἄλλων ὠραίων. Ἄν τὸ καταφέρεις, ἄμέσως σκέψου πῶς νὰ τὸ βελτιώσεις, πῶς νὰ τὸ τελειοποιήσεις, πῶς νὰ τὸ ἀνακοινώσεις ἢ πῶς νὰ πλάσεις ἓνα ἄλλο ὠραῖο καινούργιο.

Ἡ ἀναγνώρισι ἔτσι τῆς ἀπουσίας τινος ὠραίου βοηθάει καὶ δὲν βλάπτει, αὐξάνοντας καὶ ὑποστηρίζοντας τὴν δημιουργικότητα.

γ'. Τὸ καλὸν γίνου. Τὸ προηγούμενο ἀποτελεῖ μονάχα ἓνα δεύτερο βῆμα. Θέλει νὰ δώσεις καὶ ἓνα τρίτο ἀκόμα. Μὴ κάθῃσαι, ἄλλο χρόνο δὲν ἔχει δι' ἐσέ, φιλόκαλε. Προχώρησε παραπέρα καὶ φρόντισε σὺ ὁ ἴδιος νὰ γίνεις ἓνα ἀριστούργημα. Μὴν ἀπασχολεῖσαι ἀποκλειστικὰ ἐς τὴν μόρφωσιν τοῦ ἐξωτερικοῦ σου νὰ τὸ μοιρασθεῖς μὲ τὸν κόσμον, νὰ σὲ ἐκτιμῆσει ὁ κόσμος, νὰ σὲ σεβασθεῖ καὶ νὰ διαπρέψεις. Καλὸ εἶναι νὰ παραδώσεις καλὰ ἔργα καὶ νὰ εὐεργετεῖς, -κληρονομοῦμε μεταφορῶς λαμπρές- ἀλλὰ συνεχίζετ' ἢ πορεία. Δὲν εἶναι ὁ ἄλλος τὸ τέλος σου παρ' ὅλο πὸν σχεδὸν ὅλα σου τοῦ τὰ χρωστᾷς. Εἰσέπνευσε βαθιά, δὲν ἔφθασες ἐς τὴν κορυφὴν τοῦ βουνοῦ. Ἔχ' ἐς τὸν νοῦ σου, ἐς τοῦτο τὸ σημεῖο πὸν ἀπόκτησες, τὴν ἰδική σου ιδέαν εὐμορφίας. Κράτησε τὸ ὠραῖο πὸν θέλεις νὰ γίνεις ὥστε μὲ τὴν καθεμιᾶν πρᾶξιν, μὲ τὴν καθεμιᾶν ὁμιλίαν σου, μὲ τὴν καθεμιᾶ συνάντησιν -εἴτε μὲ τὸ ἀπρόοπτο, εἴτε μὲ τὸ περίσκεπτο- νὰ ἐκδηλώνῃσαι ὡς ζωντανὸ ἀριστούργημα πὸν μονίμως ἐμπλουτίζεται. Καθὼς φθαρεῖς καὶ παρακμάσεις, ὃ φίλε μου, ὕψωσε τὸ λάβαρο τοῦ ὠραίου σου. Ἀνύπαρκτη ἢ κορυφὴ τοῦ βουνοῦ.

otras cosas hermosas. Si lo logras, inmediatamente piensa en qué modo puedes mejorarlo, cómo puedes perfeccionarlo, cómo puedes comunicarlo o cómo puedes crear otra belleza nueva.

Una tal lectura de la ausencia de algo bello ayuda y no daña, aumentando y suportando la creatividad.

γ'. Lo bello vuélvete (*to calón gínou*). Lo anterior consiste tan sólo en un segundo paso. Requiere que des todavía un tercero. No te sientes, no hay tiempo para ti, oh *philócalo*. Avanza más aún y cuida tú mismo en volverte una obra maestra. No te ocupes exclusivamente en la formación de lo externo para compartirlo con el mundo, para que el mundo te aprecie, para que te respete y para que descuelles. Bueno es legar obras bellas y hacer bien, (heredamos metáforas brillantes), pero la marcha continúa. No es el otro tu fin pese a que casi todo lo tuyo se lo debes. Respira profundamente, no has alcanzado todavía la cumbre de la montaña. Ten en tu mente, en este punto que conquistaste, tu propia idea de belleza. Mantén lo bello que deseas devenir hasta que en cada acción, en cada conversación tuya, con cada encuentro (ya con lo imprevisto, ya con lo previsto) te demuestres como una obra maestra viviente que continuamente se enriquece. Según te deterioras y descienes, amigo mío, iza el lábaro de tu belleza. Inexistente la cima de la montaña.

3.7.35. Διαρκῶς ἐνάλλαξε τὰ τρία αὐτὰ βήματα. Ποτὲ ἄρκετὴ καὶ ποτὲ ἀνεπαρκῆς ἡ ἐκδρομὴ σου. Πάντοτε ὁμως, ἄξια καὶ σκληρὴ. Ἀνάλαβε τὴν ἀτοπίαν τοῦτην καὶ βάλε τόνον καὶ ρυθμὸν ἐς τὸ βάδισμά σου, καὶ ἄς παρεξηγηθεῖ ἡ ἀτοπία σου. Καθημερινῶς ὑπενθύμιζ' ἐς τὸν ἐάντό σου τὴν συμβουλὴν ποῦ ὁ πεπειραμένος ποιητῆς Θεόκριτον ἐδώρισεν ἐς τὸν νεόφυτον σύντεχνον Εὐμένην ὅταν ἀνέβλεπεν τὰ ὥραια τῶν δασκάλων καὶ κᾶμε τὴν κανόνα ζωῆς ὅταν σὲ κρατήσῃ ὁ φόβος, ὅταν κυριευθεῖς ἀπὸ ἀπογοήτευσιν, ὅταν συγκριθεῖς καὶ ἀδικηθεῖς μὲ τὸ συμπέρασμά σου:

*«Κὶ ἂν εἶσαι στὸ σκαλὶ τὸ πρῶτο, πρέπει
νάσαι ὑπερήφανος κ' εὐτυχισμένος.
Ἐδῶ ποῦ ἔφθασες, λίγο δὲν εἶναι·
τόσο ποῦ ἔκαμες, μεγάλη δόξα.»*

3.7.36. Ἡ φιλοκαλία, ἐς τὸ βάθος, ἄρα ἐς τὴν ἐπιφάνειαν, ἡδονὴν παρέχει, προσφέρεται οὐσιαστικῶς ἡδονικὴ. Σήκω καὶ βάδισε τὴν ὁδὸν τοῦ βίου σου, τὸ λοιπόν, φιλικὴ καὶ ὑπομονετικὴ ἀναγνώστα.

Ἦσαν πολλὰς λέξεις ἐτραβήξαμε πλέον. Ὁρθῶνομαι καὶ ἐγώ. Πρὸς τὸ παρόν, ἄλλο νέκταρ δὲν ἔχουν νὰ μοῦ δώσουν τὰ παρόντα μαῦρα γράμματα. Μήπως μετὰ, ποιὸς τ' ἤξεύρει, θὰ ἐπιστρέψω νὰ τὰ διορθώσω, ἅμα τύχει. Τῶρα ἄλλα ἀναγκάζομαι. Κατευθύνομαι ν' ἀναλάβω τὰ ἀπαραίτητα καθήκοντά μου τὰ ἄλλα: Νὰ φιλήσω μιᾶν γυναῖκα, νὰ συλλογισθῶ, νὰ καταγράψω ἕτερον κανένα ἴσως ἀνάξιον λόγον, νὰ δροσιισθῶ μὲ ἓνα ποτήρι κρασί, νὰ χορεύσω μιᾶν ζεϊμπεκιά ἐς τοὺς δρόμους αὐτῆς τῆς πόλεως τῆς ἀνηλεοῦς.

3.7.35. Continuamente alterna estos tres pasos. Nunca es suficiente y nunca insuficiente tu paseo. Siempre empero, digno y arduo. Asume esta *atopía* y ponle tono y ritmo a tu caminar, aunque sea malentendida tu *atopía*. Cuotidianamente recuérdate el consejo que el experimentado poeta Teócrito le brindó a su neófito colega en el arte, Eumenes, cuando éste miraba las bellezas excelsas de los maestros, y hazlo canon de vida cuando te posea el miedo, cuando te gobierne el desengaño, cuando te compares y cometas injusticia contra ti con tu conclusión:

“Y si te hallas en el primer escalón, tienes
que estar orgulloso y feliz.
Aquí donde llegaste, no es poco;
tanto que hiciste, una gran gloria”³⁸.

3.7.36. La *philocalía*, en el fondo, entonces en la superficie, procura placer, se ofrece substancialmente como placer. Levántate y camina la vía de tu existencia, pues, amigable y paciente lector.

Como que hemos padecido ya muchas palabras. Me irgo también yo. Hasta el momento, no tienen otro néctar que darnos las presentes letras negras. Quizás después, quién sabe, volveré para corregirlas, si se da la oportunidad. Ahora tengo otras necesidades. Me dirijo a asumir otros deberes indispensables para mí: Besar una mujer, pensar, consignar acaso otro discurso (*logos*) indigno, refrescarme con un vaso de vino, bailar otro *zeibékiko* en las calles desta ciudad inclemente.

38 El primer escalón. Constantino Cavafis.

Σήκω καὶ περπάτει τὴν ὁδὸν τοῦ βίου σου, φιλικὴ καὶ ὑπομονετικὴ ἀναγνώστα· παντοῦ ὀδηγεῖ ἢ πιεῖς πρὸ τοῦ ἀποβεῖς ἐς τὸν ἔσχατο λιμένα, τὸν ἀναπόφευκτο. Παντοῦ ὀδηγεῖ ὁ πλοῦς σου, ἀλλὰ ὄχι διὰ πάντα... «Παντοῦ, ὄχι διὰ πάντα», κράτησέ το αὐτὸ ὡς Δελφικὸ γράμμα.

Ἐν τῷ πλῶ. «Ἐν τῇ ὁδῷ», συστήνει ὁ Καβάφης:

*«ἀσκόπως περπατεῖ μὲς στὴν ὁδὸ,
ἀκόμη σὰν ὑπνωτισμένος ἀπ' τὴν ἄνομη ἡδονή,
ἀπὸ τὴν πολὺ ἄνομη ἡδονὴ ποῦ ἀπέκτησε.»*

Νικολάου Χαλαβαζῆ. Ἐν Μεντελλίν, Κολομβίας. Τὸ τελείωσα τὸ παρὸν γραπτὸν τὶς 17ῃ Αὐγούστου τοῦ 2015, ἐς τὸ καφενεῖον Deli. Φιλοκάως, μέσα ἐς τὶς Ἄνδεις, ἀκούστηκε κ' ἐγράφηκεν, μέχρι κ' ἐχορεύθηκεν ἡ ἐλληνικὴ. Πολὺ ἐψυχαγώγησα. Ἄξισεν.

Levántate y camina la vía de tu existencia, amistoso y paciente lector; a todas partes te conduce la brújula antes de que arribes al último puerto, al inexorable. A todas partes lleva tu navegación, pero no por siempre... "A todas partes, pero no para siempre", ten esto como inscripción délfica.

En la navegación... *En la vía*, sugiere Cavafis:

"Inconsideradamente camina en medio de la vía, aún como hipnotizado debido al mucho placer, debido al mucho placer ilegal que conquistó".

Nikólaos Chalavazis. Medellín, Colombia. Terminé el presente texto el 17 de agosto de 2015 en el café *Deli*. *Philócalamente*, en medio de los Andes, se escuchó y se escribió, inclusive hasta se bailó, la lengua helénica. Mucho me divertí. Valió la pena.



Universidad
Pontificia
Bolivariana

SU OPINIÓN



Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía e-mail a editorial@upb.edu.co
Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, e-mail y número telefónico.

Este libro se publicó en archivo digital
en el mes de julio de 2021.

“Hice mía a la perspicaz perplejidad de los antiguos para incumbirse en la vida. Nuestra época precisa de una recordación de la expresión belleza, aunque parezca que hoy se habla de ella a menudo. A cada hombre, si decide aventurarse, (si decide asumir su dolor de existir) le es dado asumir su existencia para pensar la belleza que desea para sí, lo que supone bastante incomodidad e incomprensión, tanto suyas como ajenas.

En este libro manifiesto, no la concreción de la belleza, sino mi constante intensión por lograrla. ¿Qué supondría esa intensión? Una vida empecinada en encender alguna flama a cada momento mientras me voy apagando. He verbalizado y dotado de sentido a esa tendencia decidida, con la voz greca *philocalía*. Me la he apropiado. La he dotado de sentido para mí. Me arrojaré hasta las últimas consecuencias en este empeño erótico, amistoso y sublime. Las pretensiones deste libro no son más que esas, las de legar un libro, no continente de verdades absolutas, sino de los modos en los que un ser humano en un momento determinado pudo poetizar su existencia. A mí eso me emociona más que las verdades acabadas, incontrovertibles o hasta las ficciones aburridas de objetividad. La historia de la filosofía no es más que la fantasía de consistencia y el afán de verdad de distintas personas en disímiles momentos de la historia. La filosofía es uno de los modos de la poesía, ese bello modo de jugar”.

Nikólaos Chalavazis A.

ISBN: 978-958-764-436-4

